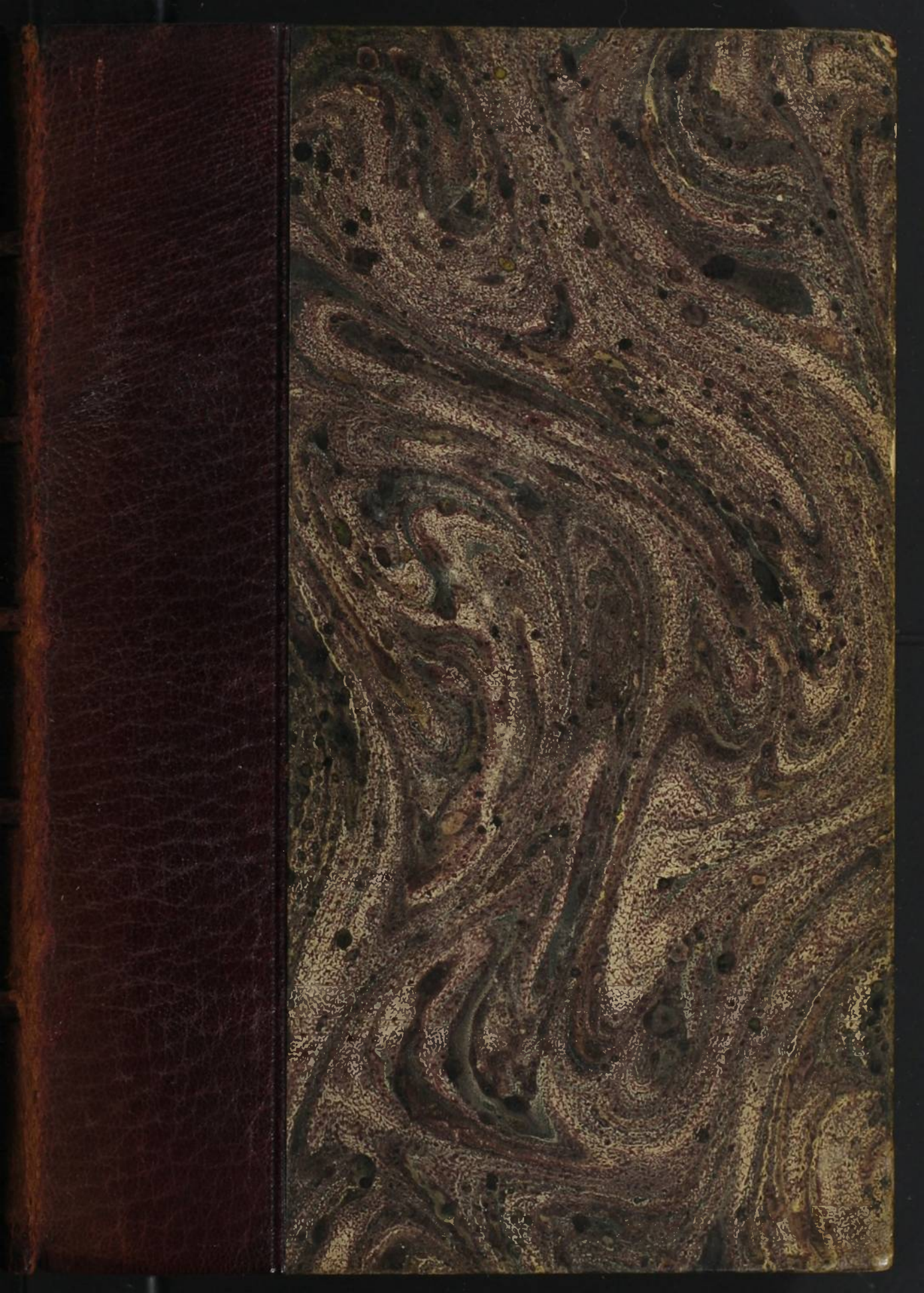




# DIARIO DE LA CAMPAÑA

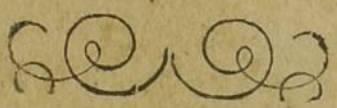
DE LAS

# FUERZAS ALIADAS

## CONTRA EL PARAGUAY.

POR EL CORONEL ORIENTAL

**Don Leon de Palleja.**






MONTEVIDEO,

Imp. de El Pueblo, calle Zavala Núm. 156.

—

1865

A. A. NOGUEIRA D'OLIVEIRA

Valor
4 Ftos

# PROSPECTO.

Bibliotheca
DO
CLUB JAGUARENSE
N. 53

El interés del «itinerario» escrito por el coronel del batallon Florida D. Leon de Palleja, tiene dos faces: de «actualidad» y de «porvenir.»

Como publicacion de actualidad: la posicion distinguida del autor; sus antecedentes de organizador militar como gefe de cuerpo, en quien brilla á la misma altura la prudencia con la intrepidez; la reconocida probidad de su carácter de hombre decente, instruido, laborioso y afecto decidido al partido colorado, por cuya causa sufrió penosos dias de prision injusta, son circunstancias bastantes para escitar la atencion pública hácia las cartas con que bondadosamente nos obsequió el amigo y hemos publicado en El Pueblo.

El detalle minucioso y diario de las tareas de campamento, penurias y necesidades de la valiente division Oriental y los aliados en la guerra contra el Paraguay; escrito con precision y comentado, abraza una infinidad de noticias de

gran interés para las familias y deudos de aquellos, existentes aquí.

Ninguna otra correspondencia del ejército se detiene en esos pormenores, apesar de ser ellos los que mejor revelan los sinsabores del soldado, el sufrimiento y el valor á prueba que se requiere para sobrellevarlos sin desaliento.

Verdad, franqueza, lenguaje culto, criterio sazonado en los detalles de la administracion; argumentos, comparaciones, figuras retóricas aplicadas á los sucesos de que es actor y espectador; todo lo hace converjir, sin el pueril temor de dar aliento á los enemigos, hácia el fin político, esto es: obtener el triunfo á costa de todos los sacrificios, menos los innecesarios.

Por un instinto de pudor pueden los amigos hallar importunas algunas opiniones; los enemigos saborearlas como panasea; pero los imparciales que, hastiados ya de generalidades que poco interésan, ansian ver hasta el cimiento de nuestras obras, para no equivocarse respecto de su solidez, devorán esas cartas con la misma avidez que levantarian el misterioso velo de su futura suerte.

Amigos y enemigos proceden al fin del mismo modo.

El dia que faltasen las «cartas de Palleja,» el noticioso acreditado del pueblo, aquel espíritu varonil que busca nuevo aliento en la misma desgracia: una atmósfera de duda y oscuridad se esparciria en todas las noticias que viniesen de aquellos lejanos parajes.

Esto en cuanto á la actualidad.

Respecto á la trascendencia que esas cartas tienen, basta fijarse en la prevision de sus juicios, sobre conjeturas que no han adquirido el concepto de reglas.

¿Cómo negar la evidencia de estas?—

«Ejército sin ambulancias, hospital, médico y enfermeros, pierde menos hombres en la batalla que fuera de ella.»

La estadística de Yatay lo demuestra.

«La caballeria no debe ser mas que un arma auxiliar de la infanteria.»

Esta opinion confirmada por una esperiencia de mas de 50 años, tiene en su apoyo la muy respetable del finado General Pacheco y Obes:—«En un pais abatido por las guerras, es preciso mudar la organizacion militar, haciendo de la infanteria montada la base de su ejército.»

«Un ejército improvisado requiere continuado fogueo, para formar la emulacion y el espíritu de cuerpo.»

«En la guerra los descuidos, son bien pronto seguidos de la derrota irreparable.»

Como estos, muchos otros axiomas que se desprenden de sus cartas como sumario de los hechos, consignan una enseñanza cientifica, que llamaremos estética de la guerra.

¿Y que diremos de los detalles del servicio, de su conducta en medio de los peligros de una batalla?—Como teoria, como ejemplo, ¿se quiere algo mas adecuado para formar el espíritu metódico y brioso del buen oficial?

El hombre que escribe sin pretension, ni aun la de que sus cartas sean leidas, hace todavia otro servicio, de que no dejará de haber quien se aproveche.

Nos referimos á los datos topográficos sobre las poblaciones, rios, arroyos y sus respectivas distancias; con los cuales á la vista, pueden ser correjidos los planos inexactos que de aquellos parages existen.

Las varias faces importantes de esas cartas y la solicitud de muchas personas por tenerlas en un libro, nos han inducido á la presente publicacion.

Montevideo, Setiembre 16 de 1865.

Los editores.

## Carta primera.

### Partida de Montevideo a la Concordia.

Junio 22 de 1865—A las 12 del dia se embarcó el batallon acompañado de la mayor parte de la poblacion y de las lágrimas y adioses de aquellas personas que veian en las filas un objeto querido del corazon, ó que mereciera sus simpatías: hubo momentos sobre todo en la calle de Colon que sentí enternecérseme el alma y asomar las lágrimas á mis ojos, que raras, rarísimas veces las han vertido.

A inmediaciones del muelle de la Aduana estaban los dos batallones de Guardias Nacionales formados en calle, que se anticipaban ya, como si estuviéramos de regreso, á hacernos una ovasion, que sabe Dios si la mereceremos un dia; pero algo me dice en mi interior que no defraudaremos las esperanzas de la poblacion de Montevideo, y que podremos presentarnos á la vuelta con la frente erguida.

Con gran trabajo nos embarcamos á bordo del «Roman»; el cúmulo de poblacion que queria ver y tocar la mano una vez mas á sus amigos y parientes obstruia los muelles, y la mar que estaba bastante ajitada, no dejaba de molestarnos tambien.

A bordo nos encontramos con todo el buque

ocupado por el Batallon 24 de Abril, y solo al cabo de tres horas de ímprobo trabajo, logramos colocar y deslindar el lugar de cada cuerpo: no se puede transitar por el buque; la tropa hacinada, no permite casi moverse: vá á ser una penosa travesía.

A las 4 de la tarde zarpamos, el General Castro está con nosotros, el General en Gefe no viene en el «Roman», demora su salida por ahora; poco á poco vá alejándose el buque de la rada: desde las azoteas y muelles se ven agitarse los pañuelos blancos de las personas que nos dan el último adios, y piden al Señor nos dé buena suerte.

Nosotros á nuestro turno, enviamos enternecidos un adios del fondo de nuestro corazon á nuestras esposas, á nuestros hijos, á nuestros amigos todos, á la ciudad en fin, á nuestra querida y amada Montevideo, que Dios sabe si volveremos á ver.

Al pasar por el frente de la fragata inglesa «Narcisus» nos salvó con 21 cañonazos hizando en el palo mayor el pabellon Oriental, sin duda creyeron se hallaba á bordo el General en Gefe: á puestas de sol, desapareció la Capital y no nos ocupamos ya mas que de buscar alguna comodidad y alimento para nuestros pobres soldados.

Se pasó la noche sin novedad, y hemos amanecido frente á las Pipas á 7 leguas de la Colonia, no se ha podido conseguir desayuno alguno de la tropa, solo se procuró poderles dar

una comida de carne sancochada, ni caldo se puede obtener para la tropa.

La administracion de estos buques es pésima; no hay nada previsto, esto esplica el triste estado en que han llegado á Montevideo los contingentes brasileros, que llenos de entusiasmo y patriotismo vuelan al enemigo y encuentran una muerte estéril y desgraciada, por la mala administracion que es el todo, para poder presentar al enemigo soldados llenos de vigor y robustez.

A las 11 del dia pasamos frente á la Colonia, á las 3 de la tarde se acortó la marcha por falta de agua, y nos alcanzó el «Emperatriz» que traia á su bordo el batallon del Coronel Fidelis, el escuadron Escolta y el de Artilleria. La música de nuestro cuerpo se encontraba tocando en la toldilla y al aproximarse el otro vapor se tocó el himno nacional y nos saludamos con vivas, y con los pañuelos de un buque al otro.

El espiritu de la oficialidad como de los soldados es escelente, los rostros de todos respiran alegria y esperanzas, todos soportan con ánimo los inconvenientes del penoso acomodo de á bordo.

Mas tarde fondeamos entre San Juan y Martin Garcia, á la vista de ambos puertos, el otro vapor hizo lo propio.

Los viveres son muy escasos, la carne fresca se ha acababo, la tropa come charque y alguna galleta norte americana de pésima calidad,

no hay provision á bordo; no se dá desayuno ninguno á la tropa, ni de café ni de aguardiente.

Se nos ha enfermado un soldado de cólico miserere, que nos ha hecho pasar mal rato, dos médicos que se encuentran á bordo, no traen medicamentos, el capitan del vapor nos ha proporcionado de su recurso particular algunas medicinas, que han logrado dar algun alivio al paciente que parte el corazon de oirle, se desconfia poderlo salvar.

Dia 24—A las 6 se emprendió la marcha, bien luego pasamos frente á Martin Garcia, aunque lentamente y en cautela por el mucho calado del buque.

A las 9 pasamos junto al Carmelo, despues frente á las Dos Hermanas, contamos al medio dia llegar á la boca del Guazú.

Nuestro enfermo se alivia y promete esperar se le pueda salvar. No hay víveres para la tropa, contamos tocar en Fray Bentos para proveernos de carne fresca.

A las 11 y media fondeamos frente á Nueva Palmira para tomar carne y bizcochos, fui á tierra en compañia del General Castro, se tuvo la suerte de encontrar reses carneadas, á las 3 y media estuvimos de regreso y se emprendió de nuevo la marcha.

Principiamos á correr por las márgenes Orientales, pintorescas y accidentadas; dejamos á nuestra derecha la Punta Gorda, una de las llaves del Litoral Oriental; por esta posi-

cion, como por su fondeadero será Nueva Palmira un punto de importancia, aunque ahora, sin embargo de contar veinte y tantos años de existencia, es un pueblo insignificante.

A la noche fondeamos, nuestro buque no puede caminar de noche; á las 8 de esta, pasó á nuestro costado viniendo de abajo, un vapor que suponemos sea el «Rio de la Plata,» no pasó al habla. .

Amaneció el 25 con mucha cerrazon, el otro vapor compañero de viaje se ha perdido de vista á nuestro frente.

Despues de levantarse la cerrazon caminamos un poco fuerte, y á las 11 y media llegamos á Fray Bentos, habiendo encontrado por el camino un vapor brasilero y otro argentino.

Desde las barrancas del Pueblo nos saludan las señoras con sus pañuelos blancos, á los que responden los ecos armoniosos de nuestra música, y los cordiales saludos de nuestros alegres militares, que parece han hecho propósito de no apercibirse de las molestias de tan penoso viaje.

Fondeamos, habiéndolo hecho antes el vapor que nos precedia; bajé á tierra en compañia del General Castro, nuestra carne fresca estaba terminada y es preciso procurar mas galleta. Mi enfermo ha pasado muy mala noche, y se desespera de su vida, vamos á perder un soldado por falta de medicamentos y cuidados: terrible responsabilidad para los Gefes superiores encargados del arreglo del Ejér-

cito; en cada cuerpo debia haber no solo cirujano, sino toda clase de medicamentos.

El coronel Fidelis estaba en tierra y ya habia tomado las reses carneadas que se encontraban en el pueblo. Un mayor Silva que nos acompaña, natural de este punto se ha encargado de buscar reses y carnear.

Aqui hemos sabido que el General en Gefe ha pasado anoche para arriba, nos ha dejado recomendado activemos la marcha hasta Paysandú donde nos procurará transporte de menos calado que nos lleve al Salto: ha sido ocurrencia mandarnos al Uruguay en un buque de mas da 13 pies de calado.

Fray Bentos es un punto muy importante tambien, por su posicion comercial y estratégica, el golpe de vista que se abarca desde la playa es magnifico, y todo respira alegria en este risueño paisaje, hasta las olas del Rio parece que no abatieran la ribera, sino la acariciaran bajo el dulce aliento de las brisas del Uruguay: es un paraje apropósito para una mansion de campo de algun ser feliz.

A las 2 de la tarde regresó el vapor y el General quedó en tierra activando el negocio de la carne, que parece bastante dificil. Murió despues de una penosa agonia mi soldado Barrios, pobre infeliz! uno que ya no volverá á ver Montevideo, que dejó hace tres dias no mas lleno de esperanza....pero siquiera sus huesos descansan en tierra oriental, manos amigas caban la fosa que encierra sus restos.....

los nuestros quien sabe donde descansarán?

Al oscurecer, el General Castro mandó pedir 8 músicos del Florida y una docena de oficiales que quieran de buena voluntad ir á bailar á tierra, como es de suponer, hubo mayor número de voluntarios que el requerido.

A las 2 de la madrugada estuvieron de regreso los tertuliantes. La carne tambien llegó á bordo: 4 reses y 40 ovejas que es todo cuanto se pudo conseguir en este pueblo tan sin recursos. El «Emperatriz» siguió viaje para arriba, como asi mismo el vapor «Pavon» que lleva á bordo un batallon de Buenos Aires que cambió dianas con nuestros alegres soldados.

Dia 26—Amaneció con mucha cerrazon, solo á las 10 del dia pudimos salir de Fray Bentos, poco á poco fué despejándose la atmósfera y quedó por fin un hermoso dia, que ha sido el mejor de nuestra navegacion.

El «Roman» principió á deslizarse lenta y magestuosamente por los canales del Rio; á uno y otro lado tenemos islas, que á pesar de lo estacion, son alegres y risueñas; por toda la costa se ven chozas de carboneros y leñateros que esplotan estas islas en plena libertad sin gravámen alguno: una de las fuentes de riqueza que la indolencia de nuestros Gobiernos abandona, cuando en otras manos constituiria una pingue renta, y casi inagotable; estas islas son una colonia italiana; nubes de individuos de esta nacion esplotan la navegacion y trabajos en las islas casi esclusivamente.

A la tarde tocaron alternativamente las músicas y mas de una vez la bandera italiana saludaba desde los bosques al pabellon oriental, y hubo ocasion de salir las criaturas de las cabañas á bailar á orillas del rio al compas de las músicas como para hacer el cuadro mas pintorezco. A puestas del sol dimos fondo frente á la Concepcion del Uruguay.

Dia 27—A las 6 nos pusimos en marcha y á las 9 y media estuvimos frente á Paisandú: tenemos á nuestra vista la ciudad heróica, tumba de tantos valientes de uno y otro partido; yo os saludo del fondo de mi corazon, y quiera Dios que si me toca morir en el combate, me inspire en la memoria de aquellos que tan bien puesta dejaron la reputacion del soldado oriental.

A nuestra entrada estaba la cáscara del«Villa del Salto», sacrificio estéril consumado en un rapto de impaciencia del general Gomez.

El pueblo no demuestra de lejos haber sufrido mucho; al menos ha reparado pronto sus averias; solo el templo, del cual se ha desplomado una de las torres y la comandancia, demuestran los estragos del cañon, con la venerable apostura con que hace ver sus heridas algun valiente veterano.

El general Castro bajó solo á tierra: no se ocupó de nada en todo el dia, que lo aguardamos con impaciencia. El 24 de Abril se aprontó á transbordar al vapor «Uruguay» que juntamente con la cañonera «Curumana» se

encontraban fondeados en el puerto: á las 3 de la tarde se allegó al «Roman» el «Uruguay» y pasó á nuestro bordo el ministro D. Juan Ramon Gomez. Con la actividad y el celo que lo caracteriza, pronto arregló con el comandante del « Roman » que siguiera con ambos batallones hasta la Concordia, quedando de conserva el «Uruguay» que traeria á remolque la goleta transporte que remolcábamos, que nos daria ayuda y transbordaria algun cuerpo en el caso que barásemos por el rio; pero este ha crecido providencialmente de dos dias á esta parte, y el ministro Gomez, no ha querido detenerse en el transborde y ha hecho alzar anclas inmediatamente y seguir viage á la Concordia.

A las 4 y media se despidió de nosotros, que lo saludabamos con el Himno Nacional.

Zarpamos, el «Uruguay» quedó para remolcar la goleta transporte, y seguimos en pos del Emperatriz, que ya habia salido antes que nosotros: bien luego los dejamos atras: caminamos toda la noche; por dos veces tocó el buque en los bancos, y nos detuvimos á esperar el dia en el Hervidero, que tambien pasamos tan luego como amaneció.

Pronto descubrimos los grandes campamentos del ejército brasilero á la márgen izquierda del Uruguay, campamentos sin término: por todas partes se veia hormiguear hombres y caballadas.

A las 9 y media de la mañana fondeamos

frente á la Concordia, nuestro baqueano se ha portado y nos ha traido al punto de nuestro destino, no habiéndose atrevido á seguirlo los demas vapores.

Luego se trató de desembarque; lo principió á efectuar el 24 de Abril siguiéndole el Florida, acampamos á la márgen del rio, y todos alabaron el porte y soltura de nuestros soldados, que tubieron el gusto de saludar en el puerto al general en gefe del egército Oriental.

Se mandó carnear y nuestros hambrientos soldados lograron fortalecer las tripas á satisfaccion al cabo de siete dias de hambre y molestia. A la tarde se desembarcaron las carpas y el Florida tuvo tiempo de levantarlas antes de la nocbe y dormir al abrigo del rocio. A las 4 y media llegó el «Emperatriz» con el batallon Voluntarios Garibaldinos y los escuadrones Escolta y Artilleria.: desembarcaron y acamparon á nuestra izquierda, á pesar de ser casi de noche.

Los de este buque han sido mas desgraciados que los del «Roman»; han tenido 4 bajas, uno muerto á bordo de dolencias y tres caidos al agua que se ahogaron. Ya se nota la diferencia del órden y disciplina del cuerpo de Voluntarios en los batallones con el 24 de Abril y Florida, que han sido durante el viage un dechado de órden y abnegacion.

———

## Carta segunda.

ADMINISTRACION MILITAR, ENFERMEDADES, DESERCION.— EL ESPIRITU DE EMULACION ES INDISPENSABLE AL EJERCITO IMPROVISADO. —EL ARMA DE CABALLERIA NO ES MAS QUE UN AUXILIAR DE LA INFANTERIA.

Junio 29 de 1865.—Se descargó el material de artilleria temprano y el equipo mas indispensable, lo demas sigue al Salto donde se depositará en la comandancia; hoy permaneceremos en este punto para pasar mañana á Alluy á acamparnos en compaña del ejército argentino.

El General ha permanecido todo el dia en el puerto, activando los trabajos : mañana si el tiempo lo permite, que ya amenaza descomponerse, pasará al Salto, á sacar algunas plazas de la Urbana y Guardia Nacional de aquel punto para agrandar los cuerpos, que hay compañias que requieren indispensablemente remonta de personal.

En el Florida hay compañia que solo tiene 43 plazas.

Hoy llegó en el «Tévere» el 2 ° de Guardias Nacionales de Buenos Aires, se crée el último batallon argentino, que se esperaba por ahora, viniera á incorporarse al egército del Uruguay,

pero falta la mayor parte del material de guerra de artilleria é infanteria. Tienen presentemente siete batallones de infanteria, un regimiento de caballeria y otro de artilleria: ignoro todavia el total de las fuerzas argentinas, no he podido procurarme aun el estado de los cuerpos.

El personal de los batallones de guardia nacional que desembarcó ayer, al mando del coronel Bustillos, es escelente, y mucho me gustó la plana de oficiales, que parece ser intelijente y briosa.

Es sensible que la Guardia Nacional de la heróica Montevideo, no haya tenido representacion en el Egército Oriental espedicionario, en el cual debia por su institucion como pais republicano ocupar el puesto de preferencia, dejando el sosten del honor nacional á la clase menesterosa ó á la peor clase de la poblacion, enervando en el ocio y la molicie la clase predilecta de la juventud, que asi se acostumbra á mirar con indiferencia los agravios nacionales, que todo ciudadano está obligado á vindicar.

A la tarde, siguieron á remolque las dos goletas cargadas de material de guerra, que vinieron de Montevideo, para la ciudad del Salto. El tiempo se ha descompuesto y ha llovido toda la noche; lo que no deja de contrariarnos porque estamos acampados en un bajo á orillas del rio y el campo se ha puesto intransitable de barro.

Amaneció lloviendo, lo que no deja de molestarnos bastante; porque el General pensaba haber llevado los cuerpos á acampar en el Alluy, donde está el ejército argentino.

Tenemos muchos enfermos; hay sobre todo en nuestro campo uno de viruela, dos de sarampion y dos de tifus, que es necesario mandar al Salto.

Tambien tenemos ya 4 individuos de menos que han desertado ó andan vagando por este vasto campamento; pero lo mas probable es que esten escondidos en la poblacion que nos es hostil en este pueblo.

El «San Roman» salió de regreso para la capital.

1° de Julio.—Amaneció garuando, el campo está que no se puede transitar de barro, no hay con qué hacer fuego, las charamuscas que juntan no arden, estan impregnadas de agua.—Estamos dando al cuerpo el haber de Junio, probablemente perderemos mas hombres con la distribucion del sueldo. Esta desercion es lo mas aterrante y desconsolador; hace aborrecible el servicio el tener que lidiar con esta canalla hija del rigor, que no tiene apego á la bandera, que dehonran, ni saben valorar la noble mision que son llamados á desempeñar, y es un trabajo ímprobo tener que andar cargando mochilas, armamento de los desertores, aparte de la pérdida de ropa que se llevan; la desercion durante algunos años, debe ser castigada con la última pena, si se quiere tener egér-

cito: de otro modo, las disposiciones del gobierno de la nacion tienen que estar subordinadas á la buena ó mala voluntad de esta juventud enviciada y pervertida, sin honor ni conciencia; á mi esto me aflije y me acongoja sobre manera; otros echan á la espalda estos contratiempos; ellos al menos son mas felices.

A la una del dia envió el General dos carradas de leña, que se distribuyeron como pan bendito en los cinco cuerpos, esto no alcanzó para nada; la tropa está empapada en agua, apenas si pueden conseguir asar la carne, no hay medio de secar los trapos.

2 de Julio.—El mal tiempo continua, el frio es intenso y parece querer limpiar, he conseguido me facilite el dueño un ranchito en el que he organizado un hospital para mis enfermos; estan asistidos lo mejor que se puede, el botiquin del ejército no llega aun del Salto, y el boticario de este pueblo es un pirata; me ha llevado siete pesos por cuatro drogas que se creia indispensables para los enfermos, me he apropiado un cirujano aleman que viene en el Estado Mayor; el infeliz ha caminado todo el dia empapado en agua y se ha hecho cargo del tratamiento de mis enfermos.

Es un mal estreno que hemos tenido con los cinco dias que llevamos de temporal, escasos de leña; en la costa de un monte es mas llevadero el mal tiempo, el soldado consigue secar la ropa, pero aqui esto no tendrá lugar hasta que tengamos un dia de sol.

A la tarde se compuso el tiempo, se consiguieron dos carraditas de leña para los cinco cuerpos de la Division Oriental; tenemos órden de mudar de campo mañana, si se consiguen algunas carretas para transportar los enfermos y bagage: este articulo de carretas es muy escaso, y si no vienen de la costa oriental, aqui es probable no se consigan por dinero alguno; los brasileros y argentinos han comprado todas las que habia servibles.

Julio 3.—Amaneció con buen tiempo; pero con un frio escesivo; el arroyo creció á la madrugada y fué suerte que no se nos ahogase jente. A las once formamos y nos pusimos en marcha para el Alluy; nos acampamos á la margen izquierda de este arroyo, pasando al frente del campo del egército argentino; dejamos los enfermos, bagages y tiendas en la Concordia, por falta absoluta de carretas; allí no se encuentran por ningun precio, esto debió proveerse con anticipacion, probablemente tendremos que tirar todo el dia que marchemos de firme. No hay mas leña que algunas hojas secas de palma, de un palmar inmediato diez cuadras del campo; hemos pasado una noche pésima; la helada ha sido muy grande, el piso mojado y sin leña.

Julio 4.— Amanecimos duros de frio; se limpió y aceitó el armamento que venia en un pésimo estado por el fangal donde estuvimos acampados: los batallones argentinos en número de ocho se han visto estar haciendo

ejercicio por batallones; estos son grandes y no trabajan mal: la oficialidad de la guardia nacional es inteligente y patriota; es bien doloroso que no se encuentre en la División Oriental un cuerpo tan siquiera que represente la memorable Guardia Nacional Montevideana. A la una de la tarde se pasó revista de armas, y despues fué á lavar el cuerpo.

Dia 5.—Amaneció un dia crudísimo de frio; durante la noche hubo garuas de pampero; se lustraron las polainas y correage y no se pudo hacer ejercicio á causa del viento y frio que era escesivo.

Dia 6.—Cayó una helada terrible; hace un frio increible estando tan al Norte; á la tarde hicieron los cuerpos egercicio de batallon.

Han desembarcado y estan acampados los cuerpos de caballeria oriental nuevamente llegados, al mando del comandante Ramirez y Valiente, con la Escolta hacen un total de 700 hombres.

Dia 7.— Cayó otra helada terrible; cuando se levantó se hizo egercicio de cazador: la leña está cada vez mas escasa ; tienen que ir á buscarla á mas de una legua, y qué leña! ramas secas de palmeros. Los argentinos hicieron egercicio de fuego; á la distancia , parecia ser regularmente egecutado.

El General mandó 27 hombres de alta al Batallon 24 y 25 al Flórida, entresacados de la caballeria Oriental.

Dia 8—Se hizo por la mañana ejercicio de

cazador: á las 2 de la tarde hicieron los tres cuerpos orientales ejercicio de batallon. Se mandó al Salto Oriental un oficial á buscar armamento y equipo para las altas.

Siguen los batallones argentinos haciendo ejercicio de fuego. La gran distancia á que queda la leña y la carneada, nos absorve una gran cantidad de tiempo para poder hacer ejercicio, casi no se le deja al soldado un momento de descanso en el dia.

Estamos recargados de enfermos; los frios por un lado, la carne cansada y flaca por otro, originan muchas enfermedades, que pudieran evitarse con una buena administracion militar, que es el principio vital en los ejércitos. ¿Por que no se alimenta bien nuestro pobre soldado oriental? estamos acaso en un desierto, no estamos en el litoral, donde facilmente, con un poco de buena voluntad, y con un intendente de ejército, hoy que hay los medios, pudiera dársele su racion de aguardiente, de galleta, de arroz? El soldado pudiera hacer un hervido y entonar su estómago en esta situacion, y marchar al enemigo con brios y perfecta salud. A mi entender, las dificultades de atender al soldado, se aumentan gratuitamente por desentenderse del todo del bien del soldado; pésimo sistema; asi se originan bajas, se desamparan hombres, que tal vez nos fueran siempre leales y al fin se desertan. No hay Estado Mayor, no hay cuerpo de sanidad militar. Dos grandes vacios; por estas dos cosas principia

á organizarse un ejército, nosotros concluimos por ello. No tenemos el ejemplo del ejército Ingles en la guerra de Crimea, que por su mala organizacion y administracion perdió la flor de sus soldados sin provecho, con solo mengua del Gobierno Ingles? Estas reflexiones aflijen mi espiritu algunas veces, y me hacen ver que soy no pocas veces injusto con mis pobres soldados al exijirles el exacto cumplimiento de sus deberes, cuando ellos en su interior, si saben discurrir, podrán decir con justicia: cumplen mis Gefes superiores con su deber?

¡Triste cosa es ser soldado!.....

Julio 9—Este es uno de los diás que la República Argentina celebra y que el general en jefe trataba de festejar en una funcion militar, pero no tuvo lugar la gran Revista y Parada del Ejército Argentino que hubo de formar en la cuchilla de la Concordia, el tiempo contrarió los nobles deseos del Presidente Mitre; á la madrugada y hasta las 9 de la mañana llovió á cántaros, como suele decirse, é imposibilitó de todo punto la formacion.

El Sr. General Castro mandó la música del Florida á felicitar al Presidente Mitre á la Concordia, los del 24 de Abril y Garibaldinos fueron á felicitar á los Brigadieres Conesa y Bustos, Comandantes de las dos Brigadas de infanteria argentina y á nuestro antiguo camarada, el amable y simpático coronel Vedia y coronel Garcia, comandantes de la artilleria y caballeria argentina en este campo. Nuestra música

continua sus tareas, bajo el infatigable é inteligente Griffon, y está clasificada la mas aventajada del Ejército, al decir de algunos Gefes argentinos amigos mios, aunque tal vez me hayan adulado, por satisfacer mi vanagloria, sabiendo cuan grande es el interes que yo tomo en las músicas de los cuerpos.

El cuerpo de mi mando empleó el dia en limpiar las armas y traer leña, cada aguacero es una derrota para nuestro armamento y equipo, respecto de leña, hemos adoptado un nuevo sistema, es mandar los gastadores á cortar palmeras, y una vez en tierra, despojarlas de las ramas secas: lo demas, era asunto de emplear medio dia en juntar charamuscas por el monte y teniendo que alejarse una legua del campo: ya perdimos dos desertores debido á esto.

Parece indudable el rumor que ha corrido desde ayer en el campo.

Al venir Urquiza al campo del General Mitre á tener una entrevista con este Señor, el General Flores y el almirante brasilero, se desbandó la gente al ausentarse de su campamento, y han marchado á sus departamentos respectivos.

Ya estaban en la Concordia algunos de los Gefes del Ejército de Urquiza, que afirman es positivo el licenciamiento, ó desbandamiento del Ejército de Urquiza: esto dá lugar á poder formar comentarios; pero nosotros con Urquiza y sin Urquiza marcharemos frente á los paraguayos y los venceremos, y mal que les pese, la planta del soldado oriental, se asentará sobre

las calles y plazas de la capital del tirano.

Si Urquiza quiere perder la ocasion que se le presenta de llevar las valientes lejiones Entrerrianas, que tantas veces lo coronaron de gloria, tanto peor para él.

Hace ya tiempo debieran convencerse los Generales Sud-americanos que la caballeria es su arma auxiliar, y que es la infanteria la que ha decidido el éxito de casi todas las batallas dadas en estas rejiones de 50 años á esta parte.

No se crea que por este paso decline nuestro espiritu, tal vez los blancos estén con ganas de tocar alborada por la noticia, dentro de pocos dias les daremos noticias de nosotros, cuando nuestras bayonetas se crucen con las paraguayas.

Dia 10—Han llegado dos vapores de Montevideo; el Gefe de Estado Mayor que tanta falta estaba haciendo se encuentra ya con nosotros. Tambien ha pasado á este lado la division del Salto de 350 plazas al mando del comandante Martinez.

Este valiente y entendido oficial está llamado á hacer un importante papel en el arma de caballeria, y ocupa un puesto honorifico en el ejército oriental, que puede vinagloriarse en contarlo entre sus filas.

Hacia dos dias que nuestro querido general Flores, se encontraba indispuesto: hubo de guardar cama, á todos nos tenia aflijidos y alarmados esta indisposicion que en estos momentos solemnes venia á retardar las disposiciones

y los trabajos incesantes del General, para la completa reunion y organizacion del contingente oriental, pero hoy, loado sea Dios!.. estamos de enhorabuena: el general está muy mejorado, y esta tarde vendrá al campamento.

Hoy la carneada se hizo temprano, á las 12 formó el Florida é hizo 2 horas de ejercicio en órden abierto y 2 mas en órden cerrado, el general Caraballo, acompañado del General Castro vinieron á presenciar el ejercicio y al parecer quedaron satisfechos del porte é instruccion del Florida, en efecto, á pesar de ser algo descontentadizo á este respecto, quedé contento de ver maniobrar en lo efectivo el cuerpo, que me enorgullesco de mandar.

A las 4 nos retiramos del campamento, y se mandó al monte á hacer leña.

La falta de carretas y medios de trasporte es grandísima y nos contraria sobremanera, creo hubiera sido mas ventajoso comprar cincuenta carretas cubiertas en Montevideo, y haberlas traido desarmadas á bordo de un buque mercante, porque aqui se tocan imposibles y sobre todo alguna mala voluntad, que dificilmente podrá allanar la firme y constante energia y actividad de nuestro amado General Flores.

A lo último, creo tendremos que abandonar todo lo grueso del equipo, y marchar con lo mas indispensable, es decir, carretas para hospital y municiones y despues cargar cada cual su equipage particular.

Pronto estará reunido todo el cuerpo del Ejército Oriental y sabremos á que atenernos.

Ya es tiempo de principiar las operaciones, los ejércitos nuestros requieren movimiento.

No conviene estar mucho tiempo inactivos. Si Urquiza hubiera estado haciendo la guerra de recursos en Corrientes, hasta la reunion completa del Ejército, tal vez no se le hubiera desbandado su caballeria. Ejército improvisado, contiene en si elementos disolventes que desarrolla la falta de accion y la mision de llevarlo frente al enemigo á rivalizar los cuerpos en valor, y á animarse del espiritu de emulacion, que es indispensable alimentar sin descanso.

## Carta tercera.

SERVICIO DE HOSPITALES DEL EJERCITO ARGENTINO—ORDEN GENERAL IMPONIENDO PENA DE LA VIDA A LOS DESERTORES.

Julio 10.—Se hizo ejercicio á las 9, en órden abierto y á la tarde de batallon en la cuchilla. Tuve la visita del Gefe de brigada Conesa, que con aquella finura y galanteria tan peculiar á la provincia de Buenos Aires, me felicitó por el porte y bizarria de la infantería oriental. Siguen los frios escesivos, aunque de parte de tarde se hace sentir el sol. Continuan asi mismo las enfermedades y se hace sentir sobremanera la falta de hospital de campaña: es decir, carretas ó fusgones como tienen los argentinos para el servicio esclusivo de hospital, que con su cirujano, practicantes y enfermeros en parihuelas y demas accesorios estén prontos á recibir y cuidar á toda hora los individuos que se enfermen, mientras esto no se obtenga, es una desesperacion, el gefe de un cuerpo se encuentra recargado con un cúmulo de enfermos que están tirados en el duro y húmedo suelo, sin la asistencia debida, desatendiendo otras obligaciones precisas; la obligacion del gefe de un cuerpo es hacer reconocer los enfermos y clasificados como tales

entregarlos en manos de los facultativos que no tienen otra cosa que atender: estos les suministran no solo medicinas, sino la cantidad y clase de alimento requerido: estoy cierto, que los 35 enfermos que tengo hoy en el campo, asistidos en un hospital ambulante bajo la direccion de un inteligente médico, en seis dias estarian prontos, mientras que ahora se eternizan las enfermedades.

El General Flores continua mejor; se encuentra desesperado por la falta de caballos y carretas para moverse, y tambien no deja de impacientarse por la no llegada de los contingentes de nuestros departamentos y de la Capital: en igual apretura se encuentra el Presidente Mitre y Osorio; pero este sale siempre victorioso en esta especie de puja á que someten los Entrerianos los articulos de guerra que precisa indispensablemente el Ejército que sabiendo se los han de tomar piden por todo, precios fabulosos; se desdicen de los tratos hechos y arreglados por otros mas ventajosos: en fin, lo que hay de positivo es que se contó demasiado en los recursos y buena voluntad del Entrerrios; hoy se conoce el error y se afligen y se desesperan los Gefes Superiores al tocar estas dificultades. Aqui no hay nada, y nada; solo hay una sed insaciable de oro desde el primero hasta el último habitante de Entrerrios: esto es lo que vulgarmente se llama una pichincha para esta provincia.

Dia 11—El dia amaneció hermoso, la hela-

da fué escasa, y el sol vivificante y hermoso: las márgenes del Uruguay á toda altura son risueñas y alegres, la calma que respira todo horizonte recargado de Palmeras, contrasta de un modo especial con el salpicado de las carpas, y hormigueo de hombres y tropas de ganado; allá en lontananza se ven los surcos de vapor que dejan en el horizonte los transportes: en todo este risueño y estraño paisage parece recrearse la alegre ciudad del Salto que cual somnolienta coqueta se asoma á la cuchilla acariciada por los rayos del sol, á admirar este brillante espectáculo, que no volverá á ver en buenos tiempos.

Hoy lavó la ropa el cuerpo, limpió y aceitó el armamento; despues se mandó un oficial por compañia con 12 hombres á la leña.

Entre la leña y la carneada se pasa el dia, el ejercicio hay que hacerlo, quitando al soldado todo momento de descanso durante el dia; van á echar palmeras á tierra para recoger unas cuantas ramas secas que tienen en las copas; asi es que se emplean tres buenas horas en la leña diariamente.

Dia 12—Se hizo ejercicio en órden abierto por la mañana, y á la tarde de batallon.

El General ya restablecido de su dolencia se ocupa con aquella actividad febril que lo caracteriza, de procurar algunas carretas y caballos para mover el Ejército Oriental y sacarlo de la inmediacion de la poblacion, que á decir verdad no es de lo mejor cuando se está en campaña.

La barca chata mandada construir por el general para pasar á la Banda Oriental equipos y caballos está concluída, y pasó ya frente al campo brasilero á funcionar; este elemento de pasage era de suma falta; porque asi se utiliza todo lo que queda en la Banda Oriental del Uruguay.

Dia 13—Amaneció un dia magnífico, apesar de las heladitas que no cesan. A las 11 vino órden de levantar el campo, y marchar á la márgen izquierda del Alluy Grande á poco mas de legua de distancia del campo que ocupamos; se dieron dos carretas por cuerpo para el bagaje y enfermos, y caballos para los ayudantes. Nos vimos en bárbaros trabajos para cargar todo el equipaje en dos carretas mal aperadas, habia que marchar y llevar los enfermos, que yo no sé cuando terminarán las enfermedades, se cargaron sobre el bagaje seis de los mas graves, los demas hubieron de marchar en los caballos de gefes y ayudantes, y los otros á pié, como pudieron. Para colmo, se mandó municion á los cuerpos en el instante de romper la marcha con órden espresa de repartirla en el acto.

En fin, á la una nos pusimos en marcha y llegamos á las 3 de la tarde á la costa del Alluy, que pasamos por un puente de madera de regular construccion, y acampamos á lo largo del arroyo en el estremo de un monte claro de algarrobos.

A la vista de leña, que presentaba ser muy

abundante por estar trabajado el monte, se alegraron nuestros pobres soldados. Se carneo á media racion, y se dió órden de acopiar leña para la noche, que prometia ser muy fria, quemaron leña á todo su placer, el campamento presentaba el aspecto de una vasta hoguera.

Dia 14—Despues de una helada grandisima, quedó un hermoso dia; por la mañana se ocupó la tropa en limpiar las armas y la carneada. Se improvisó un tiro al blanco en regla en la falda de un cerro, y á lás 12 formó el batallon para salir a hacer ejercicio: 2 compañias ejecutaron el tiro al blanco á seis tiros por hombre; las otras seis hicieron ejercicio doctrinal. Esta ha sido una medida muy acertada de parte del General en Gefe: nada mas necesario que la enseñanza individual del tiro, para pasar despues á la precision de los fuegos colectivos.

Llegó al campamento la division del coronel D. Máximo Perez, traia 200 hombres.

Tambien llegó al campamento argentino un hermoso batallon de los contingentes de las Provincias; es un escelente personal, como es el de las Provincias Argentinas, y fuerte de 500 plazas.

El General Flores quedó frente al Salto, vino con el Ejército Oriental el Gefe del E. M. y el General Castro.

Dia 15—Sigue un tiempo sentado y magnifico, aqui la tropa está mas contenta y cómoda que en el Alluy Chico: pero los vivanderos nos

desuellan; todo está terriblemente caro, y se puede decir que se come plata.

A las 9 la 3.ª salió á ejecutar el tiro al blanco: despues de la carneada fueron 4 compañías y banda al lado, por aprovechar el buen tiempo, y preservar el personal de inmundicia, nunca faltan dejados que infestan á los demas.

La 4.ª y 5.ª fueron á tirar al blanco, han sido destinados 28 individuos al batallon procedente del Salto, mandados por el teniente Oneto, vienen entre ellos dos desertores de los que se fueron en la Concordia, han sido indultados.

La órden general de hoy, con fuerza de bando militár, impone pena de la vida al que desertáre de las filas del Ejército: tiempo hace se debia haber dictado esa órden que sin duda alguna evitará la desercion: en este campo no se nos ha ido nadie, efecto sin duda de la mejor comodidad para el soldado; tiene leña abundante, y cuando siente mucho frio de noche, se levanta, hace fuego, toma mate y conversa, lo que prueba que aparte de la maldad de muchos individuos, los soldados se desertan desesperados por falta de muchas cosas que fácilmente encuentran sin trabajo en nuestras cámpañas, donde la Policia poco molesta á los hombres malos, mas bien se hace sentir sobre los vecinos trabajadores.

El General está con nosotros desde ayer noche, vá consiguiendo carretas y se ocupa sin descanso en procurar todos los elementos de

movilidad que precisa para ponerse en marcha. Creo, que tan pronto como lleguen nuestros contingentes, emprenderemos las operaciones.

El General está cansado ya de consideraciones con esta gente, ha tomado la resolucion de embargar y pagar por su justo valor, todo lo que le es indispensable, sin ocuparse mas de negociantes, abastecedores de caballos, carretas y boyadas,que sacrifican al Ejército, y aguardan el momento mas crítico de apuro para ofertar sus cosas.

Se pasó revista de armamento, vestuario etc. el armamento está en regular estado gracias al infatigable armero del cuerpo, apenas llega, arma su taller y se ocupa de la refaccion y conservacion del armamento.

Nos aprontamos para marchar mañana. Los brasileros quedan á nuestra espalda, sobre la márgen izquierda del Alluy.

El General Flores puede enorgullecerse de mandar el cuerpo de Ejército que tiene á sus órdenes, y muestra á la vista de los ejércitos aliados lo que vale el soldado Oriental, que sin disputa es el mejor de Sud-América, en sufrimiento y valor.

Somos y seremos de los mejores; sino el dia peligro nos veremos todos. No se crea jactancia, ni adulacion lo que está en el criterio de todos.

---

## Carta cuarta.

DISPARADA DE LAS CABALLADAS—ELOCUENCIA DEL GENERAL MITRE—TERRIBLE TEMPESTAD —INFANTERIA MONTADA.

Julio 17.—Se suspendió la marcha prevenida para hoy; las tres compañias que quedaban sin tirar al blanco, lo ejecutaron; se empleó el resto del dia en recorrer el armamento y á la tarde se pasó revista de armas.

Se han recibido 26 altas con el teniente Donchi, procedentes del Salto; la 8.ª queda con 58 plazas.

Ha llegado el comandante Januario con 2 escuadrones de Paysandú, queda otro escuadron de esta misma division á la margen izquierda que pasará mañana; tenemos un total de 15000 ginetes orientales, 1,100 infantes y 150 artilleros. Se aguarda por momentos al general Suarez con tres Divisiones de caballeria.

La esposa del General en Gefe, alarmada por la indisposicion que tuvo el general, ha llegado al Salto; pero lejos de encontrarlo enfermo, lo hallará sano y fuerte, activo cual jamas y firmemente decidido á no diferir mas las operaciones.

Dia 18.—Al toque de diana se abatieron las

carpas; se cargaron los enfermos y bagaje en dos carretas.

Una salva de 21 cañonazos anuncia al ejército oriental la festividad que la República celebra por el aniversario de la jura de la Constitucion.

Dos batallones Brasileros el 5.º y 7.º de línea vienen á formar parte de nuestro ejército; pasaron la noche á la inmediacion de nuestro campo del otro lado del arroyo, y alguna chapetonada de los infantes originó á la madrugada una espantosa disparada en las caballadas que pululaban á la margen izquierda del Alluy la tarde anterior.

Es necesario haber asistido á uno de estos sucesos nocturnos que se llaman disparadas de las caballadas en un numeroso Ejército. Parece un temblor de tierra, un abalancha que amenaza tragarse todo lo que encuentra por delante; gritos siniestros se hacen sentir en medio de este tumulto, para hacerlo mas horrible cada cual acude á sus caballos, que hay que hablar y tener agarrados del cabresto; al salir el sol, pasaron al Alluy dichos dos batallones que desfilaron á nuestro costado.

A las 8 1|2 se puso en marcha el Ejército Oriental, aumentado con los dos batallones Brasileros y formamos en Batalla en lo alto de la cuchilla á 1|2 legua del campamento. A las 11 se presentó á nuestro frente el general en-Gefe del Ejército, acompañado del General Flores y los gefes superiores del Ejército

argentino. Se paró frente á la bandera del «Florida» y lo proclamó con elocuentes y fogosas palabras que penetraron como dardos en nuestros corazones; terminada la alocucion dió el general en gefe vivas á que correspondió el cuerpo.

A pesar de haberse dirigido en su proclama el General Mitre á todo el Ejército oriental, al hablar al «Florida,» á la indicacion del General Flores pasó á hablar tambien al Batallon «24 de Abril.»

Pocas personas reunirán las cualidades que el general Mitre para improvisar un discurso ú alocucion. Aquella calma inalterable de su carácter, va templandose con el fuego de sus palabras por grados y á lo último se eleva á lo sublime y arrebata con sus discursos; su figura simpática, el dulce timbre de su voz y pronunciacion hacen de él, aparte de su talento especial como soldado cientifico, un elocuente y sabio general. Quiera el cielo que sus votos sean cumplidos! que nos guie en efecto á la victoria y que se deba esta á sus acertadas medidas, y al noble deseo que nos anima á todos de hacerlo el hombre grande de la América del Sud.

Al lado de este Nestor, aparecia la noble figura del Aquiles oriental, destinado á dar los golpes mas rudos á las huestes del tirano paraguayo.

Despues de hablar al «24 de Abril,» recorió toda la linea, saludando á los gefes de los

demas cuerpos, tanto de infanteria como de caballeria: esta se estendia á lo largo de la cuchilla, haciendo un golpe de vista magnifico, que realzó durante unos instantes una hermosa oriental vestida de amazona, muger de un gefe, que parecia mostrarse y hacer alarde de ser la reina de la hermosura en la parada del ejército oriental.

Este cuenta 1500 ginetes; aparte del hermoso escuadron de artillerria que manda el inteligente y amable comandante Yance y los tres batallones de infanteria.

La columna se puso en marcha y vino á acampar á orillas del Gualeguaycito, distante 3 leguas del Alluy.

A las primeras horas de la noche descargó sobre nosotros una de las mas terribles tempestades que he visto en mi vida: no llovia, diluviaba, los rayos se sucedian unos á los otros sin cesar: en el carreton del Coronel Regules cayó uno á 50 metros de mi carpa; él estaba dentro del carro, y el rayo cayó diagonalmente y pasó á seis pulgadas del cerebro, enterrándose debajo del carreton: á haber caido perpendicularmente, lo parte el rayo; el infeliz quedó atolondrado y casi sin sentido de la fuerte sacudida que sufrió en los nervios.

Antes de ahora he dicho que en campaña cada aguacero fuerte es una derrota: la de esta noche ha sido completa: las carpas volaron por el aire, la mia fué de las pocas que permanecieron en pié, gracias á mis pobres gas-

tadores; á cada momento llegaban á guarecerse en ella nuevos derrotados; y á lo último fué el punto general de reunion de mis pobres oficiales; en medio de este nuevo diluvio me acordaba de mis pobres enfermos; y no sé como no se endureció alguno: ha sido un milagro.

En fin amaneció, y fué amainando la tormenta, sin embargo el dia ha seguido lloviendo y aclarando por intérvalos, á puestas de sol aclaró del todo, y creo tendremos una hermosa helada mas en nuestro repertorio. El Gualeguaicito está derramado por el campo é imposibilitará el que pueda pasarlo el ejército en dos ó tres dias; tal vez crezca el Uruguay y esto varie el sistema de dirijirnos contra los paraguayos, que ya nos tarda ver. De Urquiza se sabe que se conserva en su estancia de San José, tiene dada la órden á sus desbandadas huestes de reunirse de nuevo el 30 del corriente.

El General en Gefe del Ejército Oriental está dispuesto á marchar decididamente contra el enemigo, el General Suarez pasará con tres divisiones frente á Belen á incorporarsenos; reuniremos 3000 ginetes orientales; y con el contingente convenido de los aliados, formará su pequeño ejército y abrirá la campaña. Dios no desoiga nuestros votos, que se reducen á uno; dejar bien puesto el nombre Oriental.

El tercer escuadron de la division de Pay-

sandú, al mando del Comandante Irigoyen se incorporó hoy al ejército; á los pobres no les ha de haber ido muy bien anoche tampoco en los palmares, donde pernoctaron.

Dia 20—Amaneció un hermoso dia, despues de una magnifica helada, nos hemos ocupado de limpiar y revistar las armas, sacar como suele decirse, los cueritos al sol: esta noche nos asustó un enfermo que creiamos que se moria; le dolia una muela, se le hinchó el rostro, y le entró un pasmo que le endureció las quijadas; á fuerza de trapos, caldo, mate y friegas conseguimos mejorarlo, tal vez salve el infeliz.

Hoy no ha habido racion de carne, con la jarana de la noche anterior disparó la hacienda del abastecedor, y solo quedaron unas cuantas reses, que el General ordenó se dieran á los dos batallones de brasileros. Esta tarde llegó á formar parte del cuerpo de Ejército Oriental el Rejimiento de Caballeria de San Martin (argentino,) al mando del Coronel Garcia; fuerte de tres escuadrones con 300 lanzas y 50 tiradores.

Dia 21—Hemos tenido una helada superior, pero el tiempo está asentado, la tierra vierte agua, el Entrerrios es un puro pantano; es verdaderamente estraordinario el frio que se está esperimentando á está latitud; todo este mes ha hecho un tiempo crudo.

Por la mañana se dió media res por compañia para churrasquear como dicen.

A las 9 se abatieron las tiendas y se descolgó el ejército de la colina donde estuvo acampado en demanda del paso á través del Gualeguaycito, que todavia estaba bastante lleno: la caballeria marchó directamente y pasó por un buen paso, pero algo profundo. La infanteria conducidá por el General D. Enrique Castro costeó el arroyo aguas arriba cor dos leguas cortas y paso por un puente medio derecho que fué reparado la vispera por dicho General Castro. Tiempo es ya que diga algo de este señor y de su hermano el Comandante D. Goyo Castro. Como han permanecido muchos años en esta Provincia, tiene muchas relaciones en ella, y la conocen á palmos. El General esplota á su sabor estos conocimientos, apela á ellos en todos casos, todo debe estarles sumamente reconocido, pues es humanamente imposible hacer mas, que lo que hacen estos dos escelentes amigos y beneméritos militares. Es muy probable que luego que el General en gefe se encuentre mas bien provisto de todo, ocupen estos dos gefes un puesto elevado en el mando inmediato de las tropas. Ya el Comandante D. Antolin Castro es Gefe de un escuadron Florida: otro Florida mas, nuevo rival de gloria que aparece, respecto á Floridas, no eramos bastante nosotros?

A las tres de la tarde despues de pasar el Gualeguaicito y una serie no interrumpida de bañados, uno sobre todo obligó á descalzar la tropa, acampamos á la margen izquierda del

arroyo. El horizonte muy accidentado es magnífico, el paisage alegre y risueño, tres islas de palmeras hacen mas pintorezco este solitario rincon, desde el cual no se divisa mas poblacion que la estancia de Urquiza, el terreno es muy humedo como de costumbre.

Por la mañana á las 7 estuvieron prontos los cuerpos para marchar, y en efecto lo verificaron en columnas paralelas al son de la música y tambores; era magnífico y hasta delicioso el presenciar la marcha del Ejército en 4 columnas; dos de caballeria por los flancos, y dos de infanteria por el centro; á la cabeza de esta iba el Florida con el 7.º Brasilero, codo con codo, como dos amantes que van coqueteando y de bracete: callaba la música del 7.º principiaba la del Florida.

Marchamos casi sin cesar, y solo tres veces acordó el general destinar algunos minutos para respirar, hasta llegar á la costa de Mandisobi, distante seis leguas del punto de partida, mas de un militar cayó desmayado, y no era para menos: seis leguas en ayunas con mochila y carpa á la espalda; todos los oficiales y gefes del Florida dieron sus caballos á los mas débiles de estómago; pero los brasileros estaban al costado; era necesario hacer buen continente, al fin llegamos á las 2 de la tarde á la costa del arroyo, frente á Federacion, última poblacion de Entre Rios en la frontera de Corrientes.

Se nos alegró el alma al ver los enlazadores

correr tras las reses: acampamos detrás de la carpa del general; quien en compensacion del trote que nos hizo dar mandó darnos tabaco, papel y yerba.

La division Escolta ha sido puesta bajo las órdenes del comandante D. Fortunato Flores.

Han venido al campamento algunos vecinos de Federacion á ver á los conocidos y pasan vista á las tropas Orientales; dicen que en el pueblo hay muchas familias uruguayanas, que han venido huyendo del Ejército Paraguayo: á estar á lo que estas gentes cuentan, arrasan todo el pais por donde cruzan, asi es que huyen despavoridos por donde pueden; unos por agua, otros por tierra. La columna de la márgen izquierda lleva muchos enfermos y licia-dos de los pies. En Itaquí dejaron 800 enfermos; la columna de la márgen derecha menor en número está tambien bastante maltratada: esto es consiguiente, los pantanos y bañados de estas regiones son muy contrarias para la infanteria: estas mojaduras continuan y la frialdad de la estacion hinchan los pies, ablandados por la humedad, y dejan aspiado en pocos dias el personal de los cuerpos: solo infanterias montadas ó perfectamente calzadas podrian atravesar impunemente estas tierras tan impregnadas de agua: nuestros pobres soldados van quedándose ya descalzos. Dios quiera que nuestro Gobierno se acuerde de man darnos calzado; lo esperamos muy pronto; el Ministro D. Juan Ramon Gomez siempre fué

generoso y espléndido con los cuerpos del ejército, y no dudo que no nos echará en olvido, estando siempre á la altura de nuestras necesidades.

## Carta quinta.

PASO DEL MANDISOBI.—LA PROVINCIA DE ENTRE RIOS ES UNA ESPECIE DE FEUDO DEL JENERAL URQUIZA—ORGANIZACION DE CUERPOS MISTOS DRAGONES.

Julio 23.—Amaneció un hermoso dia de primavera; á las 7 levantamos las tiendas y nos pusimos en marcha en procura del paso; la caballeria y carretas tomaron por el camino, y nosotros principiamos á costear el Mandisobi, atravesando media legua de bañados y cañadas. El comandante de Federacion, deseoso de complacernos en un todo, y guiado del mejor deseo, habia hecho una especie de puente con carretas enfiladas; pero esta operacion hubiera empleado todo el dia para la infanteria, asi apelamos á un medio mas espe-

ditivo, que fué descalzar y sacar los pantalones á la tropa, que en 15 minutos vadeó el arroyo, asaz correntoso á causa de las lluvias recientes; mas de un soldado corrió riesgo de ser arrebatado por la corriente, pero felizmente pasamos sin novedad; á una legua de distancia volvimos á vadear Mandisobí chico, por dos gajos en una horqueta que no combatia mucho la corriente; empleamos todo el dia en el vadeo y paso de la dinastia entera de los Mandisobis y bañados adyacentes.

A las 3 de la tarde acampamos en una deliciosa rinconada de pasto abundaute, con leña y agua á la mano; se carneó y por primera vez comió la tropa carne gorda y descansada; las pobres carretas han pasado un dia amargo en los pasos y pantanos; las dos del cuerpo llegaron á la costa de Mandisobí chico á las 8 de la noche: yo estaba en espinas, considerando que mis pobres enfermos estaban sin probar bocado hasta esa hora en las carretas; les mandé carne asada á los enfermos que venian en ellas, que la recibieron como los indios el maná del cielo.

Desde la Concordia venimos atravesando las tierras del muy alto y poderoso señor D. Justo Urquiza, lo que quiere decir que cruzamos un desierto; cada dos ó tres leguas se encuentra una estancia, hasta las chácaras de Federacion no se ven casas de vecinos. La mitad de Entre Rios es propiedad de Urquiza, y toda la Provincia es una especie de feudo de este ser

dichoso ; tiene influencia hasta en lo mas mínimo y parte activa en todos los negocios de consideracion que se hacen en ella;los hombres capaces de llevar armas acuden á su llamado, vestidos y montados á su costa, ni mas ni menos que acontecia hace 400 años con los señores feudales. Entre Rios le debe á Urquiza muchas cosas buenas , como es el órden y la garantia mas ó menos directa de lo que se posee; pero la gran despoblacion de sus mejores campos, es debida solo al ilustre caudillo que no deja tomar espansion á la poblacion ; esta encuentra en todas partes la barrera del gran propietario.

Un millon de almas vivirian holgadamente en las tierras que él ocupa ó posee en propiedad.

Las noticias que nos llegan del ejército paraguayo son alarmantes; las dos columnas pararelas que bajan costeando el Uruguay amenazan por un lado la Uruguayana, y por otro á Restauracion. El General marcha decidido á impedir la toma de estos puntos. Restauracion está indefenso, pero la Uruguayana puede sostenerse, si la guarnicion se resiste debidamente. El cuerpo del Ejército Oriental batirá, á no dudarlo, la columna que viene de este lado del Rio.

El General Mitre debiera reforzar la infantería, lo menos con una brigada, en prevision de cualquier suceso desagradable.

El General Flores parece que le ha representado esto, como asi mismo la firme decision

de no dejar sacrificar por mas tiempo á la infeliz Corrientes, destinada siempre, como el Estado Oriental, á nuevos y repetidos sacrificios.

Adelante; ya no es tiempo para vacilar, menos para retroceder. Venga lo que viniere.

24.—Amaneció otro bello y hermoso dia. Era cosa en estremo agradable el ver salir los cuerpos de sus campamentos y tomar colocacion en la columna de camino al son de las músicas y clarines. Hoy le tocó al Florida ir del brazo con el batallon de Voluntarios del Coronel Fidelis; la marcha tuvo menos inconvenientes que otros dias, aunque no faltaron retazos pequeños de bañados; pero como la tropa venia almorzada y todos traian fiambre, llegó fresca; un solo hombre del cuerpo que, en un descuido, se atracó de agua fria, medio se indispuso; montado á caballo, muy luego se repuso; en un descanso que se hizo, le llegó un carrito al General, venido de Federacion con algunas cosas de comer; tuvo la amabilidad de mandar algunos panes á los oficiales de todos los batallones, que casi devoraron al repartidor del regalo, Mayor Machin; á la banda de música le mandó un cajon de biscochos, que enloqueció de contento á los chiquilines de la música; esta agradecida correspondió el obsequio con dos hermosas tocatas; gracias á la generosidad del General, los músicos no lo pasan del todo mal. El músico Mayor Griffon es digno en todos conceptos del aprecio del Flo-

rida, en peso, y de todos los amigos del Florida.

A las tres, acampamos frente á una estancia del General Urquiza, que pobló el Coronel Oriental Artigas; despues de haber caminado cinco leguas, no habia sino charamuscas por el campo; el monte mas inmediato dista dos leguas del campo, pero el General compró un cercado en la estancia, y los cuerpos fueron á buscar lo que le correspondia á cada uno.

El coronel Moyano llegó esta tarde de la Concordia, venia á ofrecer el contingente valioso de su persona, á pesar de tener una herida abierta, de la cual se le estrajo una bala hace uno ó dos dias; el General lo hace volver hasta que esté en estado de poder prestar servicios. El partido todo á que pertenece, el gobierno y el pais debe mirar con orgullo, rasgos de abnegacion y heroismo como el que acaba de dar el coronel Moyano. El egército siente un verdadero pesar al ver regresar al Estado Oriental tan buen compañero de armas.

La banda del cuerpo dió retreta esta noche al General que como siempre la gratifica bondadosamente. Mr. Griffon entona lindas partituras de ópera, cuyos ecos repiten las colinas de estos semi desiertos, que nunca las han oido y que tardaran en volver á escuchar en buenos tiempos.

25.—A las 4 y media fué la música á tocar la alborada frente á la tienda del General Flores, en celebridad del triunfo de las Cañas, cuyo aniversario es hoy.

A las 8 1[2 se levantaron las tiendas y á las 9 nos pusimos en marcha.

Nuestra jornada ha sido muy corta, solo dos leguas de regular camino: acampamos cerca del mediodia á la entrada del gran bañado de Mocoretá, cuyo dificil trayecto nos espera mañana.

La infanteria se entrega con gran descanso al placer de quemar leña y comer carne que hoy ha sido gorda y descansada; los trabajos pasados quedan olvidados, y solo se siente no llegar ya á avistar las columnas paraguayas, que libremente pasean Corrientes y el Brasil, sin tener quien se lo impida. En Caseros aguardan al Gral. cómo al Salvador de Corrientes, y los ginetes de esta provincia contarán de mañana en adelante con la proteccion eficaz que esperan hace mucho tiempo en las márgenes del Uruguay.

A las 8 de la noche fueron las músicas del Batallon 24 de Abril, Voluntarios, y 4.° y 7.° Brasileros, á tocar la retreta en el cuartel general.

Este ha hecho lo humanamente posible por ver si puede pasar el ejército Mocoretá por el punto donde nos encontramos: él mismo en persona ha estado reconociendo el bañado que tiene mas de media legua y el arroyo: no dan paso: un puente que hubo para el transito de la diligencia está deshecho, y el bañado no da paso: se entierran los caballos hasta la tabla del pecho: tanto el General en Gefe, como todos

nosotros estamos pesarosos, al ver que esta barrera nos robará una ó dos jornadas.

26.—A las 8 se levantaron las tiendas y se puso en marcha el ejército al son de las bandas de música, contramarchamos, y cruzamos varios bañados y cañadas asaz profundas á lo largo del arroyo.

A las 3 1|2 leguas, hicimos alto en una estancia del coronel Vica arrendatario de estos campos que son del Estado: la marcha ha sido bastante incomoda por los malditos bañados que á cada paso se encuentran: á lo último se apeló, como de costumbre al medio de descalzar la tropa y hacer arremangar los pantalones y marchar de esta conformidad; una vez mojado el calzado y la polaina de cuero, es muy perjudicial al soldado conservarlos mojados, se les ablanda el cútis del pié y se aspian inmediatamente. Es este un maldito pais para infanteria; esto me hace afirmar mas en la conviccion que he tenido siempre que en la América del Sud tendria buena aplicacion la organizacion de cuerpos mistos «Dragones»; hay facilidad de encontrar personal que sepa andar á caballo; es una dificultad de menos; podrian ir armados con carabina, rifle, un sable, bayoneta de gran magnitud y lanza; esta fuerza podria aprender bien el manejo de estas dos armas; munidos los caballos de manea con traba, cuando se precisara servicio de infanteria manearian los caballos, clavarian las lanzas, y maniobrarian y se batirian á pié; estos cuerpos serian

de grandisima utilidad en la vanguardía, para acompañar divisiones de caballeria, á quien no puede acompañar la infanteria por los malos pasos y dificultades que se encuentran á cada momento en campos que estan todavia casi en el mismo estado en que los formó el Supremo Hacedor.

Despues de un regular descanso, se descolgaron las columnas al son de las músicas, por un suave declive que formaba la colina, hasta la costa de Mocoretá á media legua de distancia de Vica.

Hoy hé perdido un músico bastante hábil victima de un vicio harto detestable, no han podido los médicos remediar su mal; los dos últimos dias que pasaron mis enfermos, á causa de los atrazos que esperimentaron las carretas, los han debilitado mucho, tal vez en otra circunstancia, hubiera sido posible salvarlo: á media noche principió á quejarse, que partia el corazon el oirlo y recibió los auxilios espirituales: los gastadores le abrieron la sepultura qne bendijo el Padre Irasusta: una cruz, colocada sobre el lugar donde fué enterrado, es todo cuanto pudimos dejarle á este desgraciado compañero de armas que no volverá á ver mas su patria querida y á quien esperará en vano la desgraciada madre que me lo recomendó al partir.

El General en Gefe ha hecho reconocer el paso del arroyo y él mismo con riezgo bastante, le ha examinado en persona, y si no baja durante la noche, dificilmente podrá pasarlo la arti-

lleria é infantería: la caballeria pierde pié, por consiguiente la infanteria no podrá pasar ni ennancada, sin riezgo de perder hombres esterilmente: en prevision de todo el general ha mandado aprontar en la barra algunss canoas y creo que talvez consiga aprontar una balsa improvisada. El tal Mocoretá es una barrera un poco mas que regular durante el invierno: desde el sitio donde estamos acampados: tenemos á nuestra vista, y muy inmediatos al Entre-Rios Corrientes y Estado Oriental: de la estancia de Vica se abraza un horizonte magnifico y estenso;es un paraje muy alegre y delicioso,como son por lo regular las orillas del hermoso Uruguay.

De los paraguayos nada nuevo se adelanta hoy: no se sabe hayan entrado ni en Restauracion ni en la Uruguayana; una vez pasado Mocoretá, pronto estaremos inmediatos á los paraguayitos, que tanto nos tarda ver.

Hoy ha circulado por el Ejército la noticia, de haber llegado el Batallon Bustamante á la Concordia: bien venidos sean estos nuevos camaradas, con ellos si trahen 300 hombres de fuerza como dicen, formaremos una respetable columna de Infanteria.

Nuestro personal ya va acostumbrándose al peso de la moch la, hoy despues de una jornada de 4 leguas, á veces de campo intransitable han llegado frescos y losanos, y eso que desde el 18 inclusive caminamos diariamente sin descanso: solo nos falta el bautismo del fuego para quedar en caja.

———

## Carta sesta.

Paso del Mocoreta--Cirujanos de Ejercito—Cambio de temperatura—El Gral. Flores marcha a Caceros—Llegada a Timboy—Cañoneo de un vaporcito brasilero contra las fuerzas paraguayas—Proximidad del rio Miriñay—El Gral. Flores se prepara a reconocer al enemigo—Proximidad del Gral. Paunero—Socorro a las familias de Santa Rosa y Caceros.

Julio 27—Desde por la mañana el General en Gefe estuvo en el paso, trabajando personalmente á fin de poder arreglar la balsa que se estaba improvisando,con tres canoas y unas tablas suministradas por el Coronel Vica, propietario de las estancias de ambas márgenes del Uruguay. El Gral. Castro tambien trabajó con teson en estos arreglos que demuestran la pobreza de recursos que tiene á su disposicion el Gral. en Gefe. ¿Porque no se ha habilitado una escuadrilla en el alto Uruguay? Por qué no marchamos auxiliados por las fuerzas del Rio? Los enemigos nos enseñan. Ellos cuentan con estos recursos, mientras nosotros marchamos fiados en la Providencia.

A las 12 del dia pasó la artilleria y siguieron las caballadas; mientras los equipajes se acer-

caban á la balsa; á las 3 1[2 se levantó el campamento, y marcharon al embarcadero los batallones Florida y 24 de Abril; echaron el bagaje en tierra, y regresaron las cuatro carretas y los caballos al campamento antiguo para pasar los caballos por la mañana; el general no quiso hacer nadar los caballos por la tarde. A las 5 principió á pasar el cuerpo, y á las ocho estuvo acampado del otro lado del dichoso Mocoretá de feliz recordacion. A media noche estaba ya acampado el 24 de Abril, providencialmente sin desastre alguno.

En la barranca del arroyo del lado de Corrientes yacian casi exanimes dos virulentos de la caballeria, que fallecieron durante la noche; ¡que reflecciones le asaltan á uno al presenciar estas escenas que desgarran el corazon! Tiempo es ya que esté con nosotros el Cirujano mayor del Ejército Dr. D. Fermin Ferreira. Será posible que este antiguo amigo á quien tanto debemos todos aquellos que hemos esperimentado su ciencia y amable trato, será posible, repito, que se haga sordo á nuestros ruegos? Que será de nosotros el dia que tengamos cien ó doscientos heridos: no trato de herir á nadie; pero entiéndase que esto no puede subsistir asi por mas tiempo; sin cirujanos hábiles con sus correspondientes instrumentos, y bendajes, habremos de recurrir á los medios heroicos y espeditivos que cuenta Garibaldi se empleaban en el Ejército, cuando habia un militar gravemente herido.

Durante la noche amenazó caer una tormenta que era la que nos faltaba en medio de nuestros trajines, felizmente la lluvia fué escasa y la borrasca se disipó.

Tuve que sacar carpas á la tropa para tapar siete carretas llegadas de Caseros, donde se habia colocado á última hora todas las municiones de fusil y carabina del ejército; la artilleria me facilitó tambien tres encerados: con lo que pudo salvarse la municion.

Dia 28—Por la meñana llegaron al embarcadero el batallon Voluntarios de Fidelis y los 2 batallones brasileros; el pasage en la balsa continuó todo el dia sin interrupcion y en el paso bajo la presencia del General en Gefe, se efectua el paso de las caballadas y carretas del Parque y bagaje de los cuerpos. El General ha corrido gran riesgo en estos tres dias que lleva de trabajos y afanes para vencer el obstáculo del Paso de Mocoretá; y será mas que suerte concluya esta operacion sin desgracia que lamentar.

A las 9 de la mañana salimos el Florida y el 24 de Abril del bañado, donde nos acampamos en la noche, á una ladera próxima, donde el piso estaba menos mojado. Ya esperimentamos de algun tiempo á esta parte un cambio total de temperatura, estamos en la primavera, y princípian á hacerse sentir los ardores del sol.

Las noticias que nos llegan dan á los paraguayos estacionados frente á la Uraguayana y Restauracion; los brasileros los hostilizan de

cerca, como asi mismo las fuerzas correntinas, ya principia el enemigo á conocer la difícil posicion en que se ha colocado. Se habria dado cuenta de los paraguayos si hubieramos tenido dos vapores remolques y 4 ó 6 goletas á nuestra disposicion, no obstante los obstáculos se vencerán, y pronto nos encontraremos frente á frente.

Por la tarde pasó revista de armas el cuerpo: el armamento se encuentra en regular estado, apesar de los parages húmedos en que acampamos, esta tierra vierte agua. Tenemos al coronel Fidelis enfermo de gravedad, ayer se desnudó y anduvo en el paso acompañando al General en Gefe, no todos tienen la naturaleza de fierro que este, y ahora está pagando su imprudencia, apropósito está la cosa para enfermarse!

Dia 29—Esta madrugada hemos perdido un hombre, se cree se haya ahogado, porque era un antiguo y buen soldado, salió de madrugada con la cantiplora á tomar agua, y como el rio está hasta la barranca de este lado, es fácil se haya resbalado y caido al arroyo. A las 8 de la mañana nos pusimos en marcha; todo el Ejército estaba ya de este lado del Mocoretá, quedando solamente del otro algunas carretas del inmenso bagaje que acompaña á los 2 batallóncitos brasileros: sin exageracion la tercera parte del personal está empleada en ese objeto.

Principiamos á seguir por una cuchilla que

vá á morir al Uruguay, y formará en Mocoretá un bellisimo arroyo de 40 ó 50 cuadras de ancho y 2 leguas de largo: sin embargo de estar en Corrientes, caminamos aun por tierras del General Urquiza: el potrero está cerrado en la boca por una palizada de ñandubay, que fué menester abrir para dar paso al Ejército, el baqueano me dijo que una casa de azotea situada á la salida del palo de apique era del coronel Vica, sócio de Urquiza en varios establecimientos de uno y otro lado de Mocoretá.

El camino que seguimos fué bueno, y la tropa estaba fresca y descansada; solo al terminar la jornada se hubo de descalzar y arremangar para pasar una cañada ó arroyo algo profundo y un buen retazo de bañado. A la una se acampó en un hermoso monte de ñandubay á una legua de distancia del Uruguay. Se carneó y la tropa se cebó con empeño en quemar leña y asar su churrasco; ahora la carne es gorda y buena; muy distinta de la que se comió en Entrerrios.

Nada he podido averiguar hoy de noticias: yo jamás me muevo de mi campamento, pero dicen que el general se adelanta con la caballeria á Caseros, será probablemente para avistarse con los gefes Correntinos, y preparar algo mejor que en Mocoretá, el paso del Rio Miriñay.

Se han mandado hacer los presupuestos del haber del mes corriente, buenas noticias para todos, pero principalmente para los Pulperos

que nos desuellan tan sin piedad. Hoy ha hecho un calor escesivo y al parecer fuera de sazon, creo que tendremos lluvia muy pronto.

Dia 30—La tormenta descargó lejos, pero siempre nos alcanzaron unos chuvascos: al amanecer despejó un poco, y se orearon las carpas, á las 8 se levantaron las tiendas y nos pusimos en marcha en la prolongacion del Rincon de San Gregorio que recorremos desde ayer mañana, no lejos de la costa del Uruguay; se hizo un corto descanso en la estancia de Bella-Vista de la sociedad de Urquiza y Vica y seguimos la marcha, habiendo rodeado una cañada y varios bañados con agua á la rodilla; á las 11 y media fué necesario suspender la marcha á causa del tiempo que todo el dia nos amenaza con tormenta, que en efecto descargó, habiendo dado apenas tiempo para acampar y carnear; la leña es escasa, sin embargo de que nos hallamos á unas 30 cuadras del Uruguay, á causa de un gran bañado que tenemos á nuestra derecha, otra jornada truncada, se debió haber llegado á Timboy á seis leguas largas del punto de partida; probablemente en este arroyo tendremos trabajo tambien que con la gran lluvia de hoy estará peor. Al oscurecer amainó un poco la lluvia; los soldados están como sopa, y echan de menos la abundancia de leña de ayer noche.

Aqui, ha venido á sorprendernos de nuevo la viruela, que hacia dias no se acordaba de nosotros, efecto de haber estado la noche del

paso de Mocoretá al lado de dos infelices que murieron durante esa noche y nos infestaron como yo temia.

Ya perdimos hoy de vista el Entrerrios, pero aun tenemos á la vista las costas queridas de nuestra amada Banda Oriental, con las graciosas islas que adornan el Uruguay, que siempre llevamos á la vista.

Dia 31.—A las 10 se levantaron las tiendas para dar lugar á que se secaran estas, y los ponchos que amanecieron empapados: yo hice cargar mis carpas en las carretas, robándoles el espacio á los enfermos, que fué necesario disminuir, porque ya se sabia que la jornada iba á ser penosa.

A la salida del campamento ya se tuvo que apelar al medio de sacar el calzado y polainas á la tropa y hacer arremangarse los pantalones bien alto; principiamos á caminar por largos bañados y cañadas, algunas bastante profundas que hacian intransitables los fuertes aguaceros del dia y de la noche anterior.

Hemos entrado ya á probar lo que los naturales llaman malezales, que se encuentran en todos los bañados y son una infinidad de hormigueros que forman un monton de tierra del volumen de una carrada, á distancia unos de otros de dos ó tres metros. Los hormigueros frescos los evita uno ladeándose el caminante á uno ú otro lado; pero los hormigueros viejos forman un pozo ó sumidero que no se echa de ver por estar cubierto de agua; á estos pozos

los llaman cangrejales: á lo mejor que va el peon ó el ginete caminando, desaparece bajo la tierra á uno ó mas metros de profundidad, y regularmente precisa la ayuda del proximo para salir del atolladero. Nosotros ya conocíamos de reputacion esta nueva plaga que viene á aquejarnos: pero hoy ya los hemos conocido personalmente.

Caminamos en dos columnas paralelas: la una formaba el 5.º y 7.º brasileros y la otra los tres batallones orientales. La marcha fué de las mas penosas, fué la jornada de cinco leguas mortales por el mas pésimo campo; muy bien pudieran computarse por 10 leguas de buen camino. Solo tres descansos de 10 minutos cada uno, le fué concedido á nuestros soldados, que puede decirse hicieron la jornada de un tiron. A las 3 1[2 llegamos á la costa de Timboy: otra tranquera que vamos á atravesar mañana: la caballeria se adelantó desde temprano y pasó el arroyo hoy á bolapie; nosotros lo pasaremos mañana si baja durante la noche.

Al paso que vamos internándonos en Corrientes, se hace mas intransitable el campo para la infanteria; puede decirse que va la tropa todo el dia chapaleando agua y fango, y que solo puede marcharse á patita pelada; el calzado se moja en el pié, ablanda este, y le ampolla al momento: lo malo es, que á lo mejor entra uno en un retazo de monte de ñandubay, cuyas espinas hieren los piés al infante, ó se pa-

san retazos de caraguatazes, y entonces la cuestion pasa de los pies á las canillas y pantorrillas que quedan rayadas: se puede decir sin riesgo de equivocarse que cada jornada es un verdadero via-crucis.

La infanteria brasilera sale de la especie de sopor en que parecia sumerjida, y revive visiblemente de dia en dia, al respirar esta atmósfera tibia y agradable: caminan perfectamente y con brio los infantes brasileros; el mirar es vivo y enérjico; no se ve ya en ellos aquel decaimiento y abandono que tenian pintado en el rostro; dentro de 15 dias mas serán tan buenos ó mejores tal vez que nuestros sufridos y valientes soldados; es verdad que recibe el infante la misma cantidad de carne que el nuestro, y ademas racion abundante de farina, café azúcar y á veces hasta aguardiente.

La barriga lleva los piés.....

Malas son las noticias que nos llegan, parece que la Uruguayana ha sido desalojada del todo por los brasileros, y Restauracion por los correntinos, por manera que se aguarda recibir de un momento al otro la noticia de haber entrado los paraguayos en ambos puntos, sin importancia material, por no haber quedado gente ni recurso alguno en ellos, pero no carece de la importancia moral, que á la distancia no dejará de dársele.

Terrible responsabilidad recae á mi pobre entender, sobre los directores de la guerra.

¿Porque no hay una escuadrilla en el alto Uruguay? Aparte de que la providencia nos salvó el obstaculo del Salto Grande por unos dias, es acaso imposible hacer subir con rodillos uno ó dos buques que limpiaran el alto Uruguay? Garibaldi con solo 200 hombres, subió tres bupues, y salvó el Salto con rodillos, y no se ha podido hacer lo mismo teniendo 20,000 hombres á nuestra disposicion? Toda la atencion se ha fijado sobre la costa del Paraná, y se han mirado con indiferencia los sucesos que se desarrollan sobre la margen del Uruguay. Toda nuestra infanteria y si se quiere toda nuestra caballeria ha debido estar hace mas de veinte dias en la Uruguayana embarcada, fresca y descansada. Debia estar el rio barrido y destruido el equipaje de barcas que acompaña y es la base de las operaciones del cuerpo de Ejército Paraguayo. Destruidas esas barcas, diez dias despues tienen que rendir las armas, mientras que dándose la mano como hacen ahora ambas columnas por medio de sus barcas, hacen muy peligrosa la situacion del cuerpo de ejército oriental tanto durante el combate, como al dia siguiente de él.

El General Flores es siempre el intrépido guerrero de Horacio, ademas tiene estrella, fiemos en ella un poco, y en nuestros puños otro poco mas y adelante.

Encontramos cerca del carreton del General en Gefe al bravo General Suarez; hace tres

dias está de este lado del Uruguay, y se ocupa actualmente de pasar las caballadas pertenecientes á su division, fuérte de 500 ginetes. En Caseros se reunió al Ejército; este cuenta ya con uno de sus valerosos adalides: felicitémonos todos.

La carneada fué algo escasa por no encontrarse de este lado de Tymboy sino un corto numero de reses: el campo hace dias está muy pelado, la caballada se ha atrasado, sobre todo la de la infanteria, de un modo notable: 20,000 yeguas entabladas (1) con burros pastan en este vasto Rincon de San Gregorio de 27 leguas cuadradas de superficie, yo espero que no le faltarán mulas á la asociacion del Sr. Urquiza y Vica, con semejante semillero: mañana recien pisaremos campo de otra propiedad y pertenencia que la del General Urquiza; desde la Concordia hasta la costa de Tymboy, hemos cruzado por puros establecimientos de este nuevo Creso, asi podremos sacar mas recursos del pais que pisemos, donde indudablemente encontraremos personas que nos vendan lo que precisemos ya sean caballos, bueyes etc.

Agosto 1° —El tiempo amenaza descargar lluvia de nuevo; el general ha hecho sondear desde temprano el arroyo; este dá paso, aunque con bastante corriente.

---

(1)—Se llama entablada á la reunion de un cierto número de yeguas á quienes se les echa macho para encastar.

A las nueve se abatieron las tiendas y caminamos media hora por un bañado casi intransitable, costeando el arroyo: llegados al paso de este, se mandó descalzar la tropa y sacar los pantalones; el agua daba al vientre de un hombre de estatura regular; como ya saben los que mi diario leyeren, que acompaña un mundo de señoras y señoritas á los amables brasileros, creerán hemos ofendido con esta medida de precaucion el pudor del bello sexo, nada de eso; cuando alguna de esas amables criaturas se atravesaba por nuestro camino, se le suplicaba urbanamente volviera la cara al otro lado; con cuya precaucion se salvó la dificultad de un modo honroso para ambos sexos.

Se pasó el arroyo sin perder hombre alguno, y se acampó á unas 10 ó 12 cuadras del paso, sobre la cuchilla, en ella se encontraba ya la caballeria desde ayer tarde.

Cuando se acampó, se mandaron las compañias sin armas y con la ropa á lavarse y vestirse al arroyo; los pobres estaban de lodo y barro á la miseria.

Hoy se descansa en este punto: se ha carneado para dos dias, sin duda el General en Gefe da tiempo á que llegue la division de ambas armas que á las órdenes del General Borjes viene siguiendo nuestras huellas. En Caseros nos reuniremos todos: si la Uruguayana ha sido desalojada, ya no hay motivo de mayor premura, y es prudente que estando solo separados

de los paraguayos por el Rio Miriñay nos pongamos en órden de batirnos.

Agosto 2—Esta noche han desertado dos soldados del Florida, con ellos cuenta ya 12 deserciones mi cuerpo y 2 fallecidos: total 14 bajas, asi mismo, creo que es el cuerpo mas feliz á este respecto, estos malvados pidieron permiso al cabo de la guardia de que formaban parte para ir á traer agua del arroyo; el cabo faltando á la consigna les dió permiso, salieron y no han vuelto mas, robaron dos caballos en la artilleria y se azotaron al Uruguay, eran prisioneros de Paysandú y naturales del Salto, vaqueanos de estos parages.

Amaneció un dia hermosisimo; la marcha será á la tarde; por cuya razon se aprovechó la mañana en limpiar el armamento.

A las 11 se pasó revista al armamento y municiones, el armamento está en regular estado, á pesar de la vida que llevamos, y la humedad escesiva de los lugares donde acampamos.

A las 4 de la tarde, mudamos de campo á distancia de 10 ó 12 cuadras de donde estábamos, han venido muchas personas particulares á vender caballos, y con pulperia, los naturales nos muestran mejor semblante que en Entre Rios, y parecen simpatizar con nosotros. Estamos en las Chacras de Caseros, y se ven muchas poblaciones en todas direcciones. Dicen que ayer y antes de ayer se ha oido cañoneo en direccion á la Uruguayana, se for-

man diversos comentarios á este respecto, mañana ó esta noche se sabrá lo positivo.

El General en Gefe ha distribuido al Ejército medio sueldo á la tropa y entero á la clase de gefes y oficiales por cuenta del haber del mes de Julio ppdo., en plata boliviana, que es la que mas corre en esta tierra.

En el cuerpo nos hemos visto en trabajos, para ver de abonar el medio sueldo á la tropa, descontando el todo de lo que habian dejado asignado á sus familias, que monta á un tercio del haber.

Agosto 3—Otro hermoso dia ha venido á alumbrarnos, á las 8 1|2 se levantaron las tiendas y nos pusimos en marcha precedidos del General en Gefe, y seguimos por el camino que vá á Caseros por espacio de dos leguas, á esta distancia lo dejamos y tomamos la direccion del Curupí, arroyo distante 4 buenas leguas de Timboy, de donde salimos pasando el arroyo sin gran trabajo, y acampamos á orillas de este, donde ya lo estaba la division del general Suarez que desde ahora queda incorporada al Ejército Oriental.

El cañoneo y tiroteo que se sintió ayer dicen ha sido entre un vaporcito brasilero de remolque, que últimamente se ha armado, y las fuerzas paraguayas: este buquecito, á pesar de su insignificancia; pues es un juguete de niños, está llamado á prestarnos grandes servicios—¡que no harian una ó dos cañoneras! pron-

to la provincia de Rio Grande se veria libre de sus invasores.

Parece que el enemigo ocupa la Uruguayana, donde no han encontrado alma viviente;—por el camino hemos visto por las poblaciones gran número de carretas atestadas de familias de los puntos de la costa del Uruguay que huyen de los paraguayos.

Tenemos inmediato el Rio Miriñay, que es bastante caudaloso—aqui nos veremos en trabajos para atravesarlo con infanteria, la caballeria pasará y la artilleria primeramente con ella; el General en Gefe se propone reconocer al enemigo—mientras la infanteria verifica el paso en balsa, canoas, ó en lo que se pueda. Arriesgada operacion es la que se propone, no marchando acompañado siquiera de un batallon, el arma de caballeria es muy vidriosa, y no seria bueno desvirtuarla al empezar la campaña—máxime cuando los paraguayos no desprenden batidores de caballeria sin ir acompañados de infanteria y artilleria.

El General Paunero marcha á incorporarse á nuestro ejército—se encuentra ya inmediato á nosotros, dentro de dos ó tres dias se reunirá sobre la costa del Miriñay, que vá á ser la base de nuestras operaciones.

El General Borges se reunirá tambien á nosotros dentro de tres ó cuatro dias con el batallon Voluntarios, otro brasilero y la caballeria salida con él de Montevideo.

La caballeria ha sido arreglada en tres di-

visiones—la 1.ª al mando del General Castro compuesta de cuatro regimientos de á dos escuadrones—la 2.ª de la caballeria del General Borges, y la 3.ª al mando del General Suarez compuesta de 4 regimientos, entre los cuales se encuentra el regimiento argentino «San Martin» fuerte de 3 escuadrones.

El regimiento «Escolta» al mando del Comandante D. Fortunato Flores marcha á las ordenes inmediatas del General en Gefe: como asi mismo el Regimiento de Artilleria Lijera al mando del simpatico y entendido comandante Yance.

Como se vé, vamos á pasar el Rubicon, y las operaciones van á principiar.

El General Ramirez correntino,ha estado hoy á hacer una visita al General en Gefe.

Los generales Madriaga, Paiva y Reguera lo aguardan con impaciencia á la cabeza de 2,000 ginetes: pasado mañana lo veran en persona los soldados correntinos, que no lo creen hasta no verlo por sus propios ojos: tal es el abandono en que se ha visto la heroica cuanto desgraciada provincia de Corrientes!....

En las poblaciones de Santa Rosa y Caseros hay mas de 1,500 almas, familias emigradas Brasileras y Correntinas, las infelices estaban en la mayor miseria y desamparo, el General en Gefe, siempre bueno y generoso con las familias, les ha mandado distribuir diariamente carne para su sustento por cuenta de la caja del Ejército: Todos lo miran desde ahora

como el Salvador de Corrientes, lo bendicen y le pronostican la victoria y la gloria..... voz del Pueblo, voz del cielo.

Desde nuestro campo divisamos las cuchillas del Brasil: en una isla situada en la embocadura del Cuareim aparece el marco brasilero, como una tienda de campaña levantada de la orilla del Uruguay: pregunté á un paisano sobre ese objeto blanco que llamaba mi atencion, que parecia fuera toldo ó tienda de familias fugitivas, y me dijo era el marco divisorio de los limites del Imperio, levantado hace pocos años en ese punto, que es una de las llaves del alto Uruguay: hoy al divisar Santa Rosa, dimos un adios del fondo de nuestros corazones á nuestra querida Banda Oriental..... dichosos los que la vuelvan á ver.

## Carta septima.

DESCRIPCION DEL RIO MIRIÑAY — DESERCION DE ALGUNOS SOLDADOS—INCORPORACION DEL GENERAL BORGES—NOTICIAS DEL GENERAL CANAVARRO—LLEGADA DEL COMANDANTE BUSTAMANTE—PROXIMIDAD DEL GENERAL PAUNERO—ACTIVIDAD DEL GENERAL FLORES—PAPARRUCHAS DE LOS BLANCOS--DOS PALABRAS AL DR. RAMIREZ.

Agosto 4—A las 8 1|2 se levantaron las tiendas y marchamos á campar á la márgeu izquierda del Rio Miriñay; la caballeria pasó el rio y sentó su campo del otro lado; nosotros permaneceremos hasta mañana que daremos principio al paso de la artilleria é infanteria. El Miriñay es un rio del mismo caudal que el Yí en el Estado Oriental pero asi mismo es bastante profundo: se encuentran por todas partes,por el Rio y por los ranchuelos familias fugitivas que han abandonado sus casas huyendo de los paraguayos.

En el paso se encuentra una balsa muy pequeña, en la que dificilmente podrá pasar una carreta y algunos botes con cuyo auxilio pasaremos.

El general piensa adelantarse mañana con dos piezas y alguna caballeria á apersonarse con el general Madariaga y demas gefes correntinos y examinar de cerca al enemigo.

El general ha recibido comunicaciones de los generales Paunero y Borjes; este estaba ayer en el rio Mocoretá;mañana estará con nosotros, Paunero se encuentra cerca, aunque dicen viene en pos de él una columna fuerte de paraguayos.

Se aprovechó el dia en lavar; para cuya operacion el general proveyó de jabon.

Vienen muchas familias á visitar el campamento, y no pocas carretas de negociantes por desgracia nuestra, la tropa está con plata y sin saber como ébria, los tomadores, despues de la gran abstinencia en que han vivido estos dias pasados, han querido desquitar el tiempo perdido.

Parece que el general en gefe piensa dejar los equipajes, carretas y hasta las mochilas de la tropa y las balijas de los oficiales, yo mandé mí carreta con mis cacharpas á Caseros, á casa de D. J. M. Mancini, quedándome con lo encapillado.

Hoy ha desertado un soldado paraguayo del cuerpo, llamado Mendez; vino con la Urbana y lo conoci en el Ponton, donde tenia gran intimidad con el Sr. Chaquetua; se le escabulló en el bañado al oficial que fué en procura de agua: este malvado puede hacernos grave daño, porque dará cuenta detallada de nuestras fuerzas y modo de ser al enemigo.

Dia 5—El general en gefe aguardaba con impaciencia una gran barca chata, que le remitian de Caseros, para el pasage del Rio, v sta

la pequeñez de la balsa de este y hasta el mal estado de aquella; á las 11 se supo que estaba ya inmediata, y el general ordenó se diera principio á la operacion, mientras acababa de llegar. Se comenzó por el Florida, que en dos horas, con solo los botes estuvo en la márgen opuesta del Rio; la balsa no hizo sino un solo viage con tropa del Florida en el cual se le reventó la maroma, y mientras se compuso ó no, estubimos del otro lado.

Al Florida siguió el 24 de Abril, que fué el que principió á aprovechar la barca llegada de Caseros, en esta, la balsa acomodada ya y unos tres ó cuatro botes, pronto concluyó de pasar el 24 y todos los demas cuerpos, que á las tres de la tarde estaban ya del lado opuesto del Rio: el resto de la tarde se empleó en pasar el bagaje, sobre todo el de los dos batallones brasileros que es casi interminable, quedó solo sin pasar la artillería y carretas.

En el paso de caballadas y caballos sueltos que pasaban sin cesar el rio, llamaba la atencion una criatura cuando mas de 8 años, que pasaba á nado el Miriñay conduciendo caballos, con una soltura y acierto, como el mejor nadador; este niño es correntino, qué será cuando sea hombre sino perece,en alguno de estos lances! El correntino trabaja en el agua nadando, con la misma soltura que un buen peon en tierra; son amfibios tanto los hombres como las mugeres.

Esta noche fué noche desgraciada para mi

pobre Florida: han desertado seis individuos mas: correntinos 2 y 3 entrerianos, desertar cuando ya se está al frente del enemigo, esto me desgarra el corazon!....efecto de la etereogenidad del personal de nuestros cuerpos; sin embargo con este personal tenemos que ir á mostrar nuestra querida bandera á los paraguayos, y á sacarla airosa del combate. Dios mio, antes la muerte que ver mi adorada bandera deshonrada!.....por seis ó siete miserables de menos, no dejaremos de hacer lo mismo. Lleva ya el cuerpo 21 bajas desde que pisó tierra en la Concordia: 19 desertores y 2 muertos.

Ha estado hoy á ver la division Oriental una familia brasilera compuesta de un señor y dos damas muy finas y atentas. Esta familia es de San Borja y se encuentra refujiada en una estancia de aqui inmediata. Vino en su carruaje espresamente para conocer al General Flores y ver por sus propios ojos las tropas anheladas hace tanto tiempo por estas poblaciones. El General Castro me presentó á esta familia, á la cual obsequié con unas tocatas de la música del 24, que á la sazon pasaba el Rio. Las pobres señoras prorrumpieron en lágrimas al oir la música, y murmuraban pobres....! se alegraban de los soldados deseados, y compadecian á aquellos que dentro de pocos dias dejarán tal vez de existir! lagrimas elocuentes; que no dejaron de impresionarme.

Acampamos como de costumbre en un in-

menso bañado, donde habia algun pasto para los caballos; la loma que se est ende á nuestro frente está enteramente pelada é invadida por las caballadas;la tarde estuvo deliciosa,el calor escesivo: yo despues de armar mi tienda estuve complaciéndome en ver desfilar el bagaje y mujeres de los batallones brasileros, que unos despues de otros pasaban á acamparse á nuestra izquierda, es un espectáculo bastante curioso el ver la desfilada de esta especie de romeria: pobres mugeres! que cariño tan entrañable deben tener á sus esposos y amantes, cuando por ellos arrostran tantos trabajos y privaciones! y las pobrecillas Dios sabe como les recompensan tamaño sacrificio. Como he dicho la tarde estuvo magnífica, la noche deliciosa, como de verano. La luna diáfana y limpia de todo celage alumbraba como si fuese medio dia; solo era interrumpido el silencio de esta preciosa noche por el clamor de los centinelas dando el alerta de media en media hora al cual contestaba de vez en cuando el rujido de los tigres, alborotados con nuestra importuna visita; nada en fin presagiaba la tormenta que sobrevino á la madrugada; fué una verdadera sorpresa. Un huracan deshecho se desencadenó y cayó con terrible acompañamiento de agua y truenos sobre nuestros pobres lomos; porque las carpas, con muy raras escepciones, volaron todas dejando sus dueños á la espectacion del público.

En este triste estado amaneció el dia 6. La

lluvia continuó sin interrupcion todo el dia, con solo la diferencia de haber cambiado el viento al pampero, y refrescarnos por ese dia del lado que se conservó abrigado por la noche: era una continua porfia entre los hombres y el viento, aquellos á armar las carpas y este á arrebatarlas y llevárselas. El bañado se puso con agua á la pantorilla: gracias á la inmediacion del monte, se pudo transportar gran cantidad de ramas, con las cuales hicieron sarzos los soldados para poder pasar la noche: el agua no dejó fogon viviente. Dos batallones Brasileros, cuyos hombres no se dan tanta maña como las nuestros para garantirse de la intemperie, no pudieron aguantar mas, y pasaron á acampar en la cuchilla: nosotros subsistimos en el bañado.

A la tarde, disminuyó un poco la lluvia, y se carneó: la pobre gente estaba muerta de hambre y pasada del frio y humedad.

El dia ha sido perdido á causa del mal tiempo: era de todo punto imposible trabajar en el Rio, las maromas hubieran reventado, y la creciente no dejaba cruzar los botes y canoas.

A pesar del dia y magrugada cruel, el general Borges marchó del Timboy á Miriñay; ya está con nosotros; mañana si el tiempo abonanza, principiará á pasar la tropa y nosotros concluiremos de pasar el parque, artilleria y carretas, que quedan aun del otro lado.

Ha llegado chasque del General Canavarro: el enemigo ocupó ayer á Uruguayana, los bra-

sileros lo observan y hostilizan de cerca. El General brasilero desea combinar un ataque simultáneo contra los Paraguayos, por el Ejército Oriental de este lado y el Brasilero del otro. Cosa muy acertada; porque asi se priva al enemigo de disponer de todas sus fuerzas en un solo punto, con la facilidad que tienen de trasladar con sus grandes barcas infanteria y artilleria del uno al otro lado del Uruguay. A mi entender el enemigo ha ocupado Restauracion y Uruguayana para esperar el ataque de nuestros dos Ejércitos atrincherándose en estos dos puntos; nuestra Caballeria es mas numerosa que la suya, asi se vé libre de ser envuelto: su infanteria es mas adaptada para la resistencia que para el ataque; por lo que le repito, que nos aguardan en estos dos puntos, manteniendo libre la comunicacion entre ambos lugares.

De Paunero, nada se sabe hace ya tres dias, no debe estar cerca: El Comendante Avalos que marchó de Chasque á encontrarlo, aun no ha regresado, es probable que combatamos sin su concurso.

Dia 7.—La noche ha sido pésima; ha hecho frio, como si fuera invierno, y mas de cuatro no pudieron armar las carpas á causa del viento; á mi me acontece una cosa muy particular, cuando hace mal tiempo me veo invadido de visitas de mis queridos oficiales que en esos malos tiempos, me demuestran un cariño del cual creo que no se acuerdan cuando hace

tiempo bueno; la carpa estuvo anoche como empedrada de los visitantes que durmieron en ella.

Por la mañana mudamos de campo, trasladando el cuerpo á un albaldon de funesto recuerdo, en este mismo lugar estuvo acampado el dia 28 el general Lopez, sobrevino durante la noche una creciente subita del Miriñay, que inundó el gran bañado inmediato, y aisló el albardon donde aun nos encontramos y perecieron en él 28 infelices que no sabian nadar; una gran cruz recomienda á la piedad del caminante el lugar del siniestro accidente.

A las 10 de la mañana pasaron el Miriñay el Batallon Voluntarios de la Libertad, el de Volutarios Brasileros y el Regimiento de caballeria, al mando todo del general Borges: estos cuerpos tomaron colocacion en el campamento: 850 combatientes mas, con que cuenta el Ejército Oriental; el cuerpo de Bustamante llegó fresco, como asi mismo la caballeria; el Batallon Brasilero, parecia estar mas quebrantado con las marchas, pero en estos dos dias de descanso refrescarán un poco, y quedarán en caja.

Se han recibido comunicaciones del General Paunero por medio del comandante Avalos que estuvo todo un dia con ellos. El General en Gefe despachó inmediatamente al General Borjes al Paso de las Yeguas, 6 leguas mas arriba del punto que ocupamos, á arreglar el pa-

so, por ahi deberá cruzar el Miriñay el General Paunero y pasado mañana estaremos todos reunidos.

El General en Gefe activa personalmente el pasage de los pertrechos del Parque y municiones, trabajando y esponiéndose á una enfermedad, que de seguro seria el único contraste que pudiera sobrevenirnos en las actuales circunstancias, lo demas es cuestion de dias.

Por la noche estuve acompañado de mis oficiales y música á felicitar al Comandante Bustamante, por el placer que teniamos de contarlo entre nosotros; el pobre nos obsequió algo mejor que lo que permiten las circunstancias pero su amabilidad suplió á todo: Mr. Griffon hizo oir las gratas armonias de las mejores óperas, en medio de estos valles y selvas: es la civilizacion que dá aqui sus primeros pasos.

Dia 8—Ha helado esta noche, como pudiera hacerlo en Montevideo; pero despues que se disipó la helada, quedó lo que se llama un dia magnifico. A las 9 se levantó el campo, y nos trasladamos al son de las bandas de música á la cuchilla, distante tiro de cañon de la costa que ocupábamos, el General en Gefe estaba desde ayer en su lugar con la caballeria, y acampamos de nuevo.

Otro dia mas de descanso para nuestros infantes; casi todos están ya descalzos, los zapatos se han podrido en los bañados y gastado en las marchas, yo contaba con que mi distinguido amigo el Sr. Ministro Gomez me hubiera

mandado con el Comandante Bustamante, quinientos pares que le habia pedido encarecidamente: mis esperanzas han quedado frustradas: pero adivino el justo motivo de la demora, es que no los hemos ganado aun. No tenga pena Sr. Ministro, dentro de pocos, muy pocos dias los habremos ganado, vayalos aprontando desde luego, como las mochilas, que dentro de poco recibirá noticias nuestras.

Yo queria haber peleado vestido de parada el cuerpo, pero el uniforme lucido del Florida con los pies desnudos, no haria el mejor efecto, pelearemos de diario, lo mismo tiene; otra vez luciremos la ropa, ahora haremos brillar las armas solamente.

El coronel Paiva manda aviso sobre aviso al General en Gefe; antes de ayer el enemigo hizo un fuerte reconocimiento sobre la caballeria correntina; pero al ver esta, retrocedió. con la misma flema con que avanzó. Los que han hablado con el enemigo, dicen que este intenta eludir el ataque con el Ejército Oriental, y trata de trasladar todas sus fuerzas á reunirse á los 11000 hombres que operan en el Brasil, y avanzar al territorio Oriental; cuentan con las paparruchas que les dicen los coroneles Laguna y Orrego que los acompañan, y tambien dicen que cuentan con Urquiza; pobres Diablos!— antes de 15 dias sus maniobras caeran, como vienen por tierra los castillos de naipes que hacen de noche los niños á la luz de la lámpara. Ya es tiempo que termine la farsa. Ni se

pronunciará Urquiza, ni la Banda Oriental á su favor, y mal que les pese, tendrán que morder cartucho.

Ayer hemos recibido correspondencia de la Capital, en ella nos hablan de lo mal que le sienta al Sr. Ramirez el relato de mi diario, no tenemos tiempo para cambiar frases; en campaña cuesta escribir algo mas que en la capital: no escribimos correspondencias, es mi diario particular lo que escribo y el cual por deferencia puse á disposicion del Sr. D. Luis Magariños: relato la verdad desnuda como la sabe decir siempre el Coronel Pallejа; lo demas seria farsa: si mi diario no debe leerse, que no lo publiquen; pero que no lo retaceen;estamos en el Ejército Libertador; y no en los Ejércitos de Déspotas; desde el momento que no me lo prive el General en Gefe, que es mi superior inmediato, he de relatar siempre la verdad de lo que presencian mis ojos.

De las verdades amargas, se saca tambien un jugo provechoso: no, Sr. Ramirez; no son todas rosas, tambien hay espinas, dejémonos de farsas, nuestra causa no necesita de tapujos y patrañas, sufrimos mas de lo que debieramos sufrir: pero nuestra divisa es ADELANTE! hacemos para ahora y siempre punto final, respecto á contestar polémicas.

## Carta octava.

PASO DEL MIRIÑAY—SABLEADA A LOS PARAGUAYOS—ESCASEZ DE CABALLOS—ENTREVISTA CON EL BARON DE YACUY—INCORPORACION DEL GENERAL PAUNERO, CHENAU Y OTROS GEFES—LOS PARAGUAYOS NO SON MAS QUE UNOS POBRES DIABLOS.

Agosto 9—No se movió el Ejército: se empleó el dia en hacer pasar la artilleria y municiones, lo cual se efectuó sin mas accidente que la inutilizacion de un armon de municiones de la artilleria, por haberse volcado un bote en el trayecto.

Un oficial con 20 hombres de los cuerpos Orientales bajo las órdenes del coronel Regules trabajaron unidos al personal de la artilleria en hacer subir y bajar las piezas y armones, como asi mismo las carretas, sobre la balsa, que mal construida, no tenia los accesorios que facilitasen la entrada y salida de los rodados.

Pasaron tambien todas las carretas del bagaje, y recibimos órden de marchar para mañana: gracias á Dios, hemos salvado la tranquera del tal Miriñay.

Unos dicen que el enemigo está actualmente pasando al otro lado del Uruguay á reunirse con la columna que opera en el Brasil; otros

dicen que están en Restauracion y sus inmediaciones; la primera noticia nos entristecia sobremanera, y no se crea que es fanfarronada, todo el Ejército ansia medirse con el enemigo; la segunda noticia nos dá esperanzas del próximo principio de los combates; yo francamente creo, que no aguarden al ataque en Restauracion.

Si nos esperan, perdidos son.

El coronel Amuedo viene á incorporarse con nosotros con dos escuadrones, dicen, fuertes de 135 ginetes: bien venidos sean! El General en Gefe, ha comisionado al comandante Belen para que trasladándose á donde se encuentra Amuedo, lo guie hasta incorporarse con nosotros.

Otro dia mas fatal para mi pobre Florida, ayer se desertó un hombre de los 20 que fueron al Puerto á trabajar, un reo granadino; moreno, marinero de oficio, y muy dado á la bebida; del otro lado del Rio, habia varias carretas de traficantes, atestadas de bebidas, que son causa de la mayor parte de los sucesos desagradables consiguientes en toda reunion de tropas; tiempo es ya, que debiera haberse desterrado de las inmediaciones del ejército el despacho de la maldita bebida.

Mi otro desertor es un Iglesias, natural de Solis Grande, procedente de la caballeria que vino de Maldonado, no ha sido gran pérdida para el cuerpo, pero siempre son dos hombres de armas de menos, y contamos ya 21 deserto-

res. Es la vida, ratos buenos y ratos amargos, los mios son siempre la malvada desercion, gusano roedor de nuestro cuerpo.

Dia 10—A las 8 y media nos pusimos en marcha, y vinimos á acampar á una y media legua larga del puerto del Miriñay, y á orillas de un gajo de este rio.

Anoche ha vuelto á helar; hoy desde temprano se levantó un viento fuerte que enerudeció el dia y ha hecho un frio escesivo, como pudiera hacer en Montevideo: dos infelices mugeres pertenecientes á los batallones brasileros han perecido esta noche, vinieron al cuerpo á pedir prestadas herramientas para darles sepultura, las pobres estaban enfermas y desguarecidas de abrigo: no es estraño se hayan endurecido.

Hoy se ha recibido parte de haber dado una sableada á la vanguardia paraguaya la columna de los coroneles Paiva y Reguera; un oficial y 14 paraguayos quedaron muertos en el campo, los correntinos tuvieron un herido solamente. Ya principió la danza, paraguayitos mios.

Hemos sido hoy honrados con la visita de las amables brasileras emigradas, que encontramos el otro dia en el paso del Miriñay, venian acompañadas de dos señoritas correntinas, una de ellas de singular belleza, las obsequiamos lo mejor que pudimos, y pasamos una tarde bastante agradable.

El comandante Bustamante nos ha hecho el insigne favor de darnos 86 pares de zapatos

para calzar los hombres que se encontraban completamente descalzos, y que la mayor parte tenian los pies llenos de espinas y llagas; nos han venido de perilla, y jamás olvidaré tal obsequio en estas alturas.

Dia 11—A las 7 de la mañana debiamos haber marchado; pero el tiempo, que se habia mantenido crudo y escesivamente frio, amenazó descargar en agua, muy pronto principió á llover, y se dió órden de permanecer en el campo, otro dia perdido, cuando debiéramos volver á no dar tiempo á que se salven los paraguayos que operan sobre Restauracion: yo por mi parte, hubiera preferido marchar aunque fuera lloviendo, para aproximarnos mas y reunirnos con Paunero, que se encuentra tambien de este lado de Miriñay adelante de nosotros: hoy llegó un ayudante de esta division que me trajo cartas de algunos amigos.

El dia permaneció lluvioso,pero crudo y frio, se puede decir que estamos en pleno invierno.

Lo del dia no fué nada en comparacion de lo que nos aguardaba en la noche; apenas oscureció, principió Dios á mandarnos agua que era un gusto; el bañado se puso hecho un mar, el piso sobre el cual estaba asentada la carpa tenia seis pulgadas de agua, en valde trabajaron los gastadores, todo fué inútil, amanecimos ensopados, y llenos de fango; la lluvia gruesa fué disminuyendo por momentos, y quedó una especie de neblina, que duró todo el dia.

Dia 12—Asi mismo á las 8, hice poner las

carpas del batallon en una de las dos carretas del cuerpo; estaban ensopadas de agua y lodo era imposible que la tropa pudiera llevarlas á cuestas como de costumbre; maxime cuando los ponchos mojados ocasionaban al soldado un peso bárbaro.

El general ordenó que las carretas y mugeres quedaran en este lugar, hasta despues del combate, aqui de mis pobres brasileritas, que tuvieron que desprenderse de los brazos de sus amantes y esposos; una de las dos carretas nuestras quedó tambien en el comboy con dos enfermos del cuerpo.

A las 8 y media nos pusimos en marcha; el campo estaba lleno de agua, como asi mismo los bajos del terreno, cualquiera sanjita ó cañada era un torrente: la jornada se hizo á pierna y pié pelado: un solo descanso de alguna consideracion se dió durante la marcha que fué de cinco leguas buenas sobre un campo pesado. A las 2 y media se acampó en una arboleda ramal de los montes del Miriñay, llamada el Algarrobal.

La cuchilla sobre la cual hemos caminado es una planicie magnifica, con caidas al Uruguay y al Miriñay; campo escelente para una batalla; pero muy pobre de pasto: hace dias no se encuentra donde dar de comer á los caballos; estos pobres animales están destinados á perecer de hambre: vamos á vernos muy mal de caballos, si no nos llegan del Brasil ó el E. O.; los de la artilleria á cada momento se vienen

sentando: los parages por donde el enemigo ha asentado su planta han quedado asolados, como los dejaban los guerreros de Atila.

El General Baron de Yacuy ha estado en el campamento á visitar al General Flores y concertar con él sus operaciones: le pidió al general 2000 infantes; arma de que parece no están múy abundantes los brasileros; refuerzo que le ha sido negado por ahora, hasta que no haya dado fin de los paraguayos que se encuentran de este lado del Uruguay, despues de lo cual pasaremos á dar fin de aquellos.

Algunas personas que esto lean dirán: botarate, acaso puede contarse jamás con el triunfo del enemigo? pero á estas amables personas les diré; que este es el voto unánime, el pensamiento de todos los que componen el Ejército, y que la botaratada es general, en caso de serlo; la victoria está pintada en el rosto de todos; ella será nuestra á no dudarlo, y sino moriremos como buenos.

De Paunero se sabe está inmediato á nosotros; mañana nos incorporaremos á él; el tiempo sigue malo: llueve mucho Uruguay arriba, y no seria estraño creciese el Uruguay á términos de permitir subir aguas arriba alguna cañonera, para completar la fiesta; el vaporcito brasilero sigue surcando el rio, acompañado de otras embarcaciones pequeñas que no dejan de molestar al enemigo: las fuerzas de este que se encuentran en el Brasil, están muy azareadas por las fuerzas imperiales; en términos que no

comen carne, sino vá de esta banda carneada: solo aguardan refuerzo de infanteria de Rio Grande para caerles encima á los paraguayos.

Dia 13—A las 8 y media se levantó el campamento; hice tambien carpas en la carreta, y nos pusimos en marcha: el Ejército marchó á lo largo de la cuchilla que continua llana y despejada, en cuatro columnas; dos de infanteria al centro y dos de caballeria á los dos costados el General en Gefe á la cabeza; las músicas alternaban tocando, y era un golpe de vista magnifico el presenciar la marcha del Ejército Libertador.

Un solo descanso de diez minutos, fué acordado durante la jornada, que fué solo de tres leguas, caminada de un solo tiron; no dejó de haber cañadas y zanjas que pasar; la jornada fué tambien á pierna pelada y descalzos, á causa del barro y agua de los bañados.

A las 11 y media llegamos á San Joaquin pequeño arroyo que desemboca en el Miriñay, y acampamos en una hermosa rinconada donde se deja ver algun poco de pasto, y hay leña y agua abundante y tocándolo con la mano desde el albardon donde acampamos.

El General Paunero ha acampado á 10 cuadras de nosotros con su division: vino acompañado del coronel Chenau, y todos los Gefes de sus cuerpos á visitar y felicitar al General en Gefe; este hizo venir las músicas de los batallones que tocaron los himnos de las nacio-

nes aliadas, y variedad de piezas escogidas durante un par de horas.

Yo por mi parte tuve el gusto de abrazar porcion de amigos antiguos compañeros de armas del Sitio, que hacia mucho tiempo no veia; ha sido un dia de júbilo y enhorabuena para todos los de ambas divisiones. Los demas Gefes principales de los cuerpos, incluso los brasileros, estuvieron á felicitar al General Paunero y Gefes Argentinos.

A las 3 de la tarde regresaron estos á su campo y le devolvieron la fineza al General en Gefe, mandándole las bandas de música argentinas á tocar en el cuartel general. La banda del Florida ha complacido mucho á todos; y afirman es la mejor del Ejército: que feliz seria, si dijeran otro tanto de mi cuerpo todo, de mi pobre Florida!.....pero unos dias mas y puede que mis votos se vean cumplidos!

Está verificada la incorporacion de ambas Divisiones, y de manifiesto la torpeza é imbecilidad del enemigo que debiera haberlo estorbado á todo trance porque todas las ventajas están á su favor: ha debido caernos encima desde el momento que pasamos el Miriñay, y despues haber marchado contra Paunero, la marcha que este general ha hecho ha sido estratéjica y arriesgada: ha sido un cambio radical de operaciones, y esto á vista y presencia de que se yo cuantos miles de hombres!····· amigos Paraguayos!..... en la guerra las faltas tienen la espiacion inmediata;

despues de tanto barullo, prueban que no son mas que unos pobres diablos: veremos á ver que tal os vatis.

Estamos solo separados tres leguas del enemigo, que tiene sus avanzadas en Capeyquisé frente á frente con la de los gefes correntinos Paiva, Madriaga y Reguera que constituye hoy nuestra vanguardia, esta tarde se observa movimiento en los enamigos, no seria de estrañar, intente ponerse en retirada, al haber sabido la aproximacion del General Flores, con quien sueñan y temen sobre manera, pero van á ver lo que es bueno lo que caigan encima nuestros 4000 ginetes.

Paunero trae 24 piezas de artilleria ligera perfectamente servidas, 9 batallones, de 300 plazas aproximativas, y el famoso núm. 1.º de Línea de caballeria fuerte de 2 escuadrones, total 3250 hombres.

Mañana creo que tendremos el gusto de ver y saludar á este enemigo en cuya demanda venimos hace ya bien pronto dos meses, las operaciones principian mañana, y muy luego estará resuelto el problema: morir ó tríunfar.

## Carta novena.

MALOS TIEMPOS—DESERTORES—DETALLE DEL ÓRDEN QUE OCUPABAN LAS FUERZAS ALIADAS Y LAS PARAGUAYAS ANTES DE LA BATALLA DEL 17—INCIDENTES DE LA BATALLA—PRISIONEROS—HERIDOS Y MUERTOS.

Agosto 14.—Bien dicen que el hombre propone y Dios dispone, cuando todos contábamos marchar temprano en procura del enemigo, que segun los últimos chasques estaba en gran movimiento; despues de una entrada de noche tan deliciosa y apacible, que contribuian á hacerla mas amena, las bandas argentinas que tocaron hasta las 8 ú las 9 en el cuartel general; á la media noche, cuando salió la luna, se armó una terrible tormenta; el cielo se descolgó en agua, que continuó sin interrupcion toda la noche.

Amaneció diluviando, siguió en este teson casi todo el dia; apenas si á la tarde escampó un poco para poder carnear, es cosa admirable; desde que desembarcamos en la Concordia, casi no pasan tres dias, sin sufrir un temporal; yo no sé como no está ya el Uruguay hasta la copa de los árboles con lo que ha llovido. El campamento ha estado hoy incapaz de barro, parecia un chiquero donde hubiera pernoctado una majada, no puede caminarse de otro

modo, oficiales y tropa, que descalzos y arremangados. A pesar del mal tiempo, he merecido asi mismo las visitas de muchos gefes orientales del ejército argentino; aseguro que ayer cuando vino Paunero con su acompañamiento á visitar al general Flores, un blanco curioso podia haber sacado una preciosa coleccion de retratos de los mayores salvajes del mundo: con que ojos compasivos nos hubiera observado.

Seguimos teniendo deserciones en nuestro cuerpo; el dia 11 tuvimos cuatro y anoche otros cuatro; correntinos, entre-rianos y algun oriental entre ellos, de las altas del Salto y Paysandú: individuos sacados de la cárcel pública para venir á reforzar la infanteria: valiera mas que no hubieran venido—de los soldados viejos no tenemos un desertor: asi van nuestras cosas: cuando debiera haberse buscado un personal selecto, jóven, robusto y de gente buena y no de bandidos escarcelados, para confiarles la bandera nacional en los combates, dan á los cuerpos lo primero que cae á la mano; y luego el Gefe á quien le toquen averiguese como pueda.

Si no temiera ofender á personas demasiado escrupulosas, me atreveria á indicar el medio que debia ya estar en planta, y es organizar una compañia de Depósito en la Capital y Durazno para cada cuerpo del Ejército donde reunir plazas, instruirlas y acudir con ellas á los cuerpos, segun reclamen sus necesidades. Es

indispensable para todo cuerpo que se mande á la guerra, el tener una compañia de depósito al cargo de buenos y contraidos oficiales, de donde salgan los reemplazos para los batallones de campaña, tánto en hombres, como en vestuario, armamento y equipo. La campaña, tal vez sea larga, y bien puede acontecer, que sea mas larga que lo que algunos creen: la guerra consume hombres, tanto en las marchas y movimientos, como en los combates y ¿donde estan nuestros reemplasos?....

Miremos siempre adelante, y el porvenir será siempre nuestro.

Del enemigo poco ó nada se sabe, unos dicen que se ha movido una legua mas allá de Restauracion, otros que esperan en el mismo pueblo, yo creo lo primero, por estar en el trayecto mas corto del Rio, frente á Uruguayana, la direccion de esta á Restauracion es diagonal.

A media noche despejó el tiempo del todo, y en efecto amaneció un hermoso dia de invierno; pero la tierra estaba bañada de agua por todas partes; là mas insignificante cañadita, se ha convertido en torrente, los arroyos mas modestos, en Rios, tambien tanto llover y tan seguido no es para menos.

Dia 5—A las 8 1[2 nos pusimos en movimiento, cruzamos un gran bañado incapaz, y bajamos al arroyo de Sta. Ana, que por equivocacion anoté el dia 13 con el nombre de San Joaquin que queda mas adelante: este arroyo en

otras circunstancias hubiera sido insignificante pero ahora estaba muy crecido y correntoso, con acompañamiento de fangales, sanjas y cangrejales llenos de agua, mas de cuatro tomaron un bañado y probaron en este dia los efectos en los tales cangrejales.

Se pasó el arroyo, é hicimos alto como una buena hora en la cuchilla, á dar tiempo á que pasara la artilleria é infanteria oriental y argentina; á las 11 todos estubimos del otro lado del Sta. Ana y se emprendió la marcha de firme: hicimos el trayecto de Sta. Ana á San Joaquin que es de tres buenas leguas, casi sin respirar un momento; atravesamos tres ó cuatro bañados incapaces; creo no será necesario advertir que la jornada se hizo hoy tambien á patita pelada, y con el calzon bien arremangado, desafio al mejor peon de obras de Moutevideo haya chapaleado mas barro y argamasa que el que llevamos pisado desde que desembarcamos en Concordia, en fin, cerca de las 2 de la tarde llegamos á San Joaquin que encontramos crecido; solo la caballeria pudo cruzarlo y eso con trabajo, no daba paso para la artilleria é ininfanteria: acampamos todos juntos por el primer dia orientales y argentinos, que todos somos unos hermanos de causa, de principios y de martirios y sufrimientos y ademas la mayor parte de los Gefes orientales, ó que han emprendido la carrera de las armas en Montevideo, ó la han ilustrado sobre sus gloriosas murallas, como Chenau, Rivero, Orma y otros infinitos.

Los campos cada vez vamos encontrándolos mas destruidos y por consiguiente, cada dia están mas débiles nuestros pobres caballos sobre todo los de la artilleria que son los que mas trabajan. Si el Gobierno oriental no procura en este Estado, y en el Brasil con tiempo una buena cantidad para el Ejército, se queda á pié; una cuadra de campo no contiene una arroba de pasto, así los animales desmerecen en pocos dias, no se han podido conseguir por estas alturas mulas mansas para la artilleria, que si se hubiesen encontrado, estas habrian hecho mejor servicio que los caballos, que son animales mas delicados.

Hoy ha llegado ya á saberse, lo que todos maliciábamos, que el enemigo se mueve en masa en seguimiento del general Paunero, y viene á prestar ayuda á este cuerpo de ejército que cubre á Restauracion y Uruguayana y que se encuentra seriamente comprometido y en la imposibilidad de dar un solo paso adelante: ya no se trata de ir á la Concordia y Salto: se trata de procurarse el alimento diario, de atrincherarse y de aguardar nuestro ataque, que indudablemente será pasado mañana, de un modo ú de otro.

Dia 16.—Temprano se principió á pasar el arroyo por la caballeria é infanteria: á las 8 y media levantamos las tiendas y marchamos los cuerpos al paso Real, los orientales y brasileros y por otro paso improvisado y arreglado por los gastadores mios y de Bustamante por el gene-

ral Borges, los argentinos y demas caballeria.

En este punto se nos incorporaron los coroneles Amuedo y Muñiz con 135 hombres que fueron destinados entre los cuerpos 24 de Abril, escolta y artilleria.

A las 11 estuvo todo el ejército de este lado despues de tomar su hermoso baño de agua helada hasta la cintura; fué menester poner las cartucheras pantalon y demas sobre la mochila; los hombres bajos se pasaron á caballo. Hace un frio terrible, y un viento de cara que corta; la helada se levantó, y ha dejado un dia insoportable.

El ejército formó en 5 columnas; dos de artilleria oriental y argentina, y tres de infanteria; á mas dos de caballeria sobre los costados, y á retaguardia el regimiento núm. 8 de caballeria argentina, el del inmortal Sandez.

Marchamos en órden perfecto, con nuestro querido general al frente, hasta el Capiy Quisé, que encontramos crecido bastante: el general hizo alto con miras de pernoctar en este punto, para que la tropa comiese: venimos hace dos dias á dos tercios de carneada, carne flaca é incapaz, y hoy en ayunas. A cada momento llegan partes de la vanguardia de los generales Madariaga y Suarez, que el enemigo avanza, y apura un reconocimiento. Ya se iba á carnear, cuando se recibió parte que nuestra vanguardia se escopeteaba con el enemigo q' siempre avanzaba hácia el arroyo: se formó, y nos lanzamos al paso del Arroyo Capiyquise que

pasamos bastante crecido, del otro lado reformamos las columnas y marchamos en procura del enemigo, á una legua del arroyo lo vimos tiroteandose con la vanguardia; dejamos las mochilas en tierra, hablé á mi batallon que respondió á mis palabras con el mas vivo entusiasmo; nos descubrimos todos, se tocó el himno nacional en todos los cuatro batallones y dando un viva á nuestro general, marchamos en procura del enemigo; pero nos quedamos afeitados y sin visita, este se puso al momento en retirada, y no consiguió descubrir del todo nuestras fuerzas.

Se pernoctó en este mismo paraje, muy escaso de leña; cayó una preciosa helada que se levantó á la madrugada: pasamos la noche sin carpas y fué terrible de frio y viento que partia. Esta noche tuve la desgracia de perder un individuo de la 6ª que salió á buscar agua y no volvió del arroyo: un desertor la vispera del combate!.....

Dia 17—Temprano estuvieron los cuerpos vestidos de parada, y pronto nos pusimos en movimiento en columnas paralelas. El General en Gefe me entregó el mando de los 4 batallones de la brigada oriental: en esta disposicion llegamos frente al pueblo: las guerrillas enemigas se fueron concentrando contra unas quintas que se encuentran á la izquierda de Restauracion como á una media legua larga.

El General hizo alto y llamó á junta de ofi-

ciales superiores, para determinar el combate. La Brigada á mis órdenes recibió la de desplegar por batallones en masa, cubrir el frente de la línea con tiradores, y marchar á atacar de frente al enemigo, las columnas brasilera y argentina siguieron á retaguardia inclinándose hácia la izquierda para envolver al enemigo.

Este se encontraba formado en batalla en un lodero que partiendo de la cuchilla donde se encuentran unas quintas, va á morir á un bañado de media legua lo menos que lo forman el Uruguay y un arroyo que estaba derramado, como asi mismo el Uruguay, que cubria de agua casi toda la superficie de este inmenso bañado.

Las guerrillas de sus tiradores cubrian el sanjeado de las quintas.

Las fuerzas del enemigo se componian de dos batallones de 840 plazas cada uno, números 28 y 16 al cargo de los Tenientes Zorrilla y Patiño; de un batallon provisional de 300 plazas, de los enfermos que dejaron en Encarnacion al cargo de un alferez; y dos Regimientos de caballeria números 28 y 26 al cargo del Mayor Duarte, gefe de este cuerpo y de toda la fuerza y del teniente Cabrera: cada Regimiento de caballeria se componia de 4 Escuadrones de 130 á 140 hombres; total del Ejército Paraguayo 3020 combatientes: nada de músicas; algunos tambores y clarines y no mas.

La brigada desplegó por batallones en masa con una limpieza y órden admirables; el 24 al centro, el Florida á la derecha, y los Voluntа-

rios Garibaldinos á la izquierda: El Batallon Libertad, desplegó todo en tiradores cubriendo el frente de la Linea; solo una mitad quedó con la bandera á retaguardia del 24. Se tocó el himno nacional y marchamos en plan de ataque sobre el enemigo. La guerrilla nos recibió con un vivo fuego casi á quema ropa, al cual contestaron los tiradores del Comandante Bustamante: la marcha no se detuvo: arrollamos la linea de tiradores y el Florida cortó un trozo grande de esta que todo pereció: descubierto el frente nos recibieron los tres batallones enemigos desplegados en batalla en un vivo fuego graneado; los tres nuestros se lanzaron impavidos á la bayoneta y los arrollaron contra su campamento; aqui trataron de rehacerse pero fueron cargados de nuevo por nuestros bravos, y por la caballeria sobre los flancos que los acuchilló hasta el bañado; en este instante llegaron algunos batallones argentinos que los acabaron de arrollar por la izquierda y desahogaron al 24 y Voluntarios que eran los que sufrian mas daño del enemigo; el Florida, rompió la linea enemiga, y separó del Ejército una fraccion de infanteria y caballeria, fuimos hasta el Uruguay con agua al vientre; la fuerza cortada se vió desesperada, fusilada por un lado, acuchillada por otro toda fué muerta ó prisionera. La demas fuerza enemiga acosada por el 24, Voluntarios y tres ó cuatro batallones argentinos, se metió en la barra del arroyo, que vadearon á nado algunos, y desde la otra

orilla nos escopeteaban: pero el General Suarez despuntó el arroyo, y los tomó á todos prisioneros: alguna centena de hombres se lanzó al Uruguay y vimos que ganaron una isla del Rio. A las 2 1[2 de la tarde todo estaba concluido: la fuerza paraguaya era muerta ó prisionera: 250 muertos es lo menos que ha quedado sobre el campo de batalla, lo demas prisionero en poder de los distintos cuerpos que tomaron parte activa en el combate.

Nuestras pérdidas alcanzarán á mi parecer á 250 hombres fuera de combate: 1 ayudante del 24 muerto gloriosamente de cara al enemigo: los Coroneles Regules, Fidelis y D. Maximo Perez heridos, el Capitan D. M. Garcia fracturado en una pierna, el teniente Griffon mi músico mayor gravemente herido, el comandante Lopez de la escolta y otros varios oficiales de los distintos cuerpos, pero no de gravedad. Los heridos enemigos son muchisimos, llegan á cada momento al cuartel general donde el general en gefe con sus propias manos los cubre con ropas, y los alza en carretas y carretones que los transportan al pueblo donde se ha establecido el hospital de sangre.

El ejército paraguayo es estupido y animal: soldado que se resiste bien pero que no ataca; en las fisonomias se vé pintada la indolencia y estupidez que los caracteriza: están sucios y desnudos casi de medio cuerpo abajo: apestan sus personas como los indios pampas.

El Gefe Duarte está prisionero en el cuartel general: no parece mal sujeto; el teniente Zorrilla tambien se encuentra prisionero, con dos ó tres oficiales mas heridos que fueron al pueblo á curarse.

Las fuerzas de la Uruguayana no se han movido, ni hecho la mas minima demostracion durante el combate.

A las 3 1[2 despues de 9 1[2 horas de fatiga y marcha incesante, de estar tres horas sumerjidos en el barro y agua del bañado, regresamos á la cuchilla donde principió el combate y acampamos al lado de nuestro querido general.

Queda entendido que nuestro vestuario de parada, al menos los pantalones, polainas, zapatos, enteramente perdidos: 120 pares de alpargatas que el general dió antes del combate perecieron tambien en el bañado.

Ya está despejada la incognita de los paraguayos y hemos dado noticias nuestras; mas adelante veremos.

El Coronel Orrego estaba de este lado hasta los últimos momentos del Combate; no se sabe si murió en el Bañado, ó si salvó á nado.

En el Brasil se encuentran 6 batallones paraguayos el 14, 15, 17, 31, 32 y 33. 4 Regimientos de caballeria de 4 escuadrones cada uno, 5 piezas de artilleria Lijera, 1 obus y mas dos piezas que dicen tomaron á los Brasileros en el Ybicuy. Los batallones son de 800 hombres largos. Los regimientos de caballeria de

500 plazas, la bateria 100 hombres de artilleria.

Aqui tenian tambien un contingente de correntinos auxiliares, que todos han perecido como traidores.

En Restauracion tenian 150 hombres que pasaron en canoas á Uruguayana, cuanto vieron aproximarse las primeras fuerzas nuestras al pueblo.

## Carta décima.

PRISIONEROS DE LA BATALLA DE YATAY—LA BANDERA DEL FLORIDA HA RECIBIDO YA EL BAUTISMO DE FUEGO—EPISODIO CON EL ABANDERADO RIVAS—RESEÑA DE LA FUERZA DE INFANTERIA ORIENTAL—TOTAL DE FUERZAS BRASILERAS FRENTE A LA URUGUAYANA.

Dia 18 de Agosto—Amaneció lloviendo, y siguió de esta conformidad todo el dia con cortos intérvalos: es un dia perdido á causa de este maldito tiempo que nos persigue hace dos meses.

Se recogieron nuestros cadáveres á los cuales se les dió sepultura: los heridos del enemigo llegan aun hoy remitidos por los Gefes

que recorrieron la margen izquierda del Yatay; y son remitidos al pueblo, donde se ha establecido el hospital de sangre; los heridos son muchos, muchisimos con los del enemigo que se curan á la par de los nuestros, por la poca comodidad del pueblito, cuya mayor parte fué saqueado por los paraguayos. A causa de algunos escesos en esta poblacion, á las 11 del dia marchó el Comandante Bustamante con su batalloncito á guarnecerlo, para evitar algun desembarque nocturno del enemigo que se encuentra en Uruguayana frente por frente, y separado solamente por 5 cuadras, ó 6 á lo mas de distancia.

El cañoneo y guerrillas continua todo el dia sin interrupcion entre los paraguayos y brasileros; pero nada de ataque sério. Ambos se respetan.

El Coronel D. Goyo Castro marchó hoy á la Concordia, siguiendo despues á Buenos Aires y Montevideo, conduciendo el parte de la batalla y al Comandante del cuerpo de ejercito paraguayo D. Pedro Duarte.

51 prisioneros han sido destinados al cuerpo por el Exmo. Sr. General en Gefe: pobre de mi querida bandera confiada á semejantes jentes.....no habrá orientales que vengan á vindicar el honor pátrio, que se tiene que apelar á este medio que tanto me repugna? Mi hermosa bandera, cubriendo con sus ondas estos paraguayos sucios que apestan como cerdos javalies: la guardia nacional de Montevideo de-

bia reclamar el puesto de honor, y que estos entes fueran á la capital, donde no faltaria destino que dárseles.—En todos los cuerpos, tanto orientales como brasileros y argentinos hay un determinado numero de paraguayos prisioneros; pero creo que estos dos últimos cuerpos de Ejército no los han dado de alta como soldados todavia, sino que los conservan prisioneros: estos son asi mismo bastantes; pero seria imposible determinar con exactitud la cifra á que montan; ese dato podria solamente obtenerse por el E. M, si quisiera tomarse la molestia de hacerlo; pero no bajarán con los heridos de 800: entre ellos tres á cuatro oficiales.

La pérdida de la Brigada de Infanteria Oriental á mis órdenes ha consistido en:

| | |
|---|---|
| Florida—Tropa, muertos 4.—Oficiales heridos 3, tropa 13..... | 20 |
| 24 de Abril—Oficial muerto 1, tropa 15 heridos 1 gefe 4 ofics, tropa 45.. | 66 |
| Voluntarios Garibaldi—Muertos de tropa 18: heridos, 1 gefe 19 soldados. | 38 |
| Batallon Libertad—Muertos de tropa 9, heridos 1 oficial y 17 de tropa | 24 |
| Total..... | 151 |
| Ademas, estraviados..... | 4 |
| Total de hombres fuera de combate..... | 155 |

Yo calculo la pérdida nuestra en 300 hombres fuera de combate y la del enemigo en 2,000.

Dia 19—A las 8 1/2 se levantó el campamento, toda la noche se ha llevado garuando, y ha amanecido un dia infernal; un viento fuertisimo, acompañado de garuas hacia imposible hasta poder caminar, asi mismo nos pusimos en marcha en direccion al pueblo de Restauracion, que se encontraba á 3/4 de legua del campamento; se dejó le poblacion á la izquierda, y pasamos por sus orillas, á acampar á una media legua de distancia, sobre una loma elevada á orillas del Uruguay, y frente por frente de la Uruguayana.

No bien acampamos, vimos en la márjen opuesta las tropas paraguayas estendidas afuera de la Uruguayana, guerrillandose y cambiando alguno que otro cañonazo con las fuerzas brasileras que aparecen en columnas frente á la poblacion.

Parece que hoy el General ha mandado un Oficial Paraguayo prisionero en el vaporcito que anda arrastrando el ala por el Rio muy coquetamente, á fin de que capitule Estigarribia con todas sus fuerzas, y no dé lugar á que se vierta sangre en una resistencia inutil y esteril, porque esa columna, como en este diario lo llevo pronosticado, destruida la que se encontraba en Yatay está enteramente perdida tiene que rendir las armas ó hacerse matar bárbara y estupidamente como Duarte.

El dia se ha pasado sin que vuelva el parlamentario; el vaporcito ha esperado en vano fondeado frente á Uruguayana el regreso de dicho oficial.

El enemigo, rechazado por los Brasileros ha vuelto á ocupar Uruguayana, sin embargo de haber salido resuelto á romper la linea y abrirse paso, pues á la madrugada quemó sus carretas y campamento y hasta algunas casas, y salió de la poblacion, que como digo arriba, volvió á ocupar de firme á la caida de la tarde. Linda operacion hubiera sido, haber hecho ocupar el pueblo por la mañana, y dejar al enemigo entre dos fuegos; pero el trayecto era muy costoso á causa del viento fuerte que reinó hasta la noche, el rio está hecho un mar, y ha de ser muy trabajoso el poder trasladar nuestra infanteria toda á la márgen izquierda del Uruguay: solo contamos con el vaporcito que podrá llevar 100 hombres, dos lanchoncitos, la buceta de la capitania del puerto que llegó de abajo y algunas canoas tomadas al enemigo.

Si por casualidad llegase este fragmento de mi diario á manos de mis amigos de Montevideo, espero me harán la gracia de participar á las amables y patriotas señoras que regalaron la bandera del Florida, bordada por sus preciosas manos, para que fuera confiada á mi cuerpo, que la preciosa virgen confiada á nuestra tutela, ha tomado estado, ya es matrona y con unos cuantos baqueteos como los del otro dia, llegará á ser una veterana en toda regla; para evitar dudas acerca de su nuevo estado, muestra galante dos hermosas cicatrices recibidas en la gloriosa batalla del 17.

No quiero que estas preciosas damas nos

acusen de falta de cortesania y buen trato, por lo que nos apresuramos á cumplir con este deber de tutor.

No deja de ser curiosa la ocurrencia que tuvo lugar en uno de los episodios del combate: pedí se adelantase adonde me encontraba el abanderado, y me diese la bandera, que al fin tomé de sus manos, para que me siguieran si eran orientales, ó dejaran perder la bandera; la primera contestacion del chiquilin Rivas fué «al que me quite la bandera, lo mato de un tiro con mi revolver»; oido esto, fuí á donde él estaba, y huia delante de mi negándome la bandera, que al fin lograron quitarle algunos oficiales y me la dieron; el instante era supremo y decisivo: la honra del cuerpo y el glorioso éxito del combate dependió de esos cortos instantes.

No se crea que menciono esto por alabar mi conducta; los que me conocen saben que soy modesto cual nadie, lo menciono para que se sepa el grado de heroismo que encerraba la noble accion de esta criatura de doce años D. Antonio Rivas.

Dia 20.—Desde temprano se tuvo órden de levantar carpas y aprontarse para marchar á la primera indicacion; sin embargo esto no se efectuó hasta la tarde, hora en que escribo, apesar de conservarnos prontos á todo momento.

El parlamentario no ha regresado, ni volverá próbablemente; el enemigo y los brasileros que lo bloquean han permanecido todo el dia

tranquilos y callados como si no hubiera tal guerra, el pueblo está desierto; solo se vé un batallon en pabellones á orillas del centro de la poblacion y una caballada en pastoreo á tiro de fusil cerca del rio. Es el silencio precursor de la tempestad.

Creo que no estará de mas poner aqui una reseña de la fuerza que tiene hoy presente la brigada de infanteria Oriental.

| | GEFES. | OFICS. | TROPA. |
|---|---|---|---|
| Batallon Florida..... | 2 | 31 | 472 |
| « 24 de Abril..... | 1 | 26 | 380 |
| « Volt. Garibaldinos. | 1 | 20 | 187 |
| « Libertad ..... | 1 | 16 | 182 |
| Total..... | 5 | 93 | 1221 |

El batallon Libertad todavia permanece en Restauracion guarneciendo el pueblo, y vigilando con sus cuidados y cariño nuestros pobres heridos y los del enemigo y todos los facultativos del ejército se encuentran en el hospital de sangre, y á pesar de encontrarnos casi en pleno desierto, los heridos están bien atendidos y no hay desgracia que lamentar.

Los coroneles Regules y Fidelis siguen bien; este último está todavia bastante grave, el subteniente Lopez, el Coronel D. Máximo Perez, el capitan Garcia y Truebas y otros oficiales todos siguen bien; pero hasta no concluir con

el enemigo que ocupa la izquierda del Uruguay, no puede el General en Gefe tomar medida alguna respecto á ellos; por tierra no hay caballos ni carruages adecuados,por agua falta de embarcaciones.... corazones generosos, no compadescais jamas á los sanos, por mas allegados que sean, condoleos solo, guardad toda vuestra compasion para los pobres heridos que tengamos en esta campaña!.....

Dia 21—Amaneció el dia mas hermoso que hemos tenido, en los últimos quince dias transcurridos, se municionó á los cuerpos á treinta tiros y 50 sebas, se distribuyó jabon y nos disponiamos á lavar la ropa, sobre todo el uniforme de parada que quedó enteramente inutilizado el dia de la batalla, cuando vino á sorprender agradablemente nuestra vista la presencia de dos cañoneras brasileras, remolcando un buquecito chato cada una, esto era la cosa que mas deseábamos presentemente; teníamos los 8000 hombres paraguayos á nuestra vista, perdidos con solo pasar al otro lado, ¿pero como pasar? solo se contaba con el vapor «Uruguay», 5 ó 6 canoas prisioneras y unos cuantos botes, para un río que está hecho un mar de mas de un cuarto de legua, hacia estos cortos recursos casi estériles por la gran cantidad de tiempo que se precisaba para pasar el ejército al otro lado, la presencia de las dos cañoneras no podia haber sído mas oportuna, esto decide totalmente la ruina de las tropas paraguayas en Uruguayana, aun en la suposi-

cion de que el General Barrios viniera en su socorro, se encontraria inhabilitado para poderles prestar auxilio, mientras no echára á pique las dos cañoneras, y se contentaria con presenciar desde las cuchillas que dominan á Restauracion la ruina y esterminio de las fuerzas de Estigarribia.

Como es de suponer, la llegada de las cañoneras cambió el destino del dia; se recibió órden de estar prontos. El General Flores fué á tener una entrevista con el comandante de las cañoneras, y á su regreso dispuso que la brigada Oriental se pusiera en movimiento hasta el puerto: el escuadron de artilleria y la brigada brasilera siguieron al puerto á la Brigada Oriental, y al momento se dió principio al embarque, este á pesar de la distancia del bañado que habia que cruzar en los botes hasta el cauce donde se encontraban fondeadas las cañoneras, se hizo en dos horas, gracias á una espia que se puso desde tierra á los buques; el Florida y el 24 se colocaron en cada una de las cañoneras y sus remolques respectivos; el de Voluntarios Garibaldinos como mas pequeño fué solo en el vaporcito «Uruguay» con una pieza rayada colocada sobre dos canoas paraguayas á remolque. El batallon Libertad quedó en tierra para seguir en el segundo viaje.

Poco antes de ponerse el sol se dió principio al desembarque; no habia mas que dos botes en cada cañonera y las dos canoas despues de desembarcar la pieza rayada: con tan pobres me-

dios, y habiendo de atravezar cuatro cuadras de bañado; el desembarque se efectuó muy trabajosa y lentamente; á las 12 de la noche no quedaban en tierra sino dos tercios de los batallones Florida, 24 de Abril y el cañon; los comandantes de las cañoneras hicieron retirar los botes abordo para dar algun descanso á sus marinos que habian trabajado todo el dia. La noche estaba cruda, hacia un viento glacial; la tropa tenia que caer al agua, dándole esta mas arriba del muslo; en seguida acampaban en batalla, con prevencion de un ataque del enemigo que esperé toda la noche; la posicion que tenia era buena, habia un rancho de material y un corral á mi espalda, donde coloqué la pieza y pensé atrincherarme en caso de ataque; la leña era muy escasa, se compró un cerquito de rama al dueño de la casa que se repartió entre todos los cuerpos; por esta circunstancia la noche fué penosa.

Al llegar á tierra encontré en la playa al Sr. Baron de Yacui y al Mariscal Marquez, antiguos conocidos de otras campañas; me facilitaron reses para comer la tropa, que no habia probado bocado en todo el dia: me ofrecieron caballos que me trageron al otro dia para mi, y les Gefes y ayudantes de los cuerpos y la dotacion de la pieza, y toda la noche recibí, como asi mismo el General Borges que me habia precedido en el desembarcadero, las visitas y felicitaciones de infinidad de gefes y oficiales brasileros, que miran al General Flores como al

salvador de Rio Grande; sin su concurso hubiera sufrido mucho esta Provincia.

Las fuerzas brasileras frente á Uruguayana montan á la cifra de 8000 ginetes, 1500 infantes y 8 piezas de artilleria de á 6 y 8: ahora se me preguntará, como es que estas fuerzas dejaron salir el 19 las fuerzas paraguayas á distancia de dos leguas, y regresar de nuevo y tomar posesion de la Uruguayana para atrincherarse en esta? esto solo se comprende, presenciando la rivalidad de los Gefes superiores brasileros, que no les ha permitido concentrar sus recursos y atacar al enemigo con la suma total de las fuerzas. Hubiera sido una operacion magnifica, tan luego como el enemigo se pronunció en retirada, envolverlo en la caballeria, echar 2000 tiradores al pueblo, posesionarse de este, y dejar al enemigo en la cuchilla limpia sin recurso alguno; los tiradores hubieran recibido refuerzos nuestros en el acto por el vaporcito «Uruguay», que lleva 300 hombres en cada viaje, y el negocio estaba concluido para los paraguayos.

Pero aun hay mas: los brasileros dejaron en Uruguayana, aparte sus fortificaciones que van á servir para que nos embromen los paraguayos, mas de 1000 fuertes en víveres, como ser harina, galleta, fariña y porotos, *item* mas dos piezas de artilleria desmontadas, todo esto pudo inutilizarse, desde el momento que resolvieron abandonar la Uruguayana; hay cosas que uno no concibe.

Asi mismo el enemigo se encuentra exhausto: tiene que apelar á los bueyes de sus 30 carretas de parque y á los mil caballos de sus ginetes.

El enemigo ha trabajado todo el dia en recomponer las fortificaciones hechas en Uruguayana por los brasileros; toda la noche han estado incendiando y demoliendo ranchos, para despejar el frente de los puntos que se resuelven á defender.

El comandante Zorrilla, prisionero que fué mandado por el General Flores á intimar la rendicion del enemigo, ha vuelto con la contestacion; esta hace honor á Estigarribia; no se rinde, quiere batirse y dejar bien puesta la honra de las armas Paraguayas; si es su gusto ese hagámoslo; pero no nos venga en lo entrincado del combate; cuando las fuerzas combatientes estén diseminadas por el pueblo, á poner bandera blanca; porque en esos momentos es dificil enfrenar como por un resorte los ánimos exaltados, y tratar con calma asuntos de esa naturaleza: porque probablemente tendremos una segunda edicion de la toma de Paysandú; y vienen consiguientemente acriminaciones sobre hechos que ahora pueden evitarse. Los jóvenes Salvañach están con el enemigo en Uruguayana: Orrego parece ser que murió en la batalla del 17 á estar á lo que dicen los prisioneros. Los orientales que acompañan á estos hombres destituidos de sentido comun, no alcanzan á media docena.

Dia 22—Desde bien temprano se continuó el desembarque de los cuerpos llegados la víspera, á las 8 estaban todos en tierra. Llegó en en seguida el General en Gefe con sus oficiales de E. M. un piquete de Escolta y dos compañias de la brigada brasilera. Asi se empleó todo el dia en los tres buques: el General marchó á tener una entrevista con los Gefes superiores brasileros. Yo marché á las 10 de la mañana á acampar en las puntas del Sauce, arroyo que tenemos que despuntar para pasar directamente á Uruguayana á media legua de distancia del puerto donde desembarcamos.

Al medio dia llegó el batallon Libertad: el dia se pasó sin novedad: en el puerto continuan llegando tropas: se dió 4 reses á cada cuerpo para remediarse; no se pudo conseguir mas. El enemigo continua trabajando incesantemente en las fortificaciones, sigue incendiando y destruyendo los ranchos que le estorban; no sacan un soldado siquiera á guerrillear; los nuestros tampoco los molestan; cualquiera que nos viera dudaria que estamos frente á frente dispuestos á matarnos. Uno de los Salvañach ha estado hablando con el coronel Fernandez brasilero.

La noche se pasó en sin novedad; no dejé de tener mis cuidados: al enemigo desesperado, hay siempre que respetarlo: una masa de 8000 hombres que carga dispuesta á abrirse paso, hay que temerle; yo los esperé toda la noche, formado en batalla con la pieza pronta y fuer-

tes guardias al frente: pero no se ha movido; son los mejores enemigos del mundo, lo molestan lo menos posible al contrario.

Dia 23.—Esta mañana llegó al campo la brigada brasilera de nuestro ejército; la hice acampar á mi izquierda; mas tarde llegaron dos batallones argentinos de la brigada Roseti, que hice acampar tambien. Por la mañana se limpiaron las armas, y se hizo dos horas de ejercicio. Despues se dió racion completa de carne á los campados.

Los enemigos no han disparado un solo tiro en toda la mañana, los nuestros tampoco, aquellos trabajan con afan en fortificarse; y nosotros en pasar las tropas á esta banda. Ha llegado hoy del Salto el vaporcito mercante «Victoria» con municiones y vestuario para el ejército argentino.

Tres piezas de artilleria han llegado tambien al campo y ha completado de llegar la division toda del coronel Rivas.

Mañana probablemente, acabarán de pasar los cuerpos y la artilleria que queda del otro lado; y el 25, si no llueve, se embestirá á la plaza, pero el tiempo está muy preparado, y amenaza descargar un fuerte temporal que prive el ataque por uno ó dos dias.

## Carta 11.

### Falta de alimento y asistencia medica en el ejercito.

Agosto 24.—El desembarque continua sin interrupcion; por la mañana hicieron los cuerpos ejercicio de batallon, sobre la cuchilla frente al campamento; desde la Uruguayana los habrán visto los enemigos: para la caballeria Rio-Grandense ha sido un motivo de paseo, infinidad de gente nos miraba.

A la una de la tarde se retiraron los cuerpos á sus campos respectivos: el tiempo que amenaza desde ayer; principió á dar agua con viento fuerte; esto casi imposibilita el embarque y desembarque de las tropas. Sin embargo á la noche estaba todo nuestro escuadron de artilleria con sus ocho piezas, y toda la infanteria argentina, en el campamento, menos dos batallones y toda la artilleria de esta Nacion.

Toda la noche ha llovido un agua fria que parecian garuas de granizo y nieve, el viento corta la cara; la mayor parte de las carpas han volado.

Otro temporal mas: no se pasan tres dias sin uno nuevo; no he visto un invierno mas pésimo, sobre todo lo que mas admira es el frio escesivo en esta latitud.

Dia 25.—El temporal sigue hoy con mas furia que ayer; los buques han permanecido en la otra orilla sin poder hacer un solo viaje. Los caballos mueren de frio y hambre; en la infantería argentina ha muerto un hombre de frio; no hay leña; el arroyo está derramado y no se encuentra sino con gran trabajo algunas ramitas verdes que no arden.

La escacez es estrema, no hay una sola carreta de negocio en todo el Ejército, no hay mas que carne cansada y flaca, y esto á media racion; que nos enferma de disenteria á todos, el campo está tan pelado que no comen los caballos ni media libra de pasto por dia.

Como es fácil comprender todo ha permanecido paralizado. Ha venido de la Uruguayana un estrangero que consiguió fugar: este cuenta que el comercio de este punto se ha comprometido á mantener 40 dias al Ejercito Paraguayo con víveres secos; merced á la gran cantidad de artículos que las autoridades brasileras dejaron en la villa al retirarse; les quedan solo 40 bueyes, y carnean cuatro de estos por dia: las fortificaciones dicen que son costosas de hacer por la mucha piedra del terreno; por lo que los rebertimientos de los parapetos son hechos de madera y otros objetos: las zanjas no son muy profundas.

Ayer salieron 200 parrguayos á descubrir como á un cuarto de legua de distancia; cambiaron unos tiros, y se retiraron en seguida. Por la noche se tomaron precauciones para

repeler alguna salida que intentara hacer la guarnicion de la Plaza, pero la noche se pasó sin novedad, con un frio que helaba.

Dia 26.—La lluvia ha cesado; pero el dia se mantiene nublado y crudo; la falta de alimento se hace sentir en términos que no se conversa de otra cosa. Una carreta de negocio haria hoy la fortuna de su dueño. Mandé traer las balas de la artilleria al campamento. El General en Gefe se conserva en el punto de desembarque activando con su presencia todo, cree que hoy acabará de pasar la infanteria y artilleria argentina, pero creo que no quedará todo de este lado.

Se pasó revista de armas y municiones por los gefes de los cuerpos; nos preparamos para estrechar el sitio mañana.

El General ha mandado, inspirado por un ángel, un pañuelo con galletas, que hemos devorado, como cimarrones: galleta en estas alturas despues de cuatro dias de hambruna!..... Tambien se racionó á 2/3 de carneada; por decontado reses flacas y cansadas, que solo sirven para enfermarnos, mas bien que para alimentarnos.

El resto del dia se pasó sin novedad.

Dia 27.—Al fin tenemos buen tiempo, hace un sol hermoso que ha fortalecido nuestros cuerpos entumidos por la lluvia y el fr o escesivo de estos tres últimos dias; ha caido anoche una helada magnifica, tan copiosa como probablemente habrá caido en Montevideo; dos solda-

dos, uno del Florida y otro del 24 han perecido anoche; asistieron ayer á la revista, se acostaron buenos y han amanecido muertos á causa del frio y la debilidad en que se encuentran por la escasez y mala calidad del alimento que han tomado desde que pasamos á esta banda: pura carne cansada y flaca; y esta bastante escasa: ayer de mañana murió de lo mismo otro militar de los voluntarios garibaldinos y antes de ayer otro del batallon del Comandante Orma.

Ahora se vé practicamente los inconvenientes que se tocan por no cuidar como es debido del alimento de los hombres y que dejamos anotados en este diario, con tanto pesar de algunas personas de Montevideo, que tan injustamente nos han acusado, cuanto deciamos las cosas como son en sí: cuando estemos en despoblado lejos del litoral, no hay mas que resignarse y remediar las necesidades como se pueda; pero en el litoral, nuestros soldados han debido encontrar algun refrijerio, como ser galleta, aguardiente, vino, fariña y hasta café: esta infanteria ha sufrido mucho en estos dos meses de invierno tan crudo, tiene que recorrer todavia inmensas distancias y librar serios combates: esta campaña ha sido mirada como cosa insignificante, y es preciso que se convenzan que es negocio sério, y muy sério; al paso que nos alejamos del centro de los recursos, el enemigo se aproxima á los suyos. Montevideo es un punto muy lejano; mientras que se opere en el Uruguay, el Salto debe ser nuestro centro

de operaciones; es preciso acumular en este punto almacenes de todo, y mirar por este ejército de distinto modo que se ha hecho. El General en Gefe no puede hacer imposibles: vamos á operar por tierras devastadas por el enemigo, y poblaciones saqueadas por este: basta de desaciertos se han cometido muchos en lo que llevamos de campaña; cuando se considere que nuestra infanteria ha debido estar aqui en 10 dias sana y fresca: hemos empleado dos meses; hemos estropeado y aniquilado nuestro personal en las marchas por un pais incapaz para la infanteria; ahora sitiamos al enemigo, que disfruta de lo que estos gefes les dejaron gratuitamente en el pueblo.

En Restauracion acontece lo que teniamos pronosticado, 500 heridos tirados por el suelo sin bendajes, sin medicamentos; estamos atenidos á los cirujanos argentinos y brasileros; el que hacia de cirujano en gefe pereció en la batalla y quedan tres que no reunen la capacidad requerida, y eso que no funcionó la artilleria; aqui en Uruguayana será distinto, si como creo el enemigo se defiende; vamos á recargarnos de heridos, que yo no se como vamos á atender, si el general Mitre no nos envia los medios. Cuando pediamos un cuerpo de sanidad militar con ambulancias y demas, se nos acriminaba: ah!... no en valde solicitabamos la compasion de los corazones sensibles. Un mayor Olleros del batallon de San Nicolas, exasperado por la mala asistencia y por los padecimientos que le

originaban dos heridas, se suicidó ayer; á veces la muerte es mas dulce, que cierta especie de penalidades... á este estado hemos llegado mi apreciable amigo Dr. Ramirez.

El dia se ha empleado en el pasaje del rio, para la artilleria argentina, única que quedó del otro lado y las dos piezas brasileras de desembarco. Esta noche se dice viene ya el General á pernoctar en el campamento con sus soldados: mañana tal vez nos movamos para adelante, que lo dudo aun.

Dia 28.—Otra vez el mal tiempo, la helada de ayer se ha levantado, y ha amanecido un dia crudo de frio y garuas.

Los sufrimientos y los elementos eterogéneos de que se componen nuestros cuerpos, han orijinado algunas deserciones en la Brigada: esta mañana han llegado cinco desertores aprendidos en Capireby, direccion al Estado Oriental á siete leguas distante del campo, tres eran del batallon Libertad y dos de voluntarios Garibaldinos, los cinco estranjeros: los he puesto presos y he dado parte al General, quien queda en tomar providencias.

En Entrerios se nos desertaban los soldados entrerrianos, en Corrientes los correntinos, en el Brasil los brasileros y alemanes, nuestros cuerpos son un verdadero mosaico, respecto al personal, y como es fácil de comprender, todos nos llevan algunos orientales.

No concluye aun el desembarque de la arti-

llería, hay 10 piezas ya ateladas en tierra, los buques trabajan en pasar las que quedan.

Hoy por descuido Dios sabe de quien, se fué al agua una pieza con dos armones de la artillería argentina: se confia en poder salvarla despues que baje el rio, pues fué inmediato á la orilla el suceso.

Una cañonera brasilera ha hecho hoy en el puerto de Uruguayana dos disparos de cañon á que contestó con otro el enemigo. Se han repartido 300 fusiles de los paraguayos á tres Escuadrones brasileros y se les ha municionado con la municion tomada al enemigo. Este parece dispuesto á combatir y en buen pié de disciplina; pues hasta ahora no se nos ha pasado un solo hombre, se contenta con completar sus atrincheramientos y quemar casas; ayer incendió la aduana y varias casas del puerto, para despejar sus fuegos en caso de desembarque.

Ha llegado fariña y aguardiente para la brigada brasilera: el General en Gefe se ocupa en procurar algo á este respeto para la infanteria Oriental y Argentina, de unos buquecillos que han llegado de abajo con algun surtido de comestibles.

Hoy felizmente no hemos tenido muertos de necesidad, aunque hasta la hora en que escribo estas lineas las 4 de la tarde, no han llegado reses para carnear: en cambio han perecido multitud de caballos y algunos bueyes; pobres animales! no tienen que comer, el campo esta destruido enteramente.

Dia 29. — No ha ocurrido novedad alguna durante la noche ni en la descubierta: el enemigo trabaja sin cesar; hoy se espera acabar de trasladar la artilleria argentina y desembarcar las dos piezas brasileras; en el pueblo queda solo el batalloncito argentino y un batallon paraguayo que el General Madariaga ha formado de 300 y tantas plazas con los prisioneros que tomó el 17 el General Suarez del otro lado del Yatay, de los que se azotaron á nado y vadearon el arroyo y doblaron la barra de este por el Uruguay; asi mismo este amable general ni nombra en su parte al general Suarez que fué el que le hizo ese presente, aqui viene bien el: *sic vos non vobis ni dificatis aves.*

Hasta el 1.º de Setiembre creo no habrá nada sério; el tiempo parece estar asentado y facilitará las operaciones frente á la plaza.

Nos despedimos de nuestros queridos amigos hasta otro viage del vapor *Uruguay,* que llegó ayer; regresa conduciendo nuestros heridos mas graves; al fin tendrán el consuelo de que manos amigas y queridas curen sus heridas y alivien sus dolores, y si les toca morir, descansen sus huesos en el regazo de la madre patria.

## Carta 12.

### Los paraguayos se atrincheran en la Uruguayana.—Se demora el ataque.

Agosto 30.—Al fin tenemos buen tiempo; la artilleria argentina está toda ya en el campamento, pero enteramente desprovista de caballos, la escasez de este artículo de guerra es estrema; el geueral en gefe se ocupa en procurar caballos, siquiera para poder tirar las piezas hasta cerca de la Uruguayana.

El enemigo permanece inerte, nada intenta, nada emprende; solo se ocupa en despejar sus frentes é incendiar casas. Los Sres. Salvañach y Zipitria entretienen todos los dias al Señor baron de Yacuy y coronel Fernandez sobre probabilidades de entregar el pueblo, siempre que se le concediesen condiciones, que no determinan ni esplican; esto, en términos de guerra, se llama ganar tiempo.

Ha llegado de la Concordia y Salto un buque con municiones para argentinos y orientales: pero el desembarque y transporte al campamento ofrece una cantidad de tiempo y dificultades, que solo se esplica por la lentitud y parsimonia que se pone en todas las providencias: se emplean tres dias en lo que podria hacerse en tres horas.

Tenemos infinidad de enfermos : calculo que ascienden á la enorme cifra de 500 entre las dos brigadas oriental y brasilera : este campamento y el último temporal nos ha sido fatal; hay falta en el campamento, como de costumbre, de hosp tal y de facultativos con medicamentos; yo he tenido que apelar, para mis enfermos al doctor de la brigada brasilera Bonilla, que caritativamente los asiste y hasta les suministra algunos medicamentos.

Nuestros heridos han marchado en casi su totalidad al Salto; entre los pocos que no ha sido posible hacer marchar, cuento al capitan del Florida D. Manuel Garcia, que ofrece poca mejoría, y hasta se desespera que pueda salvarsele la pierna ofendida. Los prisioneros heridos quedan por ahora en Restauracion, hasta que se puedan remitir al Salto.

El General Castro ha marchado Uruguay arriba por su márjen derecha con una fuerte columna de 1,500 ginetes; pasa á establecerse por la Cruz, hasta que se resuelva el problema que tenemos á nuestro frente, que ya se va volviendo fiambre.

Han sido tomados cuatro desertores del 24 de Abril por una partida brasilera, que logró aprehender á 8 ó 10 leguas del campamento, en direccion al E. Oriental : son nueve los aprehendidos, y apesar del bando que impone pena de muerte á los que desertaren sus banderas, el General en Gefe no ha tomado providencias aun.

Dia 31.—Continua el buen tiempo: el General ha hecho distribuir, yerba, tabaco y jabon; en lo que llevamos de campaña van cuatro distribuciones con esta: los cuerpos han empleado el dia en lavar y asearse la ropa.

La Plaza continua en silencio; solo se ven las guardias que no tiran un tiro, ni hostilizan, los trabajadores que se emplean en atrincheramientos y en demoler casas: continuan los pourparlers con los jóvenes Salvañach; veremos que resulta de estas niñerias, asi es como yo conceptuo los pasos que dán estos orientales. Hoy debia haberse hecho un reconocimiento sobre el enemigo, para avanzar el campo mañana y estrechar el sitio; pero la llegada del Almirante Tamandaré que entró en el puerto del Paso de los Libres abordo del *Iniciador,* hizo se aplazase esa operacion para mañana. Cuando el Almirante llegó al campo, fueron las músicas y Gefes y oficiales de las brigadas Oriental y Brasilera á felicitarlo, nos recibió con la franqueza y cordialidad que le es peculiar.

Han llegado con el almirante gran repuesto de municiones y pertrechos para los brasileros; el coronel Saldaña trae tambien del Salto municiones y algunos objetos que quedaron en dicha plaza, pero no los enfermos que dejamos alli, que los ha dejado aumentando las fuerzas del Salto; asi es como vamos disminuyendo poco á poco nuestro personal, hombre que se deja no vuelve á incorporarse, y la propia cosa acontecerá probablemente con los heridos que

bajaron ayer; no volveran á ingresar en el cuerpo en buenos tiempos.

Hemos tenido hoy en el campo un suceso bien desagradable: el capitan Melo apuntó al alferez Baseda con el revolver, creyéndolo descargado; hizo fuego y le entró la bala por el labio superior, le destrozó la mandibula, le derribó dos dientes y le enterró la bala adentro del paladar, de donde le fué estrahida por el Dr. Bonilla quien le asiste, y cree por ahora no le ocasionará la muerte.

Ha sido aprehendido por una partida correntina un teniente Ponce y cinco individuos que Estigarribia despachó el 21 por la noche en una canoa: esta arribó en la barra del Miriñay, fué oculta en el monte, y los individuos tomaron caballos como pudieron, y guiados por un vaqueano correntino iban ya bastante internados pues fueron tomados en Curuzucuatiá. Estigarribia se dirige al general Robles, creyéndolo aun al mando del ejército paraguayo, le pide socorros, y le pinta el triste estado en que se encuentra la Uruguayana, teniendo al frente fuerzas superiores que le imposibilitaban poder salir de la plaza.

Hoy el coronel Muñiz que es el que va y viene á las avanzadas á ver á los Señores Salvañach ya les ha dicho que el chasque ha sido tomado, y que no funden esperanzas en que les venga algun socorro inmediato.

Setiembre 1.º —Los cuerpos han hecho ejercicio de batallon por la mañana; se ha recibido

órden de estar municionados y prontos para marchar mañana á acampar en la costa de un arroyito llamado Ibajá, contiguo á la plaza.

El general en gefe anduvo recorriendo los puestos avanzados, haciendo imprudencias como tiene por costumbre, olvidando lo que le acaeció al general Paz, por estas niñerias; ¿qué seria de nosotros hoy, si le aconteciera á nuestro amado General un accidente desagradable? Dios solo lo sabe; pero se adivina fácilmente, que esto se volveria el campamento de Agramante.

El almirante regresa aguas á bajo; ha hecho bajar de las cañoneras dos obuses de desembarco, vá á acelerar el envio de mas fuerzas para las operaciones ulteriores despues de la toma de la plaza.

El general está en la creencia que despues de un fuerte cañoneo, tal vez se rindan y se evite un ataque del arma blanca, que será á no dudarlo una atroz carniceria, donde sucumbiremos muchos de una y otra parte. Yo por mi parte no estoy por esos cañoneos, al contrario no tiraria un tiro, sino con provecho, abriria trinchera, dando empleo en los trabajos á la caballeria, evitaria la gran fatiga al ejército que haria servicio de trincheras por Brigadas descansando otras; nuestros soldados rechazarian desde sus atrincheramientos las salidas que el enemigo pueda hacer, y la artilleria trabajaria despacio preparando á nuestra infanteria la toma de sus trincheras y casas

fortificadas. El enemigo es nulo y estupido: esto se sabe pero siendo hábil y activo, puede hacernos mucho daño en un terreno limpio y espédito como es el frente del pueblo : por el contrario este tiene dos grandes grietas ó arroyuelos que separan en colinas la villa y hacen bastante fragoso el terreno interior de esta, estos sanjones serán á no dudarlo el punto donde se dispute mas el terreno.

Del Ejército de Barrios nada se sabe, sinó que esta por Ambrosio, cerca del Rio Corrientes: si este Ejército es derrotado en Corrientes la campaña sera un paseo militar; pero si cometen la zonzera de dejarlo salir intacto y esperamos del otro lado del Paraná, la campaña será aun algo trabajosa; veremos el segundo gefe del Ejército Paraguayo si será mas hábil ó afortunado que el primero, que no ha demostrado ser muy aventajado.

Es nuestro alimento el que continua siendo incapaz: siempre carne cansada que nos tiene á todos en gran aprieto; por mi parte hace 8 dias que no la pruebo, y se esperimenta gran dificultad de procurarse otra clase de alimento. De bueyes y caballos, no hay que hablar, gracias que podamos mover las piezas de artilleria: solo los Gefes de Brigada y 2 ayudantes iran montados, los demas gefes á pié.

Setiembre 2.—Por la mañana hicieron ejercicio los cuerpos hasta las 10 de la mañana: despues se mandaron los cuerpos á proveerse

de leña para tres dias: es probable que mañana: levantemos el campo y vayamos á situarnos frente á la Plaza enemiga; hoy debiera haber sido; pero se dió contraorden á causa de la Junta de Generales que ha tenido hoy lugar á las 12 del dia en la tienda del General en Gefe. Han asistido á ella el Almirante Tamandaré, el General Paunero y los Generales brasileros, se ignora en el campo lo que se haya convenido en ella, pero indudablemente las operaciones principian mañana.

Antes de la conferencia se sabia que el almirante y los generales Brasileros se oponian al ataque inmediato á la Uruguayana, hasta la llegada de refuerzos brasileros que están en marcha para este punto y 3000 hombres mas que el almirante proponia hacer venir por agua.

Respeto como el que mas el saber y pericia de los Gefes Superiores del Ejército Aliado; pero cada dia que se demora el ataque sufre la moral de nuestras tropas notable perjuicio y se dá al enemigo una importancia que ne tiene: la gloria no debe retagearse, los instantes son supremos: y las ventajas que tendriamos hoy combatiendo, pudieran tornarse á favor del enemigo, si á este le llegan refuerzos sea de Barrios ó de otro punto cualquiera. ¿Porqué dejar para mañana lo que se puede hacer hoy?

Me consta que el General en Gefe ha hecho cuanto ha podido para reducir á estos hombres á que combatan; hasta ofreció pasar su caballe-

ria, desmontarla y llevarla al arma blanca hasta las trincheras enemigas, mas, hasta combatir solo con Orientales y Argentinos; parece que todo ha sido inutil. Quieren dar importancia á los Paraguayos, con su pan se lo coman, pero no se acuse mañana al Gobernador Flores en lo que llevamos de campaña, no pocas veces ha tenido que desesperarse, y al cabo resignarse y revestirse de paciencia.

## Carta 13.

El presidente Mitre, almirante Tamandarè y el Emperador del Brasil, llegan à la Uruguayana.

Día 3 de Setiembre. — Por la mañana se mudó el campo dos á tres cuadras al frente, por estar ya muy lleno el campamento de los deshechos de la carne, haciendose sentir los calores de cuatro dias á esta parte de un modo bastante terrible.

La tropa tomó despues su provision de leña y demas cosas, empleandose la mañana en la limpieza del armamento.

Hoy se llevó la intimacion firmada por los Gefes de los Ejércitos aliados al comandante Estigarribia, fué entregada á su segundo el comandante Lopes, quedando de contestar á su tiempo.

Ayer hubo un pequeño choque en las avanzadas, entre fuerzas del Batallon Martinez de la Brigada del coronel Fernandez, y los Paraguayos; resultaron 6 muertos de estos y 2 Brasileros muertos y 2 heridos.

Por la mañana el General en Gefe habló personalmente á los cuerpos de la Brigada oriental y brasilera, respecto á aquellos soldados felones que se desertan de sus banderas estando con el enemigo al frente; indultó á 13 de estos miserables que han sido aprehendidos en estos ultimos dias y remitidos al campo, y declaró terminantemente que en lo sucesivo seria inexorable para con aquellos que desertasen y fuesen aprehendidos; pues los fusilaria sin piedad con arreglo al Bando publicado en el Ejército.

Por la tarde se hizo ejercicio por compañias en orden abierto.

Dia 4. — Por la mañana se hizo ejercicio de batallon.

No ocurrió nada notable, la plaza se conserva silenciosa; no se dispara un solo tiro, pero el enemigo continúa trabajando; demoliendo aqui, fortificando allá.

En el Ejercito se siente un mal estar y un

disgusto grande, al ver esta paralizacion inesperada en nuestras operaciones: todos ansian por que se ponga un termino á esta situacion tan desagradable : todos desean el combate; Orientales, Argentinos y Brasileros irán á el gustosos; pues no se les haga á estos últimos la injusticia de suponer que el soldado Brasilero y los oficiales inferiores no desean repeler los paraguayos de su pais, y si el general en gefe enarbolase la bandera, y se dirigiera á las murallas de Uruguayana, los gefes superiores Brasileros no podrian contener sus soldados, y todos sin escepcion seguirian al General en Gefe. Esta parsimonia entre David Canavarro, el Baron de Yacui y demas Gefes superiores es el resultado de las miserias y niñerias que hay en estas provincias entre los hombres que arrastran gran partido entre las masas de la poblacion, y esto esplica el motivo como los Paraguayos han llegado sin estorbo notable hasta la Uruguayana.

Despues de haber quedado en ridiculo por la conducta que han observado, ahora les duele que el general Flores les arrebate los laureles con que la fortuna les convidó y ellos no osaron recoger: esto es lo que hay de positivo; lo peor de todo consiste en que á sabiendas se está dando á estos Paraguayos sucios una importancia que no merecen á buen seguro.

Ayer por primera vez han venido á nuestro campo dos transfugas del Egercito enemigo; la estupidez del personal de este, hace que no

puedan adquirirse muchas luces de la declaracion de los pasados respecto á la situacion de los de la plaza. Los víveres escasean; solo viven de racion de harina de trigo y de fariña, los bueyes y caballos los conservan; prueba que algo intentan; aunque hasta ahora no den señal de vida; ni una salida, ni una escaramuza.

Dia 5.—El tiempo amenaza descomponerse el escesivo calor de ayer ha atrahido una gran tormenta que ha descargado lejos, convirtiendose en estos lugares en un gran vendabal que ha reinado durante todo el dia; por esta causa no se ha podido hacer egercicio.

La artilleria argentina y oriental se ocupan en la construccion de gaviones para atrincheramientos en caso de ataque, que ya se vé será inevitable.

El enemigo rehusó ayer contestar á la intimacion que le fué pasada el dia anterior. Hoy una partida nuestra avanzó hasta cerca de la poblacion; le salió otra enemiga, con la cual cambiaron palabras, sin duda respecto á la intimacion á que debia contestar ayer; todavia no he sabido nada á este respecto.

Siempre seguimos esperimentando la falta de médicos y medicinas en el campamento. Ayer el Dr. Bonilla me mandó decir que no podia suministrarme mas medicamentos: en estos dias que hemos permanecido aqui, debieran ya haber sanado todos los aspiados y los que sufren lijeros males, que atendidos, sanan en 4

ó 6 dias; por falta de asistencia, no sanan estos hombres, que en su mayor parte se interesan en conservarse enfermos para evitar los ejercicios y la fatiga del servicio. Una vez mas aunque raye ya en el fastidio pediriamos á quien corresponda, llenasen en los batallones las plazas de ordenanza de Medico-Cirujano en los cuerpos, y que se presentasen inmediatamente en estos; antes de alejarse del Uruguay, podian venir provistos de una cangalla para dos cajas con medicinas, y otra cangalla para dos parihuelas y una docena de carpas para un Hospital de 24 personas: serian dos cargueros mas en el bagaje de cada batallon: pero cuantos inconvenientes se evitarian con este gasto tan insignificante!..... Mucho desearíamos que nuestra voz fuese atendida por el Exmo. Señor. Ministro de la Guerra: mas de cuatro infelices lo bendecirian.

Hace dos dias, gracias á la disposicion del General en Gefe de mandar hacer una tropa para las fuerzas orientales y la brigada brasilera, comemos carne buena y descansada: ya era tiempo: casi no habia una sola persona en el ejército que no padeciese á causa de la carne cansada y flaca, que repugnaba solo el verla. Pero siempre carne solita para los batallones orientales y artilleria; Brasileros y Garibaldinos tienen racion de fariña.

Principia tambien á haber alguna abundancia de cosas para comprar los que tengan con que: hay algunos negociantes que han traido

surtidos que han sido devorados en breves horas; algunos especularán y harán fortuna, esplotando nuestras miserias y privaciones: pero asi mismo que nos desuellan sin piedad, les estamos agradecidos, porque asi podemos variar alguna que otra vez la comida.

Dia 6. — Se pasó la noche sin novedad: el General brasilero puso en manos del General en Gefe del Ejército de Vanguardia la contestacion de Estigarribia á la intimacion que le fué hecha por los Generales Aliados. La hemos tenido en nuestras manos; la escritura es la misma que la de la nota que pasaba el cura del ejército al Obispo de la Asuncion, y la misma que la de las notas de Duarte al Ministro Paraguayo; por lo que infiero que huele á sotana la tal contestacion; principia por echar en cara á los Brasileros la piadosa mision que llevan de rescatar á la libertad el pueblo paraguayo que gime bajo el peso de la tiranía, cuando aquellos conservan la esclavitud en el Imperio, y consienten que una gran parte de la poblacion sea esclava y trabaje para hacer dichosos á un pequeño número de magnates privilegiados. Despues se inspira en los héroes de Plutarco, á los que se propone imitar, y larga algunas fanfarronadas de mal efecto antes del combate. Esto quiere decir que, como he pensado desde el dia que pasamos á esta banda, hay que reducir al enemigo á que se rinda, combatiéndolo y no cambiando notas

é intimaciones. Repetimos lo que antes hemos dicho : tendremos una segunda edicion de Paysandú : se querrá capitular y obtener ventajas honrosas despues de mandar el asalto, cuando será tarde : despues vendrán las quejas y los lamentos.

El tiempo se ha compuesto felizmente : la tormenta que descargó lejos de nosotros ha hecho refrescar el aire, y nos proporciona un agradable dia de primavera.

Los cuerpos han mandado las compañías al monte á cortar y conducir fajina, para construir 20 gaviones por compañía : ya sabemos á que atenernos; preparemonos al combate.

Del Almirante Tamandaré nada sabemos aun ; hoy concluyen los cuatro dias ; me parece que el General en Gefe ganará el cajon de cigarros que apostó con él á que no llegaba con las fuerzas en cuatro dias, como se propuso efectuar. El Coronel Saldaña, portador de una nota importante para el General Mitre, debe haberla entregada ayer en mano de este, y mañana probablemente se recibirá la contestacion, que será la que determine las operaciones con ó sin la cooperacion del Ejército Brasilero del General Marquez.

Del Emperador ni del Coronel Magariños nada sabemos : habia tiempo de ir á las Antípodas y haber vuelto desde el 18 del pasado; esto quiere decir que su persona y las tropas que lo acompañan vienen despacio y con gran descanso.

Dia 8.—El dia 6 á la tarde el General en Gefe me llamó á su tienda, y me dijo que sabia de boca del General Borjes, que mi cuñado el Capitan del Florida Dn. Manuel Garcia, que se encontraba en Restauracion fracturado en una pierna, habia empeorado, y era indispensable que pasase á verlo y determinar lo que debiera hacerse: me resigné á llenar tan penoso deber, y le supliqué pidiera al Dr. Molina, cirujano mayor del Ejército Arjentino, que me acomoañase; muy luego estuvo á mi disposicion, y nos trasladamos al pueblo.

Ayer fué amputado, y se tiene confianza de que salve la vida; todos los medicos estuvieron contestes en presencia del estado del doliente en que la amputacion era indispensable, si queria salvarsele la vida: el Dr. Molina hizo la operacion y el estado del enfermo hasta hoy era bastante bueno aunque se encontraba sumamente postrado y debil.

Hoy he regresado al campo, despues de dos dias terribles, y de los mas amargos de mi vida, no ocurre novedad notable; ayer se festejó con salvas el aniversario de la Independencia del Imperio y hoy los cuerpos estaban oyendo misa frente á la carpa del general en gefe cuando llegaba al campamento; despues desfilaron delante de la persona del general frente á su tienda: son las dos unicas cosas ocurridas durante mi ausencia.

Los cuerpos tienen ya prontos los gaviones pedidos, y todos esperamos ansiosos la órden de avanzar y embestir la plaza.

Hé visto en el pueblo de Restauracion multitud de barricas, cajas y algunas pipas vacias, que pudieran aprovecharse; he hablado á mi regreso al general en gefe acerca de esto y es probable las haga venir como lo ha hecho con una cantidad de palas y picos; pero, hablando con emigrados de la Uruguayana, he sabido que el terreno es pesimo para trabajos de fortificacion; con escepcion de la lengua de tierra de la parte superior de la colina, todo el resto del terreno es pedregullo, grueso y pedregoso, que se resiste á la pala y hasta el pico en partes; esto no deja de ser un contratiempo, sabiendose que el elemento principal de la fortificacion pasagera es la tierra; la arena está distante y carecemos de bolsas y de medios de transporte; en vista del terreno, veremos que partido puede sacarse de él.

El Coronel Magariños ha regresado ayer al campo, dejando enfermo por el camino al Secretario del General en Gefe D. Julio Herrera. Dentro de 8 dias estará el Emperador frente á la Uruguayana; viene solamente acompañado de 1,000 hombres de caballeria, caminando 8 leguas por dia, la infanteria viene en pos de él á jornadas mas cortas. Parece que no están sus ideas conformes con las de los generales Marques y baron de Jacuy, respecto á demorar el curso de las operaciones por ver si hay modo de obtener el resultado de la rendicion de la Plaza, sin tocar el estremo de bombardearla y hacer obrar libremente el cañon

antes del asalto; ha dicho y con jusisima razon, que cuando se sacrifican las vidas de los ciudadanos, muy bien pueden sacrificarse sus viviendas y comodidades, y que el Imperio es bastante rico y patriota para reponer de nuevo la Uruguayana, que el enemigo destruye mas cada dia con sus demoliciones y atrincheramientos.

El dia se ha pasado sin que haya aparecido el almirante Tamandaré, ni menos ningun vapor de aguas abajo: el general aguardaba solamente la contestacion del Presidente Mitre á la nota que llevó el coronel Saldaña, para dar principio al asedio.

El enemigo comienza á deponer un poco su fiereza y principia á ser mas tratable. Hoy han estado en las avanzadas dos Paraguayos que acampañan nuestro Ejército el coronel Iturburu y el Sr. Decoud, hermano del que fué consul Paraguayo en Montevideo; hablaron con el mismo Estigarribia, y hasta se abrazaron, á pesar de ser considerados traidores los dos primeros; les entregó dicho Estigarribia una nota para los gefes de los Ejércitos aliados, pidiendo se concediese por estos la salida de la plaza de 200 personas particulares, vecinos del Pueblo para no esponerlas á los peligros y desgracias consiguientes con un ataque: esto quiere decir que el Sr. Estigarribia quiere observar el precepto de todo comandante de una plaza sitiada, de sacar de ella las *bocas inutiles:* pero en el campamento han querido dar muchas personas á este pa-

so insignificante una gran importancia y hasta créen que no se resistirá mucho tiempo la plaza, iniciado que sea el combate.

Aseguran que el enemigo está construyendo una segunda linea de atrincheramientos, donde poder continuar la defensa de la Plaza de un modo regular, en el caso probable de perder su primera linea que es de bastante estension. De noche se oye en la Plaza un continuo martilleo de carpinteria, lo que hace creer esten construyendo canoas y balsas para abandonar el punto en caso de venirles socorro por la parte Oriental del Uruguay: yo creo que ha de ser trabajo de atrincheramiento con tablazon de que habia una buena cantidad en la Uruguayana, para rellenar con tierra; el terreno no se presta por ser pedregoso á abrir zanjas en muchos parajes, y procurarán hacer muro revestido de tablazon.

El descanso en que dejamos al enemigo, ó mejor dicho, nos dejamos mutuamente, se presta para que se ocupe todo el personal en trabajos sin interrupcion de tiempo.

El general Castro aunque mal de caballos continua avanzando por la margen derecha del Uruguay, sin encontrar obstaculo alguno: la desercion principia á cundir en las filas de la caballeria á sus órdenes y se ha visto obligado para evitarla, á fusilar un oficial Guerra, y un soldado que fueron aprehendidos.

Dia 9.—Por la mañana se hizo ejercicio; despues se ocupó la tropa de la limpieza del cam-

po, que con el deshecho de la carne y hosamentas de las carneadas, está lleno de materias en estado de descomposicion que contaminan el aire; se ha quemado solo lo que se ha podido y si permanecemos mas en este estado de inaccion será necesario mudar de campo: el estado sanitario del Ejército no es del todo bueno; ya se han manifestado casos de tifus, la diarrea á causa de la carne cansada y flaca es casi general; por estas razones no seria estraño se desarrollase alguna epidemia cuando apuren mas los calores, que ya se van haciendo sentir; despues toda la superficie del campo en un radio de dos leguas está cubierta de caballos y algunos bueyes muertos de flacura y á falta de alimento: el campo es pésimo y cada dia se vá destruyendo mas.

Hoy han llegado al campo 8 desertores de la division del general Castro que fueron aprehendidos en el paso de la laguna de Árapey por una partida Oriental; han sido puestos presos, y se ha mandado levantar una sumaria en esclarecimiento del hecho que ha motivado la prision: no es solo en nuestras filas donde tiene lugar la maldita desercion: en las Brasileras de caballeria tambien se desertan hombres, y no es cosa rara, el aparecer todos los dias caballos de menos, que roban durante la noche los desertores para volver á sus pagos: el que compra un buen caballo gordo, es necesario que lo vigile bien para poderlo conservar.

La nota de Estigarribia ha sido contestada por

los Gefes Aliados, accediendo á la salida de la plaza de las inocentes familias que no tienen injerencia alguna en la guerra actual, para tener que soportar los horrores de un bombardeo que desde ahora desapruebo; á pesar de la insignificancia de mi persona y del acatamiento que debo á mis superiores;. pero con aquella noble franqueza que me caracteriza diré, que repruebo el que se dirija la punteria á otro objeto que no sea al enemigo y sus atrincheramientos; los bombardeos solo sirven para hacer perder el miedo al cañon á la guarnicion de una plaza, que al ver que solo se trata de tirar indeterminadamente, se resguarda en zanjas ó puntos casamatados; lo que no acontece cuando el sitiado vé en sus filas y atrincheramientos los estragos de cada tiro de pieza. Yo creo que los Generales haran lo ultimo, que es lo mas eficaz y humanitario.

Por la tarde hicieron ejercicio los cuerpos, no ha llegado ningun vapor de abajo: los aguardamos por momentos. No hubo novedad durante la noche: la luna cada dia vá siendo mas escasa, y por consiguiente nuestra vigilancia mas puntual; al menos hasta que sale la luna.

Dia 10.—El General en Gefe pensaba haber mudado hoy de campo; pero le llegó el parte del Puerto que se avistaba un vapor de abajo, y mandó hacer egercicio, en vez de mudar de lugar.

El Presidente Mitre y el almirante Taman-

daré han llegado en los vapores *Union* é *Iniciador;* parte de las fuerzas esperadas han llegado ya; un Batallon durmió anoche en la costa; el General en Gefe se trasladó al Puerto, y á eso de las 11 de la mañana llegó á su carpa acompañado del Presidente Mitre y Almirante Tamandaré; ya los esperaban las músicas de los cuerpos, que entonaron los Himnos nacionales de las Potencias Aliadas, no bien pusieron pié en tierra. Las tres banderas que acompañan al General en Gefe del Ejército de vanguardia, se ostentaban clavadas frente á su tienda; El General Gefe del Estado Mayor del Ejército pasó acompañado de los Gefes y Oficiales de las dos Brigadas Orientales y Brasilera á felicitar á los recien llegados, á cuya felicitacion correspondió el Presidente Mitre con un corto pero elocuente discurso: estaba satisfecho; habiamos correspondido á las esperanzas que cifrara en nuestro Ejército; habiamos roto el nudo de la campaña abriéndola bajo tan buenos auspicios, debido todo esclusivamente á la actividad y arrojo del General Flores: podia decirse, que su discurso era la continuacion del que pronunció el 18 de Julio en la cuchilla del Alluy Grande.

El Ministro de la Guerra Brasilero, habia llegado momentos antes al cuartel general, anunciando la proxima llegada del Emperador del Brasil, se encontraba en el acto de la felicitacion, y tambien habló algunas palabras, concluyendo por dar vivas alusivos á las Naciones

Aliadas; ya creíamos terminados los discursos oficiales, cuando un jóven Mayor Brasilero se abrió paso por entre la corporacion de gefes y oficiales, y pidió la palabra: escuchamos un discurso algo largo en verdad, pero admirable por el escesivo fuego y ardor con que declamaba y la particular coordinacion de las frases: dimos gracias á Dios, cuando hubo terminado su discurso, y vivas consiguientes: ya era tiempo. El Presidente Mitre despues saludó particularmente á la mayor parte de los Gefes y Oficiales, con aquella cordialidad y fineza que tanto lo distingue: una hora despues pasó acompañado del Gobernador, Almirante Brasilero y demas sequito al campo argentino del General Paunero; fué recibido con una salva de 21 cañonazos y con las demostraciones consiguientes, al ver á su frente al Presidente Mitre que saludaba á su Ejército feliz y victorioso en dos combates, depositando en sus sienes los laureles cosechados en Corrientes y Yatay. Grande y magnanimo es el acto en que un Magistrado se presenta á tomar cuenta de la conducta de un Egercito que mandó á vindicar la honra de la Patria; el rostro del General y el del soldado rebozan de alegria y satisfaccion, y parecen espresar que debe estar satisfecho su Gefe superior puesto que han cumplido su deber como buenos.

A la tarde regresaron al puerto, donde pernoctó el Presidente Mitre con el Almirante; el Gobernador se retiró á su pobre y mo-

desta carpa á compartir las miserias del soldado.

Estigarribia va tomando aficion á la correspondencia ; esta va siendo diaria; hoy ha escrito de nuevo, respecto á hacer salir las familias fuera de la plaza; parece que le estorban, los viveres no han de andar muy abundantes. Ya hemos dicho anteriormente en este diario, que era injustificable la conducta de los Gefes Brasileros, que al resolver el abandono de la Uruguayana, no destruyeron, cuando menos, la gran provision de viveres de cuenta del Estado que dejaban en ella; vease que cantidad tan grande seria tanto esta como la de los particulares, que consta no han racionado de los bueyes y caballos, y que cuando menos se han distribuido 8,000 raciones diarias; fijando el peso de cada una á 16 onzas de alimento por plaza, que es lo menos con que puede subsistir una persona varios dias seguidos, y contando desde el dia 19 que se encerró el enemigo por segunda vez en el Pueblo, hacen una suma de 7,360 arrobas de viveres secos: por estas razones creo no estaran muy abundantes: les quedan bueyes y caballos, que tal vez no alcancen á mil, por lo que se vé en pastoreo contra los muros; pero estos mismos están tan flacos que no solo durarán breves días, sino que podrian desarrollar alguna epidemia en la Uruguayana.

Felizmente no se dará tiempo para consumarse tal desdicha: como llevo referido el Presidente Mitre, General en Gefe de los ejércitos

aliados, y el almirante Tamandaré, se encuentran en este cuerpo de Ejercito; mañana llegará el Emperador, y probablemente el 13 se envestirá la plaza,y en 48 horas estará todo concluido: llegará el resto de tropas que hace trasladar el almirante á este punto y el combate no será de larga duracion, aunque el enemigo se obstine en no querer deponer las armas, y lleve la resistencia hasta el ultimo estremo : la creencia de todos es, que Estigarribia se defenderá no mas que para dejar salvo el honor de la Bandera Paraguaya. *Veremos.*

Dia 11. — A las 8 de la mañana anunció el cañon de nuestra estrema izquierda guarnecida por las tropas del General Marques, la llegada al campamento del Emperador del Brasil.

El General en Gefe hizo vestir las tropas de parada y preparar la artilleria para hacer salva; despues pasó, acompañado del Gefe del E. M. y algunos Gefes mas, á la tienda del General Paunero, donde se encontraba el Presidente Mitre, y esperó allí la aproximacion al Ejército de la persona del Emperador : á la hora de espera anunció un ayudante de campo, que aquel se encontraba próximo á llegar á la tienda del General Marques. Montaron á caballo ambos Presidente y Gobernador, y salieron con su séquito á encontrar al Emperador muy cerca de la tienda del General Marques : aquel se adelantó y saludó cortezmente al Presidente Mitre y General Flores, y se

apearon frente á la tienda del General Márques: allí habló afectuosamente á los referidos Generales y al General Paunero; se informó del número de infanteria de cada Ejército, y hasta hizo presente la honrosa idea que tenia formada del porte y bravura de nuestros soldados: despues de cambiar algunas palabras de poca significacion, se retiraron el Presidente Mitre y el General Flores á la tienda del General Paunero hasta las 2 de la tarde, que se fueron juntos á la tienda del Gobernador, donde aguardan la visita del Emperador.

Es este Señor de un aspecto y fisonomia agradable; su rostro respira bondad y afabilidad á pesar de ser aun jóven pues solo tiene 41 años, su barba es mas blanca que rubia; es muy asemejado á Mr. Rouley, el cuñado que fué de los Solsonas. Le acompañan los Principes Condes de Eu y Duque de Saxe, dos jóvenes de muy agradable fisonomia; tanto el Emperador como ellos hablan regularmente el español; y solo se espresan en este idioma.

El Ministro de la guerra del Imperio y algunas personas de la corte acompañan al Emperador escoltados de un solo escuadron de caballeria, al parecer de Guardia Nacional Rio Grandense. Las demas fuerzas que lo acompañan, que hacen subir hasta la cifra de 3 á 5,000 hombres, quedan atras siguiendo en pos del Emperador á jornadas cortas, y no creo lleguen á este punto hasta el 25 del corriente en adelante.

El Batallon núm. 11 Brasilero, que condujo

el Baron, de Federacion, se trasladó hoy al campamento de la estrema izquierda; llegaba frente á la tienda del General Marques, casi en el mismo momento que el Emperador ponia el pié en dicha tienda; al oir la musica salió á verlo desfilar: su gefe lo formó en batalla y salió á saludar al Emperador, que bondadosamente le dió su mano á besar: el batallon desfiló, despues continuó su camino al lugar que le habian designado.

Un batallon argentino de Guardia Nacional, que acompañó al Presidente Mitre á Santa Fé, desembarcó tambien y tomó colocacion en el campamento del Ejército argentino:se aguarda aun otro batallon Brasilero que deberá embarcarse de hoy á mañana en Caseros, y estará en esta pasado mañana.

Los cuerpos han permanecido vestidos de parada y aguardan la llegada al campo del Emperador del Brasil; cuando este echó pié á tierra en la tienda del General Marques, la artilleria argentina y oriental lo saludaron cada una con 21 cañonazos.

Como se vé ya estamos todos: no sé que mas podremos aguardar ahora para poner termino á la toma de la Uruguayana. Espero que el Señor Estigarribia encontrará satisfecho su orgullo militar, en vista del gran aparato con que vá á ser debelado, y si quiere caer con estrepito, nunca encontrará una ocasion mas oportuna.

Creo que del 16 al 17 será el ataque.

Yo aprovecho la salida de un chasque para

mandar á mis pacientes amigos estos borrones tan mal trazados, esperando que en la proxima carta les dé ya noticias mas satisfactorias, si Dios me conserva la vida y acuerda la victoria á nuestras armas, como lo espero.

## Carta 14.

PROCEDER HUMANITARIO DEL DR. MOLINA, CIRUJANO MAYOR DEL EJÉRCITO. — ESTADO DEL EJÉRCITO DE VANGUARDIA FRENTE A LA URUGUAYANA.

Dia 12 de Setiembre.— Cuando ya creiamos haber terminado la série de los temporales, ha venido á sorprendernos otro, que nada deja que desear respecto á los anteriores; ayer como á las dos de la tarde se armó una fuerte tormenta que descargó en agua y truenos, y ha continuado dando agua sin interrupcion toda la noche y todo el dia de hoy: durante aquella ha hab do una lucha constante entre las carpas y sus dueños; que á lo mejor de ueño, ó cuando estan acurrucaditos, les levanta el huracan las carpas y los deja espuestos á la lluvia y el frio; aqui empieza el afan de los inqui-

linos y las carpas por ver si pueden hacerse de nuevo del abrigo dejado tan intempestivamente y las tiendas que se empeñan en volar por el aire; al fin se cansan, y se resignan á pasar la noche en cuclillas, tapando del mejor modo la cartuchera y el fusil; esto si fuera una noche, pero ya van tantas, que bien pudiera hacerse en ellas un punto final, siquiera por un par de meses.

De estas noches de amargura derivan las hinchazones de piés, de que han adolecido en este campamento tantos infelices soldados; la falta de leña seca, hace que las personas pasen mas de 48 horas con los piés empapados en barro frio, sin poderlos secar ni un minuto; entre los brasileros ha habido ya casos de esta especie en que ha sido indispensable amputar los piés, y eso que ellos tienen asistencia, que será de nuestros militares, que no tienen en el campo un solo médico que les asista; tenemos que pedir médico de limosna á los brasileros ó argentinos; el Dr. Bonilla se ha vuelto como una coqueta muy solicitada; para merecerlo unos minutos cuesta dias de súplica: no acontece asi con el Dr. Molina, cirujano mayor del Ejército argentino, que á pesar del grado superior que reviste, acude con la mayor prontitud á nuestro llamado, y con una amabilidad y cariño recomendable, asiste á nuestros enfermos y les dá medicamentos como si fuesen hijos suyos, quede aquí consignado el testimonio de mi gratitud ya que no me es dado hacerlo de otra manera:

el cielo le compense sus caritativos desvelos; esa clase de servicios solo Dios los agradece y los premia, á los hombres no nos es dado recompensarlos como ellos se merecen.

Facilmente se comprenderá que la entrevista del Emperador con el Presidente Mitre y el Gobernador Flores no tuvo lugar ayer tarde ni hoy á causa de la lluvia espesa que ha caido sin interrupcion; ha quedado aplazada para mañana á las 8 de ella á bordo del buque Almirante.

Ayer noche, á entrada de esta y en lo mas recio de la tempestad, Estigarribia echó fuera de la plaza multitud de familias en número como de 100 almas, fueron sacadas violentamente de sus casas solo con lo puesto y echadas fuera de trincheras, donde los enemigos las despojaron barbaramente de lo mejor que traian, y lo que es peor de la honra, sin tener piedad ni compasion á las infelices madres y esposas que tuvieron que soportar aquella escena desgarradora: el primer hombre que llegó á nuestras avanzadas como á las 8 de la noche fué un Sr. Veles que venia herido por efecto de las violencias de los paraguayos: por la mañana fueron llegando las infelices familias; el Gobernador puso á su disposicion hasta su propio carruaje y los pocos medios que tenia á su alcance encargando tan piadosos cuidados al General Borjes, que apesar del mal tiempo, logró hacer trasladar esas infelices familias á Restauracion.

Los Sres. Salvañach se encuentran aun en Uruguayana; el gobernador usó una vez mas de deferencia con estos orientales desencaminados y les mandó proponer por el intermedio del General Borjes vinieran á nuestro campo donde encontrarian en el Gobernador Flores la mas cordial acogida y podrian trasladarse al lado de sus familias, á quienes estarán dando dias de amargura, al saber se encuentran en tan gran peligro, pero ellos han desechado el consejo de un noble y generoso enemigo que les tiende la mano en la adversidad para esperar del tiempo dias mejores, y respondieron que en el último caso apelarian al Presidente Mitre con la condicion de dejarlos pasar libremente adonde se encuentre el Presidentes Lopez.

Como se vé estos Orientales, por quienes todos nos interesamos sinceramente, se obstinan en perderse y correr los azares de un asalto al lado de estrangeros contra sus propios compatriotas; en fin puede ser que, aun en los últimos momentos, podamos salvarlos.

En la plaza reina la desmoralizacion y escasean los viveres ya: hay una gran parte de la guarnicion que está por la capitulacion y otra por la resistencia: con los víveres que han arrebatado á las familias espulsadas y las yeguas, caballos y bueyes, apenas les quedará alimentos para 15 dias; espero que no dejaremos concluirlos: ahora nadie falta que llegar; solo que se espere al Presidente Lopez, con eso se encuentran los cuatro Gefes de los Estado beligerantes.

El batallon 4.º de Voluntarios de la Patria, comandante Guimaraens, llegó embarcado de Caseros, son dos batallones con el 11.º que ha traido el Almirante, y uno el Santafecino que trajo el Presidente Mitre.

Vino un pasado del enemigo; en las avanzadas se dió un atracon de carne, del cual murió.

Dia 13. — Toda la noche ha llovido y sigue lloviendo durante el dia; el campamento está de barro que no puede caminarse por él. El Emperador ha sido puntual, á pesar del mal tiempo; á las 8 en punto estaba acompañado del Presidente Mitre frente á la carpa del Gobernador Flores, y acompañado de este se trasladaron á bordo á tener la conferencia convenida desde la víspera.

Llama la atencion el traje del Emperador y de los dos Príncipes; arriba de sus uniformes militares, llevan poncho redondo de paño y sombrero de copa baja, asimilándose al traje habitual de los Riograndeses, bien sea por comodidad para el uso de campaña, ó para halagar á la caballería riograndense, vistiendo como ellos visten.

Los Príncipes tienen una aficion decidida por el caballo; durante el viaje han comprado aperos completos con herrage de plata, boleadoras y lazo, y en los dias de descanso ensayan los ejercicios de los naturales del campo.

Despues de la conferencia, los Gefes Aliados bajaron en un vapor hasta la isla del Pacú, á

reconocer la localidad para poder situar las cañoneras el dia del combate del modo mas ventajoso.

A las 8 de la noche regresaron á sus respectivos campamentos los Gefes Superiores, quedando todo arreglado convenientemente; el tiempo, á la tarde, aunque ha cesado de llover, es húmedo y amenaza mas lluvia aun: este temporal vá á retardarnos las operaciones tres ó cuatro dias.

Durante la noche ha venido un pasado del enemigo, Entreriano, que dice fué tomado y obligado á servir con los Paraguayos.

Dia 14.— A las 10 de la mañana abrió el dia que amaneció nebuloso y húmedo; la tropa se ha ocupado en reparar las armas, en lavar y secar la municion.

El General en Gefe recibió temprano la visita del Presidente Mitre, y despues se fueron juntos á visitar al Emperador y recorrer el frente de la linea; para mañana á la noche ha quedado convenido el avanzar hácia la plaza; parece que el Presidente Mitre tomará el mando superior de los Ejércitos durante las operaciones sobre la Uruguayana.

Estigarribia, como he dicho antes, se va haciendo mas comunicativo; ha pasado á los Gefes Aliados una nota, pidiendo condiciones menos duras que las que se le propusieron cuando fué intimado. *La guarnicion prisionera de guerra, y oficiales y gefes salvo conducto para tras-*

*ladarse donde mejor les plazca;* estas condiciones no le satisfacen, y pide nada menos, el pobrecito, se le dé paso franco para trasladarse al Paraguay con armas y pertrechos: no he visto la nota, pero me han dicho que este es su contenido: creo que los Gefes Aliados ni se han tomado la molestia de contestar esta sandez.

Dia 15.—El temporal continúa; hemos tenido una noche cruel de viento y garuas del Sudeste; asi mismo vamos á tener parada dedicada al Emperador del Brasil; quien sabe si el tiempo nos dará lugar, pues á la hora en que escribo, las 9 de la mañana, sigue garuando. De la plaza no ha habido novedad durante la noche ni en el campo; ayer tarde el General en Gefe del Ejército de Vanguardia dió una buena cuenta á la Brigada Oriental: no faltaban vivanderos, asi es que nuestros soldados estuvieron de jarana.

Esta noche, si el tiempo lo permite, nos aproximaremos á la plaza.

A las dos de la tarde tuvo lugar la parada anunciada: tanto el Emperador como el Presidente Mitre y Gobernador Flores no iban de parada, sino vestidos de militar, si, pero muy sencillamente: iban seguidos de un numeroso acompañamiento de los tres Ejércitos Aliados, y al pasar frente á las banderas de los cuerpos, los Gefes de estos dieron tres vivas, uno al Emperador, otro al Presidente y otro al Gobernador.

La apostura de los cuerpos era regular, á pesar del mal tiempo continuado que ha precedido la formacion y reinaba ayer mismo, pues no solo el viento era frio que helaba, sino que caian garuitas finas de cuando en cuando; á mi, como es natural, me gustó mas que ningun cuerpo el porte de mi querido Florida, pero creo que hubo muchas personas de mi mismo gusto.

El Emperador monta bien á caballo, y saluda con mucha donosura y agrado; despues de revistar los cuerpos por ambos frentes, los Gefes Aliados acompañaron al Emperador hasta su tienda y regresaron á sus alojamientos.

Como tal vez interese al apreciable amigo á quien dedicamos este mal trazado diario, escrito á veces sumido en el barro, llevándome el viento y la lluvia el papel, que por mas cuidado que ponga sale manchado de barro, le enviamos, con permiso de mi superior inmediato, una reseña exacta de las fuerzas de infantería y artillería situadas frente al pueblo de Uruguayana, para que haga de ella el uso que le convenga; tal vez no carezca de interés en las presentes circunstancias. No puedo conseguir aun el estado exacto de las fuerzas de las brigadas de infantería de Canavarro y Baron de Yacui, como asi mismo de los dos batallones campados cerca del General Marques en el cuartel del Emperador; pero no discrepará la fuerza dada, tal vez en 100 plazas de la fuerza real y efectiva que tengan dichos cuerpos.

# EJERCITO ALIADO DE VANGUARDIA.

*Estado de la fuerza que tiene el espresado frente á Uruguayana hoy dia de la fecha.*

| Gefes de Brigada. | Núm. | Cuerpos. | Gefes de Cuerpo. | Fuerza. | Gfs. | Ofs. | Trop. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Brigada Oriental comandante el coronel D. Leon de Palleja. | | Esc. de art. lig. | Mayor Yance. . . | 8 pzs.: 2 de á 4 ray., 2 de á 6 y 4 de á 9. . . . . | 1 | 7 | 124 |
| | | Batal. Florida.. | Com. grad. Castro | . . . . . | 2 | 29 | 460 |
| | | 24 de Abril. | Mayor Gonzalez | . . . . . | 1 | 22 | 360 |
| | | Vs. Gars. Bras. | Mayor Gruppi | . . . . . | 1 | 17 | 291 |
| | | Id. Libertad. | Com. Bustamante | . . . . . | 1 | 15 | 148 |
| | | | | Suma . . . . . | 6 | 90 | 1383 |
| Comandante teniente coronel Coelho Kelly. | 12 | 3.º Vs. da Patria. | Cte. Rocha Galvao | Gfs. ofis. y tropa de prest. | | | 397 |
| | | 5.º Inf. de linea. | Mor. Sousa Camisao | Id. id. id. | | | 342 |
| | | 7.º Id. de id. | Mor. Silva Pedra. | Id. id. id. | | | 368 |
| | | | | Suma . . . . . | | | 1107 |

*Primer Cuerpo del Ejército Argentino formando parte del Ejército de Vanguardia al mando del Coronel Mayor Don Wenceslao Paunero.*

| Gefes de Brigada. | Núm. | Cuerpos. | Gefes de Cuerpo. | Fuerzas. | Gfs. | Ofs. | Trop. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | | Cuartel general | | | 5 | 3 | 12 |
| | | Estado mayor. | Coronel Chenau | | 6 | 5 | 11 |
| | | Estado del Comandante en Gefe | | | | 2 | 25 |
| Brigada de artillería al mando del corel. D. J. Vedia | | 1.er escuad. art. lig. | | | 1 | 8 | 130 |
| | | 2.º id. id. | Comte. Nelson. | 82 pzs. de calbre. de 6 y 8 | 1 | 9 | 103 |
| | | 3.º id. id. | | | 1 | 9 | 103 |
| Al mando del comandante Roseti. | 1.ª | Bat. 1.º de lin. | Com. Roseti. | | 2 | 23 | 273 |
| | | S. Nicolas G. N. | Com. Boer | | 1 | 32 | 412 |
| Al mando del comandante Orma. | 2.ª | Bat. 2.º de lin. | Com. Orma | | 2 | 26 | 251 |
| | | Leg. Voluntarios | Mayor Giribone | | 1 | 18 | 259 |
| Al mando del coronel Charlone. | 3.ª | Bat. 3.º de lin. | Comte. D. L. Pagola | | 2 | 14 | 214 |
| | | Legion militar | Coronel Charlone | | 2 | 23 | 313 |
| Al mando del comandante Fraga. | 4.ª | Bat. 4.º de lin. | Com. Fraga | | 2 | 21 | 234 |
| | | Id. 6.º de lin. | Mayor Campos | | 2 | 22 | 240 |
| Al mando del coronel M. Rivero. | 5.ª | Id. Santafecino. | Coronel Avalos | | 2 | 30 | 430 |
| | | Id. Correntino. | Mayor Sosa | | 1 | 21 | 195 |
| | | | | Total del Ejército Argentino | 31 | 266 | 3205 |

## NOTA.

Los Gefes son 34, agregando á la suma anterior los siguientes : — 1.ª y 2.ª brigadas al mando del coronel D. Ignacio Rivas 3.ª y 4.ª brigadas al mando del coronel D. N. Arredondo. 5.ª brigada al mando del coronel D. M. Rivero.

Quedan aun pertenecientes al 1.er Cuerpo del Ejercito Argentino, del otro lado del Uruguay, dos Regimientos de caballeria 1.º de línea, al mando del Comandante Segovia, 3 escuadrones de 300 plazas, y el Regimiento San Martin al mando del Coronel Garcia, incorporado á la division del General Suarez, compuesta de 3 escuadrones de 300 plazas.

Falta que agregar al presente estado, por no haberlo podido obtener de los Gefes Brasileros, 2 Brigadas de infanteria, una del cuerpo del General Canavarro y la otra del cuerpo del Baron de Yacui, compuestas cada una de 3 batallones de milicias locales, de una fuerza aproximativa de 260 plazas cada batallon y de dos de estos que condujo el Almirante, del cuerpo del General Osorio, el 11 de linea y 4.º de *Voluntatios da Patria*, fuertes de 1,000 plazas, que dan un total de plazas de 2,500, fuerza aproximativa.

Ademas una bateria de artilleria ligera de 8 piezas con 80 plazas.

Campamento frente á la Uruguayana,
Setiembre 15 de 1865.

LEON DE PALLEJA.

## Carta 15.

### Capitulacion de la Uruguayana.

Dia 15 de Setiembre. — Hoy he esperimentado la muy sensible pérdida del Capitan del Florida D. Manuel García, mi cuñado y hermano estimado; hacia 23 años que me acompañaba, y fué herido á mi propio lado en la batalla del 17 del próximo pasado. Tengo la persuasion que si desde el primer dia hubiera caido en las manos de un facultativo hábil, como el Dr. Molina, habria salvado la vida tan siquiera, pero tuvo la desgracia de no poder trasladarse al Salto por el estado delicado en que se encontraba, y cuando llegó el Dr. Molina, ya era tarde; hoy ha sido sepultado en tierra estrangera: quiera Dios conservar mis dias, hasta poder trasladar sus restos á la tierra patria al lado de su padre.

Ah! ya es tiempo que el Exmo. Sr. Gobernador Delegado tome providencias respecto á un buen facultativo, medicamentos y ambulancias: no se nos hizo caso cuando deciamos con franqueza si, pero respetuosamente, nuestro triste estado á este respecto: hoy repetimos esta humilde súplica, que seguramente encontrará un eco en el noble y filantrópico corazon de nuestro primer Magistrado.

Esperamos que despues de tres dias de conferencias y hecha ya la reseña del Ejército, no

vacilaremos mas é iremos de una vez á poner término á este empalagoso fiambre de la Uruguayana.

Si no fuéramos militar, si no perteneciéramos al Ejército y pudiéramos prescindir de la subordinacion y disciplina, ¡qué de observaciones no podríamos hacer sobre la situacion actual! Lo bueno que está al alcance de todos, y sabran valorar las consecuencias desagradables y talvez funestas que pueden originarse de una inaccion ya inesplicable, perdónesenos la espresion.

Dia 16. — El tiempo sigue crudo; ha helado anoche y hace hoy un viento frio como si atravesáramos el corazon del invierno; cosa para mi estraña, que nunca crei que en esta latitud se hiciera sentir el frio de esta conformidad: es sin duda el temporal del equinocio, pasado el cual espero tendremos los deseados dias de primavera.

Se ha dado la órden de estar pronto para marchar hacia el enemigo; se cree tendrá lugar el movimiento esta noche ó, á mas tardar, mañana por la mañana; los cuerpos han labado y hecho provision de leña para cuando estemos situados al frente de la Uruguayana.

Hoy el enemigo, ancioso sin duda de adquirir noticias, mandó á las avanzadas al segundo de Estigarribia, Comandante Lopez, quien cambió algunas palabras con el Capitan de guardia avanzada; sin duda para inspirar con-

lianza á dicho oficial, le pintó el triste estado en que se encontraba la guarnicion respecto á víveres y al estado sanitario de ella, dice que mueren diariamente sus soldados, en términos de haber habido 25 defunciones en un dia; puede ser verdad, pero lo dudo: lo que ha hecho, es indagar sobre la formacion de ayer y de nuestros designios respecto al ataque, como tambien noticiarse de la situacion del ejército de Barrios. Ya hemos dicho dias atras que la guarnicion cuenta con víveres para mas de 15 dias; el soldado paraguayo es sóbrio por naturaleza, y tiene la costumbre de vivir de alimentos secos y vegetales. El Capitan de guardia ha sido reprendido, y por esta vez la visita del Sr. Lopez á las avanzadas no ha sido atendida como ese Señor deseaba: ganar tiempo es lo que ellos quieren; hace tiempo lo tenemos dicho, y créasenos: los Paraguayos se rendirán cuando los combatamos debidamente; mucho desearíamos equivocarnos: lo que hay de malo en esta demora, es que perdemos un tiempo precioso.

Hoy ha mandado aviso el General Madariaga, por medio de su Ayudante el valiente y apreciable jóven Crespo, que el grueso del Ejército Paraguayo se habia movido en esta direccion; el 11 habia pasado el Santa Lucia, y si no se ha detenido, á la hora en que escribimos estará pasando el Rio Corrientes, es decir que estará á 30 leguas de distancia: esto no nos sorprende, y si nos afligiamos por que se lle-

vara el ataque de una vez, era para evitar la complicacion que este movimiento ocasionará en nuestras operaciones: es muy distinto combatir una guarnicion abandonada y destituida de todo auxilio estraño, á combatir 8,000 hombres que esperan por momentos ser socorridos, y que presencian, como puede acontecer, desde sus trincheras la aproximacion de los auxilios tanto tiempo deseados: á estar á lo que dicen los prisioneros y pasados, el punto de reunion del Ejército Paraguayo reunido era Restauracion y Uruguayana; nada tiene de estraño que acuda aunque tarde, al punto de la cita: marchar despacio, es marchar paraguayamente.

Mucho me he alegrado de esta noticia confirmada por el General Madariaga, á quien tuve el honor de hablar hoy, asi se apresurará el ataque; yo, cada dia me miro los piés, á ver si han echado raices en este maldito campo, tan imposible me parece que hayamos que salir de él.

Esta noche estuvimos un poco alarmados; á las 10 ½ de la noche llegó un pasado que dijo que el enemigo, aburrido y desesperado, se proponia cruzar el Uruguay por medio las 10 canoas que conservan, y chalanas con grandes balsas que han construido con gran descanso en el mes que llevan de sitio, y abandonaban la Uruguayana: se proponian, una vez salvada la barrera del Uruguay, caminar sin descanso toda la noche en direccion al Rio Corrientes,

y procurar la incorporacion con el grueso del ejército; cosa que no les parece dificil, por la circunstancia de no encontrarse infanteria ninguna del otro lado, donde solo estacionan las divisiones de caballeria del Coronel Paiva y del General Suarez, y el regimiento Escolta del Gobernador Flores.

Inmediatamente se mandó aviso de esta circunstancia al Almirante Tamandaré, para que tomase las medidas de precaucion que fueran necesarias para estorbar el designio del enemigo.

A la madrugada llegó otro pasado, Oriental, hijo de Paysandú, que dice fué tomado en Misiones y servia al lado de los jóvenes Salvañach; este confirmó el designio del enemigo de abandonar la Uruguayana y cruzar el Uruguay de noche; pero dice que se reservaba esta operacion para mañana: este pasado ha sido preso por el temor que esperimenta cuando le hablan; que lo hace muy sospechoso no solo por esto, sino por haber servido al lado de quienes servia.

Confirma la noticia de que los Paraguayos ya estan mal de viveres; solo les quedan 4 bueyes, 400 yeguas ó caballos, y gran cantidad de azúcar y bebidas, la harina, fariña y menestras ya tocaban á su término: dice ser falso que muere mucha gente en la plaza, pero si que la guarnicion está muy estenuada y enfermiza, pero sumisa y fanatizada por el padrecito Duarte, que es el director de todo lo que se hace.

Dia 17. — No se marchó como estaba ordenado y como todos deseabamos : la marcha queda detenida para mañana temprano : el temporal sigue, reina un viento fresco del Sud acompañado de garuas, de nieve.

El plan de ataque está determinado por los tres Gefes Superiores y señalado el lugar que cada cual debe ocupar; pero mañana creo se pasará el dia en aprestos cerca de la plaza, y el 19 será nuestro *dia :* el mejor plan es, segun mi corta capacidad, el que se escribe con la punta de las bayonetas frente al enemigo; mi plan seria este : escalar las murallas á las 4 de la mañana y aguardar el dia en sus propias trincheras, donde les haria el honor de tirarles la alborada : puede ser que me engañe, pero le damos mas importancia que lo que merece á este enemigo estúpido, que tanto trabajo le cuesta moverse y emprender operaciones estratégicas, que estan en práctica entre los soldados mas ignorantes.

Dia 18.—Sin tiempo para mas nada que para escribir cuatro renglones, fechados ya en Uruguayana, diremos á mis amables lectores que á las 7 de la mañana se movió el Ejército al son de las músicas y bandas en columnas paralelas por brigadas.

A las 12 llegamos á tiro de fusil de las trincheras enemigas; los Generales Aliados mandaron una intimacion, por medio de un parlamento, á Estigarribia; el parlamento fué escu-

chado; buena señal; pero mientras se deliberaba en la plaza, se avanzaban nuestros hombres de caballeria, y principian á salir espontaneamente algunos enemigos al principio, luego tantos, que fué menester avanzar cuerpos para impedir que los hacendados brasileros dejaran salir todos los paraguayos.

Avancé con el Florida por el frente que me fué confiado, he desarmado dos batallones; breve, han capitulado todos á discrecion: alegraos madres, esposas é hijos queridos de nuestro corazon, no se ha derramado una sola gota de sangre; vuestra alegria por esta victoria no irá mezclada de lágrimas.

Ya no queda un solo enemigo en la plaza, que es patrullada por nuestros soldados.

¡Salud y alegria, amados Montevideanos, os saludo de todo corazon!

## Carta 16.

DEFICIENTE SISTEMA DE FORTIFICACION DE LOS PARAGUAYOS. — ESTADO DE LAS FUERZAS RENDIDAS EN URUGUAYANA. — REPARTO DE LOS PRISIONEROS.

Dia 19 de Setiembre. — Por la mañana retiró el Florida, lo mismo que el 24 de Abril, las guardias que tenian en la plaza: quedaron solamente en ella un batallon argentino y dos ó tres brasileros, recogiendo el armamento y correage dejado por el enemigo en el momento del desarme.

Hemos recorrido las trincheras; su total estension será de cerca de dos millas: toda la fortificacion consistia en una zanja de un metro y medio de ancho, en parte de dos metros y de otra tanta profundidad; como el terreno es todo de pedregullo y piedra, no han podido dar al zanjeado toda la profundidad deseada; la tierra de esta estaba recostada contra un revestimiento de tablas, piedra ó ladrillo suelto de dos metros y menos en algunas partes: las piezas de artilleria, en número de 5, un obus de fierro de 5 pulgadas, y 4 piezas de bronce de á 4 con montaje de plaza, estaban distribuidas en toda la larga estension de la línea, en la cual habian dejado varias troneras para alle-

gar las piezas donde hubiese mayor peligro; las esplanadas eran de estilo paraguayo, nuevas en su especie á saber, un paso de forma circular de 75 centímetros de profundidad; así tenian ocultos dentro del paso los sirvientes de las piezas que arrimaban á la tronera al hacer fuego.

No habia reservas, todo el personal estaba situado sobre la trinchera débil y de mala construccion; una vez asaltada la muralla, no habia resistencia regular, se hubiesen defendido individual y brutalmente como tienen de costumbre; cada tiro de pieza habria dañado enormemente con el pedregullo y fragmentos de piedras y ladrillos á los defensores de las trincheras, y nos hubiese abierto paso franco en ellas en todo lugar adonde hubiese ofendido cada una de nuestras balas.

El sistema de fortificacion era irregular, casi predominaba en ellas el de *redientes;* no habia un solo baluarte ó reducto de forma regular, se habia procurado flanquear los fuegos del mejor modo posible; por esta circunstancia no me tomé la pena de copiarlo en el papel.

Como se vé, nada habia preparado para una resistencia espartana, como tuvo el honor de anunciárnosla el fanfarron Estigarribia; nada de recinto interior; el templo, edificio principal del pueblo, no estaba fortificado, solo habian aspillereado el frente que daba al de la fortificacion: la idea que predominaba en la plaza era la de la fuga, al avistar los refuerzos.

deseados de Barrios en la márjen derecha del Uruguay, ó en la noche que seguiria al combate refugiándose en los montes y las islas, burlando el bloqueo de los buques brasileros. Para esta operacion se habian llevado trabajando con la paciencia peculiar á la raza indígena, en construir canoas, chalanas, balsas, angadas; del mas insignificante objeto habian hecho una angada ó pelota; hemos visto algunas muy curiosas de damajuanas bien tapadas y alquitranadas con tirantillos y tablas, de armarios, de baños, de cajones, de pipas, en fin de todo lo que les vino á las manos.

Toda la parte esterior de la trinchera fué demolida y arrasada; las casas de la poblacion fueron todas saqueadas, desamuebladas y robadas en casi su totalidad, las puertas, ventanas y hasta los marcos: los muebles y enseres de toda la villa fueron llevados á lo largo de la trinchera, donde permanecian acampadas las tropas: allí estaba hacinado, roto y destruido todo el mobiliario de los habitantes en el mas inmundo y repugnante desorden; era un bazar grotesco toda la estension de la línea por el lado de adentro. Cuando me acerqué á la muralla, lo primero que me eché á los ojos fué un fogon, donde cocian en una marmita las patas de un caballo, alimentado el fuego con un rico sillon de jacarandá, y reparándolo del lado del viento con un rico piano hecho todo pedazos: hemos dicho ya que los soldados de Lopez se asemejaban á los de Atila,

que al verlos malparian las mujeres en cinta del horror que inspiraba su feroz presencia; nuestra comparacion ha sido confirmada aun mas allá de lo que esperaba.

Son Pampas, son Tártaros, son Cosacos, son lo peor que pueden imaginarse: este regalo era el que le preparaban al bello E. O. algunos hijos desapiadados, que no se horrorizaban al considerar la serie de males y de destruccion que llevaban á su pais. La Providencia no lo ha querido así. Estas fieras salidas de sus guaridas en hora menguada, volverán á ser encerradas en ellas, dejando solamente un triste y penoso recuerdo por do quiera que asentaron sus plantas.

Como ya se imaginarán los que leyeren estas líneas, con una sola vez que uno vea escenas de esta especie, basta: no hemos vuelto á la poblacion para satisfacer mas la curiosidad.

La guarnicion estaba ebria á caerse en el momento de esperar el combate; algunos se atracaron de kerosene, y en la noche han fallecido ó se encuentran muy enfermos. Deseaban rendirse y no pelear; pues mientras duraron las idas y venidas á la plaza para arreglar la rendicion, los soldados salian espontaneamente y se iban con el primero que los alzaba en ancas del caballo, á despecho de sus propios oficiales.

Los cuerpos fueron desarmados y entregados todos á las fuerzas brasileras, con escepcion de unos 200 y pico que se encontraban

en los cuerpos, recojidos aisladamente por la poblacion: el armamento quedó en la villa en poder de las fuerzas brasileras.

Habiendo sido remitido por el Mayor Olave el carreton de Estigarribia al General en Gefe, el almirante Tamandaré, lo tomó al oficial que lo conducia y llevó al cuartel del Emperador: asi nos hemos visto privados de leer la correspondencia y papeles de dicho coronel, que no carecerian de algun interes.

Queda probado ya por la correspondencia de Duarte que los paraguayos no dan cuartel á los brasileros; al llegar á la plaza, hemos visto algo mas que eso, dos brasileros muertos en un pequeño combate que dejamos referido en este diario en el costado derecho, sin orejas y uno castrado: fueron sepultados por nuestros soldados horrorizados de semejante barbarie. Veamos ahora como tratan los brasileros á sus prisioneros á quienes se acordó el honor de capitulacion, de lástima y por puro acto de benevolencia; pues la guarnicion no combatia; se entregaba con algunas pequeñas escepciones.

Estigarribia, el cura, Lopez, los Salvañach y Zipitria, como todos, andan en plena libertad, tanto en el campamento de los brasileros como en el de los nuestros, colmados de atenciones, y en nuestro campo hasta con sus espadas y pistolas, tratados tanto ellos como la tropa, no como prisioneros, sino como hermanos en desgracia, y esto á la vista del horroroso, y des-

garrador cuadro que ofrece el estado en que han dejado á la Uruguayana. Comprenderán ellos debidamente la magnanimidad de sus adversarios? es lo que falta saber.

La guarnicion de la Uruguayana se componia de las fuerzas siguientes:

| | *Plazas.* |
|---|---|
| Bat.N.° 14, comte. Saturnino Mereles.... | 700 |
| « « 15, capit. Ignacio Campurno..... | 610 |
| « « 17, id. Diego Alvarenga..... | 754 |
| « « 31, id. Juan B. Ibañez..... | 440 |
| « « 32, id. N. Avalos..... | 680 |
| « « 33, id. N. Perez..... | 676 |
| Total de infanteria..... | 3860 |
| Regimiento de caballeria núm. 27, comte. mayor Lopez, 4 escuadrones..... | 440 |
| Id. id. núm. 28, 4 escuadrones, comte.. capitan Centurion..... | 475 |
| Id. id. núm. 33, 4 escuadrones, comandante tente. D. Manuel Coronel... | 485 |
| Total de caballeria..... | 1400 |
| Un escuadron de artilleria, comandante teniente Ignacio Pereira, con un obus de á5 pulgadas, y 4 piezas de campaña de á 4..... | 115 |
| Cuerpo de bogavantes con 10 canoas.... | 70 |
| Estado mayor con su cirujano..... | 20 |
| Conductores de las carretas y municiones | 80 |
| Hace un efectivo de..... | 5545 |

Los batallones se componen de seis compañias, granaderos, primera, segunda, tercera, cuarta y cazadores; fuerza de 100 plazas para arriba cada una, ademas una compañia de reemplazo en cada batallon, para llenar los claros que dejen las enfermedades etc. etc., en las compañias y estas no bajan nunca por ninguna circunstancia de la centuria, de esta suerte cada Batallon consta de 7 compañias dos ó tres tambores y uno ó dos pitos, nada de cornetas forman las bandas, que no pueden ser mas económicamente organizados que lo son, 8 ó menos oficiales por cuerpo; que reciben su paga cada dos meses; medio sueldo en plata y medio en especie de vestuario, montura, armas etc. Este Ejército no ha recibido mas sueldo desde su salida de Cerro Leon donde se organizó este, que lo que han tomado por los pueblos del tránsito.

Los regimientos de caballeria se componen de 4 escuadrones; cada uno de estos de dos compañias de 60 plazas cada uno, de personal selecto, de talla alta, y la mayor parte blancos, no hay tantos naturales como en la infanteria: estos son sumamente brutos y estúpidos.

El cuerpo de Vogavantes es el que construye, y conduce las canoas y se ocupa de todo lo concerniente á la navegacion fluvial, van armados de fusil como los infantes, son casi todos carpinteros mas ó menos hábiles pero perfectos nadadores.

El personal es compuesto todo de gente

blanca é indios mas ó menos cruzados: en el batallon número 17, las dos terceras partes del personal se componian de negros cruzados con indios; se conoce que los blancos desdeñan de cruzarse con los negros, ó que los blancos son escasos, y la cruza solo tiene lugar entre la clase negra é indigena de la poblacion.

Respecto á viveres, se puede decir que la guarnicion habia consumido en su totalidad los que pudo haber á las manos; solo les restaban como 200 caballos muy flacos; ayer, distribuyeron la última galleta que tenian, y lo que habia aun en bastante cantidad era bebida blanca y vino, con unas 60 barricas de azúcar, de algunos almacenes que no habian podido concluir.

Tenian unos 60 enfermos en el Hospital, y morian dos ó tres por dia; escepto un dia que se envenenaron con kerosene unos 6 individuos.

Por la tarde vinieron unos 600 á 800 prisioneros á la Division Oriental y 2 piezas de á 6: los primeros están bajo la custodia del comandante Bustamante; las dos piezas fueron entregadas al mayor Yanci.

Hemos pasado el dia sin comer; la Plaza exhausta, y el Proveedor sin reses; no se ha carneado sino 14 reses para los prisioneros; los demas hemos estado á dieta.

Mañana; ó pasado á mas tardar; principia á pasar el Ejército Oriental y Argentino al otro lado del Uruguay.

Esta tarde manifestó el Emperador del Brasil el deseo de que le fueran presentados los Gefes del Ejército Argentino y Oriental: los de este fuimos acompañados del gefe del E.M.Gral. Costa, y fuimos recibidos cariñosamente por el Emperador: nos hizo preguntas sobre nuestras personas, la fuerza de nuestros cuerpos, y sobre todo alabó infinitamente el personal y vestuaria del Batallon Florida; diciendome que era el cuerpo del Ejército del que habia gustado mas; que su porte demostraba ser veteranos y escelentes soldados.

Despues nos despedimos del amable Emperador, y nos retiramos á nuestros cuerpos.

No ha ocurrido mas nada en este dia de gloria, y dieta absoluta.

## Carta 17.

DESTINO DE LOS PRISIONEROS.—EL EMPERADOR SE RETIRA. — LA PRIMERA PARTE DE LA CAMPAÑA ESTÀ TERMINADA.

Dia 20 de Setiembre. — Los cuerpos principian á volver á pasar el Uruguay. El Regimiento San Martin y el Batallon Voluntarios

Garibaldinos durmieron ya hoy del otro lado, mañana pasaremos los demas cuerpos orientales.

Nuestros lectores no habrán dejado de notar la incoherencia de este diario; pero cuando sepan que lo escribo en medio del bullicio del campo, interrumpido á cada momento y con la molestia consiguiente á tener que escribir á la intemperie, soportando el viento, el sol, el frio y hasta el barro; que las hojas conforme las escribo, las mando sin guardar copia alguna, espero que entonces serán indulgentes con este pobre soldado, metido á escritor tan intempestivamente: asi vamos recojiendo sobre el papel las ideas conforme podemos y relatando franca y verídicamente lo que vemos y lo que pensamos: perdónesenos esta corta digresion y sigamos nuestro camino.

Ibamos ayer relatando el pié y la organizacion de la fuerza paraguaya hecha prisionera de guerra en la Uruguayana, cuando la salida del correo para el Salto nos obligó á mandar lo escrito, para proseguir mas tarde.

Continuemos la narracion, esplicando el armamento, vestuario y equipo del Ejército Paraguayo.

La artilleria tomada; el obus y las 4 piezas de á 4, son antiquísimas, y tanto, que algunas de ellas hasta son históricas; una es fundida bajo el reinado de Cárlos II; otra es de la República Francesa; el obus es original tambien por ser de fierro, primero que vemos de este

metal. Las piezas llevan montaje de Plaza, solido por demas: el personal va armado de caravina y sable, con cartuchera ceñida á la cintura, y se conoce que es elejido.

La caballeria es tambien de personal selecto; casi toda gente blanca y de talla alta; vá armada con lanza, pistola y sable ingles: la lanza es corta y de hechura de bayoneta; la pistola es de chispa—usan poco de caravina; las que hemos encontrado son en su mayor parte brasileras, tomadas prisioneras en San Borja, y en los combates que han sostenido contra los Brasileros. El vestuario se compone de un pequeño morrion, con visera de zuela paraguaya, bien cosido y pintado despues con un escudo de armas de la República y dos banderas nacionales á los dos lados del escudo; por de contado, sin gracia ninguna en la forma ni en los adornos. Camiseta de pañete inglés punzó, cuello y puños negros: chiripá de lana á listas hecho por los indígenas, en forma de delantar; cubre hasta las rodillas, y lleva por debajo un gran fleco del mismo género: son de color celeste y blanco calzoncillos de lienzo del pais, les llega á media pierna y tienen gran fleco; descalzos los piés y piernas, pero con unas grandes espuelas de fierro de forma antigua. De sargento inclusive abajo, todo el Ejército camina descalzo: los oficiales solamente van calzados.

La infanteria lleva una gorra de cuartel con visera, mitad negra y mitad punzó, con dos le-

tras de paño de este color R. P. iniciales de República Paraguaya; lleva por lo demas la misma camiseta, la misma mantilla y el mismo calzoncillo que la caballeria, y del propio cocolor. Va armada de fusil inglés á chispa, mosaico del armamento de los diferentes Estados sud americanos que el Paraguay ha ido comprando y acumulando poco á poco; llevan cartuchera de forma antigua, y que contiene cinco paquetes suspendida de un biricú, y sujeta con un cinturon y todo de zuela del pais y sin betum ni albayalde : no llevan vaina de bayoneta: esta se vuelve con la punta para abajo, y se sujeta á la boca del cañon con un tiento.

Por todo equipo lleva un maleta de lana blanca con una abertura en medio como las de los ponchos; por ella pasan la cabeza y vamos andando: llevan un poncho de pala de lana de colores con un saquito tejido por las mujeres indigenas; jamas pasan la cabeza por el poncho: se complacen en llevarlo en marchas, en combates y á pié firme, terciado y rebozado sobre el hombro, como hacen nuestras damas con un chal,y en esta disposicion hacen todo, sin que les estorbe el acomodo del poncho : no se puede negar que la costumbre ó la naturaleza los ha dotado de cierta habilidad para llevar el poncho á la estudiantina: pero está pintado muy á lo vivo la haraganeria é indolencia de estas gentes que solo se mueven á trabajar instigados por alguien, mas tambien son los hombres mas frugales y sufridos del mundo.

Hemos dicho ya que el ejército que guarnece la capital es el único á quien se le dispensa el favor de recibir su haber: á la guarnicion de Humaitá en tiempo de guerra suele dársele algunos socorros en dinero, como gratificacion. Las demas tropas del ejército paraguayo esten ó no esten en campamento ó en guerra abierta no reciben sueldo ninguno, solamente se les dá á los oficiales y tropa un escaso vestuario y la racion diaria de carne, sal y mandioca; y cada quince dias ó mensualmente yerba y tabaco.

El haber de la guarnicion de la Asuncion es cada dos meses el siguiente:

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Capitan, cada dos meses | $ fts. | 46 | 6 | rls. |
| Teniente 1º id. | « | « | 42 | |
| Id. 2º id. | « | « | 39 | 6 |
| Id. Graduado | « | « | 37 | 6 rls. |
| Alferez 1º | « | « | 36 | 6 |
| Id. 2º | « | « | 33 | 6 |
| Id. Graduado | « | « | 31 | 6 |
| Sargentos | « | « | 24 | |
| Cabos | « | « | 13 | 6 |
| Soldados | « | « | 10 | 4 |

De este sueldo recibido de dos en dos meses, se descuenta una 3ª. parte para recibirla en especie; como ser ropa de uniforme con arreglo á un arancel, armas, montura etc. por manera, que el sueldo del oficial queda reducido á dos terceras partes del medio sueldo.

Así es como con cortos recursos el Paraguay puede poner en pié de guerra un grande Ejercito; y sostenerlo por largo tiempo; no siendo mas que cuestion de hombres.

*Destino de los Prisioneros.*

Hecha la distribucion de los prisioneros, tocó al Ejército Oriental la parte de 1300, otro tanto resultó dárseles á los otros dos Ejércitos: ahora dirán mis lectores, que no resultando igual esta cifra á la reseña anotada en mi diario de la Guarnicion de Uruguayana, los datos por mi dados, adolecen de error; no señor tanto como uno puede afirmar lo que no ha contado por sí mismo, aseguro que mis cifras son esactas, y talvez no discrepen de 50 hombres. He tomado informes á los mismos Gefes Paraguayos; tengo en mi cuerpo prisionero al escribano del Cura, que era el verdadero Gefe de E. M. de Estigarribia; este individuo era el que hacia los Estados, y el es quien me ha suministrado los datos que he emitido. La causa de este desórden fué la informalidad con que se llevó á efecto la capitulacion: el coronel de las Termópilas, despues de tanta fanfarronada, se rindió á discrecion; cuando la caballeria Riograndense vió que se trataba de rendicion, se desbandó y avanzó á las murallas en procura de un paraguayito que alzaban en ancas y lo llevaban á su campo, en todos los cuerpos se recojieron paraguayos, tan-

to antes, como despues de la salida de la guarnicion.

Estigarribia salió y no volvió á la plaza; se quedó en el campo del emperador, con el cura y los tres orientales que lo acompañaban; el mayor Lopez fué el que dió órden que saliesen los cuerpos sin armas; cada uno de estos salió por el frente que ocupaban, y fué conducido delante del emperador; cuando los cuerpos llegaron á su presencia iban diezmados; la caballeria los arrebataba, atropellando todo: no he visto desórden mas grande: habia que bayonetearlos ó dejarlos hacer.

La guarnicion debia haber formado toda á fuera de las murallas, haber hecho pabellones con las armas y desfilar entregando sus espadas los oficiales y marchando al destino que se les diese; no se hizo asi y luego vino la noche, durante la cual y todo el dia siguiente se estuvo sacando paraguayos por todo el mundo; no hay casi un oficial de los tres ejércitos, que no sacara su paraguayito.

Nosotros hemos recibido á los prisioneros como á hermanos; tan es asi, que el Gobernador, despues de dar y sacar para este y para el otro, ha destinado una gran parte para reforzar los cuerpos; piensa, me ha dicho mandar 600 á Montevideo, para que se ocupen libremente en las faenas de los saladeros; que indudablemente harian bajar los salarios.

Ya llevamos emitida nuestra opinion en este diario, respecto al destino de los paragua-

yos prisioneros; escusamos repeticiones. En Montevideo y Buenos Aires podian haberse creado cuerpos con ellos que hubiesen dado resultados magnificos, vista la desmoralizacion de los hombres sueltos de la campaña para prestar cualquiera clase de servicio militar; despues, hasta repugna el dar armas á estos pobres hombres, para que peleen contra su pabellon nacional, y claven las bayonetas en el pecho de sus propios hermanos; en fin veremos el resultado que dan; todavia falta mucho por hacer.

El General en Gefe ha dado al Ejército hoy la siguiente proclama:

Uruguayana, Setiembre 19 de 1865.

*Soldados del Ejército Aliado de Vanguardia!*

Vuestra constancia y vuestro valor han sido premiados en el dia de ayer con un triunfo, tanto mas espléndido, cuanto que no ha sido empañado por el derramamiento de sangre ni el sacrificio de victimas ilustres.

Vuestro denodado valor ha bastado para rendir al jactancioso enemigo, que tan arrogante se mostraba antes de la pelea, y que al veros con vuestros cañones al borde de sus fosos, no ha sido capaz ni de intentar la resistencia, rindéndose á discrecion.

*Soldados:* Vuestro orgullo debe estar satisfecho, pues debido á vosotros el ejército semi-salvage que el tirano del Paraguay ha-

bia lanzado sobre la heróica provincia de Rio Grande para asolar y devastar su rico suelo, está todo prisionero en vuestro poder.

¡Viva el Emperador del Brasil!
¡Viva el General Mitre!
¡Viva la República Oriental!
¡Vivan los Cuerpos Aliados!

VENANCIO FLORES.

El Emperador ha hecho salir á Estigarribia para el Janeiro á bordo de un vapor; el Cura y creo los Orientales quedan á bordo del vapor *Uruguay*.

Dia 21.— Por la mañana se embarcó el 24 de Abril y pasó al otro lado; al medio dia el Florida y dos batallones de la Brigada Brasilera del Ejército de Vanguardia. Mañana acabarán de pasar las tropas pertenecientes al Ejército de Vanguardia.

Ha habido *Te Deum* en la Iglesia del Pueblo; el Presidente Mitre y el Gobernador Flores han asistido á él; desde el Puerto hemos oido la salva; despues ha habido un banquete, al que han asistido igualmente el Presidente y el Gobernador. El Emperador sale de mañana á pasado para San Borja; preciso es que él mismo en persona toque la llaga, para que aplique el remedio: no le faltará trabajo por cierto.

El General en Gefe ha llamado al Capitan Comandante Alvarenga y 4 Oficiales mas que tengo paisioneros en el Cuerpo, les ha dado

dos libras esterlinas á cada uno y les ha ofrecido pasage hasta la Capital, donde serán atendidos: dos solamente han aceptado, los otros quieren seguirlo, y no se despegan de la Division Oriental por nada de este mundo; el Oriental y el Paraguay simpatizan sobremanera, y esto no ahora, de siglos atras; á nosotros tambien nos tocó un tirano y una época de tiranía, cuyos resagos todavia duran; quiera el cielo que los infelices Paraguayos se vean libres tambien, completamente libres, y echen á rodar á estos malvados, azotes de estos paises, é imperen radiantes y gloriosas la libertad y la igualdad.

Hemos visto diarios tanto de Buenos Aires como de Montevideo: se abulta en las correspondencias la fuerza del ejército aliado, y se da importancia al enemigo, defraudando la gloria á nuestro bravo ejército. Ya dimos la reseña de la infanteria y artilleria aliada: esta era la fuerza real y efectiva con que embestimos la plaza á la que hubieramos asaltado; comparen ambas fuerzas; la que llevaba el combate y la que esperaba el asalto: no debe contarse mas artilleria que las 40 piezas que teniamos al frente: no debe contarse con la de abordo, que por la localidad del atrincheramiento, no permitia hacer fuego sin ofendernos; este era un enemigo mas con que contabamos: se pretende acaso llevar en cuenta la caballeria?... la caballeria con escepcion del Regimiento San Martin, la Escolta del Gobernador que podia haber

cruzado el Rio y haberse lanzado por la parte Sud de la Plaza y alguno que otro cuerpo de caballeria brasilera desmontada, no debe contarse con ella para hacerla figurar en el número de los combatientes: el asalto era llevado y sostenido con solo la infanteria y artilleria de campaña; lo demas son paparruchas forjadas, para deslucir el brio de las armas aliadas; de esta bizarra infanteria que ha de despedazar el ejército del tirano; no detras de trincheras, sino en campo abierto, y sin el acompañamiento de esa masa enorme de paisanos armados de la caballeria, que solo sirven para echar bravatas y absorver los medios de moverse el Ejército.

Dentro de pocos dias cambiará la faz de las operaciones: la primera parte de la campaña está terminada; su éxito feliz, ha sido debido en una gran parte, al hábil y estratéjico movimiento del General Paunero, trasladándose de la costa del Paraná á la del Uruguay, y utilizando aqui importantes fuerzas que alli estaban obligadas á permanecer con *arma en brazo;* y mas que á nadie á la actividad y energia del Gobernador Flores que por si, y con sus propios recursos, y contrariado por todos, la verdad sea dicha, se lanzó desde Concordia hasta el Paso de los Libres; despejó el horizonte, bastante recargado de negros nubarrones, y alcanzó laureles para sí y para todos, Argentinos y Brasileros.

La historia dará á cada uno el lugar que le

corresponde: mientras tanto lancémonos á continuar la obra comenzada: ya conocemos al enemigo que vamos á combatir; dejamos libre y despejada la costa del Uruguay, y quedamos en plena libertad de llevar la guerra donde mejor nos convenga. El cuerpo de Ejército Paraguayo del Uruguay compuesto de:

| | | |
|---|---|---|
| Un Batallon de artilleria | | |
| y los batallones | N.º | 14 |
| | « | 15 |
| | « | 17 |
| | « | 26 |
| | « | 28 |
| | « | 31 |
| | « | 32 |
| | « | 33 |
| y los regimientos de caballeria | N.º | 24 |
| | « | 26 |
| | « | 27 |
| | « | 28 |
| | « | 33 |

ha desaparecido, sin mas pérdida que 300 hombres fuera de combate. Aprovechemos el tiempo sobre todo, y no demos lugar á que el Ejército de Resquin ó de Barrios salga entero de Corrientes, despues lo demas se andará.

Dos piezas de á 4 de las que guarnecian las murallas de la Uruguayana, han sido donadas al Escuadron de artilleria oriental, que queda ya con diez piezas ligeras.

Despues de pasar el resto de los cuerpos, pediremos una reseña de los prisioneros dados de alta en ellos, y la fuerza total en que quedan para iniciar la 2ª parte de la campaña, que tendremos el mayor placer en poner á disposicion de nuestros amables lectores.

El General Castro se encontraba el 20 del corriente en Santo Tomé, teniendo á su frente la columna del Coronel Reguera; no habia mas rumor de fuerzas enemigas, que una columna de corta fuerza segun unos, otros le dan mas de mil hombres, que se encontraba en las puntas del Aguapey y vueltas del Ombú al Oeste de Santo Tomé, segun datos suministrados por dos pasados paraguayos: el General Castro se proponia combatir dicha fuerza.

Estos mismos pasados dicen que Orrego salvó de Yatay como con 60 individuos todos desnudos, lograron montar á caballo por el tránsito y fueron en direccion de Ytapua, donde han esparcido el espanto: el solo nombre de Flores los aterra y lo sueñan.

El emperador debió salir ayer; la demora de su viage es obvia; ha retardado su salida por la llegada del Ministro Inglés; este Señor regresa mañana para la Capital y el Emperador para San Borja.

Dia 22. — Se empleó el dia en pasar la artillería y el batallon Libertad; ha llovido todo el dia. No bien hemos pasado á esta banda, y

ya principian lás deserciones, efecto de la inmediacion del pueblo, á donde toman bebida, se pelean á despecho de las patrullas, y concluyen por desertarse.

El Paso de los Libres, que ha rescatado su antiguo nombre, está muy animado y lleno de familias; parece que tal invasion hubiera pasado por este pueblo; no podrá decir otro tanto la Uruguayana, que en buenos tiempos podrá reponerse del quebranto que ha recibido.

Todo el dia nos ha llovido; es Corrientes que nos saluda de nuevo con sus amenos temporales y aguaceros.

Dia 23. —Esta tarde pasó nuestro General en Gefe; el resto de artilleria y prisioneros está tambien de este lado; en fin estamos todos, y mañana por la mañana iremos á acampar á una legua de este punto, para dar lugar al Ejército del General Paunero, que principiará mañana á cruzar el rio y acampará en el lugar que dejamos.

## Carta 18.

ESTADO DE LOS CINCO CUERPOS DE LA BRIGADA ORIENTAL, AUMENTADOS CON LOS PRISIONEROS PARAGUAYOS.

Dia 25 de Setiembre. — Los cuerpos recibieron órden de marcha para las 8 de la mañana: se demoró un poco ponerla en ejecucion, debido á estar el General en Gefe repartiendo vestuario (vestuario truncado é incompleto) para los prisioneros destinados á los cuerpos. Mas abajo daremos razon de la cantidad que se ha distribuido á cada batallon y la fuerza con que quedan; mañana nos ocuparemos de ese trabajo. El Florida, 24 de Abril, Libertad y Batallon Paraguayo, de nueva creacion, quedan reforzados hasta el número de 500 á 600 plazas. El Comandante Elias, Ayudante del General en Gefe, ha tomado el mando de este batallon, como el Coronel Muñiz el del regimiento Escolta, en ausencia de su Gefe el Comandante Flores, que va con licencia por unos dias á la Capital.

A las 10 salimos con algun trabajo de la costa del rio, y fuimos á acampar media legua del Paso de los Libres, algo distante del cauce del rio, á causa de un gran bañado interpuesto entre este y las barrancas.

La mayor parte de los bueyes y caballos, hasta monturas y ropa, que dejamos de este lado en las carretas del parque, han sido robados ó perdidos; asi es que nuestros medios de podernos mover han sido muy difíciles y escasos; el General en Gefe va á volver á comprar de nuevo bueyes y caballos; esto es lo que viene haciendo desde la Concordia hasta este punto: hoy ha comprado ya 80 bueyes á 14 pesos fuertes; falta comprar mas, como asi mismo mulas y caballos.

Al principio de este Diario vaticinamos que si no venian caballos del Brasil ó de la Banda Oriental, dia llegaria que no nos podriamos mover por falta de caballos; hoy nos afirmamos mas y mas en el juicio que formamos al principo de la campaña, con la circunstancia que no hay que contar con caballos del Brasil; la caballeria riograndense ha dado fin de todos los caballos de su provincia.

Faltan uniformes y armamento parejo para los cuerpos, que por la circunstancia del aumento de fuerza quedan desparejos, y con notable perjuicio por tener un batallon armas y municiones de distinto calibre: no hay mochilas donde lleve su ropa el soldado; las del Florida, viejas, viejísimas, con los tres meses de campaña, se caen á pedazos; la lona está requemada, unos soldados con morrion, otros con gorra, es un precioso mosaico cada batallon, y esto á la vista de dos ejércitos uniformados y arreglados en debida forma. Si nos fuera

permitido, suplicariamos del modo mas respetuoso á nuestro Gobierno, aprovechase la probable permanencia del Ejército en este punto por unos dias, para mandar construir con prontitud vestuario parejo de morrion con funda de lienzo blanco con esclavina, mochila, casaquillas y pantalones de brin francés; Madero tiene todo esto hecho y pronto en Buenos Aires, y podria remitirse con la brevedad requerida al Ejército, como asi mismo una buena cantidad de calzado.

Las operaciones no podran retardarse, á pesar de que el Ejército del General Mitre y Osorio se encuentran aun en Mocoretá: yo, si fuera General en Gefe, daria hoy alas á nuestros soldados, si fuese posible esto. Tengo siempre fija mi idea, en que el éxito de la campaña depende en que el Ejército de Barrios, situado en Cuevas, no salga intacto de Corrientes, es indispensable que ese Ejército sucumba en todo el mes de Octubre. Sin embargo esperamos con plena confianza en la alta capacidad del Presidente Mitre y en la infatigable actividad del Gobernador Flores.

Ayer ocurrió un suceso desagradable en Uruguayana; en uno de los depósitos del armamento y municiones de los prisioneros, se ocupaban de sacar la municion de las cartucheras y depositarlas en cajas; en aquellas habia cajitas de palitos, estos cayeron al suelo; un soldado los pisa y sobrevino la esplosion de la pólvora, causando la muerte á un Capitan

Oriental Luciano, el clarin de Rivera, natural de Paysandú, 12 soldados y 6 prisioneros. El coronel Magariños, que se encontraba escogiendo el armamento, hubo de ser victima tambien y escapó sano y salvo milagrosamente.

Ya han llegado á la Uruguayana 6 batallones de infantería del Norte del Brasil de la fuerza que acompañaba al Emperador; este no ha salido aun para San Borja, como debia haberlo verificado; primero por la llegada del Ministro Inglés, y segundo para celebrar las exequias al Emperador Pedro I, en este dia aniversario de su muerte.

De media en media hora se hacia oir el cañon haciendo los honores fúnebres en memoria de aquel ilustre Monarca, doblemente grande por sus dotes militares, como por el sistema liberal que inoculó y adoptó hasta su muerte en Portugal y el Brasil.

Una Brigada del Ejército del general Paunero ha pasado hoy á la márgen occidental del Uruguay. El viento está muy fuerte, y no se puede hoy trabajar en el Rio con la actividad requerida.

Un nuevo triunfo para las armas aliadas ha sido obtenido por el Coronel Romero, subordinado al General Hornos: logró sorprender entre el Batel y el Corrientes una fuerza paraguaya y correntina defecionada como de 800 hombres; los puso en derrota y los llevó á punta de lanza hasta la balsa de Yaguareté-Corá, donde dejó los dispersos por el gran

cansancio de sus caballos. Los trofeos de este triunfo, del que no ha llegado aun el parte detallado, han sido 200 prisioneros y 150 muertos y heridos; se supone entre estos al gefe de la fuerza enemiga.

Este suceso viene á despejar mas toda la margen del Uruguay y centro de Corrientes. Dentro de pocos dias flameará la Bandera Oriental en Itapuá, concretándose el enemigo á la costa del Bajo Paraná, de donde bien pronto los echaremos, dejando libre esta desgraciada y heróica provincia de Corrientes, victima de todos los tiranos de Sud-América.

El General en Gefe se encuentra desde por la mañana en la Uruguayana, á donde ha pasado á despedirse del emperador del Brasil, que saldrá en breve para San Borja como llevamos hecha mencion.

En el puerto de la Uruguayana, estando acabando de pasar la artilleria oriental el mayor Yance, el General en Gefe hizo entregar una de las dos piezas prisioneras al baron de Yacuy, quedándose solamente con una, la *Francesa*, que piensa remitir á Montevdeo.

Los gefes de los cuerpos se han ocupado todo el dia en completar la organizacion y arreglo de los de su mando: con el gran número de altas que han recibido y nuestra pobreza de recursos, se ven en apuros para poder cubrir las carnes á los pobres prisioneros. Por decontado que ya quedamos sin poder vestir de parada nuestros cuerpos; ya no lucirá mas

mi querido Florida su lindo uniforme. Si el Gobierno no hace construir prontamente 200 á 300 vestuarios para cada batallon, iguales á los que tienen adoptados, y los remite con brevedad al ejército, se acabó el órden y el concierto en los 5 cuerpos orientales; armados unos con fusiles á piston, otros con fusiles ingleses á chispa; unos con morrion, otros con gorras de cuartel; unos con mochila y vestuario de parada, otros con lo puesto y sin mochila; es decir con camisa y calzoncillo, sin pantalones y sin nada. Eso es lo que acontece cuando los cuerpos no tienen un depósito en debida forma: nos asiste la confianza, de que la actividad y capacidad de los Ministros de la Guerra y Hacienda, sabrá ponerse á la altura de nuestras necesidades, y suplir á todo, enviandonos los recursos de que indispensablemente carecemos.

Lo mas particular es, que me cuenta un Capitan Flores que acaba de llegar del Salto, que el coronel Saldaña ha dispuesto del armamento y deposito de vestuario del Florida, con el cual ha uniformado de por si y ante si la compañia Urbana del Departamento; enrolando en ella á los enfermos que dejamos en el Salto, que ya hace tiempo debieran estar incorporados en el cuerpo: asi van nuestras cosas.

El alimento que recibimos hace ya dos dias es pésimo : es pura y esclusivamente carne flaca como de perro y cansada; repugna el ver-

la; la pobre tropa ni la toca; estamos todos muertos de hambre; hay que hacer acopio de esta, para resolverse á comer de ella; principian, como es consiguiente las enfermedades, y lo que es peor las deserciones: en estos tres dias contamos 5 desertores en la Brigada, tres del Florida y 2 del 24 de Abril.

Dia 26.—Ayer noche regresaron al Paso de los Libres el General en Gefe y el Presidente Mitre; el Emperador salió para San Borja en el vapor *Uruguay*. El viento fuerte de ayer no permitió seguir en el pasaje del cuerpo de Ejército del General Paunero á este lado, hoy continuan á pesar del mal tiempo con alguna mas actividad; conforme pasan los batallones, acampan en la orilla del Rio.

El General en Gefe espera con ansia la llegada de vestuarios, para tapar las carnes de los nuevos soldados orientales; cuando consigue alguna pequeña porcion, la manda sin dilacion á los cuerpos.

Hoy no se ha podido hacer ejercicio por el mal tiempo, que es crudo y acompañado de garuas: la carne ha sido hoy de tan pésima calidad, que fué necesario hacer presente al General en Gefe, que la tropa se enfermaba y estaba muerta de hambre á causa de los animales raquiticos y cansados, que el proveedor mandaba para la carneada; el General en Gefe mandó que por hoy solamente se racionase de esta carne, y mañana distribuyera

reses de buena calidad, pues de otro modo no se le recibirian.

Creo que nuestros queridos lectores recibirán con gusto el estado de la fuerza de los cinco cuerpos que uniforman la brigada de infantería Oriental, con el número de prisioneros consignados á cada cuerpo; estos alcanzan á la cifra de 1,367. Ademas en la caballeria hay algunos en todas las Divisiones, sobre todo en la Escolta; solo el E. M. del Ejército puede suministrar esos datos; pero no bajan de 1,500 prisioneros los cabidos en parte al Ejército Oriental, incluso el Batallon Voluntarios Garibaldinos. Espero de la amabilidad del Redactor del *Pueblo* lo hará imprimir y agregara á mi Diario.

Asi mismo remito á Montevideo dos uniformes completos con su armamento y correage correspondiente; uno de caballeria y otro de infantería, á disposicion del Redactor mencionado arriba, para que se sirva tomar el primer paraguayo ó indio que le venga á la mano, lo vista y arme, uno á pié y otro á caballo, para que los haga fotografiar é iluminar y acompañar asi mismo al Diario que nos atrevemos á ofrecer á nuestros amigos ausentes, que no dejarán de recibirlo con gusto.

Mucho nos complaceriamos que nuestro amigo D. Luis Magariños llevase la amabilidad hasta el estremo de hacer poner al frente del Diario el retrato del General en Gefe Gobernador D. Venancio Flores, y un oficial y

un soldado retratado é iluminado al natural con sus respectivos uniformes, salidos y conocidos en Montevideo, correspondiente al Escuadron de Artilleria, Batallon Florida, 24 de Abril, Voluntarios de la Patria Italianos, y Batallon Libertad: esto le es sumamente fácil y vendria á ilustrar convenientemente nuestro diario; por manera que los lectores conocerian á amigos y enemigos.

Dentro de breves dias deberá regresar el Emperador, que solo ha ido á recorrer Itaqui y San Borja y poner órden y concierto en aquellos distrectos, que creo tienen gran necesidad de la presencia del Emperador. Se dice que el Presidente Mitre deberá aguardar aqui el regreso de dicho Señor, para tener las últimas entrevistas, y determinar las últimas operaciones en la apertura de la segunda parte de esta campaña. El Ejército Aliado á las órdenes del Ministro Gelly y Obes y Osorio, se encuentra ya sobre nuestro paralelo inmediato á Curuzucuatiá; en breve nos moveremos de aqui y marcharemos de consuno, á buscar un nuevo campo de operaciones, cuya base será sobre el Paraná; la Escuadra Brasilera será secundada, y en todo el mes de Octubre lograremos probablemente un nuevo dia de gloria para las armas aliadas.

Del otro lado, el Emperador ha determinado la organizacion de un Ejército de operaciones al mando del Baron de Porto Alegre, que maniobrará sobre el Uruguay; de este Ejército

se sacarán dos Brigadas; una de infanteria, otra de caballeria Rio Grandense y un Escuadron de artilleria, que pasarán á reforzar el ejército aliado de vanguardia, al mando del Gobernador Flores. En San Gabriel se organizará un ejército de reserva al mando del General Betancourt, que se conservará en espectacion de las operaciones, y evitará la repeticion de los sucesos desagradables á que dió lugar la invasion paraguaya al Brasil.

Una de las cosas que mas preocupa, y no es para menos, á los Generales de los ejércitos aliados, es la falta de movilidad, que cada dia se vá haciendo mas apremiante en Corrientes, que es la que lleva todo el peso de la invasion paraguaya: Esto tal vez dé motivo á que nos demoremos unos dias por estas alturas, apesar de los vivos deseos que asisten al General en Gefe, de llevar adelante las operaciones con aquella actividad que todos le conocen.

En Uruguayana los pobres prisioneros estan deshaciendo las fortificaciones que el héroe de las Termópilas hizo levantar para que estos infelices tengan que demoler ahora; el debia venir á ocuparse de ese oficioso trabajo que procuró á su pobre gente: no todos los dias se encuentran Leónidas y Leandros Gomez. Los infelices envidian la suerte de los que han ven do al Ejército Oriental, donde son considerados y tratados como nuestros soldados veteranos. Dios quiera que sepan agradecer el bien que se les hace y corresponder al objeto que

se ha tenido en vista al darlos de alta en nuestros batallones y asimilarlos á nuestros generosos soldados.

Se han contratado cinco mil caballos para la Brigada ó Division Brasilera que pasa al Ejército aliado de vanguardia; unos dicen que serán 200, otros lo hacen montar á 250 ginetes; aun no se sabe el número de batallones y piezas que pasarán á este lado.

Infinidad de compañeros de fatigas y peligros nos abandonan; regresan á la capital á la mitad de la jornada; no se habla de otra cosa en el campo que de la vuelta á la capital del E. O. Mucho sentimos este abadono tan intempestivo y prematuro; la campaña puede ser breve, puede ser larga: el mes de Octubre resolverá este problema; pero creia mas natural y mas honorífico que los que juntos salimos, juntos volvieramos á la patria querida, con el mismo caudal de glorias y fatigas. Por de pronto nos quedamos sin Estado Mayor; ya nos habiamos quedado sin cuerpo de sanidad; ahora es una falta de mas.

# EJERCITO ALIADO DE VANGUARDIA.

## BRIGADA DE INFANTERIA ORIENTAL.

*ESTADO que manifiesta la fuerza efectiva, ausente y presente, que tienen los Cuerpos que la componen hoy dia de la fecha.*

| CUERPOS. | Ausentes. | | | Presentes. | | | Fuerza eft. | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Gfs. | Ofs. | Tropa | Gfs. | Ofs. | Tropa | Gfs. | Ofs. | Tropa |
| Segundo Escuadron del Regimiento de Artilleria ligera | | | 6 | 1 | 7 | 236 | 1 | 7 | 242 |
| Batallon Florida | | 3 | 33 | 2 | 28 | 637 | 2 | 31 | 670 |
| Id. 24 Abril | 1 | 8 | 52 | 1 | 17 | 565 | 2 | 25 | 617 |
| Id. Voluntarios de la Patria | 1 | 4 | 89 | 1 | 18 | 347 | 2 | 22 | 436 |
| Id. id. de la Libertad | | 2 | 74 | 1 | 21 | 473 | 1 | 23 | 547 |
| Id. de nueva creacion | | | | 1 | 11 | 498 | 1 | 11 | 498 |
| Total | 2 | 17 | 254 | 7 | 102 | 2756 | 9 | 119 | 3010 |

Campamento frente al Paso de los Libres, Setiembre 26 de 1865.

**NOTA.**

Prisioneros de la Uruguayana destinados

| | | |
|---|---|---|
| á la Artillería | | 122 |
| al Florida | | 174 |
| al 24 de Abril | | 262 |
| Voluntarios de la Patria | | 50 |
| Id. id. Libertad. | 2 | 333 |
| Nueva creacion | 3 | 498 |
| Total | 5 | 1379 |

LEON DE PALLEJA.

## Carta 19.

### El General Flores salva del suplicio a los desertores paraguayos.

Dia 1.º de Octubre.—Por fin nos movemos y marchamos á dar principio á la segunda parte de esta campaña. El gran deseo que anima al general en gefe de continuár y llevar á cabo las operaciones tan felizmente comenzadas, hace que se mueva con el Ejécito, á pesar de que al efectuarse la marcha se toquen los inconvenientes y las faltas de los objetos indispensables para moverse el ejército en un pais devastado por el enemigo y exhausto por los abastecedores de todos los egércitos que operan tanto sobre el Parná, como el Uruguay.

Faltan caballos; faltan mulas: faltan bueyes y faltan carretas. Es preciso moverse: el verano se acerca: hay que aprovechar la oportunidad de la estacion. Todas estas dificultades toca el General en Gefe; pero la mejor de sus dotes es no desanimarse y seguir su camino haya ó no haya lo necesario; con su energia salva las dificultades. En esta campaña ha probado y en lo sucesivo probará lo que vale ser activo y no medir las dificultades en paises como estos, poco menos que desiertos y con egércitos improvisados.

Una gran parte de nuestra municion, que nos será indipensable para el dia de una batalla reñida, queda en el Paso de los Libres por falta de carretas y bueyes; poco á poco irá viniendo, si se consigue como se espera, los medios para hacerla seguir nuestras huellas.

La artilleria tambien se encuentra sin poderse arrastrar, por falta de caballos fuertes: los que nos han quedado, están tan débiles que se cansan, luego de ser prendidos á los rodados.

Pero obviando todo, al cabo nos hemos movido á la una del dia, hora en que cesó la nebliná y garuas: á las cuatro de la tarde llegamos á Cap quisé, habiendo recorrido el trayecto que seguimos el dia de la batalla; aquella jornada, con la de hoy fué y es decisiva, aquella por dar principio á las hostil dades, y esta á las operaciones de la segunda parte de la campaña.

Acampamos en batalla, la artilleria y Escolta á la derecha, despues los 5 batallones de la Brigada Oriental y á la izquierda, nuestra antigua compañera de campaña, la Brigada Brasilera de Kelly.

En el Paso de los Libres fueron fusilados esta mañana dos soldados de la Legion Militar, por delito de desacato, contra mujeres á mano armada y robos. Estos ejemplos son indispensables, por mas que repugne á todo hombre libre, la pena de muerte, en un Ejér-

cito numeroso, compuesto de hombres buenos y malos; solo una disciplina severa evita el mal y la desgracia á infelices inocentes, que son victimas de las pasiones y vicios de hombres que no quieren sujetarse a la subordinacion y al órden.

Han llegado de abajo diez desertores, aprehendidos por las autoridades fronterizas pertenecientes á nuestra caballeria; el General los ha indultado de la pena á que se han hecho merecedores; y han ingresado en la Escolta.

Hemos perdido dos hombres esta tarde uno del Independencia, y el otro de la Brigada Brasilera, el dia estaba bochornoso y acalmado; aunque la jornada fué solamente de 2 ½ leguas; el calor y falta de viento hizo sudar mucho á los soldados : los dos infelices muertos tomaron agua asi fatigados y murieron instantes despues: la tropa está endeble, apesar del continuado descanso de todo Setembre por la pesima calidad de la carne de que se alimentan: todo el Ejército, quien mas quien menos como se alimenta de la carne de racion adolece de disenteria; y esta clase de enfermedad postra en tres dias al hombre mas robusto: el dia que tengamos que hacer una gran jornada, si el alimento no mejora, como esperamos y nos promete el General en Gefe, ha de caer desfallecida mucha gente, sobre todo la nueva, que sale de Uruguayana debil y estragada por el alimento que tomó en ese pueblo durante el asedio.

Las primeras jornadas siempre las siente el soldado apoltronado; despues de media docena de dias de camino iran robusteciendose y poniendose mas agiles cada dia: la cosa es que el calor ya se hace sentir un poco.

Dia 2.— Por la mañana los cuerpos pasaron revista de armas, y á la tarde hicieron ejercicio.

A las 11 de la mañana llegó el cuerpo de Ejército del General Paunero, pasó del otro lado de Capiquisé y acampó: una hora despues formaron el cuadro y fusilaron tres individuos de tropa pertenecientes al número 1º de infanteria, complicados en la misma causa que motivó el fusilamiento de los otros tres ejecutados en los dias anteriores.

El Presidente Mitre ha notificado un bando al Ejército imponiendo la última pena á todo individuo que atentare contra la honra y la propiedad de los habitantes donde transite el Ejercito.

No ha estado de todo mal, que nuestros soldados hayan visto, aunque á la distancia, la ejecucion; para ellos es cosa nueva esta: pero los pobres no tienen hasta ahora, que echarse en cara otro delito que el de desercion; del cual parece estar liciada nuestra tropa, sobre todo la de caballeria. Solo en la division del General Castro es hasta ahora donde se ha quitado la vida á algunos desertores 1 oficial y 6 ú 8 individuos de tropa. En el Ejército aun no se ha hecho ejemplo ninguno: el General

en Gefe tiene demasiado buen corazon; aunque talvez tanto hagan que lo saquen de sus casillas.

Tenemos infinidad de enfermos en los cuerpos, es una verdadera peste de sarampion y fiebre; sobre tódo en las altas de los paraguayos, que el cambio de aliménto, ó los escesós que han hecho, les originan dolencias endemicas; el Batallon 24 de Abril en dos dias tiene sesenta enfermos; el que menos tiene es el Florida que serán de 15 á 20 en todo el cuerpo.

Con el general Paunero ha llegado la Escolta del Presidente Mitre que piensa seguir en el Ejército de vanguardia, hasta incórporarse con el grande Ejército; pero él permanece aun en el Paso de los Libres: con el mismo Ejército vienen los dos batallones brasileros 10 y 11 refundidos y el Voluntarios, Comandante Guimaraens, que salieron del Ejército de Osorio á reforzar los sitiadores de la Uruguayana, para incorporarse á los suyos. Las dos Brigadas brasileras de refuerzo de infanteria y caballeria aun nó han llegado.

Dia 3.—A las 7 de la mañana se puso en marcha él Ejército Oriental, habiéndole precedido la artilleria y regimiento San Martin que hizo la jornada por la noche: el cuerpo del general Paunero, permaneció firme en su campo. Hicimos una corta jornada de tres leguas y acampamos en la costa de Capiquisé. Los caballos vinieron cayendo de cansancio todo

el camino: los enfermos paraguayos no caben en las carretas y vienen al lado de ellas que da grima el verlos: se dejan abat r por los trabajos y dolencias, y mas es en ellos el abatimiento, que la enfermedad: se comprende facilmente porque se mueve con tanta lentitud el Ejército Paraguayo: son gentes acostumbradas á no moverse, á la paz del desierto, al sociego de los bosques: el movimiento los mata; le tienen horror.

Han sido aprehendidos cuatro desertores paraguayos de los nuevamente dados de alta; dos fugaron del batallon 24 de Abril y dos del Libertad: principiamos á tocar los inconvenientes de las altas nuevas.

Hallándose comprendidos en el bando últimamente dado al Ejército por el mismo General en Gefe en persona, han sido inmediatamente puestos en prision en la guardia del batallon 16 de Voluntarios da Patria, y sometidos á un sumario verbal para esclarecer y comprobar el delito de desercion con circunstancia agravante que han cometido. Fueron condenados á la última pena y puestos en capilla, en la misma guardia donde se encontraban. El cura del Ejército, padre Irasusta, ha pasado toda la noche, prestándoles á estos infelices los auxilios espirituales y disponerlos á bien morir.

A las 8 de la noche recibí una nota del General en Gefe para hacerlos ejecutar mañana á las 7 de ella, al frente de toda la infanteria del Ejército.

En lo poco que he hablado esta noche con el Gobernador, he visto cuanto violenta su espíritu y su carácter, al tener que dictar una ejecucion de muerte, privar de la vida á un semejante; es terrible la posicion de aquel que manda un ejército, tiene un corazon sensible, y está á la altura del siglo en que vivimos: á pesar de todo lo serio de las medidas dictadas, dudo todavia que el General se resuelva á hacer tronchar esas cuatro vidas.

El Presidente Mitre ha enviado hoy una muda de caballos gordos al regimiento San Martin: el Mayor Montero llegó tambien con 80 caballos buenos para la Escolta, comprados por el Gobernador: otros oficiales se ocupan de lo mismo: los caballos y bueyes que han estacionado en el Paso de los Libres se caen muertos desfallecidos, y no hay que contar con ellos para nada.

Como ayer la artilleria y regimiento San Martin se han adelantado, van á caminar de noche y á anticiparse á pasar el Miriñay antes que lleguemos nosotros.

Dia 4. — Las órdenes estaban dadas para formar el cuadro y ejecutar los reos á las 7 de la mañana: el General en Gefe ha suspendido la órden, postergándola para la tarde á donde acampemos.

Nos pusimos en marcha: muy luego entramos en un campo bajo, lleno de bañados y cangrejales que hacen sumamente dificil la mar-

cha, tanto para los peones como para los ginetes.

A las 11 de la mañana vino á cerrarnos el paso un inmenso bañado; tal vez el peor que hemos encontrado en Corrientes: se hizo un pequeño alto para descalzar la tropa y arremangar el pantalon, y por cuatro puntos á la vez invadimos la maldita barrera que teniamos por delante: duró el cruzarla cerca de una hora; contado fué el que no cayó al barro y al fango por la vigésima vez: de caballos sumidos en los cangrejales y carretones volcados, no hay que hablar: las carretas tuvieron que dar una gran vuelta; llegaron al campo á las 2 ½ de la tarde con los bueyes cansados.

El General en Gefe desistió de continuar marchando; la tropa estaba empapada en el barro; y los bueyes de las carretas sin servicio. Se acampó del otro lado del bañado de eterna recordacion.

Hoy el calor ha sido insoportable; ya principia á decirnos aqui estoy. En el momento de salir del bañado, cayó muerto repentinamente un paraguayo, ordenanza del Coronel Magariños; se atribuye la muerte de este infeliz á haber tomado agua, estando agitado.

A las 4 de la tarde recibí órden del General en Gefe de hacer formar los cuerpos de Infanteria y fusilar cuatro desertores que estaban en capilla. Todos creimos francamente que la cosa iba seria esta tarde; pero en los momentos de ir á hacer ya la descarga, despues de la

absolucion que les hechó el pobre Padre Irasusta, llegó el Edecan del Gobernador con órden de suspender la egecucion, y ordenando se hiciera saber á los cuerpos que hacia gracia á esos reos en conmemoracion de la Independencia de la República Oriental, cuyo aniversario es hoy: á pesar de ser enemigo de toda clase de vivas y bullicio, no pude menos de dar un viva al General Flores: aquel que estuvo en capilla y en agonia 21 meses comprende solo el sufrimiento del que espera la muerte á un tiempo dado.

Amigos como el que mas de la disciplina, nos alegramos sinceramente haya conservado el General en Gefe la vida á hombres, á quienes no liga en nuestras filas otra obligacion que la de la gratitud. Se les ha tratado como á hermanos; pero seamos francos: era una responsabilidad muy seria un caso de conciencia, el condenar á la última pena á esos pobres diablos.

Cuando les dí la feliz noticia se incaron de rodillas y pusieron las manos sobre el pecho en accion de gracias; el susto que se han llevado no ha sido flojo, y no lo olvidarán en buenos tiempos.

Los cuerpos desfilaron y se retiraron á sus cuarteles. Este simulacro no ha dejado de causar su efecto. Las formalidades de las ejecuciones militares, afectan é imponen respeto á todos los que las presencian, por mas desalmados que sean.

Se ha dado órden de machar para mañana á las 6 de ella. Veremos si podremos alcanzar el paso del Miriñay: yo dificulto que los bueyes nos den cumplimiento; hoy ya se echaban por el camino; que será mañana que la jornada es larga. Los campos cada dia son mas incapaces: es menester verlo, para saber lo que son los campos de Corrientes.

## Carta 30.

REPRESION DE DESORDENES EN EL EJERCITO. — ABSURDA DECLARACION DE GUERRA DEL PARAGUAY. — BELLEZAS DEL TERRITORIO DE CORRIENTES.

Dia 5 de Octubre. — A las 5 de la mañana nos pusimos en marcha; todo anunciaba un dia escesivamente caloroso, como en efecto lo hizo; el terreno que recorrimos fueron bajios rodeados de monte, que privaban la circulacion del aire, y de continuos bañados que despedian grandes emanaciones; la atmosfera era pesada y sofocante; á las 9 de la mañana abrasaba el sol.

Aquí, á lo que se vé, no hay en el año temporada de transicion del invierno al verano; hemos pasado pura y simplemente de aquel á este.

El Ejército marchaba en tres columnas; pero el desórden que las plazas nuevas nos han traido á nosotros, hacia que el cordon de resagados y enfermos fuera inmenso: este es un nuevo órden de marcha para nosotros.

Este y otros inconvenientes mas, vamos tocando sucesivamente, resultado de las nuevas *altas* de la Uruguayana y Yatay: estos hombres son sumamente delicados, se enferman de nada; el frio los enferma y el calor lo mismo, se conoce que estan acostumbrados á respirar otro aire, á vivir en otro clima.

Si hay algo de embarazoso y abrumador en un ejército son los enfermos; y al paso que llevamos no sé como vamos á averiguarnos con ellos; los cuerpos que menos tienen hasta ahora felizmente, son Escolta, Artilleria y Florida; pero los demas cuerpos tienen una inmensidad de ellos.

A las 10 de la mañana se acampa, habiendo caminado 4 leguas, en las puntas de San Joaquin.

Se carneó, y á las 3 de la tarde formaron los cuerpos, y se publicó al frente de ellos con las formalidades de estilo, el siguiente Bando, que notifica al Ejército el General en Gefe del de Vanguardia:

## BANDO.

A consecuencia de los desórdenes cometidos en los pueblos de Uruguayana y Paso de los Libres por algunos soldados del Ejército Aliado, el Gobernador Provisorio de la República Oriental del Uruguay, General en Gefe de su Ejército, de acuerdo con el General en Gefe de los Ejércitos Aliados,

*Ordena y manda:*

Que todo individuo del Ejército Aliado de Vanguardia, que en marcha ó en campamento ejerciere actos de violacion sobre los vecinos del pais por donde transiten, se apropie las cosas contra la voluntad de sus dueños, ó cometa cualquier otro desórden de este género, será inmediatamente pasado por las armas, justificado que sea el delito en juicio verbal y sumariado, el cual tendrá lugar previa la órden del General en Gefe, ó de cualquiera de los otros Generales, que operando á distancia del Cuartel General, sea autorizado para ello.

Comuníquese á quienes corresponda, y lease por tres dias consecutivos á la tropa para que nadie alegue ignorancia.

VENANCIO FLORES.

A esto han dado lugar los desórdenes de media docena de muchachos locos en el Paso de los Libres; si se hubiera mandado diariamente un piquete de 100 hombres con un ge-

fe á patrullar y hacer guardar el órden en el pueblo, este y otros desórdenes se hubiesen evitado, en una poblacion donde cada casa se convirtió en una taberna, y se espendia libremente en ella toda clase de bebidas dia y noche.

Tambien incluimos en este aburrido diario, la órden general de ayer en el ejército: como se trata en ella de haber salvado la existencia á cuatro infelices desgraciados, creo que, las almas que respiran libertad y compasion, no la verán con desagrado. Salvar la vida á cuatro semejantes, vale un Yatay.

A las cuatro de la tarde nos volvimos á poner en marcha y caminamos en procura del Paso de las Yeguas del Miriñay, hasta que oscureció del todo: el general mandó hacer alto, no nos fué amos á confundir unos con otros en el monte que atravesábamos á causa de la oscuridad: ordenó que tocase la música del Florida, por si se habia estraviado alguno acudiese al sonido de los instrumentos. A la del Florida contestó la del 5º brasilero, y recíprocamente se saludaron los cuerpos los unos con los otros. La salida de la luna puso termino á su grata melodia; volvimos á ponernos en marcha.

El Coronel Magariños 2º Gefe de E. M. se quedó atras al cargo de los otros cuerpos y el General en Gefe se adelantó con la Escolta, Florida y 24 de Abril, y acampamos á media legua del Rio; el retazo que falta para llegar

á la costa de este, está lleno de bañados y malezas, que solo de dia se pueden travesar.

El Pais que hemos recorrido aparte de los bañados y cangrejales, tiene colinas deliciosas. Está bastante poblado; generalmente en cada estancia hay una verde y hermosa quinta de naranjos y otros arboles frutales, los naturales son bondadosos y francos; dan con el mayor agrado lo que tienen: las mugeres sin mostrar las carnes, van vestidas de medio cuerpo arriba con una camisa blanca como la nieve, con escote cerrado al rededor del cuello, y ceñido á las carnes, para lucir ó dejar adivinar mejor la conformacion del cuerpo: de la cintura para abajo, añaden una pollera á la camisa, con muy poco vuelo, y bastante corta; pie y pierna descalzos; he aquí la interesante toilete de las mugeres del campo, en Corrientes. Sin embargo de este atavio se echa de ver en él, mas sencillez, que deshonestidad, pero con este género de vida, se aproxima mucho esta gente á la poligamia aunque no esté del todo en practica.

La jornada ha sido, apesar de nuestra pesadez actual, de 6 leguas, caminadas en un dia terrible de calor; nuestros veteranos llegaron frescos y lozanos; comparados asi, es que se nota la diferencia del personal del Ejército Paraguayo y del Oriental y Argentino. Del Brasilero ahora no hay que hablar, los Bahianos estan en su elemento; no les importa del sol, hasta se diria que caminan mas á gusto en las altas horas del dia.

El General D. Nicasio Borjes ha sido nombrado Gefe del E. M. del Ejército de Vanguardia, en remplazo del General D. José Antonio Costa, y su segundo el Coronel D. Bernabé Magariños.

Dia 6. — Al aclarar el dia nos pusimos en movimiento los tres cuerpos que acompañabamos al General en Gefe, y llegamos al paso poco despues de salir el sol. Un Teniente correntino que dejó el General Paunero con seis hombres, cuando pasó el Rio, al cuidado de unas carretas y chalanas, estaba en el paso, y á mas una compañia de caballeria de la division Paiva, enviada para auxiliarnos en el pasaje del rio y remonta de caballos y bueyes, todo por de contado, abonado por su justo valor á sus dueños. En Corrientes, si por un lado ha sido arruinado por los paraguayos, por otro queda atestado de plata por los Ejércitos regulares que operan en la Provincia y se aprovecha abonando su importe á los propietarios y negociantes. Del Entre Rios no hay que hablar; es verdaderamente una época feliz para esa provincia.

Con el ausilio de esos dos piquetes correntinos se han establecido bajo la direccion del General Borjes, dos balsas de tres chalanas acoladas cada una, y sujetas á dos maromas: á mas dos chalanas, un bote viejo y una piragua muy celosa, de tronco de arbol; con estos medios principiamos á pasar sin demora alguna; el Florida primero, el 24 de Abril despues, la

caballeria de la Escolta hizo pasar sus caballos á nado, y las armas, monturas y hombres en las chalanas, á las 10 de la mañana se encontraban los tres cuerpos de este lado, con todo su bagage y equipo, menos las carretas, que pasaron mas tarde.

Mientras efectuábamos el paso, llegaron los demas Cuerpos Orientales y Brasileros que quedaron anoche á retaguardia. El batallon 16 de Voluntarios da Patria pasó en segunda del 24 de Abril, y juntos los tres cuerpos salimos á acampar á la cuchilla como á unas 20 cuadras del paso en un parage delicioso y que reune las circunstancias requeridas para un buen campamento. Un gajo del rio á retaguardia el campo en una ladera con un vasto monte al frente con leña de ñandubay abundante.

Desde por la mañana se venia armando una tormenta muy grande; apenas acabamos de acampar el Florida, 24 de Abril y Escolta, cuando principió, no á llover, á diluviar; asi se llevó toda la tarde con grande acompañamiento de rayos y truenos; uno cayó estando armandose mi carpa á unas cuantas varas de distancia: las chispas de fuego del rayo, se hicieron sentir en el lienzo como los perdigones de un tiro de escopeta; mi ayudante Cuevas y los que clavaban las estacas, quedamos aturdidos por mas de un minuto sin saber lo que nos pasaba. Aqui las tormentas deben ser terribles por la gran evaporacion que desprenden estos inmensos bañados.

Dos veces hemos acampado á orillas de este rio nos ha regalado con dos aguaceros que formaran época en esta campaña.

Aqui el rio no es tan despejado y hermoso como mas abajo: tiene muchos bañados y malezas á su aproximacion; y mientras mas arriba será peor; sabido es que este rio nace en la laguna Iberá y su principio son bañados y esterales inmensos.

El General Paunero sigue nuestras huellas por la márgen derecha del Capi-Quisé, y pronto estará con nosotros de este lado del Mriñay, principiará á pasar tan luego como nosotros concluyamos; la tormenta no nos ha dejado trabajar esta tarde, el rio se puso muy alborotado, y solo algunos carretones han pasado con gran trabajo.

El General en Gefe, no se ha movido del Paso, sus ayudantes y equipaje pasó, pero él se conserva del otro lado, activando el pasaje de las tropas y demas; el General es incorrejible en la pasada de los rios; ni come, ni sosiega; se lo lleva trabajando y enojandose con los remolones; hay que dejarlo, tambien si el no activa las cosas, hay persona que se le pasea el alma por el cuerpo, y se lleva dias enteros en hacer lo que solo precisa horas.

El General Suarez se encuentra á una legua de aqui, acampado con la artilleria y el Regimiento San Martin.

El Presidente Mitre; se dice acompañará al General Paunero, hasta incorporarse al grue-

se Ejército, sobre Mercedes, que probablemente será el punto de concentracion general. No se sabe nada aun de las Brigadas Brasileras de infantería y caballeria que vienen de refuerzo para el Ejército; llegarán para pasar el rio Miriñay, despues que lo efectue Paunero.

En el Paso del Miriñay hemos visto un trofeo improvisado por los Oficiales Correntinos en honor del General en Gefe del Ejército de Vanguardia; aunque á decir verdad la poesía no hará la reputacion del autor, puede agradecerse la buena intencion; habian arrancado de cuajo una palmera del monte, y la habian trasplantado en el mismo paso; en ella habia una tabla cuadrada con la inscripcion siguiente:

YATAY, POR LA MAÑANA,
POR LA TARDE URUGUAYANA.

Dia 7.— Por la mañana pasaron los batallones Libertad é Independencia, y el resto de las carretas de los cuerpos, quedan solo del otro lado las del Parque.

El tiempo ha mejorado un poco; no llueve mas, pero está la atmosfera muy cargada todavia, y probablemente tendremos una nueva tormenta. La tropa ha empleado la mañana en secar la ropa, y por la tarde en limpiar el armamento: á las 5 de la tarde se pasó revista de armas y municiones.

Apesar del susto que llevaron el otro dia los cuatro desertores paraguayos, se repiten los

casos de desercion en algunos cuerpos; el Florida milagrosamente hasta ahora va bien; es cierto que sin agravio de cuerpos ni personas, en cuerpo alguno se han tratado tan fraternalmente como en el nuestro. No estabamos como ya saben nuestros lectores, por esta aplicacion que se ha dado á los prisioneros, pero destinados para mi, Gefe de un Cuerpo; tan soldados son unos como otros, y evito por todos los medios posibles que esperimenten el mas mínimo recargo en el servicio y fagina: en las murallas de la Uruguayana les dijimos, y se lo vamos probando, ayer enemigos, hoy hermanos: despues, lo confieso, simpatizo con el Paraguay, y compadezco sobre manera la torpeza del Presidente Lopez, que siendo un hombre de educacion y que ha recorrido las naciones estrangeras, que conoce los medios de que puede disponer cada una de las naciones Sud-Americanas, en fin que lee, que sabe lo que pasa á su rededor, haya espuesto á su nacion al borde de su total ruina, tan sin ton, ni son; ¿á qué crearse gratuitamente nuevos enemigos? á qué declarar la guerra á la República Argentina? para qué al Gobierno actual de la Oriental? ¡Parece que no conociera la historia de la América Hispano-Americana del año 10 á la fecha!..... Con el Brasil tenia suficiente enemigo; ¿á qué recargarse con dos mas?

A lo último habrá que mandar al Sr. Lopez á una casa de Orates. Solo en una cabeza destituida de sentido comun, caben tales quijota-

das; se acabó el tiempo de las conquistas: conténtese cada cual con lo que Dios le deparó en suerte.

Dos de estos desgraciados procedentes de la artilleria, que habian desertado, han sido aprehendidos ayer, y Dios sabe como les vá ahora.

El General en Gefe está con nosotros en el campamento y tenemos órden de marcha para mañana; vamos á acampar á media legua de aqui, donde se encuentra el General Suarez con la artilleria. El General Paunero está de aqui tres leguas y mañana probablemente se acercará al paso y dará principio al del Miriñay.

Ya están incorporados á él los 5 batallones brasileros; dos que regresan de nuevo al Ejercito de Osorio, de donde salieron destacados y los tres batallones de refuerzo que le mandó el Emperador. De la caballeria, no se sabe nada aun; probablemente espera los caballos contratados para venir á incorporarse al Ejército, y pasar el Miriñay despues de Paunero; se dice que independientemente de esta brigada de caballeria, mandan más del Brasil, unida á la Division Paiva á reforzar en Misiones al General Castro en caso de novedad por ese punto, y relevarlo si no hay amagos de grandes fuerzas paraguayas frente á Itapuá, para que pueda dicho General Castro incorporarse al Ejército de Vanguardia, del cual depende.

Dia 8.—Ya prontos para marchar á las 7 de la mañana, como estaba dada la órden, se suspendió la marcha; se empleó la mañana en la limpieza, y por la tarde se hizo ejercicio de batallon hasta puestas del sol.

El General en Gefe se fué temprano al paso y empleó toda la mañana y parte de la tarde en hacer pasar la boyada del Parque, aun quedaron nueve bueyes por pasar; que se dejaron para mañana.

Ha ido la órden al Coronel Garcia, que se encuentra acampado de aqui á dos leguas, para hacer fusilar esta tarde los dos desertores de la artilleria, que fueron aprehendidos.

Tanto han machacado los desertores desde nuestra llegada á la Concordia, que al cabo han sacado de su quicio al General en Gefe, á quien repugnan las ejecuciones. El mismo ha amonestado, ha pedido no deshonren el pabellon oriental que la nacion les ha confiado, pero todo es en vano: no entienden de razones: sin embargo son los dos unicos mandados fusilar; desde que salimos de la capital ha llevado la paciencia y el sufrimiento hasta donde se puede; en presencia de este escándalo tan frecuentemente repetido, forzoso es dictar providencias para la conservacion del ejército.

Hoy nos deja un compañero: el coronel Magariños parte para la Capital por el mal estado de su salud, agrabada por el gran aguacero de ayer; ya su edad no está para las fatigas de una campaña tan penosa como la pre-

sente; justo es vuelva al seno de la Patria á quien tantos años ha servido, y de su apreciable familia, y vengan los jóvenes á arrostrar los trabajos y privaciones, cediendo el puesto á los ancianos y achacosos.

Nombrado segundo Gefe del E. M. hace muy pocos dias, deja un gran vacio en las filas del Ejército, dificil de ser reemplazado por persona tan capaz y de tan buena voluntad como el Coronel nuestro amigo.

Tambien regresa á la Capital el jóven Oficiol del Florida D. Toribio Vidal, á quien sus achaques, dice, no le permiten continuar la campaña; sens ble es que este escelente jóven no haya podido ver el fin de ella, despues de haber soportado lo peor durante el invierno tan crudo que hemos tenido.

---

## ORDEN GENERAL.

Campamento en marcha, Miraflay,
Octubre 9 de 1865.

Art. 1.º — El deber de castigar el crimen y reprimir la desmoralizacion que su impunidad haria al Ejército, ha obligado al General en Gefe á hacer ejecutar el dia de ayer á dos desertores del Regimiento de Artilleria.

El General en Gefe os lo ha dicho y lo cumplirá: para los criminales que cobardemente deserten de sus filas será inexorable é inflexible, y los hará pasar por las armas, aunque

para ello tenga que sobreponerse al sentimiento que como hombre no puede menos que esperimentar al ver correr la sangre; pero á la que como General está en el deber de ser insensible, cuando se trata de su honor y del Ejército todo.

Art. 2? — Al ponerse el sol, los Cuerpos Orientales todos presentarán una relacion de las fuerzas que tengan, para ser racionados.

—— Flores.

Dia 9. — A las 6 de la mañana estuvimos prontos para marchar: á las 7 nos pusimos en movimiento. El número de enfermos es considerable; hay cuerpos, en que la mitad del personal está enfermo; en el mio facilmente no pasan de veinte y tantos, que van acomodados en las carretas del cuerpo, y no en chorrera como acontece en otros. El Florida, hasta ahora, es el modelo en el Ejército: su sufrimiento iguala á su valor: quiera el cielo que siempre nos conservemos en tan buen pié, y jamas presencie la desmoralizacion y la derrota de mis bravos compañeros de armas.

Caminamos en tres columnas paralelas, casi sin descanso alguno, á causa de la tormenta que se nos venia encima á gran prisa; felizmente llegamos al lugar donde estaba acampada la artilleria y el Regimiento San Martin á dos leguas de distancia de nuestro punto de partida, Miriñay arriba, sin que descargara la tempestad.

Acampamos en una apacible floresta de abundante pasto y fresca sombra. Corrientes es fatal para las marchas por los grandes pantanos que tiene; pero en cambio es un pais alegre y risueño; sus montes no son tristes ni turbias las aguas de sus rios, todo respira una apacible calma; las orillas del Miriñay son alegres por demas; son paysages repetidos del célebre Wandic, no en valde el sabio Bomplan escogió para la dulce morada del último tercio de su vida estas risueñas y encantadoras florestas que solamente inquieta y alborota el bullicio y trastorno de las guerras civiles de este siglo; en los anteriores, aquí seria una vida de Patriarcas por la natural sencillez y mansedumbre de los indigenas, aquí no habia oro, habia solo paz y buena andanza; no habia lujo, ni corrupcion como en otras partes de las antiguas colonias españolas; aquí todos vivian en paz y amor.... qué época feliz para las misiones.... por mas que se diga....

Con el siglo hubieran ido cambiando los resagos de la dominacion jesuitica, y esta poblacion reducida hoy á algunos miles de almas se contaria por millones, que cambiarian sus productos por el gran Uruguay, Corrientes y Paraná, seria una comarca feliz y rica, lo que hoy solo representa un país en ruinas y debastado tantas veces por el primero que llega.

Corrientes posée á mas de sus fértiles campos una riqueza inagotable en sus maderas:

los ñandubaizales que hemos recorrido desde Capiquisé hasta este punto, son de árboles rectos y aparentes para servir de durmientes en los ferro-carriles; serian mejores para ese objeto que los de otra cualquiera madera: hoy que principia en estos paises á esplotarse la construccion de vias férreas, Corrientes podria sacar gran partido de sus montes, surcados por rios caudalosos; trayendo compañías de trabajadores europeos para acerrar y labrar las maderas, interesándoles en la misma empresa.

El Ejército argentino y brasilero se encuentra, una parte de él, sobre nuestro mismo paralelo á unas 6 ú ocho leguas de nosotros, mañana empezará á pasar el Miriñay el General Paunero; lo acompaña el Presidente Mitre y la infantería brasilera.

Del General Castro nada se sabe hace ya unos dias; deberá incorporarse bajando por Yaguareté-Corá al Ejército, y probablemente asistirá tambien á la batalla.

Esta mañana ha muerto un paraguayo del sarampion en el Batallon Independencia y otro esta tarde en la artilleria de la misma enfermedad, la epidemia continua cebándose en nuestros infelices soldados; no ceden aun el sarampion y la fiebre que son las dos reinantes. Con los pocos medicamentos que hay, que son casi ningunos, la Cueva y el Aleman, remedian conforme pueden los mas graves; los demas la Providencia los va sacando adelan-

te: en algunos cuerpos estan ensayando el baño en el Rio por mañana y tarde, yo no he querido asumir la responsabilidad de mandar enfermos de sarampion á tomar un baño frio, no teniendo abrigo que darles ni cosa alguna para facilitar la transpiracion; eso estará bueno donde haya casas ó carpas para los pacientes, y suficientes cubijas para sudar y no en el campo raso y sin remedio alguno: para mí creo que el remedio es igual á la enfermedad, y los voy cuidando con caldo y agua de arroz cuando puedo conseguirlo.

Dia 10. — No se ha marchado: se ha repartido á los cuerpos racion de yerba, tabaco, papel y jabon: se ha mandado lavar á la tropa y se ha aprovechado el dia en el aseo; por la tarde se ha hecho ejercicio.

Como se vé vamos entrando en Octubre y las operaciones poco adelantan, ahora probablemente acontecerá lo que en la primera parte de esta campaña; que el Gobernador Flores se adelante ya falto de paciencia y resuelva de una vez el desenlace de las operaciones que vamos efectuando tan paulatinamente. La falta de movilidad de caballos y bueyes, la pesadez natural del Ejército que recorre despoblados y tiene que arrastrar en carretas todo lo que hace falta, hace que las operaciones de los Ejércitos regulares en Sud-America, sean lentas por demás. A la distancia no se comprenderá esto. Sin embargo el Gobernador principia á impacientarse y ha

de precipitar las operaciones en cuanto de él dependa; pero el Ejército á las órdenes de Gelly y Obes y de Osorio, no se mueve; el de Paunero, apenas nos sigue; que hará el Gobernador por si solo? fuerza es conformarse.

El General en Gefe hace dias abriga la idea de hacer retirar al E. O. la division de caballeria del General Suarez, quedándose aqui solamente con la Escolta y el regimiento argentino San Martin. La desercion por un lado, la falta de caballos por otro, van haciendo que el General en Gefe pierda el cariño cada dia mas á la caballeria, que como es sabido, es compuesta de milicias que han abandonado sus familias é intereses, y no son las tropas mas á propósito para llevar á feliz término una campaña de larga duracion. Al principiar este Diario, creemos haber dicho que era superflua la masa enorme de caballeria que se pensaba acumular, y que la cifra de 10,000 ginetes era lo que considerabamos suficiente para las operaciones que íbamos á emprender; nuestro vaticinio vá saliendo cierto, y se comprende ahora que la mucha caballeria hace mas escasos los caballos, que es mas facil montar bien 10,000 ginetes que 15 á 20,000, y que el enemigo es mas fuerte en infanteria que en caballeria, segun datos, esta es proporcionada á la cuarta parte de la infanteria.

En Mercedes permaneceremos algunos dias probablemente, para verificar la reunion total del Ejército y pasar la barra que vamos á en-

contrar en el Rio Corrientes, de mucho mayor caudal de agua que el Miriñay, y mas cargada de bañados y esteros á sus inmediaciones.

La cuestion de elecciones y politica interna del Estado Oriental principió á agitar los espiritus en el Ejército de Vanguardia; podrian dejar estas polémicas para despues de concluir con el enemigo, que tenemos ya á muy pocas leguas de nosotres; que segun mi entender es lo primordial, y para lo cual conviene mucho que el Gobernador Provisorio conserve entera libertad de accion: no busquemos la perfeccion prematuramente; aproximémonos á ella pausadamente, y llegaremos mas pronto al fin deseado.

Esta tarde ha llegado chasque que los paraguayos han abandonado sus baterias de Cuevas y se han puesto en retirada; esta noticia avivará un poco nuestras aspiraciones, al ver que se nos escapa la presa de las manos, tal vez nos movamos un poco mas que lo que hacemos.

Esto es precisamente lo que yo temia, y lo que me hacia impacientar cuando perdiamos un mes entero frente á Uruguayana, que debimos tomar 8 dias despues de la batalla de Yatay, era precisamente al pensar que se nos iban á ir los paraguayos intactos de Corrientes, y que la campaña que solo deberia costarnos seis meses, nos costará ahora tal vez dos años: sin embargo todavia habiendo actividad tal vez podriamos molestar tan siquiera la retaguardia

y precipitar al enemigo en el Rio Corrientes con pérdida de hombres y material.

Esperemos tambien un poco de la parsimonia y lentitud con que se mueven las tropas paraguayas.

El General Paunero ha pasado el Miriñay y se encuentra acampado cerca de nosotros; le falta pasar su material de artilleria y municiones, convoy, etc.

## Carta 21.

El General Castro se apodera de las Misiones Paraguayas. — Licenciamiento de la Division Suarez. — Campos escelentes para ovejas.

Dia 11 de Octubre.—A las seis de la mañana se puso en marcha el Ejército todo de vanguardia; pues el General Paunero venia á la vista de nuestro cuerpo de Ejército y el Regimiento San Martin y Escuadron de artilleria marcharon juntos con nosotros.

La jornada fué corta, solo de tres leguas, á la costa del arroyo Ibicuy: aquí termina el monte por ahora; de este punto á la villa de Mercedes 9 leguas es descampado y no se encuentra leña ninguna; en otro tiempo hay tambien falta de água, pero ahora con tanto como ha llovido la hay por donde quiera.

El calor ha sido escesivo, mas aun, insopor-

table; estamos acampados á orillas de un gran bañado, cuya evaporizacion hace la atmósfera pesada y de d ficil aspiracion; hace dias que el tiempo está cargado y amenazando descargar en tormentas; esto sin duda hace mas intenso el desarrollo de la epidemia que nos aflige, y no cede aun: hoy han fallecido dos soldados paraguayos, uno del Florida y otro del 24 de Abril; el mio se agravó á causa de un vomitivo que le administró ayer el aleman Arnauld, persona á quien le tengo un miedo cerval, por que no tiene acierto en la aplicacion de las medicinas; nuestros soldados le temen y lo aborrecen por esa circunstancia.

Los batallones brasileros están pasando hoy el Miriñay y seguirán despues del General Paunero nuestro mismo camino.

El Gobernador ha mandado á un oficial Correntino Araujo, mi ayudante y baqueano en Yatay, á Curuzucuatia á buscar algun dinero que unido á lo que pueda obtener en Mercedes le den para poder pagar una buena cuenta al Ejército: todos vamos ya sin medio, las cosas están ya tan escesivamente caras, que por mas órden y economia que haya, á los ocho dias se queda uno sin recursos.

La carne ahora es hace dias de buena calidad; ya era tiempo, sin embargo los proveedores Rivas y Vidal, parece que no piensan continuar suministrando el abasto y vicios, sino hasta fines de mes.

Esta madrugada salió en direccion para

Buenos Aires el Secretario del General D. Julio Herrera, yo no recuerdo si he dicho antes que su viaje lleva por objeto arreglar con el Ministro Brasilero en Buenos Aires un empréstito que le procure al Gobernador los recursos necesarios para llevar á cabo la campaña, que ahora con la retirada del enemigo se prolongará mas, y quien sabe si indefinidamente.

La falta de fondos coloca al Gobernador en gran aprieto, aquí todo se paga al contado, al vecino no se le perjudica en lo mas mínimo; no solo se paga lo justo sino lo escesivo, como por ejemplo, bueyes á 14 patacones; mulas á 12 y 14 patacones, potros á 4 patacones, caballos á 12 y 14 patacones, precios que jamas conocieron en su provincia los hacendados Correntinos.

Dia 12. — A las seis se puso en marcha el Ejército, menos el Cuerpo del General Paunero, que quedó á retaguardia: marchamos como de costumbre en tres columnas paralelas; la artillería ha reunido hoy una muda de mulas mansas y ariscas, por este motivo se quedó un poco á retaguardia con el regimiento San Martin. Cruzamos por los campos del general Madariaga cuya estancia dejamos á la derecha, y á las diez de la mañana acampamos cerca de un puesto de dicho establecimiento en la costa del Ombú, habiendo caminado tres leguas.

El general pensaba haber continuado la marcha esta tarde; pero ha desistido por

aguardar el Parque que ha quedado hoy atrasado por falta de bueyes.

Se carneó, y á la tarde se hizo bañar la tropa en el arroyito, que es cenagoso y de poca corriente; han dado los militares una caza en regla á los carpinchos, que abundan en este arroyo como asi mismo los yacareses, que felizmente no han ofendido á nadie. El calor ha sido escesivo ayer, tal vez mas: si esto es asi en la primavera, y a los 29 grados, ¿qué será en el verano cuando nos encontremos en la zona intertropical? vamos á derretirnos los sesos. La peste parece que amaina un poco; sin embargo, hoy ha espirado un soldado paraguayo del Batallon Libertad. El pobre padre Irususta, de tanto refregarse con los febricientes prestándoles los consuelos de la religion en sus últimos instantes, ha venido á enfermarsenos tambien de la fiebre: esta tarde se encontraba bastante mal.

El General Suarez ha llegado á puestas del sol á la carpa del General en Gefe dejando su division acampada á nuestra derecha, en la costa de un arroyo llamado Los Aguaceros. El cuerpo del Cral. Paunero ha hecho ejercicio de fuego, el cual hemos oido esta mañana cuando veniamos marchando. Los cinco batallones brasileros continuan cruzando el Miriñay, parece que vienen bastante pesados, y recargados de bagages y enfermos; desde Miriñay han mandado ya alguna cantidad de los mas graves al Paso de los Libres.

Hoy 12 debia el contratista de las caballadas para la brigada de caballeria brasilera que viene á engrosar nuestras filas, haber verificado la entrega de 5,000 caballos en el Paso de los Libres: ha habido sus dificultades para llenar el compromiso y pasa la Brigada á recibirlos en Caseros: los caballos vienen del Entrerrios y hasta del Estado Oriental.

Dia 13.—No se marchó; el Ejército ha permanecido acampado en la Costa del Ombú.

A las 6 de la mañana salieron los cuerpos á la cuchilla á hacer ejercicio; lo verificaron á las 7 ½. A las 8 fueron las compañias á bañarse al arroyo antes de almorzar.

Del General Castro se sabe ha limpiado las Misiones de Paraguayos y ha llegado hasta la Candelaria, tomando á los enemigos las haciendas y yeguadas que habia acumulado sobre el Parana: las infelices Misiones han sido barridas. No queda ya por este lado sobre el territorio de Corrientes mas fuerza que una guardia fuerte que conservan en la Tranquera de Loreto; punto estratégico de la mayor importancia por ser el estrecho de la tierra firme entre la Laguna Ibera y Rio Paraná, por el cual pasa un camino único por esas alturas, llenas de lagunas y bañados por este lado del Paraná. Ese camino es el que se propone seguir el General Castro, habiendo renunciado ya el Gobernador á tomar y conservar Itapuá, como era su designio, desde que llegó al teatro de la guerra; le ha sido forzoso obede-

ver órdenes superiores del Presidente Mitre á este respecto y llevar en masa las operaciones sobre la parte inferior del Paraná.

Por falta de tiempo y descanso, omití el mandar á su debido tiempo datos que creo que mis lectores no miraran con indiferencia, sobre el Paso de los Libres y Uruguayana, puntos hoy célebres por haber servido de teatro de la guerra y desenlace de las operaciones del enemigo sobre las márjenes del Uruguay: mis ámigos dispensarán la tardanza y se harán cargo de las dificultades que toca el que esto escribe.

El General en Gefe salió hoy para la costa de Aguaceros acompañado del General Suarez; en este parage se encuentra acampada la División de este último General, que va á ser licenciada para regresar desde aquí al Estado Oriental. El General Suarez quedará en el Ejército: solo queda ahora al lado del General en Gefe respecto á caballería oriental, el regimiento Escolta; ya llevamos dicho que uno acompaña al regimiento San Martin y ahora el 1.º de caballeria de G. N. Riograndenses de la division de Neto, que se ha desprendido del Cuerpo de Ejército de Osorio, y hoy se han incorporado á nosotros en el campamento.

Ademas piensa el General en Gefe pasar despues á la estancia del Señor Cabral á comprar una potrada que dará á la division Suarez, para que puedan trasladarse en ella hasta el E. O. En caballos mansos no hay que pensar: todo está agotado á este respecto.

El General D. Nicasio Borjes quedó al cargo del Ejército; este se puso en marcha á las 4 de la tarde y caminamos poco mas de una legua en la costa de unas lagunas, puntas del arroyo Ombú: estas estaban llenas de carpinchos que llevaron una buena sableada por nuestros soldados: ya hemos principiado á sentir la falta de leña.

El General en Gefe no ha regresado al campo.

Dia 14. — A las 5 ½ nos pusimos en marcha; desde temprano ha hecho un calor sofocante; la pobre infantería marchaba bañada en sudor; el tiempo amenaza tempestad.

A las 7 se incorporó á nosotros el General en Gefe, y marchamos hasta las 9 de la mañana, habiendo andado tres buenas leguas, acampamos cerca de un puesto en unas lagunas puntas del Curupí. Estamos ya sobre la cuchilla mas eminente de esta provincia y que divide sus aguas al Uruguay y Paraná. Son campos escelentísimos para ovejas, tienen pasto abandante, limpio miomio y macicgas, como exento de abrojos y carretillas; las aguadas son manantiales que nunca se agotan cuando hay seca, millones de ovejas podrian apacentarse en este paramo, del cual son los principales propietarios un Sr. Cabral y el Gobernador actual Lagraña.

A mas de la escelencia de sus pastos y aguadas, reune esta cuchilla la circunstancia de ser un punto estratéjico de primer órden; es el centro de la provincia de Corrientes; era en

Mercedes donde debia haberse situado, segun mi corta capacidad, el Presidente Lopez con su ejército amagando á la vez sobre el Paraná y el Uruguay, y descargando sobre el lado mas flaco, á su eleccion.

La fiebre sigue; ayer tuvimos tres muertos, hoy dos.

A las 4 de la tarde nos volvimos á poner en marcha y caminamos dos leguas mas; acampamos al ponerse el sol en unas lagunas desprovistas de leña; el pueblo de Mercedes queda todavia á dos leguas de distancia.

La tormenta ha descargado en viento por ahora, pero tan fuerte, que casi no han podido armarse las tiendas ni hacer fuego; es un vendabal deshecho.

Nos ha llegado la correspondencia de Montevideo y hemos tenido el placer de saber de nuestras queridas familias y amigos; ya hacia una porcion de dias que no recibiamos correspondencia. La comunicacion con nuestra Capital vá haciéndose cada dia mas dificultosa.

## Carta 22.

Los Paraguayos se van unos para el Paraguay y otros para el otro mundo. — Se acampa en Villanueva.

Dia 15 de Octubre. — Como á media noche calmó el viento y descargó una tormenta ter-

rible, el agua caia á torrentes, y en este teson vino el dia.

No teniamos leña, era preciso salir de este parage tan poco hospitalario; así á eso de las 8 de la mañana, á pesar del mal tiempo, el General en Gefe hizo levantar las tiendas y marchamos hácia Mercedes; á eso de med á legua subimos á la parte culminante de la cuchilla, desde donde divisabamos el pueblo, y empieza la caida de las cañadas en sentido opuesto al que tenian, en direccion al Paraná.

A eso de las 11, despues de haber descrito un medio circulo en derredor del pueblo, donde principió el monte, que habia desaparecido para nosotros desde el Ibicuy; agua hay en cualquier pezito ó zanja, el campo vierte agua por todas partes con el aguacero de anoche y hoy todo el dia. Tenemos leña, pero nos falta paja ó plantas para poner en el suelo la cama; el campo está pelado y cubierto de agua; vamos á pasar muy mal aquí, mientras no abra el tiempo y podamos ir á Villanueva á 1 ½ leguas de aquí, que es á donde debiamos haber ido hoy á acampar.

Se carneó, y la tarde se pasó medio regular; pero desde que oscureció volvió á descargar agua la tormenta durante toda la noche sin interrupcion: las carpas se han anegado de agua; no se oye en las cuadras mas que la tos pertinaz de los enfermos y los lamentos de los sanos, que como las vizcachas, cuando se les anegan las cuevas, van saliendo de las carpitas al

paso que estas se llenan por dentro de agua; y se arriman á un árbol á contar cuentos en espera del dia. Hoy han muerto dos soldados paraguayos del batallon Independencia: esto ya ha venido á ser una cosa diaria el morir dos ó tres de estos infelices: el sarampion y fiebre gástrica siguen y no amainan por ahora.

Dia 16. — Toda la noche ha diluviado; hemos amanecido cubiertos de lodo y empapados en agua.

Han muerto esta madrugada cinco paraguayos, dos del batallon Libertad y otros tres del Independencia.

No nos hemos movido como se pensaba hacer para trasladarnos á Villanueva; ha llovido hasta las once de la mañana, que ha despejado, el tiempo amenazaba mas lluvia; la tropa se encuentra secando sus trapitos.

El Ejército Argentino y Brasilero están inmediatos al nuestro; estamos todos reunidos en un espacio de diez á quince leguas.

De los enemigos solo sabemos que se retiran á gran prisa al Paraguay; y que se ha oido hace dos ó tres dias un fuerte cañoneo; probablemente la Escuadra Brasilera ha subido aguas arriba y se ha batido con la contraria. Otros dicen que esperarán en Corrientes ó sus inmediaciones.

El General en Gefe ha estado hoy en el pueblo á buscar un local para instalar un hospital, quedan aquí los enfermos de consideracion, que vienen muriéndose diariamente. El

Ejército de Osorio, dicen que trae tambien á mas del sarampion la viruela, esta plaga nos faltaba.

El Gobernador Lagraña estuvo esta tarde á hacer una visita al General Flores; la música del Florida estuvo tocando frente á la carpa de S. E. mientras duró la visita: mañana se aguarda al Presidente Mitre.

Dia 17. — Apesar del mal tiempo que continua, el General en Gefe hizo mudar de campo, por que aquel en que nos encontrábamos era un fangal; á las 10 de la mañana nos movimos, y bajamos de la cuchilla costeando la villa, y nos acampamos á ½ legua de esta, en el principio del monte al lado del camino que vá al paso nuevo del Rio Corrientes. El dia pareció querer abrir á la tarde; esto facilitó á algunas personas del pueblo el poder venir á visitar el Campamento; el Gobernador Lagraña con su familia y algunas otras señoras y personas del pueblo han estado á visitar al Gobernador; este hizo venir la música del Florida á su tienda, y obsequió las visitas con algunas partituras: ya no es mi música lo que era; la muerte de Mr. Griffon, el director de ella, se hace notar cada dia mas por la falta que hace á la cabeza de la música, recomendamos á nuestros amigos que tengán simpatias por el Florida, busquen un Profesor y nos lo manden á la costa del Paraná, que será el mejor obsequio que podrán hacernos.

El Gobernador Lagraña invitó al Goberna-

dor á un baile que iba á dar esa noche para obsequiar á los Oficiales de la División Oriental; el General no fué, pero no faltaron Oficiales que aprovecharan la oportunidad de pasar una noche agradable; á la madrugada volvieron encantados de la finura y cariño de las Damas y Caballeros de Mercedes; en parte alguna han sido tan bien recibidos y obsequiados como en esta villa, en la cual se encuentran muchas familias de la Capital á causa de la invasion.

Los enfermos mas graves quedan en el pueblo en un hospital provisorio instalado para ellos, para ver si se componen en 15 ó 20 dias. Sigue el sarampion y las fiebres, que se desarrollan con tanta lluvia y humedad; por consiguiente continuan las defunciones: en el corto trayecto de hoy, que no alcanzó á una legua, cayeron muertos dos del Independencia.

Luego que acampamos, el General en Gefe ha abonado una buena cuenta á los Cuerpos Orientales, en bolivianos, a saber: a Coroneles, 100; Mayores, 60; Capitanes, 50, Tenientes primeros, 40; Tenientes segundos, 36; Subtenientes, 25; Sargentos primeros, 8; Sargentos segundos, 7; Cabos primeros, 6; Cabos segundos, 5, y Soldados, 4.

Este refrigerio ha venido perfectamente para poderse divertir en el pueblo mas a gusto y procurarse cada cual las provisiones que mas falta le hacen: ahora, sabe Dios cuando llegaremos á otro pueblo.

El General Hornos, que se encontraba en la vanguardia con el General Cáceres al frente de los paraguayos, ha llegado hoy á Mercedes, llamado por el Presidente Mitre: este no ha llegado aun.

Dia 18. — Desde media noche ha estado diluviando y continua hoy todo el dia el temporal, que principió el dia que pasamos el Miñay: no he visto nunca un llover tan seguido y tan pertinaz. ¿Como encontraremos el Rio Corrientes y un gran bañado de dos ó tres leguas que habremos de atravesar? Todos los naturales estan contestes en afirmar que nos será absolutamente imposible poder cruzar el rio en buenos dias, despues de tantas lluvias.

Los Ejércitos de Osorio y Gelly estan á corta distancia del pueblo, como así mismo el cuerpo del General Paunero, estacionados tambien á causa de las lluvias.

El General en Gefe fué está noche al pueblo, donde ha pernoctado.

Dia 19. — Continua lloviendo, el campo es un lodazal que no se puede vivir ya de barro; toda la ropa la tenemos mojada y medio podrida de las lluvias; se ha hecho moda andar descalzo y cubierto de lodo de piés á cabeza.

Temprano estuvo de regreso el General: no ha habido hoy muertos; los enfermos de mayor gravedad estan asistiéndose en la villa, y allí estan amparados de la intemperie: los enfermos se aumentan, y yo me admiro como no quedamos todos tullidos; hace diez dias que apenas

se le ha secado la ropa al soldado: no solo el Ejército está apestado del sarampion, sino que en el pueblo casi no hay casa donde no haya alguna persona atacada de esa dolencia: es una epidemia general en la provincia, lo que tiene que en el ejército se resume y se complica por falta de abrigo y buen tratamiento.

Los médicos de la Brigada Brasilera de Kely han venido en nuestra ayuda: todos los dias y a cualquiera hora que son llamados, acuden á visitar los enfermos, y en seguida remiten los medicamentos prescriptos: es una filantropia y una deferencia que los honra sobremanera.

Sin este auxilio, mal nos hubiéramos visto, pues el pobre Lacueva, solo y sin medicinas, ¿qué iba hacer? El compañero de él, Mr. Arnold está indispuesto, y ha quedado solamente Lacueva ayudado de los Médicos Brasileros.

El Presidente Mitre ha llegado hoy á la Villa de Mercedes. El cuerpo de ejército del General Paunero llegó tambien y acampó á orillas del pueblo: el del General Osorio está acampado á nuestra inmediacion, y el del General Gelly y Obes se encuentra tambien á corta distancia del pueblo.

El Ejército ha verificado su concentracion; pero las grandes lluvias de estos últimos dias, no solo retardarán el movimiento de los cuerpos de Ejército, sino que nos obligarán á estacionar en este punto cuatro ó seis dias.

Dia 20. — La órden de marcha estaba dada para las cinco de la mañana; pero se llevó llo-

viendo toda la noche, y por la mañana siguió lo mismo hasta las 12 del dia, que medio paró un poquito la lluvia gruesa. El campamento estaba anegado y empapados en agua todos sin escepcion; asi mismo, á la una y media se levantaron las carpas y marchamos en procura de campo seco, ni era posible encontrar alguno que no estuviese bañado de agua: caminamos como media legua escasa hasta la costa del arroyo Burro, que encontramos á bola pié; nos llevamos como dos horas en pasarlo, y no fué poca dicha el que no se hubiera ahogado alguno; los hombres bajos pasaron á caballo, y mas de uno fué necesario sacarlo debajo del agua, arrebatado por la corriente.

Creimos mejorar y empeoramos, como suele acontecer tantas veces en la vida; se acampó del otro lado del arroyo, y se privó levantar las carpas, á ver si se resumia un poco el agua que cubria toda la superficie del terreno, como si fuera un pozo cubierto de agua. Se mandó buscar algo de que poder hacer cama; pero ni una mala yerba se encuentra en estos campos de una cuarta de alto, pelados y arruinados por la pobreza natural de ellos y por las grandes sequías esperimentadas en esta tierra de mucho tiempo a esta parte; asi mismo se levantaron las carpas en la corriente viva del agua, y ya era hora; pues desde antes de oscurecer principiaron á descargar unos aguaceros, que no era llover, era diluviar; toda la noche siguió de la misma manera.

*Los Paraguayos se van:* los de Lopez al Paraguay, y los nuestros para el otro mundo: cada dia y á toda hora vienen á pedirnos prestadas las palas y picos para darles sepultura: el Florida hasta ahora ha tenido mas suerte que ninguno, solo uno se nos ha muerto; pero tiene setenta y dos enfermos, y es el cuerpo que tiene menos.

En el arroyo Burro encontramos acampado el Cuerpo de Ejército del General Osorio: el General D. Emilio Mitre está ya tambien frente a Mercedes incorporado al Ejército Argentino. Esta concentracion general vá á acabar de desarrollar las enfermedades que nos allegen desde la Concordia; creo valiera mas que los cuerpos de Ejército marcharan separados por un intérvalo como de 10 leguas, bien es verdad que en Corrientes hay caminos únicos, por los cuales solamente puede marcharse, desviándose de ellos lo mas mínimo, cae uno en bañados y cangrejales, de los cuales no se puede salir.

Con gran sorpresa mia he visto hoy al acampar al S. Don H. Varela en compañia del Gobernador; apenas si pude darle un apreton de manos; sin duda por efecto de esta llegada intempestiva al Ejército del Sr. Varela, salió en los momentos de ocupar el campo el General, Gefe del E. M. D. Nicasio Borjes, para la Capital, á la sordina y sin despedirse de sus amigos, á la francesa, como vulgarmente se dice: por segunda vez quedamos sin Gefe de E. M.

Los aficionados al dios Baco han repetido en Mercedes las ofrendas de costumbre á su dios favorito: ha sido un frenesí el de esta clase de gentes; felizmente nuestros soldados se contentan con embriagarse y pegarla con ellos mismos: no ha habido ejemplo de que uno solo haya faltado en lo mas mínimo á los particulares; pero entre ellos varia de especie: ha habido trompadas y tajos, despues de los cuales se toman del brazo y se vuelven al campamento quedando mas amigos que antes. Tambien ha habido una buena porcion de remolones que han preferido ganar un buen rincon en el pueblo y dejarse estar á volver al campamento á chupar agua. Estos malvados no nos han causado poco trastorno hoy al movernos hácia el arroyo Burro, para ver de transportar las mochilas, armamento y demas de los que se han dejado estar en el pueblo: las carretas están atestadas de enfermos y no queda lugar en ellas ni para poner una paja.

La abstinencia es lo que tiene: llega una vez el dia de poder satisfacer los deseos, y se deja la prudencia á un lado.

Dia 21.— Sigue dando agua el tiempo: durante la noche ha cambiado el viento al Sud y los chuvascos se suceden sin interrupcion, pero con esperanza de que despeje el tiempo.

La tropa está negra de lodo; todo el mundo camina descalzo: no queda calzado que poder poner en los piés; de noche no se oye mas que una tos tenaz que no deja dormir á los pobres

soldados: quien piensa en dormir estando empapado en agua? Si, á fuer de buenos cristianos no tuviéramos fé ciega en la Escritura Sagrada, diriamos que era la segunda edicion del diluvio universal: si el padre Irazusta no estuviese en el pueblo, le hubiéramos consultado respecto á la Escritura Sagrada, sabemos no debe haber mas diluvio universal, pero ¿quien sabe si no habla de algun diluvio parcial, por ejemplo en la provincia de Corrientes?

Para mayor abundamiento, no se ha carneado hoy; las pocas reses de nuestro abasto han sido cedidas al General Osorio que hacia dos dias no racionaba sus tropas por falta de ganado; nosotros solo hace 24 horas; el Gobernador es justo y cortés por escelencia; hoy coman los brasileros, mañana comeremos nosotros: luego para que carne, sino para el fogon encendido?

Mal tiempo para los sanos, mortal para los pobrecitos enfermos del saramp on: es un sistema curativo de este flagelo enteramente nuevo, aviso para los hidropaticos: pero la pala y el pico sepultureras no han estado ociosas: *los Paraguayos siguen yéndose.*

A la caida de la tarde han cesado las garuas; el tiempo refresca y nos anuncia el buen tiempo, noticia satisfactoria para todos.

Dia 22.—Al fin amaneció un buen dia al cabo de tantos pésimos como llevamos trascurridos. La tropa se ha ocupado de limpiar el armamento; la ropa no puede lavarse hasta que no

se seque el campo y el barrizal del campamento.

Los Gefes Brasileros del Cuerpo de Ejército del General Osorio han estado á visitar al Gobernador y demas amigos del Ejército Oriental; envidian todos la suerte de la Brigada Brasilera que forma parte del Ejército de Vanguardia; venimos muy mal de caballos y bueyes, y de aquí adelante seguiremos peor; no se de donde nos puedan venir caballos, á no ser que sea por agua en el Paraná.

El General Suarez ha entrado al campamento hoy con una pequeña escolta: su division ha sido licenciada y ya regresa para el Estado Oriental.

A las 12 del dia se carneó, y comimos todos hoy por lo menos: el dia ha quedado magnífico por la tarde y hemos secado la ropa, que se ha podrido en gran parte por tantos dias de lluvia.

El Batallon de Voluntarios Garibaldinos (16 de Voluntarios del Brasil), queda desde hoy separado de la Brigada de Infanteria Oriental é incorporado á la Brigada de Kely.

Mañana mudaremos de campo, campo fatal por cierto; hemos tenido desertores, el Florida cuenta 14 individuos, el 24 de Abril 9; muertos paraguayos cada dia 4 ó 6, muertos de rayos una porcion; en solo el Batallon del Comandante Belo, 6.º de Línea, 2 oficiales y 6 de tropa heridos del rayo, sin contar el número de enfermos que nos ha ocasionado el temporal cruel que hemos esperimentado.

Dejamos á nuestro amigo el Sr. Varela que haga la descripcion de él, de palabra y por escrito; esta tarde se despide de nosotros para regresar á la Capital.

Pasado mañana ó al siguiente dia pasaremos á acampar á un parage no distante llamado Villanueva, donde probablemente permaneceremos hasta fin de mes; los rios y malezales estan intransitables, y todos estan contestes en afirmar, que aunque quisiéramos seria imposible salvar estas barreras hasta que se agoten un poco los bañados y bajen los arroyos y malezales.

El error fué no habernos embarcado Uruguay abajo y haber dado la vuelta por el Paraná; hubiera sido mas breve, esta cruzada por tierra será sumamente penosa.

---

## LA URUGUAYANA.

Por los años 1840 y 41, el General D. Manuel Oribe, Comandante en Gefe del Ejército de Vanguardia de la Confederacion Argentina, recorrió, de órden del Dictador Rosas, las provincias sublevadas de dicha República, llevando en pos de sí la desolacion y el terror.

Restablecido el poder del tirano en las provincias situadas a la márgen derecha del Paraná, el General Oribe volvió sobre sus pasos é invadió la provincia del Entre-Rios, que unida a la de Corrientes se habian sublevado con-

tra Rosas, y habian ahuyentado sus huestes del territorio entreriano y correntino.

El Presidente de la República Oriental, Don Fructuoso Rivera, ocupaba Entre-Rios con un Ejército Oriental y Entrerriano, y el General Argentino D. José Maria Paz á Corrientes con un Ejército creado en esta provincia, cuando descendia Oribe hacia el Paraná. Intrigas y espíritu de localidad segregaron del Ejército al habil é inteligente General Paz, y D. Fructuoso Rivera fué reconocido como Director y Gefe de los Ejércitos que maniobraban en el Entre-Rios; un contingente de la provincia de Santa-Fé, otro de la de Corrientes y otro del Entre-Rios vinieron á engrosar sus filas, y con la impavidez que tanto lo caracterizaba, osó esperar, con un ejército de 6,000 hombres, no lejos de la costa occidental del Uruguay, en el Arroyo Grande, al Ejército de Oribe, fuerte de 14,000, el 6 de Diciembre de 1842.

El resultado de esta desgraciada batalla fué el que todos preveian de antemano; el General Oribe triunfó completamente, y Rivera huyó con los restos que pudo salvar del campo hacia el Estado Oriental.

Los antecedentes del General Oribe eran tan espantosos, que á la simple noticia de la derrota del Ejército de Rivera, una gran parte de la poblacion de la Concordia y departamento del Salto, huyó despavorida y como pudieron hacia el rio Cuareim, frontera de la República Oriental con el Imperio del Brasil.

Existia á la sazon sobre el territorio brasilero, á 10 leguas del rio Cuareim, Uruguay arriba, una pequeña aldea compuesta de dos docenas de ranchos, de aspecto muy miserable, denominada Santa Maria del Uruguay.

En la mañana del dia 7, es decir al dia siguiente de la batalla del Arroyo Grande, empezaron á llegar los primeros derrotados, cuyo número fué engrosandose en todo el tran curso de ese dia. El 8, por la mañana, llegaron una gran parte de los comerciantes y vecinos del Salto; los que no tuvieron á mano buenas cabalgaduras fueron llegando sucesivamente en los dias 9, 10, 11 y 12, cada cual como pudo; en pocos dias el número de inmigrantes llegó á la cifra de 5,000 almas, y no encontrando acomodo en las pocas casas del pueblo, se arreglaron en toldos y carretas, ó debajo de los árboles á la intemperie

La provincia del Rio Grande del Sud, estaba en esa época en disidencia con el Gobierno del Imperio, dos terceras partes de su territorio eran dominadas por las fuerzas disidentes constituidas en República Independiente.

El Gobierno Republicano acudió al socorro de esa masa enorme de inmigrantes que llamaban á sus puertas, pidiendo la hospitalidad; carne, sal, yerba, tabaco y ropas, fueron distribuidas á los menesterosos, por cuenta del Gobierno Republicano, que se puso á la altura de las necesidades de los fugitivos; y los atendió con una generosidad digna de gratitud eterna de los hombres libres.

Con el pueblito de Santa Ana, aconteció lo que sucede generalmeute en la fundacion de una gran parte de los pueblos; que la casualidad preside á su origen mas que el acierto.

La localidad de este pueblo adolecia del gran inconveniente de anegarse en las inundaciones periódicas del Uruguay; cada año sufria el pueblo un nuevo descalabro y jamas podia ir adelante. La loma de arena sobre la cual estaba asentada la poblacion quedaba sumerjida, á veces hasta dos varas abajo del agua; todos estos inconvenientes unidos á la necesidad que habia de fundar una poblacion en el territorio comprendido entre los ríos Ibicuy y Cuareim, definitivamente adjudicado al Imperio, movieron al Gobierno de este á decretar en 1834 la fundacion de un pueblo en la cuchilla limítrofe al Uruguay, denominada *Capon del Tigre.*

En el Imperio las cosas marchan con suma lentitud, y en el caso presente aconteció que en 1836, cuando sobrevino la insurreccion de la Provincia de Rio Grande del Sud, aun no se habia dado ejecucion al decreto del Gobierno, respecto á la fundacion del nuevo pueblo y la cosa quedó en proyecto.

Molestados, conforme llevamos hecho mencion los pocos habitantes de la aldea de Santa Ana se presentaban sin cesar al Gobierno de hecho de la Provincia para que les permitiera cambiar la localidad del pueblo; al fin sus súplicas fueron atendidas, y al espirar el año de

1841, dicho Gobierno comisionó un Ingeniero para reconocer el litoral entre el Ibicuy y Cuareim, elegir un local aparente y proceder á la delineacion de un nuevo pueblo.

Inmediatamente la voz pública designó el sitio denominda Capon del Tigre, como el mas adecuado, pero el propietario de dicho campo Sr. Coito, conociendo que si se establecia en los campos de su pertenencia un pueblo, su establecimiento se arruinaria y se veria al fin obligado á sacar las haciendas de su inmediacion, trató de desviar el golpe sobornando al ingeniero por medio de una fuerte cantidad de onzas de oro, como lo efectuó, y logrando tenerlo propicio á sus intereses.

Dicho ingeniero, salió acompañado de una comision nombrada *al hoc* de Alegrete y recorrió el litoral desde la barra del Ibicuy hasta la del Cuareim: como la comision optara por que siempre se llevara á efecto la planta del nuevo pueblo sobre la cuchilla Capon del Tigre, local reconocido como el mas apropósito, el Sr. Coito propuso al ingeniero ceder un lugar muy aparente situado dos leguas mas abajo del arroyo Itapitacoy, en una meseta de agradable aspecto y esenta de inundaciones, sin gravamen alguno para el Estado, con tal que se desistiera de la creacion del pueblo en la cuchilla donde hoy se encuentra la Uruguayana.

El ingeniero y la comision accedieron, é invitaron al Juez de Paz, D. Teodolino Olivera,

para que asistiera á la mensura y delineacion que iban á practicar; el Juez de Paz no asistió y puso obstáculos para que no se llevara á efecto la demarcacion convenida; la comision pasó por alto todos esos inconvenientes y dió cumplimiento á la delineacion, acompañada de los principales vecinos de Santa Ana; pero como se negara el Juez de Paz á entregar solares á los que los deseaban, nunca se dió principio á la construccion de las casas, quedando solo los mojones, por cuya razon hasta ahora los campesinos designan ese paraje con el apodo de *Povo dos Paos Fincados.*

En ese estado de cosas se hallaba el proyecto de la nueva poblacion, cuando sobrevino la batalla del Arroyo Grande, que atrajo á Santa Ana una grande inmigracion oriental y entrerriana.

El Sr. Oliveira, de quien vá hecha mencion, deseoso de contrariar á su rival Coito, y animado del deseo de la fundacion de un pueblo en la costa del Uruguay, aprovechó la coyuntura que le ofrecia la emigracion, y se trasladó á Alegrete, donde se hallaba establecido á la sazon el Gobierno Republicano, solicitando de este la autorizacion para proceder inmediatamente á fundar el pueblo deseado en el Capon del Tigre con la emigracion que acababa de llegar.

El Gobierno de Alegrete accedió á la solicitud del Sr. Oliveira, y órdenes fueron dadas el 22 de Diciembre para que todas las familias

inmigrantes pasaran sin demora al Capon del Tigre, como asi mismo todos los vecinos de Santa Aná, á fundar el nuevo pueblo, en la inteligencia que el viejo seria incendiado y destraido 48 horas despues de recibidas las órdenes. El Presidente Bentos Gonzalez comisionó al súbdito francés Mr. Casimir Berard, á quien debemos una gran parte de estos informes, para proceder juntamente con el Sr. Oliveira á la delineacion del pueblo que fué denominado *La Uruguayana*.

El 2 de Enero se procedió á la delineacion por el Sr. Berard, acompañado de D. Agustin Murguiondo (español emigrado del Salto): los Coitos se opusieron á los trabajos; pero los vecinos nombraron un comandante del pueblo á quien se le dieron una docena de hombres armados, y ya no hubo mas obstáculos de parte de los Coitos.

El Pueblo fué delineado á la moda castellana; á las cuadras se le dó un frente de 150 varas, y á las calles, delineadas á escuadra, se les dió 25 varas de ancho; siendo por esta circunstancia, y debido á los señores Berard y Murguiondo una de las poblaciones mas bien trazadas que cuenta el Brasil. Todo poblador que se presentó solicitando un solar, le fué concedido, mediante la sola retribucion de dos patacones.

Así marchaban las cosas; pero por eso no desmayaba el Sr. Coito; siempre abrigaba la esperanza de recuperar su campo y destruir

la nueva poblacion. La guerra civil en que se encontraba la provincia le presentaba un medio: la poblacion habia sido creada bajo los auspicios del Gobierno Republicano, habia que recurrir al legal, en solicitud de anular lo hecho por aquel Gobierno. Para el efecto se valió Coito del General D. Bentos Manuel, con quien tenia relaciones de amistad, y era á la sazon General de la Vanguardia del ejército imperial; y convino con él mediante una retribucion de treinta mil toros, que le obtendria una órden del General en Gefe, Baron de Caxias, para la destruccion del nuevo pueblo.

En efecto le representó por escrito al Baron que habiase formado una tolderia de Castellanos sobre la costa del Uruguay, de la cual los Republicanos sacaban muchos recursos, y recibian por ese puerto toda clase de auxilios en armas, municiones etc., y que por consiguiente era de absoluta necesidad destruir y ahuyentar cuanto antes esa tolderia.

El Baron de Caxias se encontraba por ese tiempo á una gran distancia de la Uruguayana y hasta ignoraba la creacion de ese pueblo; asi luego que recibió la nota de Bentos Manuel le ordenó destruyese la tolderia de que le hablaba por cuantos medios estubieran á su alcance.

Mejor informado Bentos Manuel, y cerciorado de la importancia de la Uruguayana, eludió la órden de destruirla con pretestos plausibles por no sublevar á Coito, y avisó secre-

tamente á los nuevos pobladores sobre la órden que habia recibido del Baron, y los exortaba á que mandasen un comisionado cerca de dicho General, con el objeto de recabar de él la suspension de la órden que habia recibido de destruirles el pueblo.

Se abrió una suscricion entre los vecinos, que montó á 500 patacones, y nombraron su representante cerca del Baron á D. Alejandro de Abreu, portugués de nacion, quien obtuvo la suspension de la órden dada al General Bentos Manuel, y además la promesa de visitar el mismo Baron el nuevo pueblo, tan luego como le fuera posible, para juzgar personalmente sobre las ventajas que le pintaban de conservar la Uruguayana.

A la vuelta del comisionado, los trabajos y adelantos suspendidos por la incertidumbre en que se encontraba el vecindario, tomaron nuevo impulso, y se trabajó con fervor y esperanza: el Baron de Caxias cumplió su palabra, y en Marzo de 1844 hizo al nuevo pueblo la visita prometida. Grande fué su asombro al ver la hermosa planta y perfecto trazado de la Uruguayana, que reunia una poblacion de 5,000 almas en tan poco tiempo, y ya edificios de material de notable construccion y aseo: así felicitó á los nuevos pobladores, les estimuló á que contínuasen sus trabajos en la seguridad de que la poblacion jamás seria molestada, al contrario se recibiria de las autoridades legales la mas eficaz proteccion. El Baron de

Caxias debe vanagloriarse por haber fomentado y fundado en cierto modo una de las mas lindas poblaciones de tercer órden que posee el Imperio; á él le debe el adelanto y prosperidad que fué tomando mas cada día la Uruguayana.

Nunca pasó por la mente del Sr. Teodelino Oliveira que la Uruguayana tomaria el desarrollo que logró tener; su idea fija fué unicamente la de perjudicar los intereses del Señor Coito, su contrario; así aconteció: al poco tiempo se vió este precisado á levantar las haciendas de los campos contiguos al pueblo y á renunciar á conservar, en lo sucesivo, el valioso establecimiento de campo que tenia en él antes de la fundacion del pueblo.

Anteriormente á la invasion paraguaya, la Uruguayana tenia una poblacion de 8,000 almas, de las cuales dos terceras partes estrangeras y otra parte criolla. Era un lugar de delicias por su bella situacion, hermosos y aseados edificios y preciosas quintas de naranjos y árboles frutales de toda especie. Su comercio era activo y emprendedor, apesar de las trabas fiscales y aduaneras de todos los puertos del Brasil, importaba efectos líquidos y secos de Europa que recibian de Montevideo, Buenos Aires y otros puertos del Uruguay; esportaba yerba mate de las Misiones, cueros, cerda, lana, pluma de avestruz y maderas, y hasta piedra agata. La cifra á que aumentó la importacion y esportacion de efectos y frutos pasa-

dos por la aduana durante el año de 1864 fué de 300,000 patacones, á la que puede muy bien agregarse una cuarta parte mas de fraude por el contrabando. Los derechos pagados fueron 90,000 y pico de patacones, mas un 30 por ciento: hé aquí la causa del contrabando en el litoral perteneciente al Brasil.

La invasion paraguaya vino á sorprender á la Uruguayana en medio de la dicha y progreso que disfrutaba esta poblacion, que desde su creacion ha sido refugio y amparo de las notabilidades civiles y militares argentinas y orientales, que en su desgracia encontraron libertad sobre todo, y la mas cordial y benevola hospitalidad.

La primera resolucion de los gefes superiores de la provincia fué fortificar y abastecer este punto para entretener al enemigo mientras llegaban los auxilios que eran aguardados por momentos. Se delinearon trincheras, se emprendieron los trabajos de fortificacion con el mayor empeño, se procuraron bastimentos, y órden fué dada para impedir que los particulares retirasen viveros de cualquiera naturaleza que fuese. Por esta virtud la villa se encontraba perfectamente provista; pero de la noche á la mañana, y cuando menos se esperaba, se dió órden de abandonar la plaza, ya el enemigo encontraba por loro, paso inmediato á la Uruguayana, y la poblacion huyó despavorida, no sacando mas que lo puesto. El gefe del punto, cuyo nombre omitimos de

esprofeso no inutilizó como debia las provisiones de víveres, tanto del Estado como de los particulares, y los Paraguayos entraron sin resistencia al pueblo, del cual se posesionaron encontrando todo cuanto podia hacerles falta.

La columna de Duarte que operaba sobre la márgen derecha del Uruguay, fué aniquilada en Yatay y el enemigo que ocupaba la Uruguayana, habiendo ofrecido la batalla dos dias despues á las tropas Brasileras del otro lado del Sauce, á dos leguas del pueblo, viendo que esta no era aceptada, y que el retirarse á la presencia de fuerzas tan superiores ofrecia sus inconvenientes, su Gefe Estigarribia optó por volver á ocupar la Uruguayana y atrincherarse en ella, á dar tiempo para que el Presidente Lopez le mandase refuerzos que lo librasen de tener su columna el mismo fin que la de Duarte.

El 19 de Agosto se encerró en el pueblo, perfeccionó y completó los trabajos de defensa principiados por los Brasileros y asi esperó en vano los auxilios de Lopez, hasta el 19 de Setiembre que se rindió á discrecion á las fuerzas aliadas que lo sitiaban.

Una poblacion que no ofrecia resistencia alguna al invasor, que en casi su totalidad se componia de estrangeros, no debia esperar, que fuera tratada tan duramente como lo fué por Estigarribia: los habitantes que quedaron en el pueblo fueron espulsados, despues de verse despojados de sus ropas, y sus mujeres

é hijas violadas; sin que conste que el Gefe principal, hiciera un escarmiento con los culpables: los jóvenes oficiales orientales Salvañach y Zipitria, fueron los únicos que ampararon y libraron de la muerte á varios particulares: honor para ellos!... justicia sea hecha: este paso solo borra cuantos estravios puedan haber cometido en su vida política estos jóvenes dignos de mejor suerte. Las casas fueron saqueadas, los muebles y ropas llevados como á un bazar estrafalario á las murallas donde acampaba la tropa; todo fué destruido, todo revuelto; hasta los templos fueron profanados. El que esto escribe entregó al Gobernador Flores un crucifijo de plata tomado á un prisionero al salir de la Plaza, que este habia robado en el templo,

Despues de la rendicion de la plaza los pobres habitantes han ido volviendo poco á poco á sus casas destruidas y robadas: es de esperar que el corazon benéfico y compasivo del Emperador del Brasil, que ha presenciado la desgracia de uno de sus pueblos, sabrá derramar con esa mano acostumbrada á socorrer al menesteroso, los consuelos paternales que tanto ha menester la poblacion de la Uruguayana: en el Emperador cifran todos esos infelices su única esperanza, y nadie duda que por esta vez deje el Emperador de ser lo que ha sido hasta ahora, el padre de los pobres y de los desgraciados del Brasil.

———

## PASO DE LOS LIBRES.

A donde quiera que se funda un pueblo en la costa de los rios fronterizos afluentes al Plata ó á la Laguna Mirí, luego de por sí mismo se levanta enfrente en la márgen opuesta otro pueblo.

El misterio desaparece, cuando se examinan los derechos diferenciales que se perciben en las aduanas de uno y otro Estado, los vecinos de un pueblo fomentan al mismo tiempo el de en frente para poder contrabandear en ambos puntos á la vez.

Estos paises no serán verdaderamente felices, mientras no establezcan un sistema igual de impuestos y derechos; entonces vivirán como hermanos, y no como rivales; y el contrabando desaparecerá de por si mismo. La idea de un Congreso Americano, tendrá su realizacion algun dia no lejano, con los Estados de Sud América, para realizar, como llevamos dicho, un sistema uniforme de derechos postales y fiscales en las aduanas de sus fronteras.

Los derechos que se perciben en las del Brasil son generalmente mas crecidos que en la de los Estados limitrofes; por desgracia predomina aun en el Imperio el rancio sistema restrictivo, que como es sabido da resultados negativos.

A estas causas, unidas al gran claro de poblacion que mediaba en la costa argentina limitrofe al Uruguay, debió su creacion el pueblo de los Libres.

En Agosto de 1843, instado por algunos vecinos y negociantes, el Gobernador de la Provincia D. Joaquin Madariaga, ordena al comandante militar del distrito del Uruguay coronel D. Gregorio Acuña, permitiera la fundacion de un pueblo en la barra del Yatay, frente á la Uruguayana; para cuyo efecto comisionó un agrimensor; á fin de delinear y trazar la planta del nuevo Pueblo, que fué denominado *Paso de los Libres* en commemoracion de la entrada á la Provincia de Corrientes el 31 de Marzo de 1843, del comandante D. Joaquin Madariaga, que acompañado solamente de 108 correntinos se lanzó audaz á libertar su Provincia de la esclavitud del tirano Rosas.

Perdida la batalla del arroyo Grande, Rosas hizo invadir la Provincia de Corrientes por su Ejército comandado por el General Urquiza, que la subyugó momentaneamente. En breve tiempo fueron lanzados los federales de la Provincia y restaurado el poder provincial que no reconocia el poder de Rosas.

El General Madariaga fué el Gefe de esta cruzada de valientes, y como á tal debe la provincia estarle eternamente grato; pero el verdadero héroe de la epopeya fué un simple capitan que lo acompañó con su valor y prestigio, el actual General D. Nicanor Cáceres: sin él, tal vez no tuviera la cruzada libertadora el éxito feliz que tuvo, ni tampoco hubiera subido al poder el General Madariaga, que fué elevado á él por el impulso y prestigio de Cáceres.

El pueblo creado bajo los auspicios del General Madariaga, recibió de él toda la proteccion que podia esperar; pero desgraciadamente los sucesos políticos tenian constantemente en jaque á la Provincia; no habia garantias para la propiedad; por consiguiente no podia haber adelantos; asi estos fueron precarios, y quedaron estacionados por mucho tiempo.

En 1847 el mismo General Cáceres, que habia elevado á la suma del poder al General Madariaga, contribuyó á su caida; lo defeccionó, se pasó á las filas de Urquiza, quien sojuzgó de nuevo la Provincia de Corrientes, despues de haber derrotado su ejército en la funesta batalla de Vences.

Vencido Madariaga, y espulsado al Paraguay fué puesto en su lugar por el General vencedor D. B. Virasoro. Era muy simple y natural que este destruyera lo que su antecesor y contrario habia hecho, y como el nombre del *Pueblo de los Libres* estaba ligado con los sucesos políticos que ahuyentaron de la Provincia á los hombres que hoy se encontraban en el poder, le fué cambiado el nombre y se le puso el significativo de Villa Restauracion.

En 1864, por un decreto del actual Gobierno le fué devuelto su antiguo nombre de *Paso de los Libres,* que no querian reconocerle algunos rehacios partidarios del sistema federal, que no faltan en todas partes. El dia siguiente á la batalla de Yatay, el General Madariaga, uno de los Gefes superiores que asistieron al com-

bate en ese dia memorable, ordenó se privara usar mas en lo sucesivo el nombre de Restauracion, y quedara difinitivamente con el de *Paso de los Libres*.

Al llegar á este pueblo la columna invasora de Duarte, una gran parte de sus vecinos huyeron hácia el Miriñay y sus aguas abajo; reducido número de vecinos quedaron en sus casas, que fueron las únicas que respetó Duarte; pero los fujitivos fueron tratados un poco duramente; les fué tomado cuanto tenian y despojados hasta del forro de sus colchones.

Esterminada la columna de Duarte, y despues la de Estigarribia, el comercio se ha animado mucho en este pueblo por la permanencia á sus inmediaciones de un grande Ejército por el espacio de dos meses. El vecindario ha regresado á sus casas; los pobres han esperimentado pérdidas irreparables: pero para los comerciantes ha sido una época feliz : una pichincha.

La poblacion y estension del Paso de los Libres, puede regularse á la mitad de la Uruguayana; el número de almas antes de la invasion era de 3,500; ahora tal vez habrá mas. El pueblo está asentado sobre un mamelon en figura de luneta que avanza sobre el Rio y resguarda la poblacion de las inundaciones; el arroyo del Yatay, viene á hacer barra en el mismo puerto, es una magnifica posicion militar; mejor que Uruguayana; tiene algunos edificios regulares, y lo que mas la embelliece son las

quintas de hermosos naranjales y huertas que posee cada casa, casi sin escepcion.

Esporta frutos del pais; como cueros, cerda, lana, maderas, y mucha yerba, traida de los yerbales correntinos; aunque Santo Tomé es el puerto natural donde se depositan y esportan estas yerbas, por las bajantes del Uruguay, se ven precisados los negociantes á bajarlas y depositarlas en este punto, sobre todo en el verano.

Los valores de las mercancias importadas y esportadas durante el año de 1864 y despachadas por la aduana Provincial, se elevaron á 123 mil patacones; la aduana nacional poco percibe por este punto: los derechos son casi esclusivamente provinciales.

En los seis meses primeros de este año, la mesa colectora percibió lo siguiente:

| | | |
|---|---|---|
| Papel sellado..... | $ | 1:507,533 |
| Derechos de importacion.... | | 7:926,835 |
| Id. de esportacion..... | | 2:756,912 |
| Suma total de derechos.... | $ | 12:191,280 |
| Importacion libre de derechos. | $ | 3,228 |

En los dos meses de Setiembre y Octubre ha de haber rendido la Aduana, si ha habido buen manejo, doble cantidad de lo que ha percibido en todo el año anterior. Pero como ya llevamos dicho, el contrabando absorve casi esclusivamente el monto de las rentas en estas

aduanas ribereñas; que deducido el pago de los empleados, casi no resulta nada de beneficio liquido. El puerto libre de derechos, y una contribucion directa sobre los capitales, daria infinitamente mejor resultado, y habria plena libertad de accion en el comercio.

Tanto en esta poblacion como en la de Uruguayana, el elemento estrangero predomina al indigeno, pero en el Paso de los Libres, la mitad por lo menos, es criolla, sobre todo la gente pobre, el comercio y marineria es casi eselusivamente estrangero.

## Carta 23.

SE DISTRIBUYEN FUSILES RAYADOS Á LOS CUERPOS. — SE ORGANIZA UN NUEVO HOSPITAL. — LA VILLA DE MERCEDES.

Dia 23 de Octubre.— El General en Gefe ha intentado sacarnos de los pantanos donde nos encontramos, ha buscado campo y no ha encontrado ningun paraje seco, donde poder acampar: nos ha sido forzoso permanecer en el mismo lugar. Nada se ha hecho, el dia se ha empleado en secar la ropa y las municiones de las cuales se han inutilizado una gran parte, á pesar del cuidado que con tanta recomendacion se le hace tener á la tropa á este respeto.

El General Osorio y otros varios Gefes brasileros han estado á ver al Gobernador.

Hemos oido de boca de un Gefe caracterizado del Ejército del General Osorio, que viene muy diezmado el personal de los cuerpos por las enfermedades: se hace subir la suma de las bajas esperimentadas en dicho cuerpo desde su salida de Montevideo, á la cifra de cinco mil entre muertos y remitidos á convalecer á Montevideo y Buenos Aires: sin embargo de estar regularmente organizado el cuerpo de sanidad militar en dicho Ejército. La aglomeracion de un Ejército numeroso en todas partes es nociva á la salud del personal, pero en América sobre todo es muy peligroso, á pesar de la benignidad del clima de Sud América: yo por mi parte lo he dicho desde el principio de la campaña y me afirmo en ello, que el enemigo verdaderamente temible para nosotros es el clima y las enfermedades: clamé siempre porque el Gobierno ilustrado y filantrópico que actualmente preside los destinos del pais, se convenciera de esta necesidad: si viera el Exmo. Señor Gobernador Delegado morir nuestros hombres hasta el número de doce ó veinte en un solo dia, no dudamos que al acercarnos al Paraná organizara este servicio como es debido; ya es fastidioso dirán, que hable mas de este asunto, pero insisto en ello como un deber de conciencia; hoy en el Hospital Oriental de Mercedes han fallecido once; en el campamento han sucumbido casi otros tantos, y la epidemia sigue pertinaz: se dirá que son estas bajas paraguayas en casi su totalidad; ¿pero

acaso no son hombres? ¿no los hemos asimilado á nuestros propios soldados? esto parte el corazon; de los paraguayos se contagia el mal á nuestros veteranos y todos sufrimos y esperimentamos pérdidas.

A la tarde hemos hecho lavar la ropa y equipo; todo estaba cubierto de lodo; la tropa ha estado nueve dias consecutivos sobre el fango; solo las guardias no han podido lavar. La caballada y bueyes se han aniquilado con la pobreza del campo y el temporal último; para los pobres animales tambien ha habido epidemia;cada noche mueren muchos y el campo está cubierto de hosamentas: esto preocupa de un modo particular al General en Gefe, que vé positivamente que ni los bueyes ni la mayor parte de los caballos que tenemos, tienen fuerzas suficientes, para salvar el bañado de tres leguas de estension contiguo al Rio de Corrientes; hay que reemplazar la boyada y caballada: ¿donde encontrar cantidad suficiente? ahí esta la dificultad: se estan haciendo las diligencias; varios oficiales estan empleados en esa comision; ofreciendo 14 pesos por bueyes y 10 por los caballos; pero no hay, y mas adelante será cada vez peor.

Ha llegado el armamento del Florida y 24 de Abril depositado en el Salto; se ha recojido todo el armamento de chispa en estos dos cuerpos, y se ha uniformado el del Florida á fusil rayado por completo, y el del 24 de Abril á fusil á piston ordinario: lo mismo se ha hecho

con el correage, de este armamento inútil para nosotros; el General en Gefe se propone sacar partido, cediéndoselo al Sr. Gobernador Lagraña, proponiéndole nos dé el equivalente en caballos ó bueyes: El General Suarez pasó hoy á Mercedes á ver dicho Sr. á este respecto.

Solo queda armado de fusil á chispa el batallon Independencia.

Tenemos órden de marcha para mañana á las seis de ella.

Dia 24.—Amaneció un dia delicioso; á la hora señalada salimos del campamento de Arroyo Burro, que tan fatal nos ha sido en incomodidades, enfermedades, y tambien desercion; el Florida dejó en Mercedes trece desertores y nueve el 24 de Abril, aparte de varios heridos de beberajes y jaranas: salimos á lo limpio, dejando el monte á la derecha, y cruzamos una hermosa cuchilla surcada por el arroyo Cuenca en cuyas márgenes se encuentra acampado el cuerpo del Ejército del General Osorio, y á las diez y media acampamos en la costa de Villanueva, estancia de un Sr. Molina, distante dos leguas del Arroyo Burro.

El campo no está malo; los animales tienen que pellizcar: las carretas del Parque salieron anoche con anticipacion, y llegaron hoy á su destino del tiron; pero las otras quedaron casi todas á la mitad con los bueyes cansados, y solo á la tardecita entraron al campamento.

Como hay tropa de tantos cuerpos distintos en un rádio de cinco leguas de estension, se

permiten algunos hombres, al abrigo que ofrece el monte, hacer daño en animales del vecindario; esto ha dado lugar á que el General en Gefe haya dictado hoy una órden severa para reprimir esta clase de desórdenes, que felizmente no han sido hechos por tropas de la Division Oriental.

El General Gelly y Obes se ha corrido hoy con su Ejército por la márgen derecha de Villanueva, que pasará mañana, para esperar aquí la reunion del Cuerpo de Ejército del General Paunero: tendrá lugar una parada y revista general del Ejército Argentino, que lo es muy superior en número, no diremos en calidad por que seria descortesia, al Brasilero: se organizará de nuevo aquel Ejército, para emprender las operaciones metodicamente: hasta ahora no se ha visto reunido el Ejército Aliado; de este punto datarán las operaciones en masa dirijidas en persona por el Presidente Mitre. El General Gelly y Obes estuvo á saludar al Señor Gobernador, tambien le merecimos el honor de venir á saludarnos á nuestra carpa; cuando nos vimos la última vez, éramos jóvenes, hoy ya nuestra barba está encanecida, y siempre en el mismo camino; luchando contra el despotismo, que parece fuera interminable, como la hidra de Lerna.

El General Neto, tambien salió hoy al camino á dar un abrazo al Señor Gobernador

Mañana prohablemente pasaremos á acampar al otro lado de Villanueva, y dejaremos este

lugar para los que vienen atras; es un escelente campamento, el soldado encuentra en él lo mas necesario.

Al ponernos hoy en marcha cayeron muertos en la formacion dos soldados paraguayos: uno del Libertad y el otro del Independencia; dos mas murieron por el camino durante la noche; tambien han fallecido otros; yo no puedo convencerme de que sea esto sarampion, porfio en que es otra clase de epidemia, yo no he visto que el sarampion sea tan mortifero; bien es verdad que hay camplicaciones sobradas para agravar este mal; pero el vómito que despiden es tan pestilente, que hace desconfiar sea una epidemia de otro género, que tratan de ocultar los facultativos cientificos, por no causar alarma al Ejército. Veremos, si con la compostura del tiempo declina el mal; ya es hora.

Dia 25.—Cuando menos lo esperábamos el mal tiempo ha vuelto de nuevo á la madrugada, sobrevino una tormenta que descargó en recios aguaceros; todo el dia ha llovido sin interrupcion; á pesar del mal tiempo el General Gelly y Obes ha pasado á esta márgen de Villanueva, y ha acampado contiguo á nuestra izquierda; ambos campos estan tocándose: con el cambio de temperatura han fallecido muchos enfermos, entre ellos uno del Florida brasilero de nacion, de una puntada de costado; pasan de veinte los fallecidos en la Division Oriental.

He conseguido organizar un hospital en el

Florida con tres carretas, siete carpas nuevas que me dió el General en Gefe, y diez y seis tomadas á las compañias, tengo en él setenta y cuatro enfermos de consideracion, pertenecientes al cuerpo, sin contar con otros menos graves que se asisten en sus compañias, en casi su totalidad paraguayes; á rigor de afanes y quebraderos de cabeza los vamos salvando, no he perdido sino un paraguayo en el Yuqueri. Un doctor Brasilero me los asiste y me dá los medicamentos indispensables, el medico Lacueva tambien viene á asistirlos en compañia del médico Brasilero, están los enfermos sugetos á un réjimen regular; el General me facilita en cuanto puede arroz para privarles que coman carne, esta clase de esceso es lo que los mata; hay que guardarlos con centinela de vista para obligarlos á que guarden dieta y no prueben la carne; los soldados á fuerza de subordinar su voluntad propia á la del superior concluyen por convertirse en criaturas, se obstinan en hacer todo aquello de que se les priva.

Dia 26.—Continúa el mal tiempo, y como es consiguiente las defunciones: calculo sin exageracion los muertos hoy en todo el ejército aliado en mas de sesenta.

En el campo hemos tenido muchos; en el hospital oriental de Mercedes hemos tenido cinco; el Ejército de Paunero veinte y uno: en el de Osorio ha habido bastantes tambien: los que llegan aliviados de esta dolencia son los que manda el General Don Em lio Mitre.

No vemos la hora de salir adelante y separarnos del grueso del Ejército; pero el cielo se obstina en mandarnos agua y mas agua, y esto imposibilita el poder cruzar los bañados del Rio de Corrientes que tiene mas de dos leguas de ancho; el Rio es un mar. El Gobernador ha mandado al comandante Belen á inspeccionar el paso nuevo de dicho Rio, y cuanto abra el tiempo piensa moverse hácia la barra de Payubre á donde vamos á verificar el pasage: mañana piensa ir á Mercedes á ver al presidente Mitre y tambien al General Osorio; sabido es que la inaccion no es lo que mas agrada al General Flores.

Ha llegado un chasque del General Castro, lo dejó en Loreto:allí encontró una fuerza de trescientos infantes que guarnecian la tranquera: y que huyeron despavoridos al simple amago de nuestra caballeria.

Los Paraguayos estan desmoralizados, y su brio muy quebrantado: ya no son los paraguayos de hace dos meses. El chasque dice haber encontrado otro que mandaba el coronel Romero al General Castro, quien le refirió que la Escuadra Brasilera habia remontado de la capital para arriba, y doblado el Paraná hasta el Paso de la Patria. Si esto es cierto, nuestra direccion ahora será distinta; en lugar de tomar el camino de la costa que vá á la capital de Corrientes, marcharemos al menos el cuerpo del General Flores por Yaguarcté Corá á Loreto, á tomar el otro camino que vá por el albardon

del alto Paraná de Loreto al Paso de la Patria; camino preferible aunque tiene bañados que atravesar, pero nos ahorramos el paso de los Rios Batel, y Sta. Lucia y una serie no interrumpida de arroyos que desaguan al Paraná, y hay que cruzar por el camino de la costa.

A la tarde ha querido amainar el tiempo; aunque no ha limpiado del todo.

Dia 27.—El General Mitre ha debido hoy venir á ocupar el campo donde se halla establecido el General Gelly y Obes; este debia correrse mas á la izquierda, pero el tiempo ha estado amenazando descargar en agua, y hubo contra órden á la tarde.

El Gobernador ha comisionado al comandante D. Isidro Cardoso que se traslade á Loreto donde se encuentra el General Castro, para traer bueyes y caballos á la costa del rio Corrientes, y poder seguir la marcha desde este rio al Paraná; nuestras caballadas y bueyes van á rematarse indudablemeute en estos bañados: igualmente ha mandado un oficial con dinero hasta donde se encuentra el General Urquiza á comprar caballos, siquiera para la artilleria Oriental.

Los Correntinos que se unieron á los paraguayos, vienen á presentarse á los gefes correntinos y al General Castro, y á pedir indulto: unos regresan con sus familias otros las dejan con los paraguayos; ya creo que es tiempo de organizar en esta provincia su Ejército en debida forma, y no atenerse á los estraños: la caballeria

correntina puede sernos útil, por que está al lado de sus recursos y la nuestra tiene que proveerse de caballos á largas distancias.

A pesar de la seguridad que se dá á la noticia de estar ya ocupada la capital por fuerzas de la escuadra Brasilera y Argentina, el Gobernador Lagraña se conserva aun en Mercedes, cuando creíamos todos se trasladarian á la capital á poner en órden aquella plaza que ocupó el enemigo por tanto tiempo. Las operaciones y la política descansan en gran calma: sin duda por efecto de los malos tiempos.

Las enfermedades endémicas siguen sin declinar; mueren y mueren, en su mayor parte paraguayos: tambien se desertan, contamos con algunas deserciones, desde que estamos en Villanueva sobre todo: es que los pobrecitos paraguayos ya sé van espavilando, se entiende, los sanos, que los apestados, se dejan morir por no moverse; hoy en un hospital han entrado diez mas contaminados: queda el cuerpo en 84 enfermos: hacemos esfuerzos por salvar algunos bastante graves: Dios quiera que me lo agradezcan á mi y al pobre Olave!

Nuestro General querido está indispuesto, tambien los disgustos que en estos últimos dias ha tragado calladito la boca, habian concluido por alterar su salud, se encontraba bastante indispuesto, y hoy tomó un baño que lo ha empeorado; hemos llamado al Dr. Molina Cirujano Mayor del Ejército Argentino, qúe no ha venido hasta la hora en que escribimos las 8 ½ de la

noche ni el oficial que fué á buscarlo, esto ha sido á despecho del General, que es opuesto á médicos y medicinas, de por si mismo tomó al oscurecer un vomitivo que lo ha aliviado mucho y no pasará probablemente de una ligera indisposicion: aquellos que olvidan la importancia de su persona en todos conceptos, le ocasionan disgustos, ademas de los sinsabores del servicio militar, debieran mirar mas por esa existencia tan preciosa para todos, y no acumular penas á los trabajos que él y todos pasamos con tantas contrariedades y tribulaciones.

El tiempo parece haberse compuesto de nuevo, quiera Dios que sea asi, y mejoren los enfermos.

A las 10 de la noche llegaron los facultativos Argentinos en lugar del Dr. Molina que se halla enfermo; vieron al General y lo encontraron bien; aprobaron que tomara un purgante mañana, y creen no pasará de una leve indisposicion, la fiebre habia desaparecido.

La permanencia del Ejército en este punto durante algunos dias, me ha facilitado el poder tomar algunos datos sobre la Villa de Mercedes que tal vez no desagraden á nuestros lectores.

---

## VILLA DE MERCEDES.

Fué fundada esta poblacion por un vecino dueño de estos campos llamado José Antonio Gomez, que con sus propios recursos y la ayu-

da de algunos vecinos levantó una Capilla con la advocacion de Nuestra Señora de las Mercedes, en lá parte mas culminante de la cuchilla en un centro de quince cordeladas de campo por cada frente que gratuitamente y á perpetuidad donó para que se fundara una poblacion en torno de la capilla, facilitando por este medio á los numerosos vecinos de estos distritos los auxilios espirituales y la facilidad de rendir el culto divino al Señor que antes imposibilitaba la gran distancia á que les quedaba el pueblo de Curuzacuatia á cuyo distrito pertenecian. Todavia existe la antigua poblacion, medio desvencijada y por venirse al suelo del benemérito Patricio, fundador del Pueblo; él mismo está sumido en la pobreza y casi miseria; parece que en este mundo fuera la ingratitud la recompensa general y establecida para todos los bienhechores de la humanidad.

Cuando una poblacion está en el interés comun de todos, de por si misma y por su propio impulso adelanta: fundada la capilla, todos los vecinos comarcanos se apresuraron á poblar casas al rededor de ella; acudió el comercio como es consiguiente y en poco años fué un pueblo concurrido, el que pocos tiempos antes era un páramo. Hasta el añó 1833 dependia de la Comandancia Militar de Curuzucuatiá.

El Gobernador Don Pedro Ferré, en vista del adelanto del nuevo Pueblo de Mercedes, lo separó de la antigua dependencia, y formó el nuevo Departamento de Payubre en su cabeza la villa espresada.

Termina el Departamento por el Norte en el Rincon que forma la Laguna Ibera; por el Sud los Arroyos Aguay y Moyes, por el Oeste el Rio Corrientes, y por el Este el Rio Miriñay: su área de Este á Oeste. es de 26 leguas, y su latitud de Sud á Norté 25 leguas.

La poblacion actual se compone de 1200 almas; una cuarta parte estrangera; el comercio y artesanos son estraños; los demas indígenas: sus edificios, quedandoles distantes los puertos que pudieran proveerlos de cal y otros materiales, no son de los mejores; pero cuenta sin embargo con buenos edificios de azotea, y con una multitud de ranchos de material, con techo de palma por lo general: la paja es muy escasa. Los habitantes son sencillos y cariñosos; ya llevamos dicho que en parte alguna ha recibido nuestro Ejército tan grata acogida y obsequios, como en la Villa de Mercedes.

El comercio de artículos de consumo representa un capital de 200,000 pesos moneda nacional, importado de los puertos de Concordia y Goya sobre el Uruguay y Paraná: los trasportes son costosos, pues lo verifican en carretas de campo.

La esportacion representa el duplo de la importacion, por consiguiente es un pueblo bueno para negocio, la plata abunda, por que el propietario le queda la mitad del producto en economia. La del año anterior fué 40 mil novillos, 5 mil vacas de plaza para los saladeros y suministros de los pueblos del litoral, que re-

presenta medio millon de animales vacunos ganado de cria; esporta á mas 22,000 arrobas de lana ordinaria, 5,000 arrobas de cerda y 25 mil cueros de consumo.

Como se vé el ganado lanar es sumamente escaso, y de calidad inferior, sin embargo el gran Páramo de la cuchilla, donde está asentada Mercedes, es uno de los puntos del Sud América mas adecuado para la cria de ovejas, pueden apacentarse en lo limpio muy holgadamente cuatro millones de ovejas, sus pastos son limpios de mio mio por lo regular, no tiene malezales, ni bañados, ni otros inconvenientes contrarios á la cria de ovejas: esta clase de industria es la que ha de dar impulso á este pueblo, cuando la esceleneia de sus campos á este respecto sea bien conocida.

Como se vé pues, la esportacion pasa de 400,000 pesos.

Mercedes es un punto militar estratégico de primer órden, se puede llamar la llave de esta Provincia. Reconocida la utilidad y conveniencia de un ferro-carril, que cruce Corrientes del Uruguay al Paraná; el ferro-carril que con el tiempo se ha de formar indispensablemente, pasará indudablemente por Mercedes, y entonces en poco tiempo será una poblacion de la mayor importancia. La compañia que emprenda la construccion del ferro-carril para lo cual cuenta casi por nada con los mas escelentes materiales (menos fierro) hará un escelente negocio, y tal vez sea el ferro-carril mas pro-

ductivo de Sud América. Los productos de las Provincias Argentinas pasarán al Uruguay, y las yerbas y demas productos del Uruguay al Paraná, ahorrando la vuelta y estorbos de la navegacion.

La mayor parte de los propietarios de este Departamento pertenece á las primeras familias y á las primeras fortunas de Corrientes; un estorbo de menos para su adelanto, esta poblacion se prestará con suma facilidad para toda empresa que tienda al desarrollo é incremento de su riqueza.

## Carta 21.

### Hospital militar en Mercedes.

Dia 28 de Octubre.—El tiempo sigue bueno felizmente; y como nuestros movimientos dependen ahora del tiempo, nos alegramos infinito de verle la cara al sol, aunque sea demasiado picante: asi se secarán un poco los bañados y arrostraremos el pasaje del Rio Corrientes.

El General se encuentra muy aliviado; los médicos argentinos que llegaron anoche regresaron hoy para su campo, asegurando no era mas que una indisposicion que ya estaba corregida y no tendria ulterior consecuencia.

El presidente Mitre ha estado hoy á hacer una visita á nuestro General en Gefe, pasando despues al campo del General Gelly y Obes. Se dice que este Señor entregará el mando del cuerpo de Ejército que manda al General Don Emilio Mitre, y pasará á ocupar su puesto de Gefe del E. M. G. del Ejército. El General Paunero ya se ha movido de las inmediaciones de Mercedes y está acampado sobre Villanueva.

Los Cuerpos han hecho ejercicio por mañana y tarde, el estado sanitario todavia dista mucho de ser satisfatorio, aunque parece querer declinar: el Florida cuenta aun 93 enfermos en su Hospital particular, hay entre ellos algunos grave y estan regularmente atendidos; tanto el Médico Brasilero Sr. Carvalho como el buen Lacueva, y nosotros todos, hacemos esfuerzos casi sobre humanos para salvar estos desgraciados en medio de la escasez de recursos que tocamos tanto respecto á otro alimento que carne, como á medicamentos; estos son buena y generosamente dados por la Brigada Brasilera Kely.

Los enfermos de los cuatro batallones Orientales, y de los Regimientos de Artilleria y Escolta, pasan de seiscientos; de los cuales quinientos cincuenta y pico son paraguayos. Dios sabe lo que se hace: tal vez si esta gente hubiese sido remitida á Montevideo, facilmente hubiesen contagiado la Capital.

Hace dias circula en el campo habérsele desbandado de nuevo al General Urquiza la ma-

yor parte del Ejército Entrerriano que venia á incorporarse al General Mitre; nada sabemos de positivo á este respecto; si algunos conocen lo que hay á este respecto lo callan, lo cierto es que nadie se acuerda, ni se preocupa lo mas mínimo por Urquiza; medios de movilidad son los que nos faltan, que el Ejército por lo demas se bastará á si mismo.

Dia 29.—Los cuerpos han hecho ejercicio por mañana y tarde; el tiempo es bueno pero escesivamente caloroso.

El General en Gefe ha estado visitar al Presidente Mitre á su campo, de esta entrevista dependerá la direccion de nuestras operaciones, acalmadas por las innundaciones, como asi mismo por la peste que nos aflige: esta no declina, sigue abatiendo el personal, y continua el número de muertos; hoy dejó de existir un soldado del Florida, Paraguayo, es el segundo que he perdido; teniendo como se sabe 224 altas Paraguayas; el Independencia que tiene 480 plazas, ó por mejor dicho tenia, lleva ya cien muertos poco mas ó menos, pero el cuidado no impide que tenga diariamente mayor número de contagiados; los enfermos de mi hospital alcanzan ya á 105; el dia que se ofrezca marchar, creo que voy á volverme loco contando solamente con tres carretas, la manzanilla surte muy buen efecto pero no la hay; se ha acabado, la marcela tambien, tampoco la hay ya.

Nuestros amigos, que favor tan grande ha-

rian si reunian entre si, por medio de una suscricion, un pequeño surtido de medicamentos, y nos lo mandaran con prontitud!... Seria una obra de caridad que Dios y los hombres agradecerian!... Tenemos mas de la quinta parte del personal enfermo, esto es terrible: la enfermedad no es de por si grave: pero mal atendida, caen muertos y muertos sin fin: y la convalescencia es como las de la fiebre de Montevideo, quedan convertidos en esqueletos ambulantes. Es mas bien, segun mi corto entender, una especie de colerin que de sarampion. Los enfermos del hospital oriental del pueblo, al cargo de un Mayor Caballero todos van muriéndose: segun me aseguran, pocos serán los que sanen de estos infelices.

Una multidud de Gefes y Oficiales argentinos del cuerpo del General Don Emilio Mitre, han estado hoy á visitarnos: este cuerpo de ejército ha sido reforzado con una brigada del cuerpo del General Gelly y Obes, al cargo del teniente coronel Don Mateo Martinez, y todos ponderan la escelencia del personal de los cuerpos confiados al mando del General Mitre; cinco batallones son de las provincias compuestos de juventud lozana y fuerte, y mandados por escelentes Gefes, probados en el crisol de la defensa de Montevideo en su mayor parte, esto un do á los antecedentes de Don Emilio Mitre, hace esperar que este cuerpo de Ejército, sea destinado á operar decisiva y crudamente sobre el enemigo el dia que lo tengamos á la mano.

Esta tarde, regresó el General del campo del Genera Mitre, y dió órden de movernos mañana á mudar de campo en la costa de un arroyito á nuestra espalda como á veinte cuadras de nuestro campo, esto será muy conveniente, á pesar de la incomodidad de mover los enfermos; los desperdicios de la carne las hosamentas de la carneada, animales muertos, y las sepulturas frescas y de corta profundidad de nuestros hombres fallecidos en estos últimos dias y los lugares de los cuerpos, toda esta masa corrompida en los fuertes calores, han constituido una atmósfera pestífera y repugnante que circula el campamento y á la noche sobre todo no se puede pasar por él del mal olor que despide.

Dia 30.—Se hizo ejercicio por mañana y tarde.

No nos hemos movido hoy se ha diferido la mudanza de campo para mañana.

Han muerto varios enfermos en el campo y en el Hospital del Pueblo; del Florida felizmente ninguno, pero siguen enfermándose mas. El médico Lacueva está desde ayer en el pueblo, donde ha ido en procura de medicamentos.

Dia 31.—Cuando menos lo esperábamos, ha venido un nuevo temporal á atormentarnos; desde media noche estalló una tormenta terrible de continuos aguaceros, que ha durado todo el dia; solamente á la caida de la tarde, abrió un poco el dia, que se aprovechó en preparar un altar para celebrar en él mañana la

misa el Padre Irazusta y en limpiar el campo en contorno de los residuos de las carneadas.

El General Don Emilio Mitre ha estado hoy á visitar al Gobernador; ellos tambien estan prontos para marchar: el General Hornos marcha en compañia del General Paunero; parece cosa resuelta para nosotros; pasaremos el Corrientes por la Barra de Payubre.

Con el cambio de temperatura, han empeorado los enfermos, y se ha aumentado el número de estos.

Dia 1.º de Noviembre.—Esta noche ha llovido toda la santa noche; pero que llover!... los truenos y rayos, le hacian parar el pelo á los mas desalmados; el vendabal arrebató todas las carpas y por la mañana cuando aclaró estábamos todos anegados; corria el agua por el campo como un rio, á fuerza de trabajos se consiguió conservar secos á los enfermos; á las dos de la madrugada fué necesario llamar al Cura para que confesara á un desgraciado que empeoró de repente, y á las cuatro dejó de existir: en los otros cuerpos tambien han muerto varios durante la noche.

Hoy pedí al Gobernador ordenase se hiciese la autopsia del cadáver que falleció anoche, con el objeto de que se supiese á ciencia fija la dolencia que origina las defunciones continuas y cesasen los comentarios y suposiciones que todos hacen alarmados como es consiguiente con muertes tan repetidas. Se mandó buscar un médico al Cuerpo del Ejército del Gene-

ral Paunero, que nunca pudo venir. Los médicos brasileros pretestaron no tener instrumentos destinados para ese objeto, siendo los que tienen para operar, quedarian imposibilitados, si hacian con ellos la autopsia: todo el dia se pasó en estas alternativas, y á las seis de la tarde, hubo de darse sepultura al cadáver, sin haber podido llevar á cabo el reconocimiento deseado.

El oficial Caballero encargado oficiosamente sin ser realmente Médico del Hospital Oriental de Mercedes, ha estado hoy en el campamento; lo hé hablado y me asegura han fallecido mas de la mitad de doscientos y tantos dolientes que recibió, y desespera pueda salvar la mayor parte de los que quedan aun con vida.

La Misa que habia de haberse celebrado hoy dia de todos los Santos, se ha aguado, todo el dia ha llovido sin intermision, y tampoco se ha podido mudar de campo como era ya de rigurosa necesidad.

Dia 2.—Toda la santa noche se ha llevado lloviendo, lo que imposibilita el poder salir hoy de aqui.

Bien temprano vinieron hoy á buscar las palas y picos para el Batallon del comandante Elias, que tuvo anoche dos muertos, nosotros felizmente no hemos perdido ninguno.

No parece aun el médico Lacueva, que teniendo 500 enfermos en el campo tiene la frescura de conservarse por el Pueblo hace

cuatro dias sin acordarse lo mas mínimo de sus pobres enfermos; mientras tenemos que mandar buscar Médicos Brasileros para pasar la visita y ver modo de hacerles remedios. De ayer á hoy , se han enfermado diez mas en el Florida, está visto que es la destemplanza del tiempo la causa principal de la dolencia del Sarampion, independiente de la del tifus y disenteria provenientes de otras causas.

Con los temporales repetidos, y la internacion del Ejército al centro de la provincia, reina gran escasez en el campo: los pulperos y traj nantes como aquí les llaman, nos desuellan y nos limpian los bolsillos en dos dias: la arroba de harina vale 25 pesos, la de azúcar lo mismo, la de fariña igual, todo lo mas insignificante, hasta la sal se vende á peso la libra: esta es otra calamidad interminable, mientras no se establezca un arancel general para todo el ejército aliado, esto es un saqueo espantoso. El dia abre y el General se resuelve á mudar de campo. ¡Loado sea Dios!

# EJERCITO DE OPERACIONES DE VANGUARDIA.

*ESTADO que demuestra la fuerza que tienen los Cuerpos que lo componen, con especificacion de destinos hoy dia de la fecha.*

| Fuerza efectiva. CUERPOS. | Ausentes. General en Gefe | Generales | Gefes | Oficiales | Tropa | Presentes. General en Gefe | Generales | Gefes | Oficiales | Tropa | Total. General en Gefe | Generales | Gefes | Oficiales | Tropa |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Exmo. Sr. Gober., Gral. en Gefe del Ejér. | 1 | | | | | 1 | | | | | 1 | | | | |
| Cuartel General | | | 12 | 15 | 7 | | | 4 | 1 | | | | 8 | 14 | 7 |
| Estado Mayor | | 1 | 1 | 6 | 32 | | | 1 | 4 | 9 | | 1 | | 2 | 23 |
| Parque Oriental | | | | 1 | 23 | | | | | 1 | | | | 1 | 24 |
| Rejimiento de Artillería Ligera | | | 1 | 11 | 223 | | | | | | | | 1 | 11 | 223 |
| Id. de Caballería "Escolta" | | | 2 | 20 | 389 | | | | 3 | 33 | | | 2 | 17 | 356 |
| Div. Castro 1.º Id. de id. Guardia Nacional. | | | | | | | | | | | | | | | |
| Div. Castro 2.º Id. de id. id. | | 1 | 6 | 50 | 600 | 1 | 6 | 50 | 600 | | | | | | |
| Div. Castro 8.º Id. de id. id. | | | | | | | | | | | | | | | |
| Id. de id. «Gral. S. Martin» | | | 5 | 38 | 412 | | | | 4 | 9 | | | 5 | 34 | 408 |
| 1.ª Brigada. Batallon «Floridas» | | | 1 | 24 | 645 | | | | 3 | 30 | | | 1 | 21 | 615 |
| 1.ª Brigada. Id. «24 de Abril» | | | 2 | 28 | 576 | | | 1 | 8 | 56 | | | 1 | 20 | 520 |
| 2.ª Id. Id. «Libertad» | | | 1 | 20 | 523 | | | | 2 | 185 | | | 1 | 18 | 338 |
| 2.ª Id. Id. «Independencia» | | | 2 | 17 | 451 | | | 1 | | 72 | | | 1 | 17 | 379 |
| 12.ª Id. de Inf. Brasilera. E. M. y Cuerpo de Sanidad Militar | | | 3 | 6 | | | | | | | | | 3 | 6 | |
| 12.ª Id. de Inf. Brasilera. 3.º Bat. de «Volunt. da Pátria» | | | 2 | 31 | 359 | | | | | | | | 2 | 31 | 359 |
| 12.ª Id. de Inf. Brasilera. 5.º Id. de Infantería de Línea | | | 1 | 19 | 297 | | | | | | | | 1 | 19 | 297 |
| 12.ª Id. de Inf. Brasilera. 7.º Id. id. id. | | | 1 | 16 | 229 | | | | | | | | 1 | 16 | 329 |
| 12.ª Id. de Inf. Brasilera. 16.º Id. de «Volunt. da Pátria» | | | 1 | 20 | 311 | | | | | | | | 1 | 20 | 311 |
| Total.... | 1 | 2 | 41 | 322 | 5179 | 1 | 13 | 75 | 995 | | 1 | 1 | 28 | 247 | 4184 |

*Campamento de Villamayor, Noviembre 1.º de 1865.*

NOTA.—En los ausentes figuran 164 hombres de tropa enfermos en el Hospital de Mercedes, paraguayos todos.—En los presentes, 447 enfermos, no contando la Brigada Brasilera, y ademas 23 enfermos que marcharon posteriormente al Hosp. de Mercedes.

## Carta 25.

El General Paunero y el Presidente Mitre llegan à Payubre.

Dia 2 de Noviembre.—A las 11 nos movimos y caminamos un cuarto de legua, asentando el campamento sobre una ladera, ventilada y de poco monte, aunque no falta de leña. En el transcurso de tan corta jornada murieron cuatro soldados del Independencia : el comandante Elias de este propio Batallon está enfermo tambien de disenteria, que es la dolencia predominante de su cuerpo y la verdaderamente temible; el sarampion, salvo de las complicaciones ocasionadas por el mal tiempo, no ha causado muchas muertes, pero la disenteria y tifus, cuidado, porque el que salva con vida, es milagrosamente.

Tenemos hoy : enfermos que fueron al Hospital de Mercedes 261; de estos quedaban hasta el 31 á la noche, 100 escasos con vida; los demas han muerto : enfermos en el campo 447. No he podido obtener la clasificacion de las enfermedades, no habiendo como ya saben mis lectores, cuerpo de sanidad ninguno en nuestro cuerpo de Ejército : los facultativos brasileros, gracias que pueden venir á hacernos una visita por dia; en cuanto á exigirles detalles ó Estados, no pueden aunque quieran, tienen muchas ocupaciones, pero 2 terceras partes apro-

ximativamente son de disenteria; de los cuales la mitad probablemente morirán: quiere decir que de los 447, morirán 150, si no hay medios curativos y mejor tiempo que hasta ahora; si siguen las lluvias, habrá muchas defunciones.

Estos guarismos aterran y descorazonan; nos atreveríamos á aconsejar á nuestro Gobierno tan interesado en la honra nacional comprometida en la guerra actual, de la que hay que sacar ileso el pabellon oriental, piense con tiempo en los remplazos de los cuatro batallones que ostentan su bandera: es de absoluta necesidad manden á la costa del Paraná 600 infantes, de los cuales 200 para el Libertad, 200 para el Independencia, 100 para el 24 de Abril y 100 para el Florida: sino entra la disolucion continua de los cuerpos, y la consiguiente desmoralizacion de los demas; al gran mal, remedio heróico; no regateen los hombres cuando se trata de la gloria y del honor pátrio.

No tenemos la ridícula pretension de ser Profetas, ni mas capaces que los demas: no caeremos jamas en esa zonzera: pero aquellos que leyeren este diario, saben hemos dicho siempre la verdad animados de un solo deseo del buen éxito de la campaña y de la gloria de la Nacion Oriental, que no quisiéramos quedase á este respecto ni una pulgada detras de las otras dos naciones aliadas. Frente á Uruguayana lamentamos aquellos dias de inaccion y de ridícula farsa, que hoy estamos pagando. Fren-

te al Salto deciamos, ¿porque no vamos por agua breve y descansadamente á Uruguayana? ¿porque vamos á matar nuestra bizarra infantería en los pantanos y malezales? no se nos hacia caso: muchos se reirian del pobre soldado que esto escribia. Despues en Uruguayana clamamos tambien, por que no bajábamos por agua hasta Constitucion, salvábamos el Salto Oriental del Uruguay por tierra y doblábamos el Paraná embarcados hasta la capital de Corrientes? Hace 15 dias que tendriamos la infantería y artillería frente al enemigo y hubiéramos dado á no dudarlo el golpe de gracia al Ejército Paraguayo.

No criticamos de nuestros superiores; sabemos cual es nuestra posicion, y lo que importa la subordinacion; pero en vista de los males que nos afligen, ¿no nos será permitido lamentar tan siquiera estos males que creimos pudieran evitarse? No tenemos ferro-carriles, pero tenemos rios navegables y cuatro ó seis vapores para remolcar cada uno cuatro de vela, pues vamos por el Rio; tiremos, quememos nuestro bagaje y el material inútil por su pesadez; lo que importa es la gloria de aniquilar al enemigo. En fin llevemos con paciencia y resignacion esta triste peregrinacion al través de la Provincia de Corrientes, que vamos salpicando de cruces de pobres desgraciados que quedan aquí en tierra estraña, victimas del clima y malos tiempos; nuestro espiritu no decae por esto, los que sobrevivan, saldrán mas

puros y viriles del crisol de estas desdichas.

Dia 3.— No se marcha hoy : descanso, á pesar de que dicen ha bajado ya mucho el Rio Corrientes. Paunero sigue para adelante hoy. Gelly y Don Emilio Mitre tenian tambien órden de marcha; no sé si la llevarán siempre á efecto.

Sigue muriendo gente, esta noche han fallecido varios en el 24 de Abril, Libertad é Independencia; nuestro hospital quedó anoche en 102 enfermos, sarampion y disenteria.

Se han recibido comunicaciones del General Castro fecha 27, se conservaba inmediato á la Tranquera de Loreto: acompañan sus notas informes y partes de las autoridades locales inmediatas al punto que ocupan sus fuerzas, que dan casi la certeza de que la Escuadra Brasilera subió y ocupa la boca del Paraná y el Paso de la Patria: el enemigo salió de la capital de Corrientes en un estado de desmoralizacion completa, abandonando á la retirada enfermos, bagajes, equipo etc.; llegó al Paso de la Patria, y dicen se encontró la Escuadra Brasilera estorbándole el paso; se cree intente pasarlo por el Paso de la Tranquera, donde hay una Isla inmediata que ocupa y fortificada, puede facilitar el paso del Rio, si saben apreciar las ventajas de esa posicion. Que falta hace nuestro Ejército por el Paraná!... Tan solo tubiéramos si son positivas estas noticias, 10,000 Infantes ligeros, 50 piezas de artilleria ligera y la caballeria de Hornos y Cáceres, sobre Corrientes ó Empedrado, darian cuenta del Ejército enemi-

go, sin grandes pérdidas La Escuadra Brasilera, siempre debió tener 5,000 hombres escojidos, tropas de desembarco, debió operar siempre con fuegos convinados de mar y tierra: el enemigo nos ha estado enseñando, bárbaros ó no bárbaros como solemos llamarlos, han aplicado sus fuerzas de infantería y su Escuadra mas sabiamente que nosotros: la Escuadra opera sobre su Rio y no sobre la mar, no hay sinó una costa que nos sea enemiga; lo que procura las ventajas de salvar las tropas en caso de apuro en un tiempo dado ya calculado y medido de antemano, se quiere en todo vencer imposibles y hacer milagros.

Por la mañana y por la tarde se hizo ejercicio: tambien marcharon al Hospital de Mercedes 28 enfermos, declarados graves, de disenteria, que probablemente morirán.

El cuerpo de Gelly y Obes y el de D. E. Mitre salieron ayer tarde, en direccion al Paso Nuevo de Corrientes. Tres mil brasileros, dirijidos por el cuerpo de ingenieros, se ocupan en componer de nuevo el trayecto de Villa Nueva al Paso Nuevo que compusieron antes, y se inutilizó en las últimas lluvias y el transito del cuerpo de Ejército de Paunero, que se adelantó á todos, con el objeto de echar una balsa al agua, y arreglar el modo de poder pasar ellos y facilitar el paso á los que vamos atras. Nosotros como no tenemos equipaje de canoas, ni balsas, estamos obligados á pasar despues de otros. Ya se encuentra el General

Paunero y el Presidente Mitre en la barra de Payubre frente al paso: el bañado está intransitable, el agua dá al ala del recado, y mientras no baje, inútil es pensar en pasar el equipo y rodados; hay como dos leguas de bañado antes de llegar á la caja del Rio: se ocupan en cortar maderas y aprontarlo todo para cuando bajen las aguas.

El Ejército Brasilero se conserva aun, como nosotros, sobre el Villanueva.

Dia 4.— A las 6 de la mañana, mudamos de campo á la izquierda del lugar que ocupábamos; á la inmediacion del monte, en un paraje delicioso: la Brigada Brasilera de Kely no se movió.

Esta mañana ha fallecido un soldado paraguayo del Florida, y una criatura, hija de un músico, en los otros cuerpos tambien han muerto algunos: no hay parada en que no dejemos cruces.

Está dada la órden de celebrarse mañana una misa, frente al Cuartel General.

El tiempo ha refrescado hace dos dias; de noche se hace sentir frio; llevamos tres días buenos de seguida; cosa que hacia tiempo no veiamos; puede que la menguante de la luna sea de seca y consigamos asi que baje el Rio Corrientes.

Ha llegado chasque del Cuartel del General en Gefe del Ejército Aliado. El General Cáceres entró en la Capital de Corrientes, donde se encontraba la Escuadra Brasilera. El enemigo

se dice está en el Paso de la Patria y no se habla nada de la Escuadra Brasilera en este último punto; aunque él ha demorado por el camino. Las autoridades Provinciales quedan restablecidas en la capital, á pesar de encontrarse aun el Gobernador Lagraña en la Villa de Mercedes.

Los rumores que corrian respecto al General Urquiza, carecian de fundamento. El Cuerpo del Ejército Entreriano viene en marcha, fuerte de cinco mil hombres, y á la fecha se encuentra por Basualdo: no ha habido tal dispersion y sigue su marcha hasta la salida del correo que lo encontró por el camino, en el mejor orden.

## Carta 26.

### El Gobernador Lagraña entra á la Ciudad de Corrientes.

Dia 5 de Noviembre.— A las seis de la mañana estuvieron formados los cuerpos frente al altar improvisado junto á la tienda del General en Gefe: el Padre Irazusta celebró misa al son de las musicas de los cuerpos 5.º y 7.º de infanteria de la brigada Brasilera, estan uniformados y bien aseados: el Florida estaba vestido de parada, la 1.ª fila estaba perfecta; pero en la 2.ª aparecian al curioso impertinente los reclutas que están sanos, vestidos, Dios

sabe como; algunos tuvieron que prestar un pantalon á otros que solo tiene camisa y calzoncillo desde que salimos del Uruyuay. Lo propio hacia el 24 de Abril y Libertad: el Independencia compuesto de puras altas, estaba peor que todos. El jabon se reparte tan de tarde en tarde, que por mas que uno haga, no puede conservarse el personal limpio: sin embargo el Florida lava con sus propios recursos y con el jabon que se reparte de tanto en tanto, lava, repito una ó dos veces por semana: la falta de aseo es una de las causas que originan dolenciás, sobre todo en verano y á esta latitud, en la cual se traspira mucho, casi es indispensable mudarse todos los dias.

Concluida la ceremonia, desfilaron los cuerpos delante de S. E. y se retiraron á sus cuarteles: hoy no ha tenido la tropa ejercicio, como es domingo el General les ha concedido descanso. El tiempo es magnifico, y cosa estraordinaria, van cuatro dias sin llover, los rocios son copiosisimos lo que nos hace esperar que el buen tiempo continuará, y asi bajarán los bañados y el rio que nos tiene en berlina hace un mes.

Hoy la tropa, como estuvo de asueto, se internó en el monte y anduvo bañándose en el arroyo: dieron con la guarida de un tigre, que es lo que mas abunda en esas fragosidades, lo alborotaron, y el tigre mató dos argentinos; salieron del campamento algunas personas con escopetas y perros, le tiraron infinidad de tiros, y á lo último se fué el tigre.

Estamos á la orilla de esta gran faja de monte que cruza al Entre-Ros y Corrientes; hay parages donde no puede ni transitarse; es esta otra dificultad mas que presenta esta provincia al infante, no solo le ofenden las espinas, sinó que se pasan leguas y leguas, sin encontrar la mas pequeña abra donde acampar y dar de comer á los caballos; para ir al Paso Nuevo, ahora tenemos que ir orillando el monte porque si nos engolfamos adentro de este, no salimos de él, y nuestro material se perderia todo.

Hoy ha llegado correspondencia de la Capital aunque atrasada, algunos han sido felices en recibir cartas de sus familias y amigos; hacia un mes que no se recibia correspondencia de la Capital; yo por mi parte recibí una sola carta de mi amigo Donnelly de fecha 22 de Setiembre, y estamos en Noviembre.

El Sr. Gobernador ha arreglado hoy lo conveniente para establecer un correo semanal hasta el Salto, pero esto no durará sino hasta que lleguemos sobre el Paraná; entonces habrá que modificar este servicio; sin embargo por ahora, no deja de ser una noticia importante para nosotros y para nuestras familias que asi sabrán semanalmente del Ejército. Tiempo hace que debia haberse hecho este arreglo.

Han llegado de la Capital dos oficiales del 24 de Abril, de los heridos en Yatay; bien venidos sean: nos han dado una noticia desagra-

dable, que cuesta creér, aseguran que nuestro vestuario de verano, mandado al Ejército por el Gobierno Oriental, y en el cual pensamos dia y noche, pues no es broma, tenemos hombres literalmente desnudos, y sin mochila, morral ó cualquiera cosa en que llevar su ropa: este vestuario ha sido vendido á los Brasileros y ya no deberá llegar el Comandante Goyeneche al Ejército, como se esperaba; damos esta noticia tal cual nos la han dado los dos oficiales mencionados: Dios que sepa la verdad!....

Está dada la órden de marcha para mañana á la artillería, parque y toda la caballería. Iremos aproximándonos poco á poco al dichoso Corrientes.

Hoy por la mañana han fallecido un soldado paraguayo del Florida, y por la noche otro: en los otros cuerpos creo que felizmente no hay defunciones hoy: pero en el pueblo siguen en grande escala, la enfermedad declina al parecer, con el buen tiempo: el Hospital del Florida queda esta noche en 86 enfermos; algunos graves.

Dia 6.—El buen tiempo continúa; pero los calores aprietan, hay horas en el dia que son insoportables, las carpas ya están muy viejas y raidas, el sol las taladra, de modo que se sofoca uno en ellas. Por la mañana se hizo ejercicio de Batallon; hoy no se carneó, porque ayer se hizo la carneada para dos dias.

Esta mañana ha fallecido un soldado paraguayo y una criatura hija de un soldado orien-

tal del Florida, y dos soldados mas paraguayos del 24 de Abril: ignoro si en los demas cuerpos habrán muerto mas.

El Padre Cura, ha confesado dos mas, que el médico declaró graves á la hora de la visita en el Hospital del Florida: tal vez no pasen del dia.

A las 11 de la mañana se dió la órden de marcha para las 4 de la tarde del dia de hoy. En vista del buen tiempo, el Sr. Gobernador desea ir ganando terreno, aunque me temo seamos los últimos en pasar el Rio, por la circunstancia de no tener balsas nuestro Parque ni canoas, y es probable que los propietarios de esas alhajas preciosas para un ejército quieran ser los preferidos; y nosotros invernemos en el Rio Corrientes.

Corre la voz por cartas llegadas á Mercedes, que el Gobernador Lagraña entró en la Capital el 31 del pasado, donde restableció las autoridades. La Escuadra Brasilera compuesta de 12 buques fondeó en la capital: refieren las cartas que los paraguayos, al retirarse de allí: saquearon la Aduana, el archivo del Banco; la casa de Gobierno y la sala de Comercio: llevan en rehenes varias familias correntinas, cuyos parientes, de los cuales se encuentran algunos en Mercedes, están consternados y en la mayor ansiedad por la suerte de sus deudos.

Hemos dicho y lo repetimos, quisiéramos ser amigos y no enemigos del Paraguay, por el cual sentimos las mas nobles simpatias; pero

lamentamos de todo corazon que el grueso del ejército de Lopez, casi á su vista, y á presencia de los buques de guerra, y los ajentes consulares de las naciones estranjeras, se deje llevar á esos escesos, á esos medios reprobados entre hombres cultos, sin que conste que el General en Gefe haya tomado medidas para reprimirlos. A buen seguro que subsistirá indeleble el recuerdo de la invasion Paraguaya, en Corrientes y Rio Grande; del Mato Groso no sé; pero de lo que he tenido a la vista, puedo asegurar que es injustificable este saqueo y esterminio, que recae mas sobre el estranjero, que sobre el natural. Este siquiera devuelve la rebancha en una tercerola ó lanza; pero al comercio estrangero arruinado en Uruguayana, solo le quedan lamentos; y lo mismo acontecerá al comercio de las poblaciones de Corrientes, donde asentó su planta el invasor.

Se dió contra órden respecto á la marcha de la Infantería, ejecutándola solamente la artillería, caballeria y parque: mañana á las 6 de ella marcharemos nosotros.

Hoy ha corrido la voz de que Paunero ya principia á verificar el paso del Rio; yo dudo mucho que esto sea verdad, á no ser que el Rio haya bajado de golpe ayer, y hoy puedan haber instalado la balsa. El General Osorio subsiste aun en el mismo lugar que ocupaba.

De Urquiza se dice que está cerca y que trae 6,000 caballos para el arma de caballeria argentina, y no se cuantos para la oriental, que

erco repasará de ellos; porque pasando el Paraná, recibiremos del General Castro como para remediarnos, de la que tomó de Misiones; como quiera que sea, esto no pasa de rumor, estando separado del ejército Argentino donde solo puede saberse esto con certeza.

## Carta 27.

El Ejército Brasilero hace la guerra con toda comodidad.—Pasage de los rios Batel y Santa Lucia.

Dia 7 de Noviembre. — Se tocó diana muy temprano, y á las 5 estuvo el Ejército pronto para marchar, lo efectuó por el caminó, donde nos habian precedido los argentinos y brasileros; cuyo carreterio se encontró en su mayor parte rezagado por al camino; cruzamos el monte, que aunque espeso daba lugar á marchar la infanteria en columna, pero con trabajo; el carril del camino estaba regular, habiendo sido enanchado y compuesto por el cuerpo de Ingenieros Brasileros.

El campo que hemos atravesado es arcilloso y pobre de pasto; este era de pura flechilla; el *Cucacá* y algunos gajos de él, corren á lo largo del camino y el agua no escasea; aunque el campo debe ser árido y seco por la calidad mala de él. La arboleda es en su mayor parte

de ñandubay, con tal cual algarrobo, quebracho y chañar.

A pesar de ser campo de monte hemos encontrado muchas poblaciones; pero de aspecto pobre y destituidas de quintas y árboles frutales.

A las 8 ½ acampamos en la costa de un gajo de *Cucacá*, parage muy delicioso por su frescura y adundante gramilla. Se carneó, se dió órden de marcha para las 5 de la tarde. A esta hora se abatieron tiendas, y volvimos á marchar, hasta llegar á la costa del Chañar que acampamos, habiendo hecho hoy una jornada de tres leguas cortas. El Ejército de Osorio que se movió ayer, se encontraba acampado en este mismo lugar; el aspecto del campamento era de un golpe de vista magnífico; el matiz verde de los árboles se armonizaba perfectamente con el blanco de innumerables tiendas de campaña y la variedad de uniformes de tropa que hormigueaba en rededor del campo.

Los cuerpos de la brigada brasilera de Kely desplegaron sus banderas al desfilar delante del campo brasilero, del que se separaron en la Concordia, para venir á formar parte del ejército de vanguardia, al que se enorgullecen de pertenecer; apesar que hemos quedado convertidos ahora en ejército de retaguardia por lo que se vé.

Las músicas del Florida y 24 de Abril tocaron los Himnos Oriental, Argentino y Brasilero, y por la noche fueron á tocar delante de la

tienda del General en Gefe, donde se hallaba de visita el General Osorio.

El ejército brasilero hace la guerra con toda comodidad; se encuentra en el campo un Hotel donde se sirven comidas, refrescos y bebidas, hasta tambo hay donde se vende leche fresca diariamente: luego diran que se pasan privaciones en campaña!

Hace dos dias han sido egecutados á golpes de sable en las espaldas dos individuos de tropa del 12.º de Infantería, por haber hecho armas á un oficial argentino, á quien trataron de asesinar. Otra ejecucion debe tener lugar en breve de un soldado que hirió en la cabeza á su propio capitan, creo que ya que se trata de ejecutar á individuos que condenan á la última pena las leyes militares, seria mas simple y adecuado al siglo en que vivimos, hacerlo fusilándolos, y no empleando las espadas, símbolo del honor militar en tan vil empleo; la subordinacion está bien basada en el ejército Brasilero, aun asi mismo en los ejércitos Oriental y Argentino: en una aglomeracion tan grande de hombres de distintas naciones, apenas se vé el menor desorden en las personas y propiedades del pais por donde andamos, salvo los casos de desercion.

Los Brasileros están suministrando carne de oveja á su tropa que padece de disenteria, y aseguran que es preferible á este respecto á la carne de vaca, que está visto es muy nociva para los que no están acostumbrados á hacer de

ella su único alimento; nuestros enfermos continuan; mi hospital particular tiene esta noche 96 enfermos; hoy han fallecido 2; en el 24 de Abril otros 2; en los demás cuerpos no sé á ciencia-fija los que han perecido: francamente hablando, esta lidia de enfermos y de los paraguayos ya me tiene cansado: son terribles; despues de lograr salvarlos á rigor de afanes, hacen escesos al menor descuido; recaen y mueren. Tambien se desertan; hoy se ha desertado en mi cuerpo un cintinela paraguayo con otro mas y dos veteranos del Florida, en el Batallon Libertad tambien desertó un centinela con otro, paraguayos ambos.

Es un recargo de trabajo que nos ha venido y no poco con esta gente.

Se dió la órden de marcha para mañana á las 5 de ella; el General trata de pasar inmediatamente despues de Paunero, y para el efecto se adelanta mañana dejando á la espalda el ejército Brasilero.

Dia 8.—Al aclarar estubieron prontos los cuerpos, y á las 5 en punto nos pusimos en marcha: el campamento del ejército se encontraba á la derecha y á la izquierda del camino, asi es que fué una verdadera columna para desfilar, la marcha del ejército entre una multitud de oficiales y tropa Brasileros que salieron al camino á examinarnos de cerca. Reina en el campo de aquellos gran simetria y concierto, pero lo que primero llama la atencion es ese recargo de material y bagajes, acompañamien-

to al parecer indispensable de sus tropas; asegurase que sinó baja el *Corrientes* no dá paso libre, en todo este mes que corre: no acaba de pasar la série interminable de carretas y carretones que acompañan á los tres Ejércitos; siempre fui enemigo del gran bagaje y de comodidades en campaña; esto solo sirve para recargar de trabajo al soldado propio y envalentonar al enemigo, con el aliciente de abundante botin. No son solos los Brasileros los que van cargados de rodados, nosotros y los argentinos tambien llevamos no pocos para dejarlos tirados mas adelante: ¿de á donde vamos á sacar bueyes de relevo para esta masa enorme de carretas? ya todo está agotado, aqui al menos solo que tengan los paraguayos, que lo dudo mucho.

Caminamos dos leguas por un monte espeso, sin mas abra que estrictamente el ancho del camino: llevando la caballeria y la artilleria adelante: á las 8 acampamos en la costa de un arroyito llamado *Teranc-cué,* cerca de una casa de pobre aspecto. Al paso que vamos internándonos mas en el monte, van siendo mas escasas las poblaciones y mas pobres: hoy apenas hemos visto alguna, el monte es tan espeso, que es casi imposible cuidar vacas en alguna cantidad crecida; por lo regular tienen los ranchos un claro de unas pocas cuadras como para cuidar unas 30 lecheras y una manada de yeguas, las ovejas son escasas; apenas se vé una majada en estas pobres cabañas; la paja,

del techo es muy rara aqui; cubren aquel con troncos de palma, partidos y ahuecados por el medio en forma de teja de dos metros de largo; este es comunmente el techo de las casas, por estas alturas. Se carneó y á las 4 nos volvimos á poner en marcha: el camino vá siendo cada vez mas estrecho y difícil para la marcha, á cada momento se ven yugos y ejes rotos, hasta carretas enteras abandonadas, despojos de los que nos anteceden. A las seis acampamos en un arroyito llamado el *Totoral*, habiendo caminado hoy tres leguas y media.

Ayer tarde se recibió un chasque del General D. Enrique Castro; con fecha 2 del corriente participa al General en Gefe haber recibido aviso de una autoridad local no lejana de la tranquera, como la escuadra brasilera habia interceptado el Paraná á un trozo del ejército paraguayo, al que habia dado un fuerte avance el General Cáceres, causándole pérdidas de mucha consideracion. Como no nos gusta poner en este diario cosa que no sea la pura verdad, no pusimos ayer nada en él á este respecto, hoy no se ha confirmado esta noticia, que á ser cierta ya tenia tiempo de saberse con certeza en el cuartel general del Presidente Mitre.

Hoy han muerto durante la marcha tres soldados paraguayos del Florida.

Dia 9.—El tiempo amenaza, nos apuramos por llegar al cauce de Corrientes antes que llueva. Esta noche se han desertado dos paraguayos del Florida, once del 21 de Abril, y

dos ó tres del Libertad: la desercion está iniciada, y es probable que continue, esta gente paraguaya ni sabe discurrir el bien, ni agradece el beneficio; no fuí de los que se hicieron ilusiones respecto á los paraguayos; felizmente descubren la hilacha, cuando aun se está á tiempo de remediar el mal, en parte al menos; lo mas prudente, entiendo que seria acercarnos al Paraná y mandarlos á Montevideo, donde serian útiles para alguna cosa; queremos tener cuerpos con personal completo; vengan á ellos los que tengan obligacion y dejémonos de una vez de esta lidia fastidiosa, que solo dará resultados negativos.

El capitan Bailon á quien mandó el Sr. Gobernador con dinero y carpas para el General Urquiza á fin de conseguir alguna caballada de Entre-rios ha vuelto hoy en los momentos de marchar sin caballos ningunos; dejó el dia 2 al General Urquiza á 8 ó 10 leguas de Basualdo con una fuerza de 6,000 hombres; tambien esperimentaba desercion en sus filas, á pesar de las medidas de represion que tomaba para impedirla. Al General Urquiza sucederá lo que á nosotros: á la vuelta de tres meses, quedará reducido á su infanteria y alguna caballeria indispensable: se verá en la precision de licenciarla, como un objeto costoso y completamente inútil, fuera de la necesaria, en un pais cuajado de montes y malezas y desprovisto de cria caballar; con 3,000 ó 4,000 caballos que nos queden por todo bien montados nos bastará.

A las 5 nos pusimos en marcha á través del monte, hoy hemos encontrado mas ranchos que ayer, adaptados mas bien para chacras, que para estancias, no se vé un solo animal entre el monte; los chacareros conservan los suyos en potrero de rama techada de ñandubay. A las 7 ½ acampamos en la costa de Payubre habiendo caminado dos leguas largas de penoso camino: todavia encontramos ardiendo una carreta de las fuerzas de Gelly y Obes; que el dueño quemó por habérsele roto, y en el santo deseo de que no pudiese servir á otro que á su dueño.

Cada vez van haciendose los calores mas insoportables; el de ayer y hoy ha sido terrible: los montes son compuestos de arboleda de hoja menuda que no resguarda del sol, y en las carpas no se puede estar; se sofoca uno en ellas; ¡qué será lo que lleguemos cien leguas mas adelante!

El General Paunero dicen que pasó ya el Rio; hoy está verificándolo el General Gelly y Obes y el General Mitre; es probable que hoy lleguemos al borde del Rio.

A las 4 de la tarde nos pusimos en marcha y entramos en lo peor del camino; hemos cruzado cerca de dos leguas de un bosque que con razon merece el dictado de la *Selva Negra de Corrientes*; el camino era un estrecho callejon lleno de pantanos y cig-sag; los árboles espesos y cerrados de hermosas y estrañas enredaderas, se van á las nubes; jamas he visto ñan-

dubays tan derechos y tan altos, podrian servir para tirantes de azoteas y marcos de puertas y ventanas sin dificultad: estan como almacigo pero cómo no habrá de tigres en estas espesuras! La salida del monte al bañado que es limpio,y de puro malezal está cerrada con una tranquera que deja espacio á la entrada y salida de las carretas y viageros; supongo que el potrero formado por la orilla del monte de arboles volcados será para impedir que las haciendas que entren á invernar en aquel, pasen al monte donde se perderian. Caminamos media legua corta por el malezal y poco antes de ponerse el sol, acampamos en él, habiendo caminado hoy cuatro leguas largas; equivalente á mas de seis de camino despejado. Los montones de los hormigueros estan tan inmediatos unos de otros en el bañado, y los tacuruces á medio secar tan ásperos, que apenas se puede caminar por ellos y nuestros soldados van á pasar una noche incómoda; pobres! buena cama para huesos molidos por la fatiga y el peso del equipo, sin paja ni otro auxilio para hacer cama y lo peor de todo será que esta noche tengamos agua, el sol se ha entrado mal.

La sabandija del bañado tambien es otra mortificacion mas que tenemos esta noche; hay unos jejenes verdes, que son bravos por demas.

Las carretas han llegado al campo de noche, ha habido averias de todo tamaño, y los carreros que han sacado de la selva sus carretas sanas, alaban su destreza y la consideran como

no poca hazaña: sin embargo, con esta dificultad ha acontecido como suele suceder en todas las que abultan los que las refieren, no es el leon tan bravo como la gente lo pinta. Yo crei que fuese peor; es verdad que los seis dias buenos que llevamos han secado mucho el piso, tanto que el polvo molestaba hoy por los arenales, y si el terreno hubiese estado menos seco, habria sido mayor la suma de trabajos este dia.

En el monte encontré un transeunte que venia del otro lado del Rio: me refirió que el General Hornos, acompañado del General Paunero habia pasado ya el Batel, y se dirigia con premura á Bella-vista; no será estraño que esta fuerza se embarque y suba por agua hasta donde se encuentra el General Cáceres; refiere ese pasagero que oyó decir que tenia cortado un considerable numero de paraguayos á quienes sitiaba. El General Gelly y Obes se encontraba pasando sus tropas hoy cuando cruzó el Rio.

Esta tarde han muerto tres paraguayos en la marcha, del 24 de Abril é Independencia; el Florida, á pesar de tener algunos graves, no perdió ninguno de enfermedad, pero desertó un enfermo y se internó al monte durante la marcha: asi recompensa esta gente los trabajos y desvelos que todos hemos tomado por salvarles la vida en sus dolencias: que no es broma asistir á cien enfermos marchando, cuando los sanos apenas tienen tiempo y

comodidad para atender á la subsistencia: visto esto, de estos hombres no tenemos nada bueno que esperar.

Dia 10 de Noviembre.—Apenas aclaró, se pusieron en marcha la artilleria, caballería, el Florida y 24 de Abril; caminamos como una legua á lo largo del Rio, hasta llegar al lugar elegido para el pasage, que es 20 cuadras mas abajo del paso nuevo. Encontramos una gran balsa de los argentinos de 8 cajones con piso de tabla, como para 80 hombres armados y equipados, tres balsas mas de canoas, y un pequeño equipage de puente, que alcanzaba á la 4ª parte de lo ancho del Rio, de botes de goma con puente arriba, perteneciente á los brasileros; además habia una gran lancha de goma, gobernado todo por oficiales y tropa del cuerpo de Ingenieros y marina. No bien llegamos se principió á pasar á la par con el Parque Oriental, á las 12 estaba todo el personal de la Division del otro lado del Rio; quedando solamente una gran parte de carretas y equipages, que no concluiran hoy de pasar. Apesar del calor escesivo que hacia, nos pusimos en marcha, cuando estuvo la Division reunida y cruzamos otro bañado de media legua larga de estension con un riacho en medio, donde fue necesario descalzar y arremangar la tropa.

El bañado de uno y otro lado, tiene dos leguas de ancho, á la margen izquierda le sirve de barrera la Selva Negra y á la margen dere-

cha una loma pintoresca, llena de casas tocándose una chacra á las otras, con tres oasis de palmeras etc. En esta cuch lla acampó la división, entre un bañado y la Isla principal; la leña es escasa, los arboles de que hablé arriba no dan leña de quemar, pero en cambio hemos tenido agua dulce y fresca, donde quiera que se caba 80 centímetros mana agua abundante, la cuchila está llena por todas partes de ojos de agua.

El Corrientes, á pesar de estar lleno, no es de gran caudal de agua, un tercio mas que el Miriñay, pero tiene su corriente muchos remolinos; el cauce del rio, se echa de ver que es un socabon gredoso que el agua ha llenado de huecos que forman remolinos peligrosos para los nadadores que no estan amaestrados en vencer estos obstáculos; hoy murió ahogado un hombre de los del servicio del abasto, y otro soldado mas. Estas desgracias y algunos caballos ahogados son las perdidas que sepa yo hemos tenido; hubo de haber una grande: casi perece toda la 6.ª compañia de mi cuerpo, embarcada ya, se sumerjió en el agua un costado de la balsa, si no hubiese estado algo barada del otro, caen á la corriente la mayor parte y de seguro se ahogan armados y con mochila y carpa etc. á la espalda como se encontraban los hombres. Al 24, le sucedió tambien un caso análogo.

Una vez acampados se carnea, y pasamos en este lugar el resto del dia.

Han muerto hoy durante la marcha y pasage del Rio cuatro soldados paraguayos del Florida, del Independencia y Libertad tambien han muerto varios.

La jornada fué solamente de legua y media. Hasta la noche no llegó el General en Gefe al campamento; pasó todo el dia en el arenal del Puerto con un sol que rajaba, incorregible como siempre: no será estraño que en una parada de estas agarre un tarbadillo.

Dia 11 de Noviembre.—No se marcha: las carretas de los cuerpos, equipaje etc. acabaron de pasar, las que se quebraron en el paso de la Selva, que fueron muchas han ido llegando al paso, una vez compuestas. Se carneó por la mañana, se repasaron las armas y se lavó la ropa que estaba incapaz, con el sudor y el polvo de los medanos, se habia puesto el vestuario blanco, sucio por demás; pero sin jabon: no ha sido posible encontrar en las carretas escasas que hay con negocio. La carestia iguala á la escasez que es estrema, á pesar de estar la gente muy pobre: nuestros bolivianos quedaron en Mercedes.

Es probable que se espere por las balsas de los argentinos, para pasar el Santa Lucia si está crecido tambien como el Corrientes, por que Gelly y Obes y hasta el mismo Presidente Mitre se encuentran en el Batel; esta tarde fué á verlo nuestro General en Gefe; de esta entrevista, resultará la direccion que ha de seguir nuestro cuerpo de Ejército, que hasta aho-

ra se ignora, todos desearíamos incorporarnos al General Castro, y cruzar algo separados del grueso del Ejército, el trayecto que tenemos que verificar, es muy incómodo marchar detras de otro Ejército. Se dice que no marchamos por la mañana si no llega el General esta noche.

Dia 12 de Noviembre. — El General pasó la noche en el Cuartel General del Presidente Mitre: no hemos marchado esta mañana; pero se cree lo verificaremos á la tarde, por cuanto la carneada se ha hecho temprano. Las balsas de los argentinos se han recojido ayer tarde, hoy se cargan en carretas y marchan al Batel, donde las aguardan por estar crecido este arroyo, por donde intentan pasarlo: la Brigada de Neto lo despuntó y está ya del otro lado del Batel.

El Cuerpo de Osorio principió ya ayer á pasar el Corrientes: la Brigada de Sampayo está de este lado ya; pero tuvieron desgracias ocasionadas en la lancha de goma, donde se metieron á pasar caballos tirados, al propio tiempo que llevaba tropa adentro; ha habido varios ahogados; ignoro á punto fijo las victimas.

Nuestro cuerpo de Ejército es probable despunte Batel y Santa Lucia y marche á la capital de Corrientes, que supongo será el centro comun de la reunion del Ejército, todo el equipo y vestuario del argentino y oriental, merece reponerse, por estar muy destruido: cuen-

tese que nuestros cuerpos llevan cinco meses consecutivos de cruda campaña, con el que sacaron de la capital; con razon clamamos por que se nos habilite de nuevo para entrar al territorio enemigo; *sin olvidar los reemplazos:* hace cinco meses lo decimos: nuestros amigos se enojaban por que deciamos lo que era indispensable hacer; si hubieran creado en la capital un depósito de reemplazos hoy tendriamos de que refrescar nuestro personal en la capital de Corrientes, cuando mas falta nos hace disponer nuestros batallones para batirse seriamente con el enemigo y operar en su propio territorio.

Nuestro hospital particular queda hoy en 87 enfermos; ayer no ha muerto ninguno del Florida, pero murió uno del 24 de Abril y en el Libertad é Independencia murieron algunos.

*A última hora.* — El General en Gefe ha regresado: esta tarde marchachos; vamos á despuntar el Batel y Santa Lucia: esto nos hará dar una pequeña vuelta, pero nos evitará el pasage en balsas de estos dos Rios, que se conservan crecidos, y el tiempo amenaza dar mas agua. El Presidente Mitre aguarda sus balsas para dar principio al pasage del primer Rio; era falsa la noticia de haberlo pasado ya el Cuerpo del General Paunero.

Se ha recibido el parte oficial del General Cáceres, de haber pasado del otro lado del Paraná todo el Ejército Paraguayo, dejando trescientas carretas de este lado que no pude pa-

sar y algunos prisioneros. Los correntinos que se habian unido á los Paraguayos defeccionaron á última hora, y con alguna pequeña escepcion, todos se quedaron, y han pedido indulto reincorporándose de nuevo en las filas de sus compatriotas, de los que nunca debieron haberse separado. El General Cáceres está en contacto con el General Castro, en cuya division no ocurria novedad alguna.

Fué tambien falsa la noticia de haberse situado la escuadra brasilera en el Paso de la Patria: se encontraba fondeada frente á la capital de Corrientes; siempre dudamos de aquella noticia. Al cabo ha hecho una cosa sabia y prudente el General Lopez: *seis meses mas de campaña*, segun nuestro corto entender.

Han llegado 300 y tantos prisioneros correntinos al campo de Mitre, y han sido destinados á los cuerpos argentinos: todos vienen de divisa blanca.

## Carta 28.

### El timbó árbol histórico.—El pueblo Yaguaretè—Corà.

Dia 15 de Noviembre — Desde que oscureció ayer, se armó una gran tormenta que descargó en agua y vendabal durante toda la noche; se suspendió la marcha, por la mañana al menos. La tropa se ha ocupado en secar las

armas y sus ropas; ya llevamos dicho que nuestras carpas han quedado con los cinco meses de servicio hechas miñangos; asi ahora siempre que llueve, la tropa se empapa toda, por la circunstancia de que la lluvia viene á consecuencia de tormentas y fuertes vendabales: antes, aunque con trabajo subsistian paradas las tiendas; ya no hay que pensar en eso.

El Presidente Mitre tuvo que renunciar á pasar el Batel por el paso donde se encontraba acampado; el primer cuerpo que pasó tuvo siete ahogados; el agua daba al infante cerca de los hombros, y el fondo del rio era muy pantanoso; los hombres quedaban clavados en el fango, de donde los arrebataba la corriente.

Ayer se corrió el Ejército Argentino hácia abajo en demanda de otro paso, que dicen es mas desplayado y de fondo mas sólido hoy, debe estar cruzando el Rio.

Los Brasileros ayer tuvieron un gran contraste en la pasada del Corrientes; una balsa que conducia 40 infantes, se sumergió en el medio del cauce y perecieron treinta infelices de los cuarenta que llevaba la balsa: nosotros hasta ahora hemos sido los mas afortunados.

Principia ya el Ejército á tocar la escasez de conseguir haciendas los proveedores para el mantenimiento de las tropas; estamos en el límite de las estancias que conservan ganados; de aquí para adelante todo ha sido barrido por el enemigo, y de estas estancias ha-

estado sacando reses para su mantenimiento el Ejército de los Generales Hornos y Cáceres.

La ida del comandante Belen para el lugar donde se encuentra el General Castro, lleva por objeto procurar á nuestro cuerpo de Ejército el abasto de reses de las estancias de Misiones, que tal vez tengan mas recursos que aquellas por donde vamos á cruzar. En la costa del Paraná, tocaremos á no dudarlo, serios inconvenientes respecto al abastecimento de haciendas; y á la remonta de bestias para la caballeria y rodados.

Están sumariandose nueve paraguayos por delito de conato de desercion, que pensaban consumar á noche; fueron delatados por otro soldado de la misma Nacion, á quien convidaron con el mismo objeto.

Hoy no hemos tenido felizmente en el Florida muertos paraguayos; en el Batallon de Bustamante murió uno esta mañana: las enfermedades disminuyen ostensiblemente, y por consiguiente los muertos: el hospital del Florida queda hoy en 72 enfermos, muy poco graves.

*Arbol historico*: Existe cerca del campo un frondoso arbol *Timbó*: era un horcon del rancho del General Paz cuando estuvo acampado en este lugar durante algun tiempo antes de la batalla de Caa-guazú; el rancho desapareció como todo el campamento que era de rancheria, pero este palo prendió y fué respe-

tado: hoy dia es un hermoso arbol, al pié de él, si en mi estubiera, levantaria una estatua al ilustre Paz y la guarneceria toda de una verja de fierro. Si nuestro pensamiento encontrara eco en los nobles pechos argentinos, seria el primero que acudiria con mi óbolo para llevar á egecucion este deseo.

Desde que se ha pasado el Corrientes, se nota sensible variacion en el pais y sus habitantes; hermosas islas de arboleda de la que se que se llama palo blanco, han sucedido á los montes tristes y aridos de las maderas fuertes: el pais está cuajado de lagunas y esteros atestados de aves, muchas de ellas estrañas para nosotros, asi como los campos de diverso pasto: el espartillo limon es el que predomina, con alguna gramilla absorvida por la mayoria de la mala yerba; solo para crias de vacas y yeguas pueden servir estos campos, las ovejas no darian buenos resultados, por el piso blando y la grande elevacion del pasto amargo; el mio-mio es escaso, solo pueden servir para plantaciones de algodon que produciria muy bien, como toda clase de granos, pero no se vé ni una sola huerta; los habitantes, en los cuales ya se vá notando que predomina la raza indigena sobre la europea, son de una robustez prodigiosa, la musculatura y formas mas desarrolladas que puede imaginarse; son agiles y prestos para el caballo, pero para los demás trabajos son escesivamente perezosos, el pobre no mira por si; como

la fortuna está mal repartida; al lado de los grandes hacendados por el estilo antiguo, vegetan los pobres en la mas absoluta dependencia. Las mujeres á pesar de la pesadez de las formas, son graciosas y no dejan de ser agradables, si acaso puede serlo jamas una mujer que anda siempre descalza, de pié y pierna; son hábiles para trabajo de aguja, cribos y mallas: he visto un hermoso paño de manos que regaló un indio bizarro y de muy buen trato al General en Gefe, que es curioso, tanto por la variedad de cribos y deshilados, como la suma de paciencia y trabajo que debió emplear la fabricante en hacerlo.

En los montes, no solo la mayoria de los árboles son nuevos para nosotros, sino los animales que los habitan: hay macacos en las Islas; hoy los del Florida, á quienes no se les escapa nada, lograron tomar uno ileso, que se proponen criar: víboras enormes pululan por los campos y malezas; la artilleria mató una que tenia 13 palmos ,y era mas gruesa que el mollero de un robusto brazo; debe haber pesado de 30 á 36 libras; el 24 de Abril tomó otra que tenia 10 1[2 palmos; son de color oscuro por la parte superior y blancas por la inferior; con la cola overa á cuadros negros y pagizos; la cabeza es chica y no guarda proporcion con el resto del cuerpo; la lengua, pegada al paladar de arriba, es de forma de un estilete agudo como de tres á cuatro pulgadas de largo: tiene dos grandes filas de dientes

abajo y otras dos arriba: son terribles estos animales; los naturales los llaman Sucurí.

Tambien mataron los soldados hoy una hermosa vivora de coral; si hubiera tenido aguardiente, la habria embalsamado; no he visto un esmalte de colores mas vivos.

Como llevamos dicho, llovió toda la noche anterior, por consiguiente el dia estuvo fresco, á las 3 de la tarde se puso el Ejército en marcha con la caballeria á vanguardia y seguimos la loma de la cuchilla situada en la prolongacion del Rio; á cada momento encontrabamos lagunas y bañados aumentados con la gruesa lluvia de la noche; estas lagunas son depresiones que ha esperimentado la superficie de la cuchilla que es toda de arena, originada por corrientes subterráneas; no se caminan 10 cuadras en cualquier direccion que no se encuentren lagunas. El dueño del establecimiento contiguo al campo Sr. Bedoya, dueño de 23 mil cabezas de ganado, salió al camino á saludar al General y lo acompañó un rato. A las tres leguas cerca de la casa de un Sr. Gordillo, nace un gajo del Batel, que lo forma un inmenso esteral impenetrable, que se pierde de vista: la disposicion del pais es tal, que si dejaramos la cuchilla, no caminariamos dos leguas sin encontrarnos con una barrera de la especie que acabamos de esplicar, que nos impediria seguir adelante. En casa de ese Sr. Gordillo vi un algodonar viejo ya brotado, tendria cincuenta varas cuadra-

das. De aqui para delante se siembra en casi todas las casas algodon para el consumo, pero no por especulacion, casi todas las mujeres hilan y tejen, tanto estas, como los hombres trabajadores visten las ropas que tejen de algodon y lana, y salvo alguna zaraza para polleras, se bastan á si mismos, sin necesidad de recurrir para nada á los géneros estrangeros. Tambien es cierto que van casi desnudos.

A las seis y media de la tarde acampó el Ejército cerca de la estancia del Juez de Paz, un Sr. Gordillo tambien, entre dos Islas de arboleda y una laguna inmensa con un potrero en el centro, en el cual acampó el Ejército. El campo abunda de gramilla verde y lozana, nuestros animales estan de boda esta noche; el monte abunda de leña seca; no podia haberse elejido mejor lugar para hacer noche. Las carretas llegaron tarde, ya de noche, nuestra jornada fué de tres leguas y media. Han muerto durante la marcha dos enfermos del Florida, diarrea negra.

La diarrea tiene tres periodos, blanca, verde y negra, el 2.º perido determina la gravedad del doliente, el 3.º la muerte infalible; ninguno escapa de ella. Yo tengo entre mis enfermos 40 y tantos de diarrea; es la enfermedad mas terrible en campaña, por el gran decaimiento del enfermo y larga convalecencia, de los que sobreviven. Como llegamos tarde, no se si habrán muerto mas paraguayos en los otros cuerpos, es probable.

Dia 16.— A la madrugada bajó sin duda la temperatura de golpe y sobrevino una densa nieblina, efecto de la conclusion de la luna; quedó despues de despejarse el dia, nublado y bochornoso; probablemente tendremos tempestad próxima.

La primera cosa que se hizo fué dar sepultura á los dos paraguayos muertos ayer en la marcha, al lado de otros dos que murieron del batallon « Independencia »; se les puso una cruz. Esta madrugada desertó otro del Florida; estaba enfermo en el hospital y de allí fugó, se supo estuvo á esa hora en la estancia inmediata á pedir un caballo, que dicen le negaron y ganó las Islas del monte, ó iria á guarecerse de alguna otra estancia, si es que no está escondido en la inmediata al campo.

Son los correntinos los causantes de las deserciones que esperimentamos, ellos los hablan y los seducen para que se queden en sus casas; vienen diariamente vecinos á pedir con la mayor frescua al General en Gefe les de un paraguayito: estos son como los perros sin dueños, siguen á todo aquel que les dice pichicho: pobres! creen mejorar, y muchos de seguro se hacen desgraciados, porque si hoy les es facil desertar de nuestro Ejército y ganar una estancia, cuando deserten de estas, seran perseguidos implacablemente por sus patrones mas baqueanos que ellos mismos, de los montes y salidas, y no daran un paso sin ser vistos y delatados por los vecinos : estos

hombres son unos infelices, y ya estan acobardados con tantas marchas y movimientos, á los cuales son antipaticos; el gusto de ellos es estender un poncho sobre el pasto y echarse boca á bajo, si les dejaran, pasarian asi todo el dia.

A las tres de la tarde se pusieron las carretas en marcha y á las 4 el Ejército; este marcha por entre unas Islas de maderas fuertes y piso sólido, dejando á ambos costados inmensos esteros que se perdian de vista, viendo en lontananza un vasto monte á nuestra izquierda: el albardon por donde caminabamos fué estrechandose poco á poco hasta quedar reducido á un callejon, cruzado por un riacho de mas de un metro de profundidad que salia de un estero para entrar en otro, en el mismo arroyo habia un palo á pique con tranquera, fué necesario voltearlo para poder pasar y salir de la angostura, llamada el potrero de Portillo. Sin embargo de haber salido antes las carretas, nos acumulamos en la estrechura, y hubo alguna confusion para salir del atoliadero: poco antes de ponerse el sol, acampamos entre dos bañados en un lugar bastante incomodo por la sabandija y las viboras: vi traer una á la cincha á un soldado de la Escolta, que tenia lo menos cuatro varas, disforme. La jornada fué muy corta, de poco mas de legua.

Mientras mas avanzamos, van estrechandonos mas por ambos lados los esteros y maleza-

les: hoy el campo que hemos atravesado (de la pertenencia del Señor Gordillo) no tenia espartillo como el de los dias anteriores, es campo de gramilla, limpio de malas yerbas, y escelente en todos conceptos, sin mas inconvenientes que la abundancia de la sabandija de los esteros y lagunas.

Dia 17.—La revista de comisario de Presente estaba ordenada para esta mañana á las 6, pero hubo contraorden, y á las cinco nos pusimos en movimiento solo para mudar de campamento, como se efectuó á unas 12 ó 15 cuadras del lugar donde pernoctamos, se asentó el campo en la prolongacion de una espesa isla de bastante estension; teniendo lagunas á nuestras espaldas y á ambos lados.

Bien luego, entraron al bosque los buscadores de leña, y se armó una griteria espantosa, al dar con un tigre que corrieron en vano sin poderlo matar, por ir la tropa sin armas de fuego: agarraron solamente una especie de zorro, llamado cuatí, y un gatito alazan requemado, muy vivaracho y muy lindo, los naturales lo llaman baracaya-puitan.

Hay en estos montes un árbol denominado Curupí Caihú, que tiene la corteza morada y escabrosa: cortándola un poco, mana de ella la goma elastica: hacen bolitas y tiran de ella los soldados, como si fuera goma trabajada, los naturales hacen uso de ella, como liga para agarrar pájaros los muchachos.

Este es otro elemento de riqueza sin esplo-

tar que hay en estos montes, que abunda mucho en esta clase de árbol.

A las tres de la tarde se puso el Ejército en marcha, caminamos en una sola columna á lo largo del albardon, pero inclinándose sensiblemente al Batel: el campo de buena calidad, es limpio enteramente de monte ó Islas con monte ó capones, como las llaman los naturales: bañados y esteros impenetrables estrechan la cuspide de la colonia á derecha é izquierda: la loma está salpicada de depresiones del terreno, que hacen en la estacion de las lluvias otras tantas lagunas. A las 6 1[2 hicimos alto y acampamos cerca de unos esteros, habiendo caminado tres leguas buenas.

Hoy se ha sabido por el Sr. D. A. Rivas del ejército de Mitre y del de Osorio, aquel habia tenido que esperar su equipaje de balsas para pasar el Batel, cuyo pasage habia principiado á efectuar hoy : el último, acababa de pasar su tren y equipajes y se proponia seguir las huellas del ejército del Presidente y solo quedaba carreteria del otro lado del Batel.

La Brigada de reserva Rio-Grandense, que viene á reforzar el ejército de Osorio, se hallaba en Mercedes, esperando remonta de caballos para seguir su camino. 3,000 hombres mas de infanteria brasilera, salidos de Uruguayana para reforzar á Osorio, se encontraban pasando el Miriñay, cuando lo pasó el Sr. Rivas : esta infanteria es de la que llegó á Uruguayana acompañando al Emperador.

Aunque no habia leña en el lugar donde acampamos, nuestros soldados se dieron maña á hacer fuego con la resaca del bañado y boñiga de vaca; ello es que nadie quedó sin cenar, ó sin cebar mate por falta de fuego; esa es una gracia especial de que está dotado el soldado sud-americano de sacar recursos de la mayor escasez, sea de la que fuere: saca espediente de todo y no se le escapa nada, en cinco minutos barre el campo, no queda en él perdiz, vicho, vivora etc. que no caiga en las redes de sus manos, no pocas veces el simple soldado lo pasa mejor que su Gefe, que por el movimiento de manos bien entendido, resulta quedar reducido á las sobras del soldado.

Dia 18.—A las 2 ½ de la madrugada se tocó la alborada y á las 4 ½ estuvo el Ejército dispuesto para la marcha, no era de dia claro cuando estábamos caminando; la falta de leña y tambien algo de parte del oficial que hacia de vaqueano, que llegó no ha mucho del lugar donde se encuentra la division Castro, hicieron que el General ejecutase un cuarto de conversion á derecha, y tomáramos rumbo al E. Nordeste; caminamos en esta direccion durante mas de tres horas de buena marcha, sin mas que dos lijeros descansos de 10 minutos cada uno para que respirasen los soldados: hicimos tres leguas de marcha y acampamos al costado de una grande Isla de monte espeso casi impenetrable, con un inmenso estero á la espalda, que vá á perderse en el Rio Corrientes, del que no distamos sinó una media legua escasa.

Cerca de la franquia del monte habia un manantial de fresca agua de escelente calidad que entraba en el monte en forma de raudal, que proveyó de agua á las personas, pero donde ni podian tomar las bestias que pasaron sed y fué necesario llevarlas lejos á bañados que permitiesen entrar á tomarla, el gran estero contiguo al campamento no daba acceso á los animales.

El General montó á caballo á las 11 de la mañana y fué á esplorar el campo para proporcionar parada para el Ejército que tubiese agua y leña. A las 2 ½ regresó y poco despues echo llamada para aprontarse á marchar.

Ayer noche dimos sepultura á un soldado paraguayo que murió en la marcha, en el lugar donde acampamos y en este sitio dimos sepultura á dos mas, uno muerto durante la noche, y otro que espiró en la marcha, todos tres pertenecientes al Florida y de la *diarrea negra*.

En la Isla inmediata agarraron los soldados del Libertad un macaco negro de gran magnitud, distinto de los que habiamos visto en los otros montes que son bayos, los naturales los llaman monitos: habia estraños y hermosos árboles, entre los cuales abundan el árbol de la goma, y el Lapacho, como asi mismo frutas, entre estas habia una sazonada llamada Agüay, asemejada en la forma y sabor al Nispero del Japon.

Al paso que ibamos acercándonos al Rio, el piso iba siendo de arena y medanos, de es-

partillo, limon con algunas gramineas, de cuando en cuando se encuentran manchones de palmitas ó palma rastrera, cuyos cogollos son muy dulces y sabrosos, nuestros soldados han comido de ellos hasta hartarse: en el monte habia tambien palmas de otra clase prodigiosamente altas, con fruta sazonada y los militares las volteaban con hachas por aprovechar unas pocas frutitas, de gusto bien desagradable; destruyendo en cinco minutos casi sin provecho lo que costó miles de años á la naturaleza.

A las tres de la tarde se puso en marcha el Ejército, y se prolongó por el albardon que costea el Rio, durante mas de una hora, llegamos á orillas de un arroyito llamado Tuiug, y acampamos del otro lado de él, contiguo a una casa de mezquino aspecto de un Sr. Pujato: unas Islas contiguas al campamento proveyeron de leña abundante á la tropa.

Como era temprano, despues de disponer el servicio del campo, fuimos muchos á pasear al monte, este era casi impenetrable, y muy incómodo para andar por él, solo vi de notable una variacion del aloé llamado Caraguatá, que dá una flor preciosa, digna de figurar en lugar preferido en nuestros jardines; los naturales llaman á esta variacion Ubira, que recomendamos, como el caraguatay á los amantes de plantas y jardin.

Hoy he visto por primera vez traer al campo á vender, aunque en muy escasa cantidad,

la mandioca fresca, y en forma de panecillos. por estas casas de las cercanias dicen que siembran pero poco, para comer no mas, no para negocio.

Se ha recibido chasque del General D. E. Castro: este ya habia entregado el servicio de la costa del alto Paraná al coronel Payba, que pasaba con su Division y la del coronel Reguera á hacerse cargo de esta parte de la Frontera del Paraguay.

Dia 19. — A las tres se tocó diana, y a las 5 se puso en marcha el Ejército con rumbo al Nordeste dejando á la derecha el Rio Corrientes, á cuya inmediacion se divisa un cerro de arena llamado el cerro ( Puitan Colorado ); en otra parte, un cerro seria una cosa inapercibida para el viagero, pero en Corrientes es una cosa notable, porque rara vez se encuentra en su territorio. Caminamos dos leguas buenas y á las 7 se acampó á inmediacion de la casa de D. Luis J. Fernandez, abastecedor del Ejército.

Se carneó y pasamos la siesta que fué muy ardorosa hasta las 4 de la tarde.

A esta hora nos ponemos en marcha y caminamos solamente una legua, se acampó á inmediacion del arroyito Naranjos, y de la casa de otro Sr. Fernandez.

Mientras mas avanzamos, mas abundan los esteros y lagunas, hay momentos en que parece no quedar espacio alguno firme para seguir camino, tiene el lugar donde acampamos unas

islas de arboleda que lo circundan por todas partes, con dos lagunas despejadas de hermoso aspecto: los militares agarraron muchos tatuses en la unica isla abordable; las otras estaban, rodeadas de esteros y malezales que no permitian llegar á ellas, los soldados que todo lo han andado se quedaron con las ganas.

Vi cerca de los ranchos tres mujeres que traian de una laguna proxima anforas de barro con agua sobre la cabeza, como las mujeres hebreas, se diria tenia uno á la vista un paisage oriental.

El Comandante Cardoso que habia salido en la comision de procurar caballos y bueyes de los tomados por el General D. E. Castro, ha llegado hoy conduciendo como 400 animales en todo, caballos mulas y bueyes: solo las mulas están en buenas carnes, los demás estan bastante delgados.

Cayó muerto durante la marcha un paraguayo de uno de los batallones Libertad ó Independencia.

Hoy no ha muerto ninguno en mi hospital, pero en cambio ha desertado un paraguayo, fué con la gente á buscar leña y no volvió.

Dia 20. — A las 5 ½ nos pusimos en marcha, la jornada de la mañana fué muy corta, solo de una legua escasa: se carneó y lo pasamos bastante bien: tenemos tocando el campo unas islas hermosas, y buenas lagunas cuajadas de yacaréses, centinelas dormidas de lagos y malezales, que parece importarseles muy poco que invadan su recinto.

Los campos siguen siendo de espartillo y gramilla, cerca de los esteros predomina esta, la tierra es de pura arena fina, que se presta facilmente para plantaciones, se puede decir que aqui se sembraria sin trabajo, sin embargo estas campañas son casi desiertas : apenas se vé alguna cabaña medio desvencijada cada una ó cada dos leguas.

El Pueblito de Yaguareté-Corá nos queda todavia á tres leguas de este paraje.

La marcha está anunciada para las cuatro de la tarde, como asi mismo la salida del correo á pesar de hacer un calor escesivo, sofocante, todos se ocupan de escribir á sus familias y amigos.

## Carta 29.

### El pueblo de San Miguel, antigua reduccion de las misiones.

A las 4 de la tarde se puso el Ejército en marcha; las carretas y el bagaje siguieron por el camino, y el Ejército en dos columnas por ambos lados; el campo, como siempre, vastos esteros, y apenas un albardon seguido, que es por donde vá el camino: se dió un ligero descanso, y á las 6 de la tarde, acampó el Ejército un poco mas lejos del Naranjal, nombre dado á una quinta cercada, donde entre otros árboles hay algunos naranjos; esta casa, como

otras varias que hemos encontrado, estan abandonadas, desde la entrada de los Paraguayos por esta comarca; solo en un rancho vimos gente; el pueblo, que hace cinco dias, nos dicen los naturales dista cinco leguas, todavia está dos leguas y media del campo: nada mas desacorde, é inexacto que los datos que suministran los escasos habitantes de estas comarcas, casi desiertas; no sé si es torpeza ó mala voluntad, ó la falta de comprender bien el idioma castellano, que hace que las noticias que dán son sumamente inexactas y en completa discordancia; cuesta trabajo sacarles una palabra del cuerpo; si el General no procura buenos vaqueanos, no será estraño que, andemos caminando algun dia á tontas y á locas, en un territorio donde no vale seguir á un rumbo determinado y que hay que marchar como los buques esploradores de los Polos; evitando escollos que se presentan sin cesar en todas direcciones á los viajeros.

La jornada de esta tarde fué solo de legua y media. Se dió órden de no marchar mañana por la mañana.

Una de las cosas que siento en el alma no haber traido á la campaña es un termometro, hoy sobre todo hubiera deseado tenerlo, para saber los grados de calor á que subió la temperatura, ha hecho un calor sofocante, cuando los pobrecitos soldados se desprendieron las mochilas de las espaldas, tenian las ropas pegadas á aquellas, como si las hubiesen enso-

pado en el arroyo, no sé como no se les asolaban las espaldas. Va conociendose ya en el personal oriental, sano y robusto por escelencia, la alteracion del calor, por la grande transpiracion y aumento de fatiga que ocasiona el calor, sobre todo de las marchas de la tarde; van quedandose flacos con los carrillos y ojos sumidos, y con grandes ojeras.

Dia 21.— No se marchó, se reparó el armamento, y se pasó la revista diaria, despues se destribuyó el jabon, que tan oportunamente nos vino ayer, y la tropa lavó sus ropas: á pesar de estar circundados por todas partes de inmensos bañados y esteros, casi no hay donde lavar; estos están llenos de juncales y malezas, que los hacen inabordables, otro tanto sucede con una infinidad de islas de verdura, que tenemos al frente, solo á una puede penetrarse, las demas están dentro de los esteros, y nuestros soldados las miran con desconsuelo por no poder tercearlas, que parece ya un gusto pronunciado, el no dejar en los montes un pié de terreno por espulgar.

Se ha dado hoy sepultura á un soldado paraguayo del Florida y dos del 24 de Abril que fallecieron á noche, no bien llegamos al campo.

A las cuatro de la tarde se movió el Ejército, el General pensó llevarlo á acampar del otro lado del pueblo que solo dista dos leguas del campo donde nos encontrabamos, pero á mitad del camino descargó una recia tormenta y necesario fué suspender la marcha y

acampar en el sitio donde nos sorprendio la tormenta, que no era nada áproposito: al poco rato de lluvia se anegó el campo y se pasó otra noche de jarana, como algunas que llevamos anotadas. Desde las 5 1|2 de la tarde se llevó lloviendo sin interrupcion hasta las 8 1|2 del otro dia, apenas se pudo la tropa proporcionar bajo la lluvia algunas ramas para descansar los huesos, de fogones no hubo cuestion, contados fueron los que hubo esa noche en el campamento.

Tenemos ya en el Ejército el jóven Cirujano Mr. Suhr, qué el Gobierno nos envia, el General lo ha destinado al cuidado de la infanteria; aunque ya han disminuido notablemente los enfermos, no le faltará entretenimiento.

Dia 22. — A las nueve principió á despejar el dia; el tiempo continua cargado, el calor es sofocante; amenaza llover mas: el Ejército no se ha movido, por no tener campo á donde mejorar; estamos rodeados de esteros por todas partes; el albardoncito, que no deja de ser bañado, por el que se vá al camino del pueblo está lleno de agua; hay parajes en el trayecto del campamento á la poblacion en que nada el caballo, estamos prisioneros del mal tiempo, sorprendidos infraganti en medio de los esteros del Yaguareté-Corá que nunca vió en su territorio un Ejército de infanteria, ni lo verá en buenos tiempos.

A las 12 del dia el campamento presentaba

un golpe de vista magnifico, todos habian tendido sus ropas á secar en ramas, ó sobre las carpas; era un bizarro mosaico, donde figuraban sin órden ni concierto todos los colores, sobre un fondo verde esmeralda.

Habiendo tanto fotografo hoy dia en la Capital de Montevideo y en Buenos Aires, admira como no se ha animado alguno á seguir los Ejércitos aliados, y levantar vistas, que de seguro hubieran sido buscadas por su mérito, y por el interes que toman en nuestros trabajos y glorias los parientes y amigos de los que componen el Ejército aliado; hasta por los estraños hubieran sido procuradas; la gente no se contenta con oir solamente lo que les refieren los periodicos, quieren ver, maxime aquellas escenas principales en que se salva una dificultad, ó se sustenta un combate. Creo que, aunque tarde no dejarian de hacer un buen negocio todavia.

Han muerto esta noche por efecto del mal tiempo, un soldado Oriental del Florida, Francisco Malagueño, del tifus, y cuatro paraguayos de la disenteria, de los batallones Libertad, Independencia y Regimiento Escolta.

No se movió el Ejército; el General esperó á ver si se agotaba un poco el agua, para seguir la marcha interrumpida ayer, é ir acampar á 1/4 de legua del pueblo en el unico lugar enjuto que se encuentra por estas inmediaciones, capaz de poder acampar un Ejército.

Hoy ha tenido lugar un desgraciado suceso;

el joven Cadete del 5.º de infanteria de la brigada brasilera de Kely, llamado Jeremias Lotechal Sudré, se suicidió, levantándose la tapa de los sesos con su propio fusil; este infeliz estuvo enfermo en el hospital durante un mes, se le dió el alta del hospital no encontrandose bueno del todo tal vez; se disgustó y concluyó por suicidarse; quedó sepultado al lado de los cinco de nuestra brigada que fueron enterrados hoy.

Queda en este dia el hospital del Florida en 45 enfermos: á saber, diarrea 33, escorbuto 3, sarampion 3, otras varias enfermedades leves 6: como se vé, tanto en mi cuerpo, como en los demas, las enfermedades declinan: nos quedan pocos graves pero desgraciadamente perecerán : no hay modo de restablecerse en marcha y con los alimentos que procuramos á nuestros enfermos.

El General tiene la idea de formar un hospital general para los cuerpos Orientales de nuestro cuerpo de Ejército; con motivo de la llegada del Dr. Suhr y los medicamentos que conduce, que llegarán tambien en breve, este noble y santo designio se llevará á efecto indudablemente: para el efecto, el General en Gefe dá su carpa y algunas otras grandes de los gefes se pondrán tambien á la disposicion del hospital y seis carretas, con lo cual el infeliz á quien le toque la desgracia de caer enfermo tendrá algun alivio en las marchas y campamentos y la competente asistencia: es

el mejor obsequio que el Gobierno Oriental pudiera hacer al Ejército; gracias le sean dadas.

Dia 23.— Amaneció lloviendo: el General está impaciente por salir del pesimo lugar donde se encuentra acampado el Ejército, pensaba haber salido hoy temprano, y el mal tiempo parece querer privar nuestra salida.

Han fallecido esta noche dos soldados paraguayos, uno del Florida, y otro del 24 de Abril.

A las siete de la mañana tuvo lugar una esplosion en una carreta del 24 de Abril, que estaba cargada con fusiles sobrantes de los muertos y los malditos desertores, y con 200 paquetes de cartuchos de foguco: un individuo de tropa que se encontraba adentro y dos mas que conversaban con él en la culata de la carreta, salieron bastante maltratados; el que se encontraba dentro, es probable espire; los otros dos prometen poderse salvar con una buena asistencia.

Desertó esta noche otro Paraguayo del Florida; se quedó en el monte de una isla proxima adonde fué con la compañia á hacer leña: faltan ademas tres orientales, de los destinados al Salto, ó andan por el pueblo, ó han tomado caballos en el monte que se vienen encontrado en él, hace dias algunos, escond dos y se han largado á su tierra: este es el inconveniente de llevar á campaña soldados sacados de la Policia y de la Cárcel para engro-

sar los cuerpos en los momentos de su salida á campaña: asi vamos disminuyendonos insensiblemente y perdiendo plazas que jamas se reemplazan: bueno seria que se pensára en esto

A las 10 1[2 abrió un poco el dia, ó mejor dicho dejó de caer lluvia gruesa y el Ejército se puso en marcha, todo el camino fuimos chapaleando agua, y varias veces llegó esta á la cintura del infante: pasamos rozando el pueblo, y fuimos á acampar á una media legua escasa de él; se carneó, y se dió permiso por el General para ir al pueblo hasta horas de lista: la jornada ha sido de una sola legua.

Hemos prometido á nuestros amigos ausentes suministrar, arreglado á nuestra escasa capacidad, cuantos datos, cuantas noticias puedan satisfacer la curiosidad, que despiertan los sucesos actuales de la guerra; no siempre les hemos de hablar, de tormentas, temporales, pasage de rios y epidemias, aunque no sea mas que por variar la insulsa relacion de mi diario, espero que no llevarán á mal les dé algunos datos sobre el pueblo de Yaguareté-Corá delante del cual acaba de pasar el Ejército Oriental; á falta de otros titulos de recomendacion, tiene este pueblo el especial de su pequeñez; apenas cuenta unas cuarenta casas.

El nombre de Yaguareté-Corá, que en lengua guaraní quiere decir, Tigres encorralados; le viene de un suceso, que ahora años

aconteció á un Sr. Torres, propietario de estos campos, en ocasion de tener encorralada una hacienda vacuna, por la noche entró en este una cuadrilla de tigres é hizo destrozo en la hacienda; el dia los sorprendió en este inocente entretenimiento, acudió gente de la próxima estancia, llamada al corral por los balidos y alboroto de las vacas: los tigres no acertaron á dar de dia con la entrada por donde penetraron de noche en el corral, y á su vez se encontraron ellos encorralados y esterminados despues por la gente de la casa: desde ese suceso, les quedó á estos campos la designacion — Yaguareté-Corá.

Este pueblo es muy antiguo; era anteriormente una reduccion del tiempo de la dominacion española y se encontraba situado en el Rincon de Molina, que era del Fisco y formaba un vasto egido para la comodidad de las haciendas y caballaduras de sus vecinos: pero el año de 1830, este hermoso rincon despertó la codicia de algunas personas influyentes, y entonces fué vendido por el Gobierno por poco menos que nada; actualmente es de la propiedad de un Sr. Rojas.

Se aprovechó en esta ocasion la circunstancia de haber donado á unas 5 ó 6 leguas del pueblo, un Sr. Torres, un cuarto de legua escasa para fundar en él una capilla, dedicada á la Concepcion de Maria, y realizada la venta, la poblacion se vió obligada á mudar sus lares al sitio que hoy tiene, que es el donado por

el Sr. Torres, y el templo del pueblo la capilla fundada por él; como el pueblo quedaba en los campos Yaguareté-Corá, le fué adjudicado este mismo nombre que conserva hasta hoy.

Si se hubiera buscado en toda la provincia un lugar menos aparente para la fundacion de un pueblo, dificilmente se hubiese encontrado uno tan pésimo como este. El albadon, porque se llega á él, se vá reduciendo hasta quedar á unos cincuenta metros de ancho; por esta angostura se penetra al campito limpio de un cuarto de legua escaso, sobre el cual está situado el pueblo, este casi se reduce á la plaza, se puede decir que no hay calles en él: casas de azotea, ninguna, por lo regular los ranchos son de ladrillos secados al sol, con buenos corredores del lado de la calle y bellas quintas de naranjos al fondo: tiene un rancho de Iglesia, pero sin capellan, y una especie de torre para la campana: los habitantes serán apenas 200, entre los cuales so'o hay un estrangero, casi toda la poblacion es indigena pura, hablan con bastante trabajo el castellano los mas ladinos, otros lo ignoran completamente. En Corrientes el idioma nacional se puede decir que es guaraní, el castellano es el idioma oficial y de las gentes de las grandes poblaciones, que así mismo saben el guaraní. Los habitantes son bondadosos, sus costumbres sencillas y por el régimen antiguo, no falta en estas humildes habitaciones el buen

mate de plata de una libra ó mas de peso, el braserillo y el vaso tambien del mismo metal, heredados de sus padres. Tambien tienen curiosos paños de manos, y otras piezas de ropa, de una finura casi igual á la espumilla de seda, tejidas y bordadas por las mujeres.

La nacion argentina haría un bien á esta provincia proporcionandole siquiera cuatro escuelas, con tornos y verdaderos telares donde se enseñara á las niñas á hilar y tejer telas de algodon; en pocos años, este seria un pueblo manufácturero, ya es un gusto especial de que la naturaleza dotó á estas sencillas mujeres para esta clase de trabajo, y cuentase que ellas son tambien las que siembran y recojen el algodon: el varon es estraño á esta clase de trabajos. Lo mismo pudiera decirse del tabaco, que las mujeres siembran, en cortas porciones, como es consiguiente, pero que produce con un vigor asombroso; estos dos ramos necesitarian estimulo de parte del Gobierno Provincial para desarrollarse en escala mayor.

Los consumos son escasos, apenas llegan los del pueblo á 50,000 pesos fuertes al año, apesar de contar mas de 200,000 cabezas de ganado vacuno, y 50,000 yeguas, que apacentan en los campos del Departamento, las pocas ovejas que hay, casi no suministran lanas para vender, generalmente se utilizan por las mujeres en tejer jergas y ropas de invierno, pero, como ya llevo dicho, la fortuna está mal repartida; los grandes hacendados están en las ciu-

dades, y el consumo queda reducido esclusivamente á la gente pobre: esporta tabaco, en corta cantidad, cueros, cerda y ganado en pié para el Litoral del Paraná y el Paraguay en tiempos normales. Ahora los establecimientos han sufrido mucho con la guerra. Estos campos serian mucho mas á propósito para la agricultura, que para pastoreos: se podrian sembrar ricos algodonales, tabacales y arrozales, como asi mismo la caña dulce, café y mandioca, si se establecieran colonias agrícolas al cargo de personas intelijentes, la tierra, puro aluvion arenisco, está impregnada de humedad y es fuerte: la vegetacion es admirablemente vigorosa, desde el rio Corrientes al Norte.

La cria de ovejas, en grande escala no conviene, por el piso blando, continuos esteros que absorven las tres cuartas partes de la superficie, é infinidad de islas de monte, atestadas de fieras, que darian cuenta de los rebaños.

La poblacion está bajo la sola salvaguardia del Juez de Paz Don N. Sanchez y los vecinos, no hay en ella ni policia, ni fuerza armada de ninguna clase, sin embargo reina una paz inalterable y talvez mas órden que en muchas poblaciones, donde á toda hora de la noche se hace sentir el ruido del sable del policiano.

Una fuerza de Correntinos aparaguayados á las órdenes del Coronel Noguera, estuvo en

el pueblo, pocos dias antes de ser batida, á tres leguas de aqui, pero guardó mucho órden en la poblacion y solamente en las estancias fué que tomaron caballadas y haciendas, este era el principal destino de los aparaguayados en el Ejercito de Lopez que ocupaba á Corrientes.

Dia 24.—Toda la noche se lo ha llevado lloviendo; pero por la mañana, á pesar de conservarse el tiempo cargado, permitió el dia poder marchar (y el Juez de Paz acompañó al General en Gefe hasta la parada.) A las seis de la mañana se puso en movimiento el Ejército: el albardon se ha hecho mas espacioso, pero todo el terreno es bañado, y hemos venido caminando sobre el agua toda la jornada que ha sido de tres y media leguas. A las 10 de la mañana se acampó en Valenzuela-Cué, lugar donde el Coronel Romero batió la fuerza de Lobera; esta se encontraba acampada casi en el mismo lugar donde hemos acampado nosotros; solo tenia una pequeña guardia á una cuadra del campo; esta fué sorprendida, y toda la Division de Lobera, mal armada y casi sin municiones huyó despavorida en todas direcciones al ser asaltada por Romero, y á no estar todas estas inmediaciones llenas de esteros é islas que casi se tocan, no se hubiese salvado uno solo; el Gefe y como 400 hompres escasos lograron escapar, los demas hasta 800 de que se componia su Divison quedaron muertos ó prisoneros: una gran cruz pues-

ta por los vecinos compasivos en el lugar, donde han sepultado los cadáveres que encontraron en lo limpio, recomienda al viagero una plegaria caritativa.

Despues de asentar el campamento, se carneó y se pasó el dia sin mas novedad, que el destrozo enorme de palmeras que han hecho nuestros soldados infatigables, no se oia mas que el ruido de las hachas y la griteria cuando abatian al suelo á estas reinas de las selvas; todo por el gusto futil de comer el cogollo; hay entre estas palmas, unas tan fuertes, que parecen ñandubay, y no se pudren bajo tierra;de esta clase son generalmente los cercados y las tejas de las casas de Yaguareté-Corá.

Llegó ya al campamento la carreta que salió del Salto por la via de Caseros con el botiquin y encomiendas que debia conducir hasta el Ejército el Comandante Goyeneche; muchas encomiendas se han perdido, creo que en este número debo contar una que me avisaban de Montevideo haber entregado al Comandante Goyeneche; el General nos ha hecho partícipes de los habanos que ha recibido; sino fuese por aparecer groseros, suplicariamos á la persona que se los mandó, no deje de remitirle otros, solo así podremos fumar habanos por Yaguareté-Corá.

Se ha recibido chasque del General Castro, con notas fechadas el 21 de este; no ocurria mas novedad, que la de una pequeña incur-

sion de unos 50 paraguayos que aparecieron en canoas, para esplorar la costa; los habian escarmentado, matandoles varios hombres, y poniendo en fuga el resto: de nuestras fuerzas solo hubo dos heridos. Del General Mitre, ni de Osorio, ni del resto del Orbe nada se sabe: estamos en Yaguareté-Corá, es poco mas ó menos que estar en el otro mundo.

Dia 25 — Amaneció el tiempo muy cargado y amenazando dar mas lluvia, no corre viento ninguno. El Ejército permaneció en su puesto, dejando de marchar hoy, por dar lugar á que los brasileros recibieran unas carretas de fariña para la racion diaria que ellos reciben, es que la barriga de estos camaradas es mas delicada que la de nuestros soldados, que jamás recibieron otro sustento que el zoquete de carne: estas preferencias en el Ejército solo sirven para oir uno de boca del soldado lo que no debiera oir.....

Se dió á las 10 de la mañana órden de marchar para las tres de la tarde, á dos tercios de racion, se carneó y á la hora designada salieron los rodados: el Ejército se puso en marcha á las 4 de la tarde en dos columnas paralelas: á las 6½ hizo alto y acampó cerca de una estancia en el parage denominado Ayacuécosta. El calor del medio dia para adelante ha sido escesivo, se sofocaba uno: el albardon porque pasa la senda, con honores de camino, se vá ensanchando, hasta casi formar horizonte; sin ver mas que uno que otro

estero, pero hemos pasado buenos retazos de bañados llenos de agua de las recientes lluvias, las islas de monte han ido tambien escaseando, pero el campo es de puro espartillo limon: en este lugar despejado fué lo mas crudo de la batida dada á Lovera. Hemos visto hoy mas poblaciones que los otros dias, estas siguen sin interrupcion á corta distancia unas de otras todo lo largo del camino, algunas en quintitas de árboles frutales.

La jornada ha sido de dos leguas largas de camino pesado por el barro causado por los rodados, el lugar donde hemos acampado es pesimo, puro bañado, nos enterramos en el barro; creo que de esta campaña los huesos de los que sobrevivan y le vean el fin, van á quedar podridos de las humedades. Es cosa que pasma, un calor que raja, y el campo lleno de agua, la tierra hecha barro. En la jornada de la tarde ha desaparecido un soldado paraguayo del Florida, que probablemente ha quedado escondido en algun rancho de los que vimos en la marcha proximos al camino.

Dia 26.— A las 6 de la mañana marcharon las carretas: el Ejército y el bagage menudo no se movió. Ha llegado de la Division del General Castro el Mayor Barragan, no ocurria novedad por la costa, aguardaban á 7 leguas de esta la incorporacion al grueso del Ejército de vanguardia.

A las 4 de la tarde se puso en movimiento el Ejército, en dos columnas paralelas, las islas

de monte han ido disminuyendo progresivamente hasta no verse ninguna: los esteros continuan, regularmente cada cuarto legua cruzamos un riacho de comunicacion de un estero á otro, algunos de bastante profundidad, de mas de un metro. La pobre tropa caminó sin cesar con las ropas mojadas, y en esta disposicion pasó la noche, es necesario ser de fierro para no enfermarse. A las 8 de la noche hizo alto el Ejército y acampó, sin llegar al punto determinado para la parada, donde aguardaban nuestras carretas. No son estos paises aparentes para la marcha de noche, continuamente se encuentran atolladeros, riachos pantanosos, desfiladeros, y cuanto embarazo puede imaginarse uno en una marcha por un camino preciso; aqui se atasca una pieza, alli cae un carguero para no levantarse mas la bestia, mas allá se empantana una carreta, no puede hacerse marcha nocturna, sin que sobrevenga confusion.

En el paraje donde se acampó no habia leña; asi cada cual hizo la cama del mejor modo que pudo, y no se pensó mas que en dormir: la tropa, por decontado empapada en agua de la cintura para abajo. La jornada fué de tres leguas buenas.

Desertó esta noche durante la marcha un soldado paraguayo del Florida, estos malditos despues de habernos enloquecido con sus enfermedades, cuanto se ven medio buenos, abandonan las filas en agradecimiento: tanto

van á hacer, que sacarán de paciencia al General, y hará un escarmiento con alguno.

Dia 27.— A las 6 de la mañana se puso el Ejército en marcha, dejamos á la derecha la senda que traiamos, y costeando un bañado, marchamos en procura de una isla de monte unico que se divisaba á nuestra izquierda: en una hora de marcha nos pusimos á su inmediacion y se acampó al lado de dos lagunas, donde la tropa se ha bañado con toda comodidad salvo algunos sustos causados á los bañantes por los yacareses, que pululan en estos esteros y lagunas, la jornada ha sido solamente de media legua larga. Se carneó á 3|4 partes de racion, y se distribuyó yerba y tabaco, hacia dias que los vicios estaban de ayuno, la gente anda sin medio hace dias, y los escesivos precios de los vivanderos, que venden la ℔ de yerba á peso boliviano, la @ de tabaco á 22 patacones, y de harina á 6, hace que en pocos dias nos desplumen, y despues quedamos reducidos á la racion; una hora despues de la distribucion, todos fumaban y tomaban mate.

Aqui encontramos acampadas las carretas del Parque y las de Hospital etc. de los cuerpos á inmediacion del monte: yo me encontré con la novedad de haber fallecido ayer en la marcha un soldado paraguayo del Florida.

Cerca de las lagunas, donde estamos acampados llamadas de Santa Caagüay hay un grupo de cinco ó seis casas; he visto en ellas dos tabacales, de menos de una cuadra cada

uno de un vigor asombroso: tambien tienen algunas plantas de algodon, con un vicio admirable, la tierra es arena fina que remueven sin trabajo con paletas de vaca ó de madera.

El Pueblo de San Miguel al cual nos dirigimos, dista todavia tres leguas del punto donde nos encontramos.

Se ha dado la órden de marcha al Ejército para mañana á las 4 de ella: el Parque de artilleria carretas y grueso bagage se puso en marcha á las cinco de la tarde: quedando en el campo solamente la infanteria y caballeria.

Un incidente de bien poca consideracion ha motivado la separacion del Ejército del Comandante D. José Candido Bustamante, consignando el mando de su cuerpo á un Capitan Santos. Faltaria á la verdad, si no dijera que todo el Ejército desde el primero hasta el ultimo, ha quedado sorprendido de este acontecimiento que nadie esperaba, ni podia imaginarlo; todos sienten este suceso tan desagradable para aquel que habiendo sacrificado su vida, y 4 meses de vida arrastrada y sin descanso, se vé privado de repente de poder terminar una campaña á cuyo principio glorioso contribuyó sobre manera. Tal es la maldita carrera militar, no solo la vida está en un hilo, es el porvenir, es una posicion creada en una gran serie de años, sacrificada sin saberse como ni de que manera.

Han desertado hoy un soldado oriental del 24 de Abril, y otro paraguayo del Libertad,

han muerto dos paraguayos del mismo 24 de Abril.

Dia 28.—A las 3 ½ de la mañana se echó diana, á las 4 ½ se puso el Ejército en marcha. Todo el trayecto ha sido una continua vuelta y revuelta por entre esteros, una serie no interrumpida de desfiladeros, que solo con gran trabajo daban espacio para el frente de las dos columnas, que tenian que disminuir y aumentarlo á cada paso, cuando saliamos de los bañados y angosturas era para entrar en palmares espesos de que está cubierta la superficie seca del terreno: han vuelto á verse hoy islas de montes á ambos lados de nuestra direccion: el espartillo y maciegas daban al infante al vientre, la marcha era trabajosa y violenta, por que tenia el soldado que doblar la articulacion de la rodilla en cada paso para salvar la altura del pastizal.

Hemos dejado algunas poblaciones de pobres moradores en nuestro camino. A las 8 acampamos cerca de una estancia en el paraje llamado Silvero Cué, habiendo caminado dos leguas y media. El pueblo se vé á nuestro frente á una distancia de media legua, las casas son casi imperceptibles, lo que mas llama la atencion son las quintas de arboleda que se dibujan en el horizonte.

Esta mañana me encontré con la novedad de haber desertado dos soldados del Florida. uno Correntino y otro Silveira, Oriental del valle de Laigua, componian parte de una guar-

dia que se puso en unos ranchos cerca del monte para que la tropa no llegase á ellos, y de allí desertaron á media noche, en connivencia sin duda con el dueño de casa que les proporcionaria caballos.

Ha desertado hoy del campo um corneta del 24 de Abril; fué al monte y no volvió.

A las 5 de la tarde se puso el Ejército en marcha, en direccion al Pueblo. El Juez de Paz D. Isidro Esquivel, escelente sujeto llegó al campamento hoy tan luego se asentó este, y acompañó al General en Gefe con algunos vecinos mas durante la marcha. Al cabo de una hora, y déspues de atravesar dos grandes riachos de mas de dos cuadras de largo, y de mas de metro de hondo, costeando dos lagunas á cuyas inmediaciones está asentado el pueblito, atravesamos este al son de las musicas de los cuerpos, haciendo mil gesticulaciones, que escitaron la hilaridad de nuestros soldados. La poblacion reducida casi á la plaza, tendrá unas treinta casas, una de las cuales hace de templo, inmediato á este apercibimos un fraile franciscano de grueso aspecto; flanqueado del padre Irasusta y el viejo Lasota paseanderos y visitadores imperterritos de casas y poblaciones; la de San Miguel constará de 200 almas, de raza guaraní, pocas personas aparecen blancas. Este pueblo es una antigua reduccion de las Misiones, en otro tiempo contenia su territorio una numerosa poblacion, como lo atestiguan infinidad de quintas de naranjales

abandonados, cuyos dueños han perecido, sin dejar sucesores en el pueblo de sus padres. No hay archivos en el juzgado, los pocos qne habia antiguamente fueron trasladados á la capital; la poblacion hoy es estraña toda, y sin conciencia ni conocimiento historico del pueblo que habitan; en Loreto distante diez leguas de este punto, me dicen que queda aun un indio viejo, unico que puede subministrar algunas nociones relativas á las vicisitudes y trastornos de esta reduccion.

El General no quiso aceptar el corto pero franco obsequio que le tenian preparado estas gentes sencillas, hizo retirar una guardia de unos cuantos lanceros que formó frente al Juzgado de Paz y continuó la marcha, hasta cerca de una hermosa laguna rodeada de monte por un lado, á distancia de una legua del pueblo donde acampó el Ejército. El calor ha sido insufrible hoy; la pobre tropa llegó bañada en sudor; no bien se rompieron filas cuando se lanzó á la laguna á bañarse y refrescarse, á despecho de los yacareses guardianes del lago, que al ver tanto visitante importuno, huyeron perseguidos por los soldados á ocultarse en el cieno y las malezas; se llama este lugar risueño y delicioso Boi-Cuá-Esteropirú; la jornada de esta tarde ha sido de dos leguas.

Dia 29.—A las 5 de la mañana, se puso el Ejército en marcha: el tiempo está cargado de nubes y todo anuncia una proxima tempestad: el pais que recorremos á pesar de estar circun-

dado como siempre de esteros, y cruzado por bañados pantanosos es mas alegre, por la cantidad de islas de monte, y naranjales abandonados que se destacan en el horizonte por todas partes: los pastos son de mala calidad, y las tierras son solo á propósito para huertas, por ser de pura arena fina, que solo basta remover para depositar en ella la semilla; hemos visto hoy por primera vez algunos maizales y tambien plantaciones de tabaco y batatas: zonas interminables de palmeras alternan con las islas, á dar un aspecto mas interesante á esta planicie, casi desierta. A legua y media del parage de donde salimos, acampamos cerca de la estancia del Juez de Paz, en el lugar denominado Curuzú-Laurel. La tropa se prepara con ramas y los ponchos á hacer reparos para afrontar la tempestad que parece no dar lugar á conclu r los aprestos para resistirla.

La banda del Batallon 24 de Ábril ha ido á tocar á casa del Juez de Paz de orden del General en Gefe. Se han mandado largar los caballos y buyes, probablemente no nos moveremos hoy de aqui.

Esta noche han fallecido dos soldados paraguayos, y han desertado tres mas paraguayos tambien del 24 de Abril; dicen que hay parientes de estos individuos en el Pueblo, que sin duda los habrán invitado a desertar, á pesar de que ellos no precisan de mucho para verificarlo.

Del Ejército del Presidente Mitre y del de

Osorio nada sabemos aun: no ha venido chasque de esos destinos, solo sabemos del General Castro, que se encuentra á 12 leguas del lugar que ocupamos. El estado sanitario del Ejército mejora, á pesar de las marchas penosas que el soldado hace por un terreno pésimo. No he podido obtener como deseaba el estado de los enfermos todos del Ejército en la actualidad, pero no pasarán de 200 : los medicamentos abundan, y tenemos asistencia de médicos ahora que atienden al doliente, apenas se vé atacado de algun mal: gracias mil le sean dadas al Gobierno que nos mandó tan á tiempo al Dr. Shur y las medicinas.

A las 9 de la mañana llegaron al campo las carretas, que quedaron ayer atras: el oficial encargado del Hospital del Florida dá parte de haber desertado anoche un soldado paraguayo que estaba enfermo en él, despues de haber venido dando trabajo hace dos meses, apenas se vió restablecido abandonó á sus bienhechores.

A las tres de la tarde salieron las carretas, y á las cuatro se puso en marcha el Ejército, caminamos por entre esteros é islas preciosas de arboles frondosos y pasamos un arroyo ó riacho correntoso, cosa admirable en este pais donde no corren las aguas, pues siempre permanecen estancadas en lagunas: á las 6 1/2 se acampó cerca de una estancia de un buen vecino que desde por la mañana esperaba al General con comida pronta, es una de las casas

mas arregladitas y aseadas que hemos encontrado estos dias; una hermosa quinta de tabaco, mandioca y maiz, y hermosos árboles de sombra hacen una mansion de dulce calma y agradable aspecto de esta sencilla choza; se llama este parage Ayuy-tú, la jornada de esta tarde fué de dos leguas cortas; el tiempo está muy preparado; creo tedremos agua esta noche ó mañana.

## Carta 30.

Rio Santa Lucia.—Plantios de tabaco, algodon, mandioca.—Pueblitos de San Miguel y Loreto.—Paso de un riacho de legua y media en 3 horas.

Dia 1.º de Diciembre.—A las cinco de la mañana estuvo el Ejército pronto para marchar, pero principió á llover y el tiempo estaba tan cargado, que se creyó descargarse alguna tormenta de las que suele haber en este pais; se volvió á acampar, y no nos movimos por la mañana: el agua á lo ultimo no fué nada, y por el contrario se convirtió el dia en uno de los mas calorosos y sofocantes que hemos tenido.

Hoy nos hemos despedido del comandante del Batallon Libertad, D. Candido Bustamante, que como llevamos dicho ha sido dado de baja en el Ejército, hoy se separa de nosotros

para pasar á la capital de Corrientes y de ahí regresar á la Capital, de donde salió muy ageno de volver separado de sus compañeros que cada dia lo echaran de menos. Por nuestra parte siempre abrigamos la esperanza de que se arreglase esta dificultad sobrevenida tan intempestivamente, y que al fin el comandante Bustamante quedaria con sus camaradas de campaña, pero la separacion se ha llevado á efecto, y forzoso es contar desde hoy con un combatiente de menos.

Esta mañana ha entrado al campo el desertor paraguayo del Florida Agustin Rodriguez que desertó ayer y fué aprehendido por una clase del cuerpo, que lo condujo al campo, á pesar de haber tenido que sostener una lucha con él al resistirse á darse preso, este individuo se halla comprendido en el bando y ordenes del Ejército que condena á la pena de muerte á todo individuo qne desertare las filas; llevado á presencia del General en Gefe lo ha hecho poner preso hasta segunda orden.

A las tres de la tarde salieron los rodados y á las cuatro y media el Ejército; muy luego encontramos sobre nuestra izquerda un vasto Estero que se pierde de vista, estas son ya las puntas de Santa Lucia, que van asi en esteros hasta el Paraná, de donde nacen y mueren despues convertidos en rio caudaloso en el mismo Paraná; un albardon con lomas bastante altas, costea este inmenso estero hasta el Paraná; por estas lomas hemos ido hoy bordeando,

atravesando á veces riachuelos y bañados bastante profundos, numerosas islas de monte aparecen tanto en el Estero como en la tierra firme.

Se ven algunas casas de cuando en cuando, todas con plantios de tabaco, algodon, mandioca etc., mas parecen chacras que estancias; delante de los ranchos, se vé un sarzo á la altura del mojinete, sostenido por gruesos horcones, y cubierto de tacuaras partidas por el medio, por una escalera se sube á esta especie de azotea, y en ella duerme toda la familia junta, chicos y grandes en ese corto espacio, ahí tienen fresco y se libran de las pulgas y los mosquitos que dicen no los pican en el sarzo, donde corre el viento.

A las 6 1/2 se acampó en una loma, con algunas lagunas de agua escasa y de pesima calidad; los pozos que han hecho los soldados, no han dado agua esta noche, como de costumbre; esta paraje se llama Filantro Cué; hemos caminado dos leguas largas y de mal camino. El espartillo de metro de alto y las palmas rastreras, como los bañados, fatigan á nuestros pobres soldados, la marcha es penosa, y por la tarde el calor es insufrible, los soldados llegan ensopados de sudor, así están quedándose flacos con las mejillas chupadas, estas marchas van á rematar nuestros pobres infantes, que no tienen por lo regular mas ropa blanca que la muda puesta; hoy carecian tener un par de camisas de hilo fuerte, y otros dos pares de

calzoncillos, de la misma tela por plaza; siquiera para poderse mudar de camisa cuando llegan á la parada, ahora lo que hacen es bañarse, sin esperar á refrescarse, no bien llegan, se tiran al agua, esto ya ha originado algunas perdidas de hombres; hoy nada menos, ha muerto un veterano del Florida, de una puntada de costado que le dió con motivo de haberse bañado hasta la cintura, pasando un riacho hondo hace tres dias durante la marcha; tambien ha fallecido hoy otro soldado del Florida, paraguayo de disenteria; vamos recargandonos de nuevo de enfermos.

Dia 2.—A las 4 1/2 se puso en marcha el Ejército: hemos seguido en su prolongacion la gran loma que costea el Estero inmenso que tenemos hace dos dias sobre nuestra izquerda. El terreno el mismo que ayer, igual calor, no se movia una paja esta mañana, la tropa sudaba á chorros cuando se llegó al paraje denominado Tayú, distante media legua de Loreto, hacia ya un calor insufrible: el tiempo sigue cargado y amenazando descargar una gran tormenta. Se acampó cerca de un bañado, habiendo caminado tres leguas cortas, pero de mal camino.

La caballeria tiene aniquiladas las bestias por la marcha, viene dejando caballos estenuados, no se pasa bañado donde no queden estancados algunos caballos; si no conseguimos remonte al incorporarnos al General Castro, quedamos á p é. El General en gefe soporta todas estas contrariedades con una paciencia

evangélica, habiendo recursos, aunque escasos para remontar la caballeria y rodados, con animales sacados de las estancias del tránsito. De Yaguarete-Corá para adelante, hubiera sido posible reunir caballos, pero no ha tomado ni un solo animal, cuando por casualidad toma algun caballo ó buey algun soldado en entreveros ó de otro modo, los hace entregar sin dilacion reprendiendo á los culpables, que felizmente son muy escasos: asi son manifiestas las simpatias de estos habitantes por su persona y deja por donde pasa gratos recuerdos.

Se carneó y se dió orden de marcha para esta tarde á las seis.

Hoy se ha abonado el haber de Noviembre pasado á este Egército á razon de:

| | | | |
|---|---|---|---|
| A los coroneles..... | $ | bolivianos | 100 |
| « los tenientes coroneles.. | « | « | 80 |
| « los mayores..... | « | « | 60 |
| « los capitanes..... | « | « | 50 |
| « los tenientes 1.°..... | « | « | 38 |
| « los tenientes 2.°..... | « | « | 36 |
| « los subtenientes..... | « | « | 25 |
| « los sargentos 1.°..... | « | « | 8 |
| « los idem 2.°..... | « | « | 7 |
| « los cabos 1.°, cornetas y tambores..... | « | « | 6 |
| « los cabos 2.°..... | « | « | 5 |
| « los soldados..... | « | « | 4 |

**Descontando al personal el importe de las asignaciones que algunos dejaron á sus deudos en la Capital.**

A las 3 de la tarde, principió á llover, se llevó lloviznando toda la tarde, la tormenta no ha descargado; sigue el tiempo pesado y el calor insufrible. El mal tiempo privó de marchar, y quedó anunciada la salida para mañana á la 4 de ella.

Las carretas, que han tenido hoy sus contrastes por el pesimo camino que hemos traido, han ido llegando poco á poco al campamento, solo ha quedado en la estacada el carreton del General en Gefe por habérsele partido el eje: el mismo que regaló el juez de Paz de San Miguel, de quien habia recibido la mas obsequiosa hosp talidad.

Dia 3.— A las cinco de la mañana se puso el Egército en marcha; cruzamos un campo primero de palmeras rastreras y caraguatacces espesos, el espartillo es de una altura prodigiosa, el infante apenas aparece entre las malesas, la marcha es penosa, sabido es que nuestros infantes están descalzos, ahora imaginese cualquiera si será dolorosa la marcha por entre un mar de espinas, asi llegan con las piernas y los pies chorreando sangre, ningun soldado del mundo soportaria este género de marcha. sin quedar postrado á los tres dias.

Fuimos describiendo un semi-circulo en derredor del pueblito de Loreto, que está situado entre esteros y lagunas, y permanecia siempre á nuestra vista: caminamos una legua por entre desfiladeros y bañados, y acampamos á las 7 de la mañana, junto á una laguna, habiendo mar-

chado solo una legua, que muy bien podría contarse por dos.

Se dió orden de clavar las banderas desplegadas en las guardias del campo, hoy es el aniversario del Emperador del Brasil, en cuyo obsequio se hizo este honor. A las 12 del dia hizo una salva de 21 cañonazos, enarbolando la bandera brasilera, el escuadron de Artilleria y las músicas de los cuerpos de la Brigada Brasilera tocaron el himno brasilero.

El Pueblito de Loreto, á cuya inmediacion nos encontramos acampados, depende de San Miguel, y es como este una antigua reduccion de indios del tiempo de las misiones; en otra época tuvo una numerosa poblacion, como lo atestiguan infinidad de quintas de naranjos abandonados, hoy apenas cuenta unas 25 casas, y como 200 almas, toda la poblacion indigena con poca mezcla de raza blanca: las casas asi mismo, son cómodas, tienen vastos corredores y bellos sombrios en las quintas de naranjos: se le calculan al distrito de 40 á 50 mil cabezas de ganado vacuno, y como 20 mil de yeguarizo; como queda tan retirado de la costa navegable, el comercio es casi nulo; esporta novillos, cueros de consumo y cerda, y entre San Miguel y Loreto como tres mil arrobas de tabaco: el algodon, á pesar de producir bien y con poquisimo trabajo queda como la lana escasa de las majadas, para el consumo de las ropas de los habitantes: estos, como hemos referido ya se bastan asi mismos, solo las mugeres pu-

dientes visten de zaraza, asi la parte principal del consumo se reduce á bebidas, de las que son muy amantes, y ferreteria.

La dificultad de los transportes, y lo poco adecuado del tereno para la construccion de cualquiera especie de caminos, es causa de que estos campos feraces, donde podrian cosecharse frutos de gran valor, casi sin pena, permanezcan poco menos que yermos por muchos años, tal vez por muchos siglos. Despues de la conquista, no ha adelantado nada en poblacion; esta era tal vez mucho mayor antes de ella, á pesar de ser numerosa numerosísima la prole de cada rancho, esta sale y se desparrama, quedando pocos en el hogar que los vió nacer.

La tormenta que hace dias nos viene embromando, hoy descargó un poco, pero no fué agua de consideracion, asi á las tres de la tarde, despues de haber carneado, salieron los rodados, y á las 5 1[2 los cuerpos, seguimos la prolongacion del albardon que costeó el estero de Santa Lucia, y fuimos á acampar al oscurecer cerca de una laguna, habiendo caminado dos leguas escasas, pero de camino pésimo, por los inconvenientes de bañados y palmares que hemos tenido que salvar, durante la marcha.

El paraje era destituido de monte, pero asi mismo hubo fogones encendidos, nuestros soldados son hábiles consumados para arbitrar modo de hacer fuego, sin haber combustible.

Han desertado hoy un cabo oriental del Salto,

un soldado correntino del Florida y tres cornetas orientales del 24 de Abril: yo no se francamente cuando cesarán las desersiones: esto aflije, descorazona: de los hombres procedentes del Salto, solo le queda uno al Florida, los demás estarán probablemente paseando muy descansados y sin que nadie los moleste por el departamento.

Dia 4.— A las tres de la mañana se tocó la alborada, las carretas y artilleria salieron momentos despues; á las 4 se puso en marcha el Egército: igual terreno que el de ayer. El monte va escaseando cada vez mas, y va perdiendo aquel verde y alegre tinte de los campos y florestas por que hemos atraversado del Rio Corrientes á este punto: desde que hemos llegado al grande Estero ó puntas de Santa Lucia, el campo va tomando un aspecto sombrio y agreste: hasta los habitantes son menos sencillos y cariñosos que los que dejamos atras; aqui tienen algo ó mucho del hombre salvaje; van casi desnudos; apenas conciben lo que es pudor.

Estas poblaciones, requieren especial esmero de parte del Gobierno y representacion de la Provincia, si se quiere sacarlas del triste estado en que actualmente se encuentran: son cristianos es cierto; tambien lo es que en los pueblitos hai algun fraile; pero la religion es para estas gentes una supersticion; sus costumbres estan en completa contradiccion con los sagrados preceptos del Evangelio, en vano

van cargados de rosarios, cruces y amuletos, son tan gentiles aparte del agua bendita que les derramaron en la cabeza, como hace trescientos años.

A las 7 de la mañana acampamos cerca de unas hermosas lagunas y de un grupo de chacras, llamadas Lomas de San Juan, habiendo caminado dos leguas; por falta de leña en el bañado que nos trae asustados, y que se encuentra ya inmediato, no ha hecho el General seguir la marcha hasta él; quiere descansar hoy aquí, para que hombres y bestias entren frescos á atravesar esta otra barrera, que como la selva negra de Pai-Ubre, vamos á encontrar en nuestro camino.

El General en Gefe salió hoy con un corto acompañamiento hasta donde se encuentra el General Castro en la costa del Paraná, para reconocer el bañado por si mismo y arbitrar el modo mas apropósito de atravesarlo; como asi mismo de ver de traer caballos para que la caballeria mude; sino toda queda á pié en el bañado; si nuestra caballeria no fuese compuesta, como lo es, de ginetes consumados, habria diariamente una docena de piernas quebradas, de las rodadas que dan los caballos: estos caen como muertos; muchos no se levantan mas, y otros precisan de la ayuda de tres ó cuatro hombres para empinarlos y hacerlos poner en pié, pero el ginete por un hábil movimiento, queda al caer su montura, como una estátua parado con la lanza en la mano al frente

del caballo, que queda estirado tan largo como es.

A las 11 del dia se ordenó al Egército iba á ser pasado por las armas el soldado del Florida Agustin Rodriguez, por delito de desercion, con la circunstancia de haber hecho armas al que lo aprehendió. A las cinco de la tarde el Egército todo formó en cuadro frente al campo y fué ejecutado el reo: los cuerpos desfilaron delante del cadaver y se retiraron á sus cuarteles.

Hoy ha aprovechado la tropa el dia en limpiar las armas y lavar sus ropas, que estaban á la miseria. Al oscurecer volvió á armarse la tormenta que nos viene amagando hace dias, descargó lejos el grueso del agua: aqui llovió como hasta la media noche pero agua mansa de poca consideracion. Esta agua nos causa un mal grande, porque el bañado empeorará con este refuerzo de agua, y tal vez quede intransitable, á estar á lo que nos cuentan los que lo conocen.

Dia 5. — No se marcha, por la mañana se espera á que regrese el General en Gefe; se pasó revista de armas, y siguió la tropa ocupándose de su aseo.

A las once de la mañana regresó el General en Gefe acompañado del General Castro y del Comandante Albin, á quienes tuve el gusto de dar un abrazo, despues de una separacion de mas de tres meses. Se dió orden de marcha para las tres de la tarde, y se distribuyeron

á la artillera 80 mulas, bastante delgadas y 170 bueyes, como la mitad redomones y bastante delgados tambien: este obsequio nos viene de parte del General Castro; de caballos nada por ahora, la caballeria habrá de pasar en los que tiene.

A las tres de la tarde salieron los rodados y á las 4 1/2 el Egército; seguimos la loma denominada de San Juan, que tiene muchas chacras y estanzuelas, y está salpicada de lagunas; en terminos que no se caminan cuatro cuadras en cualquiera direccion que no se encuentre una, y á las seis de la tarde acampamos cerca de la entrada del bañado ó Estero que no es otro que el que traemos hace dias sobre nuestra izquierda, en un lugar denominado Ramirez-Gué: los soldados trajeron todos un palo de leña sobre la mochila, con el cual y con ayuda de algunas charamuscas de palma rastrera vivaquearon los pobres: la jornada ha sido de solo una legua.

Dia 6.— A las 2 se tocó la diana y salieron momentos despues los rodados: á las cuatro salió el Egército de su acampamento y llegamos á las entrada del Estero, distante ocho ó diez cuadras; se hicieron pabellones, y se ordenó se sacase la tropa el pantalon, el calzoncillo y el correage, y se acomodase todo sobre la mochila, de descalzar no se habló por el poderoso motivo de estar la tropa descalza ya vá á hacer dos meses: las carretas que fatalmente nos habian precedido, y que una gran

parte de ellas se encontraban atascadas ó con los animales caidos, fuera causa de no poder entrar á pasar la infanteria hasta las 8 y cuarto, que medio se desembarazó el camino; esto no era otra cosa que un riacho de legua y media de trayecto de medio metro de hondura en lo mas bajo, y metro y medio en lo mas crecido, pero lleno de pajas y de un barro resbaladizo: desde que entramos hasta que salimos, fuimos todos con el Jesus en la boca, y fué feliz aquel que no tuvo algun percance: las carretas que esperimentaron averia, nos obligaban á dejar el callejon y entrar al Estero; ahí eran los trabajos: la tropa iba estenuada y bañada en sudor; habíamos perdido la mejor hora por causa de las carretas, y cuando nos pusimos á cruzar el bañado, ya el sol estaba muy fuerte: luego la tropa estaba en ayunas, esto hacia que las fuerzas eran menos todavia. Repito que entramos á las 8 ¼ al bañado, y los primeros que salimos al otro lado, lo efectuamos á las 10 y 29 minutos; los últimos á las 12 pasadas, término medio, 3 horas estubieron los soldados y algunos mas chapaleando agua.

La brigada brasilera dirijida por el general Castro pasó por otro riacho ó abertura paralela á la nuestra, y empleó el mismo tiempo que nosotros, aunque por mejor camino que el nuestro y mas libre de obstáculos.

A la salida del bañado se dió un descanso, durante el cual fueron llegando los resagados; á las 11 dadas nos volvimos á poner en mar-

cha bajo un sol que abrasaba, y llegamos á la loma que costea al Paraná y forma el contrafuerte que impide derramarse el Rio por este costado; acampamos, habiendo marchado dos leguas y media solamente, pero que formarán época en esta campaña. La leña, es sauce del Rio que aquí está dividido en dos gajos formando una grande isla en medio; queda distante de la loma donde estamos acampados; los pobres infantes han tenido que ir é buscar leña que es bastante escasa y el agua á mas de 8 cuadras del campo; otra caminata y otra fatiga mas. En estas alternativas se pasaron hasta las 2 de la tarde que se carneó, y al fin pudieron desayunarse los pobrecitos soldados.

Calculo en 500 caballos los que han quedado sepultados en el fango del bañado; tambien han quedado en la estacada algunas mulas de la artilleria y bastantes bueyes de las carretas; estas han sufrido tambien sus descalabros muy regulares.

La Division de caballeria del General Castro se encuentra acampada en el mismo lugar que ocupamos, y por consiguiente incorporada ya al Ejército de vanguardia, despues de las importantes como arriesgadas operaciones que ha llevado á término en los 3 meses que hace se separaron de nosotros; ellos tambien estan desnudos, no han recibido vestuario alguno desde la salida á campaña, y han andado casi siempre por desiertos. Se encuentra el personal de esta division bastante aminorado, ha su-

frido tambien no poca desercion; este es el gusano roedor de nuestro Ejército; pero el personal se ha depurado y quedan casi esclusivamente los leales y valientes que acompañaron al General en Gefe en su campaña gloriosa de dos años.

Deja encomendado á la Division Paiva el punto importante de la Candelaria y á la Division Reguera la trinchera frente á la Encarnacion ó Itapua, punto todavia mas importante que el de la Candelaria: la desnudez, la miseria y la absoluta carencia de recursos, han dejado estas dos Divisiones muy disminuidas, apenas cuenta cada una de ellas con 200 hombres: son nativos del Paso de los Libres, sus casas les quedan muy retiradas, es probable que sean relevadas con fuerzas de las divisiones de Yaguarete-Corá y Catiacas, que por estar mas próximos estos puntos de la frontera, podian licenciarse de tanto en tanto y reponerse en sus casas de ropas, monturas etc. El Ejército Correntino precisa ahora que su territorio se vé libre de enemigos, de una completa reorganizacion, si se piensa sacar de él los grandes recursos que podria proporcionar su contingente, sabiamente aplicado, al Egército aliado.

No concibo bien el objeto que nos lleve al Paso de la Patria, á la aglomeracion fatal del Egército bajo un clima escesivamente caloroso, despues de los inauditos trabajos que hemos esperimentado para llegar á este destino, la

pasada del Egército de Vanguardía á travez de estos desiertos y malezales, formará época: es probable se pasen buenos años, antes que otro Egército se atreva á cruzar por los caminos que hemos traido. Ya una vez que estamos aqui, me parecia mas lógico y mas estratégico reunir al Egército de Vanguardia el que tiene el General Marques frente á San Borja comiendo frijoles con tocino y fariña, y reunidos ambos en un solo Egército, pasar el Paraná, tomar la Encarnacion, dejando establecida y asegurada siempre la libre comunicacion con la margen izquierda del Paraná, dueños de la Encarnacion ejecutabamos un movimiento de flanco sobre el enemigo, llamabamos su atencion y los distraiamos, mientras verificaba su pasaje el Presidente Mitre; si el enemigo ofrecia una batalla decisiva, llegabamos á un tiempo dado á combatir de reves al Egército paraguayo, movimiento sumamente estratégico y ventajoso, que nos proporcionaria la artilleria indudablemente. Si Lopez se encierra en Humaitá, se quedaba el Presidente divirtiendolo, y nosotros marchariamos por el camino mas corto á tomar la capital de la Asuncion, y cortarle al enemigo la base de sus operaciones, y el centro de sus recursos. Si Lopez deja una corta guarnicion en Humaitá y se retiraba sobre su capital, nuestro Egército podria convergir y marchar de consuno á distancia de tres jornadas sobre el mismo paralelo que el del Presidente, y podriamos estar todos el dia de la batalla decisiva.

Pero nosotros no estamos en los planes ni en la mente del General en Gefe de los Ejercitos aliados, nnestro humilde juicio, puede tomarse unicamente como planes del soldado oscuro que no está en pormenores, y quiere saber mas que el que lo dirige: así no se nos haga caso, y pasen nuestras impertinentes consideraciones como cosa inapercibida. Pero, á decir con franqueza lo que sentimos, esperimentariamos un verdadero pesar que no dejara de salir de su inaccion el Egército de observacion del General Marques, y que tuvieramos que correrno de nuevo desde el bajo Paraná á los puntos que hoy ocupamos, si el enemigo llegase á desembarcar otra vez por las puertas por donde lo hemos echado.

El General en Gefe pernoctó del otro lado, arbitrando los medios de poder pasar el bañado los rodados que no lo han hecho y los que han quedado ya sumidos en él.

Han consumado la desercion hoy dos soldados del 24 de Abril: uno Oriental y otro Paraguayo, y uno mas de esta nacion, ha muerto de enfermedad.

Dia 7. — No se ha marchado: continúan pasando el bañado de Santa Lucia los rodados.

A las 11 llegó el General en Gefe: todas las carretas del Egército se encuentran felizmente de este lado; solo quedan del otro algunas de negociantes.

Ayer y hoy ha escaseado la carne, y esta ha sido flaca y algo cansada, nos ha suministrado

las reses el General Castro, al Florida le han dado dos reses menos ayer, y otras tantas hoy; pero llega una tropa de mil reses compradas en Misiones, de órden del General, por el capitan que fué del cuerpo de Garibaldinos, Don Fernando Lesnez; de aqui para adelante van á encontrar los abastecedores serios trabajos para ver de racionar el Egército: todo ha sido barrido por los paraguayos: lo mismo acontece respecto á caballos: no sé de donde nos vengan.

Dice este capitan Lesnez, que en la trinchera de San José frente á la Encarnacion, habia ya establecido allí como 200 infantes paraguayos; no salimos garantes de esta noticia, que damos tal cual nos la dieron; pero no lo estrañaria, porque está de acuerdo con mis pronósticos desde que se movió del Paso de los Libres el General Castro, para echar de ese punto y del de la Candelaria á costa de tantos trabajos y peligros á los enemigos, que se dejan hoy volver pacificamente á sus antiguas posiciones: si realmente no estan todavia de este lado del Paraná, no perdamos la esperanza, pronto lo estarán.

Felizmente los paraguayos de Encarnacion están á pié, de este lado no encontrarán un caballo sino bajan mas abajo, ó se internan en Corrientes: las correrias se reduciran á escaramuzas de infantería contra caballeria, sinó desprende Lopez fuerzas de consideracion que llamen nuestra atencion de este lado.

Han desertado hoy 6 paraguayos del Independecia, fueron al monte á la isla situada al frente del campamento y fugaron en cuanto entraron al monte; estas deserciones, que de hoy en adelante tal vez se repitan y en grandes proporciones, van á sernos muy prejudiciales, por que darán cuenta detallada de nuestra fuerzas y nuestro modo de ser. De seguro que á mi no me han engañado los paraguayos:esto era sabido, que cuando vieran su pais se mandaban mudar, despues de habernos embromado cuidándolos y asistiéndolos, que nos tienen á todos aburridos de enfermedades hasta los ojos. Lo mejor es cuando lleguemos al bajo Paraná, mandarlos á mudar de aires á la capital, donde podrán restablecerse con toda comodidad hasta la conclusion de la guerra que sean devueltos á su nacion.

Se dió órden de marchar para mañana, iremos á acampar una legua Paraná abajo, á la inmediacion del Rio Santa Lucia que desagua del Paraná por este lado.

## Carta 31.

MARCHA SOBRE LA BARRANCA DEL PARANÀ.— ABUNDANCIA DE URANDAY, LAPACHO Y OTROS ÀRBOLES PRECIOSOS, Y ESTRAÑOS. — EL GENERAL GARZON SALVA À URQUIZA.

A las seis de la mañana se puso el Egército en marcha sobre la prolongacion de la barranca

esterior del Paraná; por el camino atrevesamos algunos arroyitos que desde los esteros se han abierto un estrecho camino al travez de la loma de la barranca: á distancia de una legua acampamos, inmediato á una isla hermosa poblada de frondosos árboles, y próxima al Paraná.

Estas barrancas sobre las cuales nos encontramos hace tres dias son áridas y tristes: el horizonte es muy estrecho, las grandes islas que ocultaban el rio, del que no se vé sino un pequeño gajo, no dejan á la vista desde las barrancas mas que el fondo oscuro de un monte interminable y el bañado al pié de las barrancas: no se vé la tierra paraguaya, el rio es un laberinto de islas, que no presentan perspectiva alguna digna de consideracion.

La isla á cuya proximidad estamos acampados, abunda de urunday, lapacho y de otros muchos árboles estraños y hermosos: llamó mi atencion el árbol denominado Curupay, cuya cáscara parecida al corcho, sirve para curtir cueros, á la vez que la madera es aplicable á los trabajos de estancia.

Vi un árbol precioso que tendria un lugar distinguido en nuestros jardines, llamado Tacaratia, el tronco es recto y elevado, y la hoja, aunque de mayor tamaño, es exactamente igual á la caña de la mandioca; la fruta ahora pequeña dicen que es del tamaño de una naranja y de un sabor exelente tanto cruda como cocida.

Hay una variacion del aloes, Caraguatá, de-

nominado Ubirá, que abunda mucho: cortado y disecado un poco al sol, se le macera despues, los filamentos que son fuertes, sirven en la marina para calafatear las embarcaciones, y hacer toda especie de cordajes y lineas, de estas se sirven los naturales para la pesca: este es otro recurso que yace inutilizado cuando pudiera aprovecharse con ventaja, por falta de brazos y de trabajadores inteligentes.

Abundan los montes tambien de colmenas de avejas silvestres de varias clases; entre ellas la mejor es la denominada Yatey: estas se asilan en el hueco de los arboles, de donde sacan la cria y la llevan á las quintas de las casas; las ponen en un porongo ó calabaza, que las hay grandisimas aqui, donde la aveja elabora el panal sin que ofendan á las personas. Todos los años se castra la colmena, rompiendo la calabaza y reponiéndola con otra. La miel es escelente, aunque pica un poco, y la cera cocida y blanqueada, se vende hasta á peso la libra. La aveja es rubia y un poco mas pequeña que la de Europa. Este ramo, esplotado tambien debidamente, seria de gran provecho para estos habitantes, si se dedicaran con mas empeño á la agricultura y trabajos de á pié, que parecen solamente destinados para estas escelentes mujeres, que son muy anhelosas y trabajadoras.

Los campos son superiores por la costa del Paraná, el pasto es de buena calidad y abundante: nuestros animales se han repuesto ayer y hoy de las fatigas del bañado grande.

El General en Gefe hizo traer la fruta de un naranjal distante unas 3 leguas de este punto; la pagó á su dueño, y la distribuyó á los cuerpos, apenas tocó á naranja por hombre; estos montes abundan de naranjos dulces y agrios; no conocen los habitantes el uso del ingerto: el naranjo dulce nace de la semilla de la naranja dulce, sin embargo las naranjas son escelentes, mejores que las del Brasil en tamaño y en sabor.

Hoy se han incorporado á los cuerpos las carretas que hacia cinco dias caminaban separadas por los malos caminos; las del Florida llegaron con la novedad de haber fallecido dos soldados de escorbuto.

Esta tarde salieron las carretas y artilleria adelante con la Division Castro, que desfiló por delante del campamento. El General mandó le saludaran las músicas del Egército con el Himno Oriental.

A la hora de lista han faltado 7 soldados paraguayos del Independencia, cuatro del Libertad y cuatro del Escuadron de artilleria, han fugado al monte desde el cual cruzaron probablemente el Rio, casi en frente tenemos un pueblito paraguayo, situado á la márjen del rio, llamado Yabebiú, talvez algunos de los desertores conoce estos parages, y se han animado á vadear el rio.

Hoy ha sido la carneada incompleta, pero de carne gorda y hermosa, de la tropa que condujo el Capitan Lesner, tiempo hacia que no comia el soldado carne tan escelente.

Dia 8.— A las cuatro se puso el Egército en marcha en la prolongacion de la Barranquera; atravesamos dos pequeños arroyuelos, que se abren camino al travez de la barranca por una especie de grieta; el nivel del rio es mucho mas bajo que el del gran bañado, y considero cosa factible la disecacion del gran estero de Santa Lucia, abriendo un canal de comunicacion con el rio. A las seis de la mañana llegamos al paraje donde se encontraba ya la Division Castro y la artilleria: bajo un árbol espacioso se encontraba un rústico altar levantado para celebrar la misa el Padre Irasusta; hoy es la festividad de la Concepcion que quiere observe el Ejército, por ser la patrona titular de él, aunque la mayor parte del Ejército ignora este patronato; todos nos alegramos de descansar y pasar aqui el dia, por ser un parage encantador. La jornada fué de solo legua y media.

Los Cuerpos acamparon contra la barranca, cerca del monte: órden fué dada de asearse la tropa y vestirse del mejor modo posible. A las siete formaron los Cuerpos en columna frente al altar y se celebró la misa: concluida esta, desfilaron los Cuerpos y se retiraron á sus cuarteles.

Se carneó en seguida; las reses fueron tan gordas y buenas como las de ayer, y se armaron paseos para la tarde, unos para el monte y otros para el rio, separado de nosotros solamente por un grato bañado de 10 á 12 cuadras de ancho.

Desde este lugar de la Barranquera se divisa la costa del Paraguay; no lejos de aquí se encuentra el Paso de Itaúbate, donde hay guardia de uno á otro lado, de este correntina, del otro paraguaya; por este paso cruzan las haciendas que, estando el rio bajo, llevan de Corrientes al Paraguay. Una vasta faja de monte principia de este lado desde el lugar que ocupamos en el declive de la Barranquera, teniendo á la derecha el rio y á la izquierda un bañado inmenso, que hay que atravesar mañana para pasar á un albardon único que vá á Caá-Catí y San Antonio.

Yo me propuse ir al Paso de Itaúbate, distente una legua del campo, para tener el gusto de ver claramente y saludar la tierra enemiga: antes de salir del campamento, me dió parte el Gefe del 24 de Abril de faltar tres paraguayos de su Cuerpo, que se habian internado en el monte contiguo.

Seguimos la orilla del monte por una senda casi intransitable al travez del bañado del lado del rio, y seguimos hasta llegar al paso, admirando la arboleda que dejamos á nuestra izquierda; no he visto selva mas magnífica; era la América vírgen, tal cual la pintó Chataubriand hará pronto un siglo: los tigres abundan en ella; vimos dos trampas hechas por los naturales para agarrarlos; una de ellas tenia carne dentro, sin duda eran los de la guardia inmediata los que la habian preparado.

Despues de dos horas de una marcha peno-

sa, llegamos al paso deseado; en la orilla opuesta divisamos una canoa con gente adentro que recelaba aproximarse á este lado; una gran isla se encuentra al frente del paso, separada por un riacho de una cuadra de ancho, el rio tendria diez ó doce. Caminamos por la costa, cuando al descabezar la isla vimos unos hombres que se lanzaron á una canoa, presumimos fuera enemiga y principiamos á llamarlos; pero no nos hicieron caso, por el contrario, vogaron con palas rio adentro: no bien entraron al cauce del rio, la corriente los arrebató y los lanzó en direccion al lugar donde nos encontrábamos: bien pronto conocimos eran los desertores del 24 de Abril que, unidos á otros mas del Florida, habian fabricado una angada con palos de la resaca, y al vernos fugaron rio adentro: viendo no podian dirigir la balsa, se echaron tres al rio, el cuarto, asustado con unos tiros de revolver que le tiramos, se azotó al agua tambien, y nadaron con vigor hácia la orilla opuesta.

No pudieron cortar la corriente del rio, esta los arrebató, uno se perdió, probablemente se ahogó; los otros tres desaparecieron tambien en la vuelta del rio corriente abajo; deficilmente habrán salvado.

Nuestro pronóstico respecto al destino de los paraguayos de Yatay y Uruguayana se ha verificado, por desgracia; á mi no me causa novedad esto, siempre lo esperé: lo que hay que hacer, es sacarnos cuanto antes de encima

esta pesadilla, mandando estos hombres, á quienes hemos tratado como hermanos, con preferencia á nuestros veteranos, á parages y lugar de donde no puedan hacernos daño mientras dure la guerra; esto es lógico: el amor patrio puede mas que la gratitud.

Al sol puesto regresé al campamento, y á la lista de la tarde ya se notó la falta del paraguayo del Florida, que vimos en la angada.

La artilleria y rodados salieron á las tres de la tarde, y órden fué dada para marchar mañana el Ejército á las cuatro de ella.

Dia 9.— A las cuatro de la mañana se puso el Ejército en marcha: desde la misma Barranquera nace el malezal, que al paso que se avanza, se vuelve mas pésimo é intransitable, hasta convertirse en un estero, al cual se penetra por un callejon ó riacho de un metro de profundidad, todo lleno de pozos, de tres cuartos de legua de estension, y digno émulo del gran bañado que pasamos hace tres dias: empleamos dos horas en pasarlo, y hubo todas las averias y percances consiguientes, tanto en las carretas, como en los ginetes y peones, que á parte de la sumersion en los pozos, tenian que soportar las risas y chistes de nuestros soldados, que en las mayores fatigas conservan siempre su natural jovialidad; al cabo nos vimos del otro lado, é hicimos pié en las puntas del Ubajay, albardon denominado así, que se prolonga hasta Caa-Catí. Este es un punto estratégico estudiado y elegido por el General

Paz en el año, creo, de 1846, para aguardar aquí á la salida del bañado al ejército del General Urquiza.

Como hemos dicho ayer, el bañado se une al Paraná y costea por todas partes el albardon de Ubajay, no dejando mas paso que el riacho que hemos pasado hoy. Aquel ilustre y sabio General hizo poner palizadas bajo el agua en los lugares donde la caballeria pudiera abrir, aunque con trabajo, algun otro parage: emboscó una bateria enfilada al paso único, y dispuso su infanteria para recibir con fuegos cruzados al enemigo.

El General Urquiza, cuyo valor temerario es proverbial, y al cual debe los principales laureles cosechados en su larga carrera militar, hubiera caido en el ardid que le preparaba Paz; pero tenia á su lado un prudente y entendido Gefe, el General Garzon, este le aconsejó se retirara inmediatamente, como asi lo efectuó, salvando á su ejército de una derrota positiva.

En este lugar de gloriosa recordacion acampó el Ejército nuestro, habiendo caminado dos leguas de penoso y dificil camino.

Se carneó, y poco á poco fueron llegando al campamento las carretas y bagages, que esperimentaron descalabros en el bañado.

A las 4 de la tarde volvieron á salir la artilleria y carretas: órden fué dada al Ejército para marchar mañana á las 4 de ella.

Llevamos tres dias de un calor insoporta-

ple; de las ocho de la mañana para adelante se ahoga uno, no se tiene aliento para nada: aquellas amables personas que se dignan leer estas páginas desabridas, es necesario que se revistan de indulgencia, ellas son escritas bajo un calor que ofusca la mente en términos de no saber uno lo que hace ni lo que escribe: de noche no se puede escribir, porque si se enciende la luz, acude una legion de mosquitos, que bien pronto lo obligan á uno á apagar la vela mas que de prisa, y dejar las correspondencias para otro momento mas oportuno.

Esta tarde se ha sabido por un individuo de la guardia correntina del Paso, á quien avisé yo ayer tarde del suceso de la angada, que de los cuatro desertores, solo uno habia salvado volviendo á la costa correntina; los otros tres perecieron: el individuo en cuestion huyó de los correntinos por entre el monte, donde lo perdieron: es probable que los tigres den cuenta de este infeliz, porque este monte dicen que está cuajado de fieras.

El hijo del abastecedor Vidal dice haber visto otra angada mas arriba del Paso, que trataba de cruzar el rio; esta llevaba probablemente los desertores de antes de ayer noche.

Dia 10.— Las carretas y la artillería salieron ayer tarde y caminaron hasta bien entrada la noche; el Ejército se puso en movimiento á las 3 1/4 de la madrugada, seguimos el albardon de Ubajay distancia de 3 leguas, por entre poblaciones de chacras; familias del pueblo de

Caá-Catí salieron á saludar al General, y tenian un verdadero pesar de ver que el Ejército no pasaria por su pueblo. El General hizo que las músicas tocaran al pasar delante de dichas familias: dejamos el albardon de Ubajay, y cruzamos un bañado de [illegible] hora de marcha, pero no tan lleno de agua como los dos anteriores, tendria medio metro; una vez afuera, tomamos pié en otro albardon que principia á estenderse paralelo al otro, y en el cual se encuentra situado el pueblo de San Antonio de Itaty, á una legua de la entrada al albardon. Nosotros caminamos media legua mas y acampamos á la misma distancia del pueblito, habiendo caminado 4 leguas casi sin descanso y en ayunas. Tenemos contiguo al campamento un hermoso sombrio de naranjos y una isla de monte, que nos ha abastecido de leña y ramas verdes para sombra en el campamento.

Se carneó, las reses fueron buenas como no compradas por abastecedor, y la tropa se repuso: hoy corre viento, y el calor no es tanto como el de ayer.

Durante la marcha, recibió el General en Gefe un chasque del General Cáceres, donde le participa que una fuerza paraguaya, cuyo número ignora, ha pasado á este lado del Paso de la Patria; no puede descubrirla por carecer de infanteria para penetrar al monte; aguarda con ánsia al General Flores para tener el recurso de nuestra infanteria, elemento de que ha carecido hasta ahora, por desgracia, el Ejército del General Cáceres.

Se sabe que el Presidente Mitre se encontraba el 25 del pasado en Ambrosio; es probable que á esta fecha esté á igual distancia que nosotros del Paso de la Patria, punto objetivo del Ejército Aliado.

A la tarde marchó la artillería y carretas adelante, y se dió al Ejército la órden de marchar para mañana á las cuatro.

La tormenta que hace dias presentiamos inmediata por los calores insoportables que hemos sufrido, descargó al fin esta noche; desde las nueve llovió sin interrupcion, un fuerte vendabal acompañado de truenos no dejó, á media noche, barraca en pié.

Dia 11.— Amaneció lloviendo, por cuya razon no marchó el Ejército.

El pueblito de San Antonio de Itaty, á cuya inmediacion nos encontramos, era una estancia de la Virgen de Itaty en tiempos que las Vírgenes y los Santos tenian estancias; en la estancia habia una capilla con una reduccion de indios, que eran los que cuidaban las vacas y trabajaban la estancia de la Virgen. Las grandes invasiones que esperimentó esta provincia en el periodo trascurrido desde 1840 á 1850, dieron fin de las haciendas, y quedó solamente la capilla con algunas casas. Los vecinos solicitaron de las autoridades de la villa de Itaty permiso para fundar un nuevo pueblo al rededor de la capilla de la estancia, conservándose como egido el campo perteneciente á la Virgen. Se consiguió el permiso, y de entonces

acá acudieron vecinos nuevos al pueblo, de las estancias y chacras vecinas, y en tan pocos años ha adelantado mucho, comparado con San Miguel y Loreto, que son de data mucho mas anterior.

En el dia tendrá 60 casas y como cien en las chacras, haciendo un total de mil almas en este corto distrito, dá cien hombres de armas que en la actualidad se encuentran bajo las órdenes del general Hornos. El motivo de este adelanto, lo debe el pueblo á tener un puerto sobre el Paraná, á dos leguas del pueblo, por el cual esporta muchas naranjas y ricas maderas, buques de poco calado traen negocios y regresan con esos artículos y algun tabaco, hay cinco negociantes estrangeros en el pueblo que son los que esplotan en casi su totalidad el comercio del districto.

Nada de mas magnífico que los vastos naranjales del pueblo, se puede decir que está asentado en un espacioso jardin: es un verdadero ramillete de naranjos de una altura prodijiosa, y tan tupidos, que el sol jamas penetra por entre ellos, otros árboles frutales, como durasneros y arazás *árboles* con callejoncillos y caminos cubiertos de variadas y hermosas enredaderas, hacen de este pobre lugar, una mansion de deliciosa calma. El pueblo está rodeado de bañados y lagunas, no se cruzan tres cuadras, que no se encuentre alguna de estas, por manera que no se vé mas que arboleda y lagos entre los cuales se encuentran sal-

picadas blancas y cómodas casas cubiertas con techo de teja; como podria hacerse en un jardin rústico bajo la direccion de un pintor de paisages, al lado del maiz, crece el tabaco, al lado de la mandioca el algodon en flor, cercados por arazás, naranjos y otra infinidad de arbustos que ahora casi todos se encuentran en flor.

Cuanto no daria un rico Parisiense por tener en sus jardines una docena, tan siquiera de estos naranjos, altos como ombues, no tendrian precio, valdrian una fortuna, y sin embargo sus dueños son pobres indios, apenas cubiertos con una camisa y una enagua que yacen en pieles estendidos bajo los árboles, pintadas en sus rostros una calma que jamás parece alterarse. Generalmente el sepulcro de la familia se encuentra en la quinta, un grupo de cruces con alguna mosqueta ó multiflor encierra los restos de los que fueron mientras que sus hijos toman mate recostados en el sepulcro de sus mayores, se diria que nos encontrábamos en la Syria.

Los Paraguayos invadieron el districto y robaron sus haciendas vacunas y caballares, hace seis ó siete dias invadieron en canoas la guardia pequeña del Puerto á la que le mataron dos hombres é hirieron algunos mas, temen que despues que pasemos, vuelvan á acometer de un modo mas formal la poblacion, y se lleven las familias como amenazan hacerlo todos los dias desde sus canoas que surcan el rio, el pueblo está indefenso, sus hombres de armas

están casi todos en el Ejército, con razon los infelices estan sobresaltados.

Hoy de dia se ha notado la falta de dos soldados paraguayos del Florida, que durante la tormenta desertaron esta madrugada, habrán ganado el monte del Paraná, del cual nos encontramos solamente separados por el bañado.

Continuó lloviendo todo el dia, el Ejército no marchó, pero si lo verificaron la artillería y carretas.

Esta tarde se ha notado la falta de otro paraguayo del Florida, ha estado mas de dos meses enfermo, al verse sano se ha mandado mudar.

Consideren mis amigos el pesar que me causarán estas deserciones casi diarias de los paraguayos, que abrigamos en nuestro seno, cuando se aproxima la hora del combate, tal vez la de otro Yatay!....que terrible posicion es la en que se nos coloca por no haberse escuchado nuestra humilde voz en el Paso de los Libres. El Coronel Magariños que actualmente se encuentra en la capital, es testigo de la oposicion tenaz que hice allí sobre el destino de paraguayos á mi querido Florida. Dios sabe como saldrá la reputacion de este benemérito cuerpo y del 24 de Abril, el dia en que tengamos enemigos de frente, y enemigos á la espalda, armados con nuestras propias armas para darnos con ellas la muerte, el dia del combate, para abastecer al enemigo de tránsfugas que le den á todas horas minuciosos detalles

sobre nuestra situacion, y la medida exacta de nuestras fuerzas. Dispensen mis superiores este desahogo á mi triste corazon! sé que mi deber es obedecer y callar: convenido. Pero hay en el combate un instante crítico en que la balanza queda en el fiel: un paso, un gesto, una voz, inclina el platillo del lado que menos se esperaba: ahora diganme mis amigos, sinó estará sugeta á terribles contingencias, la suerte de los combates que tengamos que sostener con tales auxiliares en nuestras filas!....Dejemos mas bien de pensar en estos tristes presentimientos, que lo digo sin rubor, me causan miedo.

Dia 12.—A las cuatro de la mañana se puso el Ejército en marcha, al traves de las chacras inmediatas del pueblo, recien asomaba el sol sobre el horizonte, cuando entrabamos en San Antonio al son de nuestras bandas de música, delante de la puerta del Juez del Distrito, se encontraba una orquesta compuesta de un bombo ó tamboril y un violin que hacia su gasto de valde, porque el estruendo de nuestros tambores é instrumentos de música ahogaban aquellas armonias, que debian ser deliciosas, y de cuyo placer nos vimos privados: pero debe agradecerseles la sana intencion con que estos habitantes saludaban arreglado á sus cortos medios al General en Gefe y á su Ejército, por el que clamaban tanto tiempo hace, y que al fin ven atravesar sus calles.

A la salida del Pueblo, vimos el Cementerio

y la Capilla, fundadora primitiva de esta poblacion, que sencillez, y que santo respeto inspiraba esta rústica capilla cercada en cuadro por una triple hilera de naranjos colosales, y á la sombra de estos las sepulturas en sencillos sepulcros de madera; hubiera dado cualquier cosa por conseguir el dibujo de este templo y este cementerio.

Presentemente construyen en la Plaza una iglesia nueva proporcionada al aumento de poblacion que ha habido en estos últimos años: seria doloroso destruyeran este templo rústico, tan poético y tan sencillo, para reemplazarlo con el nuevo tan prosaico: es lo mas bello de San Antonio, su Cementerio y su Capilla, que sus habitantes deben conservar á toda costa, como la piedra fundamental de aquel.

A una cuadra del lugar que acabo de describir, empieza el gran bañado que tenemos que atravesar, para volver á tomar la zona de tierra firme que costea al Paraná, caminamos tres horas consecutivas por él, en las cuales anduvimos solo legua y media: es lo mas pésimo y fatal que puede darse respecto á bañados y malezales, este que hemos atravesado hoy: no caminaba el soldado 12 pasos sin caer en un agujero de barro pegajoso, si terrible era á pié, no era menos terrible á caballo.

En un albardoncito que hay á las 3/4 partes de su total estension hizo alto el Egército, y acampamos. El General condolido del soldado á pesar de estar el dia fresco, no quiso pasar

mas adelante por hoy: asi nuestra jornada ha sido de dos leguas solamente....pero bien amargas.

Un soldado paraguayo del Florida pereció en el bañado y se le dió sepultura á la salida de él, otro mas falleció, anoche del mismo cuerpo en un ranchito contiguo al campo, donde lo hice trasladar, porque las carretas del Hospital habian marchado adelante.

El aguacero de ayer nos ha sido fatal: si hubieramos atravesado el bañado antes de la lluvia, no hubiera sido tan penoso su trayecto: pero el mal estado de nuestros caballos y bueyes ponen al General en Gefe en la precisa obligacion de hacer jornadas cortas: estos fangales que vamos atravesando de 8 dias á esta parte están concluyendo nuestras escualidas cabalgaduras.

Se carneó, y tuvimos hoy el singular placer de recibir correspondencia y diarios de fechas anteriores al 25 del pasado, ya hacia dias que no se recibia correspondencia, de modo que hoy es dia de fiesta para nosotros.

A las cuatro de la tarde, salió la artilleria y carretas: la escasez de la leña ha obligado al general á comprar unas maderas al dueño de un puesto inmediato llamado Antonio Rivero, con las cuales y unos cuantos espinillos nos hemos remediado todos por esta noche.

Dia 13.—A las 4 1[2 de la mañana se puso el Ejército en marcha; creo haber dicho ayer que habiamos asentado el campo en un albardon

del bañado; asi pues, desde que nos movimos, entramos de lleno en él; cruzamos media legua con agua al vientre por un enjambre de agujeros y ojos de agua; es de lo peor que hemos andado; despues de esa media legua detestable, el camino fué mas llevadero; á retazos, estaba bueno, otros eran malos y llenos de reventaderos, como llaman á esta clase de ojos de agua; caminamos por todo legua y media, y acampamos, despues de 3 1[2 horas de marcha, cerca de la costa de un riacho del Paraná entre dos islas de monte espeso; aunque no hay horizonte de la parte del Paraguay por el gran monte que cobija el Rio, el paraje, como es algo elevado, y tiene monte cerca es un lindo lugar de acampar: el bañado no está terminado del todo; hemos aprovechado el espacio este seco para pasar el calor, ó tal vez el dia; porque hoy sale el correo, y el General querrá aprovechar el dia despachando la correspondencia.

Las carretas y la artilleria van adelante, y creo que por la fatalidad llevan el peor camino que nosotros hemos esquivado en parte, inclinándonos á la costa del Rio. Es un terrible camino para la infanteria y carretas; con que á caballo, viene uno sin pestañear, sin atreverse á volver la cara á un lado; porque se sale de un pozo para caer en otro; que será las carretas y los pobres infantes cargados con su equipo, armas, y la ropa que tienen que sacarse para poder entrar al bañado. No sé co

no habrá sido el camino que ha seguido el Presidente Mitre; pero del nuestro diré que no podia ser mas pésimo.

Nos encontramos solo á 22 leguas del Paso de la Pátria; pero dicen que la mitad de este camino es feo, y tendremos que ir despacio para que las carretas, artilleria y caballeria vayan siguiendo el camino, y podamos marchar todos juntos.

Se carneó; las reses son escelentes, aunque la carne es siempre escasa; apenas si se dá una rez para cuarenta hombres, contando los Gefes y Oficiales como simple tropa.

Una de las cosas que mas me admiran, es el retardo de la organizacion del Ejército aliado; por ejemplo un contingente de dos batallones de 500 plazas cada uno, una bateria y cuatro regimientos de caballeria, cuerpos especiales arreglados con personal jóven como para hacer la campaña, asi podrian licenciar á sus departamentos estas pobres milicias, que están en armas vá á hacer un año; en los distritos fronterizos, como Candelaria, Loreto, San Antonio, Itatí, Paso de la Pátria etc, estas milicias, podrian, alternando por escuadrones, guarnecer sólidamente esta estensa frontera que queda Dios sabe como, guarnecida por gentes de los Departamentos lejanos, que ansian por volver á sus casas á cuidar de sus intereses abandonados. A que tener en armas ahora toda la provincia? Es necesario evitar las causas que originan la desercion, á veces es esta justifica-

ble por el modo brusco é imperioso con que sacan de sus casas á hombres que tienen establecimientos y familia que atender, para tener la ocupacion de soldados, solamente propia para jóvenes que no estan ligados por sérias atenciones, y que gozan de perfecta salud.

Creo que seria cosa indispensable y mas que conveniente, que se pensase ya en el arreglo de las tropas regulares de Corrientes: el tiempo se vá: y estas cosas deben hacerse con calma y acierto, para que dén resultado favorable.

Dia 14.—Durante la noche ha desertado un soldado paraguayo del 24 y otro de la caballería. Han sido aprehendidos y remitidos al Ejército por el Juez de Paz de San Antonio dos desertores, uno italiano del 16 de voluntarios da Pátria, y otro brasilero del 7.° de Infantería.

La Division Castro y el Regimiento de Artillería marcharon á las cuatro de la mañana, van al Paso de Yahapé, distante dos leguas del campo: enfrente, del otro lado, está una guardia y un campamento Paraguayo; el General Castro lleva órden de hacerle unos disparos con las piezas rayadas. El Ejército seguirá mas tarde el mismo Paso. Tenemos al frente un pueblo paraguayo, Los Laureles. Toda la noche, desde que oscureció, se han llevado haciendo hogueras, que serán probablemente sus señales de alarma; como los indios pampas.

Estaba determinado que el Ejército se moveria á la tarde, pero el General en Gefe le

puso en marcha á las cinco de la mañana; nos prolongamos por el borde del bañado del Rio contiguo á la barranquera, cuya falda estaba cubierta de una espesa faja de monte. A la hora de marcha, dejamos el bajo y subimos sobre la barranquera, en cuya prolongacion continuamos hasta cerca del Paso, en el cual se encontraba ya la artillería, asestadas las bocas de fuego á la guardia enemiga del Cerrito. La jornada ha sido de dos leguas de mal camino.

Acampamos cerca de unas islas hermosas de arboleda que sube hasta las nubes cubierta de enredaderas. No se carneó, porque ayer se hizo para dos dias, contando con que no marchariamos hasta hoy á la tarde, es verdad que con la doble carneada se nos escamotearon 8 reses; nos correspondian 30 para los dos dias, y solo nos dieron 22.

En el bajo contiguo á la barranquera donde estamos acampados, se encuentra una hermosa laguna que comunica con el rio, despues de refrescarse la tropa, llevé el Florida al baño. Luego pasé al Paso donde está acampada la artillería que será á media hora de marcha del lugar que ocupamos y vi en efecto la guardia paraguaya. En un cerro que forma la barranca opuesta hay un rancho de material con un mirador de madera para el vigia, y cercado en cuadro por una palizada fuerte, contigua á la guardia en una espesura de monte se veian fogones encendidos, donde estaba acampada probable-

mente la fuerza, estando solo en los ranchos el número de hombres indispensables para la vijilancia, pues solo se veian con el anteojo algunos pocos hombres en la casa.

El Paraná queda aquí encajonado de barranca á barranca y tendrá de 15 á 20 cuadras de ancho, el fondo es profundo y la corriente es muy fuerte.

De esta guardia del cerrito le echan por agua diez leguas al Paso de la Patria y 15 á Humatá pero por tierra por las vueltas que hay que dar, y por los pantanos y bañados se calcula doble distancia.

Se ha confirmado la noticia por una nota del Coronel Reguera, de haberse posesionado de nuevo los paraguayos de la tranquera de Loreto, este Gefe avalúa en 300 infantes los que se encuentran establecidos en ella.

¿Qué hace, diremos nosotros, el General Marquez con su Ejército de 7,000 hombres de las tres armas, con un equipaje de barcas en San Borja, del otro lado del Uruguay? Dá grima el ver, por esta parsimonia inesplicable, desvirtuarse el feliz resultado de la espedicion del General Castro á Misiones; no bien faltó él de allí, cuando van volviendo las cosas al mismo estado en que se encontraban antes de presentarse sobre el Paraná este Gefe Oriental, con la division Reguera y 800 ginetes Orientales. Lo mismo acontecerá respecto á la Candelaria, y tal vez llamen nuestra atencion sobre San Antonio de Itati.

Creo que es ya tiempo que nos movamos todos, el General Marquez tiene delante de sí una bella oportunidad de hacer una campaña feliz con su pequeño Ejército, ya tenia el camino despejado y libre de enemigos, y podia sin dificultad haber pasado á posesionarse de Ytapuá, descabezando la línea enemiga y haciendo una importante diversion en las fuerzas paraguayas, que distraeria una parte de ella para observar los movimientos de Marquez. Hay un refran vulgar que dice, *Maestro sabe lo que se hace*; pero mientras tanto vamos volviendo á la misma pena, y se van pasando los dias y los meses, y á lo último Dios quiera no tenga nuestro Ejército que volver sobre sus pasos, y marchar de nuevo á dar otro paseito por bañados y esteros hasta Misiones; esto es muy divertido é interesante: *que se repita*.

Hoy han fallecido tres soldados paraguayos del 24 de Abril y han desertado uno de este cuerpo y dos de la Division Castro.

Dia 15.— Amaneció con la novedad de haber desertado tres paraguayos del Florida, entre ellos un tal Villagran muy ladino; este hombre fué colmado de consideraciones desde que llegó á nuestro poder, y cuando se ha ido este todos se van, ayer tarde no mas estuvo tomando mate conmigo y afeando la conducta desleal de sus camaradas que desertaban unas filas en que ellos mismos solicitaron entrar para hacer la campaña como hermanos.

Pasé el parte al General en Gefe y solicité

desarmar el resto de los Paraguayos del Cuerpo; y tratarlos de hoy en adelante como prisioneros de guerra, hasta que se disponga de ellos por la superioridad: lo que me fué concedido.

A las 4 ½ se puso el Ejército en marcha, dejamos la costa y dimos una conversion á la izquierda, alejándonos de ella como dos millas; no tuvimos al principio mal camino; cruzamos alguno que otro bañado y estábamos satisfechos hoy al menos; pero á la conclusion de la jornada nos cerró el camino un bañado bastante lleno de agua, pero de tacuruces, con pozos de un barro pegajoso, que nuestros pobres infantes quedaban clavados y necesitaban de ayuda agena para salir adelante: felizmente solo tenia como un cuarto de legua; no bien salimos de él, acampamos cerca de la estancia de un señor Bedoya inmediata á la costa del Paraná. La jornada fué de dos leguas.

No bien se acampó, procedí al desarme de los Paraguayos, hice cargar el armamento y el correaje en una carreta, y se recibió de ellos una compañía; asi mismo un asistente que venia con los equipages, se escabulló y ganó el monte; no se ha vuelto á ver mas. Ahora lo que es menester, es que se nos saque cuanto antes este tabardillo de encima.

Se carneó por completo: los pobres soldados estaban con hambre; la carneada doble no es buena sino cuando no se marcha; el soldado no pudiendo cargar carne para dos diás, tira

la que le hace falta y aprovecharia si se conservase en el mismo campamento. Se dió órden de marcha para las 6 de la tarde á todo el Ejército.

A las cinco de la tarde se puso el Ejército en marcha, caminamos legua y media por puros bañados y cangrejales; las carretas siguieron con trabajo, algunas llegaron al campo cerca de la media noche. La caballería quedó acampada en el mismo lugar, para seguir mañana.

Nosotros acampamos cerca del monte de la barranquera.

Dia 16.— Amaneció con la novedad de haber desertado tres sarjentos y cinco soldados paraguayos del Batallon Independencia. En el Batallon 24 de Abril se ha procedido antes de marchar al desarme de los paraguayos, y siguen custodiados como prisioneros, esto no deja de ser un gran embarazo en las marchas tan penosas que estamos haciendo, por el terreno mas pésimo que hemos recorrido: no hay mas que conformidad; mas de una vez hemos puesto nuestra paciencia y nuestro sufrimiento á prueba en el transcurso de esta campaña, nosotros mismos agravamos nuestros males.

A las 4 ½ se puso el Ejército en marcha, si malo fué el camino ayer, peor ha sido hoy: el terreno es un puro malezal lleno de tacuruces y escabrosidades, las pobres carretas apenas se podian mover, salian de un atolladero para caer en otro peor, las del cuerpo han quedado

atrás con avería, á una se le quebró el eje, y se detuvieron las otras tres, hasta tomar providencias.

Durante la marcha trajo el parte un individuo de la estancia que está en Yaapé, frente á la guardia paraguaya del Cerrito, de haber pasado anoche á este lado una fuerza enemiga; éste es el resultado de los pasados, les habrán dicho la marcha trabajosa que lleva nuestro Ejército, por cuya causa se ven obligadas las carretas y hombres á quedarse atrás, y habrán venido á changar como ellos dicen y ver si cazan algun pobre; el chasque no podia dar detalles, porque apenas sintió al enemigo, montó á caballo y corrió á dar aviso.

Esto ya lo tenia pronosticado yo, mis lectores habrán visto el relato de los dias anteriores, el pesar y la desesperacion con que miraba el abandono de toda esta estensa frontera. En la guardia del Cerrito, la dotacion del tiempo de paz son 300 hombres y un servicio de canoa de guardia á guardia, ahora en tiempo de guerra será de 600 hombres; pues bien, frente á ese puesto importante de la frontera, no hay un solo hombre de esta parte, ni menos una triste canoa en toda la estension del litoral: así verán nuestros lectores que cuando anunciamos este abandono no es por gusto de hablar.

Estoy con sérios temores por dos oficiales y dos individuos de tropa del cuerpo que quedaron en San Antonio, y ya debian encontrar-

se en el Ejército sinó fueran distraidos y consideraran que ya estamos con el enemigo al frente, repito que estoy desasosegado por ellos, no vayan á caer en manos de los enemigos.

A las seis y media fué forzoso pasar y acampar para dar lugar á que se incorporasen las carretas que han quedado con algunas piezas de artilleria retardadas por el mal camino; la jornada ha sido solamente de legua y media.

El General Castro se incorporó con la caballeria que quedó anoche en la pasada de por la mañana.

Se carneó, las reses siguen siendo buenas y descansadas.

A las cinco de la tarde el Ejército todo, menos la Brigada de Infanteria Oriental, se puso en marcha para pasar un bañado y acampar fuera de él, á unas diez cuadras del campamento.

Se ha sabido que los paraguayos que invadieron ayer por la guardia del Cerrito, venian mandados por Villagra el desertor del Florida, que yo consideré persona que podia hacernos daño, y eran en número de 30; saquearon dos carretas de un francés vivandero que venia con negocio para el Ejército, y asesinaron con un sin fin de puñaladas á dos brasileros enfermos que habian quedado rezagados del Hospital.

Así tratan á nuestros prisioneros esos enemigos feroces, que no saben respetar los en-

fermos, ellos que tantísimo trabajo nos han dado asistiéndolos como hijos, como hermanos, en nuestras mismas carpas, quitándonos la comida de los lábios para dársela; dándoles á veces nuestro único abrigo para taparles las carnes en sus dolencias; ya sabemos cual es el enemigo que tenemos que combatir, desgraciados los que caigan en sus manos!!

Nosotros no vemos la hora de llegar al Paso de la Pátria para entregar los prisioneros y que vayan á la capital, lejos de donde nos puedan dañar, hasta la conclusion de la guerra.

Esta tarde falleció de enfermedad un soldado paraguayo del 24 de Abril.

Dia 17.— A las cuatro de la mañana se puso el Ejército en marcha, al través del gran bañado en medio del cual acampamos ayer en algunos albardones; ya no quiero cansar á mis lectores con la narracion de pasos, esteros y malezales, solo diré que hoy el camino ha sido peor aun que ayer, ha habido muchas averias en los rodados, y eso determinó sin duda al General en Gefe á detener la marcha, habiendo caminado legua y media. Acampamos en unos albardoncitos secos y se carneó.

Ayer y antes de ayer el calor ha sido insoportable; no se podia sufrir la camisa sobre las carnes; al minuto estaba empapada en agua, el sudor caia gota á gota; este calor escesivo probablemente es él que ha preparado la gran tormenta que se nos viene encima: la madrugada y la mañana estuvieron muy fres-

cas, y fué lástima no haber podido aprovechar hoy esa circunstancia para caminar un poco mas que estos dias, pero si estos caminos son terribles, solo á caballo se puede viajar por ellos. Es probable que esta tarde no marchemos por la tormenta.

El General Paunero que desde el 9 se encuentra en la ciudad de Corrientes, segun dicen personas llegadas de ese punto, concurrirá probablemente al Paso de la Pátria al propio tiempo que nosotros.

## Carta 32.

Asesinatos de los coroneles Saavedra y Paz. —Terminan los bañados.—Ytaty.—A media legua del Paso de la Patria.

Dia 18 de Diciembre.—A las cuatro y cuarto se puso el Ejército en marcha á traves de un bañado y malezal, empeorado con la lluvia de ayer: á una legua de distaucia tomamos la loma que bordea el Paraná y el camino fué mejorando, no ofreciendo otro inconveniente que contínuos desvios para salvar las lagunas de que está matizada toda la loma; se dieron dos descansos de 15 minutos, y á las ocho acampamos cerca de uná laguna contigua á la estancia de la viuda de Cosio en Itatiyú, habiendo caminado tres leguas.

Esta mañana pasamos cerca del lugar donde fueron asesinados los coroneles Saavedra y Paz con un ayudante mas, despues de la batalla de Vences. Se presentaron al Comandante de Caacati como prisioneros, de ahi fueron remitidos á disposicion del Gobernador D. Benjamin Virasoro y custodiados por un coronel Escobar (alias Galy) quien los asesinó en virtud de órdenes que recibió en el rodeo de la estancia de Bedoya á cuyo costado desfiló el ejército en marcha.

Dos cruces puestas por la mano generosa del Sr. Bedoya indican al transeunte el lugar de este horrendo crimen, perpetrado á sangre fria y fuera de combate.

D. Simon Gomez, un hombre compasivo y generoso, levantó los restos años despues y los trasladó al cementerio de la villa de Itaty, para que sus parientes ó amigos pudieran recogerlos algun dia. Este ha llegado en efecto, el General en Gefe ordenó hoy al Coronel del regimiento San Martin D. N. Garcia, mandase una comision de su cuerpo á recoger dichos restos para remitirlos á la Capital á disposicion del Presidente Mitre. Esta era una deuda sagrada que ha satisfecho nuestro General en Gefe con el aplauso de todos.

Hoy ha llegado al campamento el Mayor D. Bartolo Sosa con el vestuario para el Ejército, que remite nuestro Gobierno; es probable no se distribuya hasta que asentemos definitivamente el campo á inmediaciones del Paso de la Pátria.

Personas llegadas posteriormente al suceso del malon de los paraguayos de la guardia del Cerrito, dan detalles que difieren de los que suministró el capataz de la estancia frente al paso, que llegó á dar parte al Ejército todo asustado.

Los paraguayos solo llevaron un enfermo brasilero que se ignora si lo han muerto, el otro enfermo dicen que no lo llevaron pero no ha aparecido aun, se ignora su paradero; tomaron un prisionero paraguayo desertor aprehendido por los hombres empleados de los abastecedores, que se encontraban en la estancia con una tropa encerrada de 800 reses, consiguieron abrir la puerta del corral y el ganado asustado con los tiros salió á la disparada; les llevaron á estos hombres sus ropas y monturas y algunos caballos con 200 reses que aproximativamente levantaron de la hacienda de la estancia, y la azotaron al Rio, que vadearon con trabajo; hasta la tarde se veia en el Paso en el trabajo de pasar el robo. Dicen que allí cerca de la estancia no se ha encontrado cadáver alguno, todos huyeron á los primeros tiros abandonando los caballos con los cuales hicieron la recojida los paraguayos.

Felizmente ya terminaron los bañados, esteros y malezales, de aquí para adelante es todo buen camino hasta el Paso de la Patria, lo que quiere decir que termina una gran parte de nuestros trabajos: la tropa ha quedado toda espiada y con los pies hechos pedazos, las mon-

turas y nuestras ropas están todas salpicadas y cubiertas de barro, los caballos se han concluido en estos dias de marchas tan penosas, el descanso prometido en el Paso de la Pátria refrescará y fortalecerá el espiritu de nuestra infanteria, pero lo que creo de mas difícil reparacion será la remonta de caballos para la caballeria: no sé de donde nos vendrán los necesarios para emprender la tercera parte de esta campaña del otro lado del Paraná.

Sin dejar de ser los campos escelentes, han concluido ya los grandes pastizales de espartilla, la gramilla y el ñandubay que no veiamos desde el Rio Corrientes son los que cubren la superficie del campo que recorremos ahora; muchas y buenas estancias bien pobladas, demuestran que los propietarios son hombres pudientes, y como el Sr. Bedoya, finos y escelentes sujetos.

A las 4 de la tarde salió la artilleria, Parque y hospitales etc. y se dió la órden de marcha para mañana temprano.

Dia 19.—A las cuatro de la mañana se puso el Ejército en marcha en dos columnas paralelas con la caballeria al frente: el camino fué escelente, solo dos pequeños descansos fueron dados á la tropa para respirar, á las 8 asentamos el campamento en una de las infinitas lagunas de que está cubierta la loma, frente al lugar denominado San Isidro, habiendo caminado tres leguas largas, se dió órden de estar prontos para marchar á las 4 de la tarde.

A mitad de la jornada hemos dejado como dos leguas á nuestra derecha el pueblo de Itaty cabeza departamental: es una antigua reduccion de indios, su poblacion hoy dicen que es tan insignificante como la de San Antonio, sus habitantes son dados á la alfareria, elaboran anforas y timajas de arcilla que son muy apreciadas por la frescura que dan al agua y por la solidez del barro. El templo dicen que es muy antiguo y de curiosa construccion, contiene el santuario de la virgen de Itatí, señora muy milagrosa, al que concurren los fieles desde tierras remotas. No me fué posible ir á visitar la poblacion como era mi deseo.

A las cinco de la tarde nos pusimos en marcha: las lagunas al paso que vamos bajando, se van aumentando, casi no queda espacio que no esté ocupado por éstas é islas de monte, solo hay albardoncitos poblados de chacras, donde pululan mujeres y criaturitas: no se comprende como pueden vivir familias tan numerosas en tan pequeñas chozas, el camino vá caracoleando por estos albardones y entre las lagunas, asi una legua en línea recta hacen tres de esta especie de caminos. A puesta del Sol acampamos en un lugar muy pintoresco lleno de ranchitos, habiendo continuado legua y media, la jornada de todo el dia puede regularse en seis leguas de buen camino, pero hubo que vadear multitud de riachos de comunicacion entre unas lagunas con otras, á veces con el agua á la cintura del infante, y

de una cuadra de ancho, asi mismo comparadas estas dificultades con las anteriores, el camino se nos hizo el mas cómodo del mundo.

Cesan los ardores del Sol, principian los mosquitos; en esta dulce alternativa vamos pasando nuestra vida; no se vive impunemente en las márjenes del Paraná, donde impera en todo su esplendor la mas pura raza de mosquitos: pero nuestra infantería cáe rendida, y no se le importa que le saquen cada noche una buena cantidad de sangre, solo apetece descanso.

El señor Vidal abastecedor del Ejército ha regresado hoy de la capital de Corrientes, de donde salió ayer; aun no habia llegado á aquel punto el Ejército Arjentino, parece que han pasado mas trabajos todavía que nosotros; han encontrado crecidos todos los arroyos, y hasta dice que hubo dias que les faltó carne para el alimento: á nosotros felizmente nunca nos escaseó, al contrario hace una porcion de dias que se carnean reses de despellar y muy descansadas.

Dia 20.— A las 4 ½ se puso el Ejército en marcha, igual camino, igual terreno al de ayer; las poblaciones todavia mas numerosas; es una zona de tierra hermosísima ésta que forman las lomas del Paraná; es un paisaje de la India, que á cada vuelta del camino se renueva con mas vigor y frescura.

A las ocho de la mañana se acampó en una loma de buen pasto, elejida por el General en

Gefe que se adelantó para el efecto: éste paraje cubierto de lagunas infestadas de yacarees, se llama la Ensenada, y dista tres buenas leguas del sitio de donde salimos. Nos encontramos á media legua de San Cosme, y á una ó dos del Paso de la Pátria: la Division Correntina del Coronel Beron está acampada inmediata á nosotros, en la prolongacion de este lugar á San Cosme y una legua mas allá, se encuentra situado el Ejército Correntino á las órdenes de General Cáceres: el pasto no está muy abundante, ya no son aquellos pastales que vimos en los bañados, aquí como los retazos de campo bueno son muy reducidos, el campo está destruido sin embargo de ser de exelente calidad: no podrá haber campamento estable por esa circunstancia, y tendremos que mudar de sitio cada cuatro ó seis dias.

Hénos ya llegados al término de nuestros afanes; al fin estamos frente al enemigo, y prontos á dar principio á la 3.ª etapa de esta trabajosa campaña: hombres y bestias descansarán al cabo de mas de un mes de marcha continua, la infantería ha llegado hecha pedazos las piernas y los pies, el vestuario se encuentra en el campamento, y los pobres se verán calzados, aunque no sea mas que unos dias, y volverán á su antigua y proverbial soltura y brio. Para que se vea, si el infante Oriental es económico, desde nuestra salida de la capital hace seis meses solo han recibido un par de zapatos en el Paso de los Libres y

una camisa y un calzonsillo interior, por esto se podrá juzgar si esperaremos con ansia la distribucion del vestuario de verano que nos ha llegado.

Pero no han venido mochilas, no ha venido correaje; ¿se pensará que podemos pasar al otro lado del Paraná con el que tenemos? repito otra vez que el actual es el que se tomó usado en la capital hace un año, y se cae á pedacitos, no se puede remendar, ni componer; el cuero y la lona con estos soles, están achicharrados: los cuerpos precisan, y persuádase bien de ello nuestro Gobierno, una refaccion completa en el personal y el material: sino lo hace por patriotismo, hágalo por caridad tan siquiera: considere que vamos á estrellarnos en breve con los batallones paraguayos; que precisamos las compañías y los cuerpos en pié de guerra, y no en el descalabro en que actualmente se encuentran, estas son verdades amargas; pero hay que resignarse á oirlas en boca de los que están destinados á ser las primeras víctimas de la indolencia y despego con que se mira la remonta del Ejército: sino habia los medios de formar cuerpos capaces de combatir con honra al enemigo, para qué nos mandaron á campaña? — Hemos aceptado el reto del Paraguay, salgamos de él, conservando ileso el honor del pabellon oriental: no es esta acaso una guerra nacional?.... Nada; en Montevideo solo se ocupan de faenas, de trabajos civiles.... ol-

vidándose hasta de que estamos en guerra abierta, solo porque el teatro de ésta se encuentra hoy retirado..... dormir.....dormir..... que ya llegará el silvido de las balas á vuestros oidos, sino vencemos al enemigo que nos espera arma al brazo.....

Se han dado órdenes mas rigurosas para el aseo del campo: con la clase de alimento que se dá á nuestros ejércitos, resulta un desperdicio inmenso de despojo de los animales vacunos que se carnean; el soldado rara vez aprovecha la pulpa de la carne, de todo esto, y de las bestias que mueren agusanadas, resulta una gran cantidad de materia en estado de putrefaccion que concluye por contaminar la atmósfera, y desarrollar el tifus, ó cosa que lo valga; en la presente estacion, y en el clima donde nos encontramos, se requiere un cuidado inmenso, para conservar sano el Ejército que dentro de pocos dias se vá á aglomerar aquí. Dios nos libre que se desarrolle el tifus, ó la viruela..... Por ahora el estado sanitario del Ejército es satisfactorio, mejor que nunca.

Otra de las grandes necesidades del Ejército, es la remonta de caballos, hemos llegado á pié, hay infinidad agusanados, que se curan con hiel, una buena cantidad de mercurio habria venido bien para la cura de los animales, aquí la menor matadura ó lastimadura en horas, no diré en dias, se cubre de gusanos, la carne misma en el dia se agusana, hay que hacer el charque fino como un papel, para que no se pudra la carne.

El enemigo está á la espectativa; solo se contenta con recorrer el rio, y nuestra costa con sus piraguas: antes de ayer desembarcaron en Itatiyu, de donde habiamos salido el dia anterior, y recorrieron el campo en procura de algun rezagado, no encontraron nada que llevar, sino una canoa del Sr. Bedoya que estaba escondida en un riacho, y que así mismo la sarcearon: sin embargo no creo que deje de visitarnos con algunos miles de hombres antes que llegue el Ejército de Mitre y Osorio, ellos son dueños del rio pueden hacer entrar vapores, que unidos á la gran cantidad de canoas de que pueden disponer, facilita un desembarco, en grande escala, y no seria difícil que llegasemos á tener alguna fiesta de balas.

No deja de ser atrevido el paso dado por el General en Gefe, presentarse con un puñado de hombres, frente á 30,000, que solo los separa un rio, que no es obstáculo ninguno para el enemigo, que cuenta con los medios de atravesarlo en unas cuantas horas. Sinembargo, el rio párece que comienza á crecer: por este tiempo principia la epoca de las crecientes periódicas del Paraná: la escuadra brasilera principiará con la creciente á salir de la inercia á que ha estado condenada por la falta de agua, y de otras cositas que son largas de contar: y con el concurso de la escuadra no dudo que pasaremos felizmente el Paraná, y le iremos á pagar al señor Lopez la visita frente á Humaitá.

Dia 21.—Descanso: Los cuerpos se ocupan en componer el armamento, vestuario, equipo etc., que todo está en completo descalabro; la indolencia por un lado, y las penosas y continuas marchas por otro, son causa de que en todos los cuerpos se esperimenten faltas que no sabe uno como remediar.

La carencia absoluta de jabon ha impedido el poder hacer lavar á la tropa; ésta era la falta primordial que habia que remediar; las ropas están curtidas en sudor, y con estos calores era necesario lavar cada tres dias por lo menos, el General en Gefe ha mandado procurar jabon, y se espera con ansia llegue al campo para ocuparnos del aseo del soldado como es debido.

Esta tarde se ha distribuido al Ejército el vestuario de verano, que condujo el Mayor D. Bartolo Sosa, menos calzado que quedó en la capital de Corrientes, y mañana se vá á mandar buscar; á la caballería se le ha dado sombrero de paja, á la Infantería hasta ahora se le ha dado képi, aunque todos tienen gorras de cuartel y morriones, pero estos la mayor parte se han destrozado ó perdido.

El General en Gefe pasó á la hora de Lista al Batallon Independencia, y habló á la tropa: de este cuerpo que se compone de paraguayos, y al Batallon Libertad que tambien tiene en sus filas una gran parte; la tropa queda al parecer muy contenta y satisfecha de las palabras del General en Gefe porque le dieron

muchos vivas al despedirse; ahora falta que las obras correspondan á estas muestras de afecto que por lo regular estan sugetas á mudanzas imprevistas.

Dia 22.— Descanso: por la mañana se hizo ejercicio por compañías, siguen los cuerpos ocupándose del arreglo y acomodo del equipo, armamento etc. etc.

El Presidente Mitre y el General Osorio continuan pasando el Riachuelo por las puntas; estarán á unas 8 á 10 leguas de nosotros, no se sabe que haya entrado todavia en la capital. La escuadra Brasilera se encontraba barada en su mayor parte, y sin embargo todos los del pais dicen que el Paraná sube, aunque despacio, sin duda esta creciente no es suficiente aun para hacerse notar de un modo ostensible Paraná abajo.

El enemigo no da señal de vida, dicen se ocupa de colocar baterias á flor de agua y á 3 métros de altura en el Paso de la Patria y en las tres bocas. Hasta la llegada de los Generales Mitre y Osorio y despues que se reunan con el Gobernador Flores, no habrá tampoco señal de vida en nuestro ejército, es la calma precursora y fatídica que precede á los grandes desastres y á las grandes desdichas: estos campos que hoy permanecen silenciosos, cuya calma solo altera el sonido del clarin ó el clamor del soldado jugueton que retoza por el monte, pronto se estremecerán al estampido de insaciables bocas de cañon que esparzan la muerte y la destruccion.

Lo que todos deseamos es proseguir hasta el término la campaña; todos suspiran por que no nos estacionemos en el Paso de la Pátria; yo por mi parte abrigo la esperanza de que el General Flores no permanecerá inactivo, los que conocen su carácter, estarán conformes con nuestro parecer. Ya antes de ahora hemos escrito que nuestros ejércitos requieren movimiento, la quietud los mata, vengan de una vez esos dichosos encorazados, si es que han de venir, y vamos á pagarle la visita al ejército paraguayo.

El soldado que hace dias no se ocupaba de otra cosa que de bañados y esteros, de espinas y recalcones, principió ya por tomar por tema invariable de sus conversaciones, combates y operaciones de guerra; al ver que sus Gefes los aprontan, van poco á poco identificando sus pensamientos con los de sus superiores, y no se ocupan de otra cosa que de preparar sus armas y sus municiones.

Van reponiéndose los infelices de las lastimaduras en los piés y otras dolencias; el estado sanitario es en general satisfactorio, y la semana que viene principiaremos á darle fuerte á los ejercicios.

La Division del General Castro, que estaba algo atrazada en sus pagos, por haber estado ausente del Ejército, ha recibido ayer un sueldo integro, tal cual se paga en el Estado Oriental, no buenas cuentas como las que se han distribuido hasta ahora; tambien creo que

se le debian tres meses á esta benemérita y sufrida tropa, que estuvo tanto tiempo relegada en las Misiones. Se ha susurrado estos dias que si no habia los medios de pasarla debidamente montada al otro lado del Paraná, se retiraria al E. O.; pero yo dudo mucho que el General en Gefe se resuelva á separarse de esta valiente Division, que el dia del combate estará destinada á dar algun golpe decisivo por el frente donde combata el Ejército á las órdenes del Gobernador Flores.

Este Señor piensa salir mañana hasta el lugar donde se encuentra el Presidente Mitre á tener una conferencia con él, de la cual resultará algun movimiento de nuestra parte.

Dia 23. — Toda la noche se ha llevado lloviendo, y el dia ha seguido tambien lo mismo.

El General en Gefe ha diferido su salida por efecto del mal tiempo.

No ha ocurrido mas novedad que haberse nombrado Comisario encargado de la Policia del campo al Capitan de E. M. D. Juan Vico, y haberse publicado en la órden un arancel, al que deberán sujetarse los vivanderos que vengan al campamento para venta de comestibles etc., menos bebidas.

Tiempo era ya de poner un freno á estos vampiros, que el sórdido interes ha hecho salir de sus paises y de sus casas para chuparnos los pesos del modo mas escandaloso que pueda imaginarse. Lo que han hecho los mas, cuando tuvieron conocimiento de la órden general,

fué alzar sus tiendas y se han ido al pueblo para vender allí á los militares que van con licencia y sin ella, al precio que les dá la gana.

Se dió órden de asistir, mañana á las cinco, á la misa militar que celebrará el Capellan Mayor Padre Irasusta.

## Carta 33.

PUEBLITO DE SAN COSME.—SERMON DEL PADRE IRASUSTA.—PLANTIO Y LABORES DE ALGODON.

Día 24 de Diciembre.—A las seis de la mañana formaron los cuerpos y marcharon al lugar donde se encontraba el rústico altar: un padre Brasilero de la Brigada de Kely celebró la misa, asistido del Padre Irasusta, que se reservaba para la misa del gallo en San Cosme.

Los cuerpos orientales estrenamos el vestuario de verano, y estaban vistosos, como aparece siempre toda tropa uniformada de cualquier modo que sea; el pobre Regimiento San Martin era solo el que lucia su desnudez; su vestuario anda caminando hace dias, sin haber podido llegar al cuerpo, por haber equivocado el camino de Caa-Cati al lugar donde nos encontramos. Este sufrido y bizarro cuerpo, es tal vez el que mas ha conservado su personal, entre todos los cuerpos de caballeria del Ejército Aliado; apenas ha tenido un desertor; se

encuentra en el mismo pié en que salió de la Capital de Buenos Ayres, y hay que contar que es cuerpo de Guardia Nacional, su personal selecto; todo de hombres robustos y veteranos; apenas si hay un jovencito entre la tropa, y su coronel García, es otro veterano de la defensa inmortal de Montevideo.

El Batallon Garibaldinos 16.° y 3.° de Voluntarios da Pátria, tambien estan bastante desprovistos de ropa, los dos cuerpos de Infanteria Brasilera estaban perfectamente arreglados, y aseados, especialmente el número 5.° cuerpo que se distingue por su aseo personal; es verdad que traen una infinidad de mugeres, que como son generalmente las brasileras, son muy guapas, y trabajan constantemente en lavar y coser las ropas de sus maridos.

Despues de la misa desfilaron los cuerpos delante del Gobernador y se retiraron á sus cuarteles.

El General Suarez invitó á algunos amigos y á los oficiales que lo solicitaron, á asistir á la misa del gallo en San Cosme, y para el efecto llevó la música del Florida.

Con este motivo tuve ocasion de ver el pueblito de San Cosme, situado á una legua de este campamento.

Es idéntico á San Antonio, es un bosque continuado de hermosos naranjos, guayabos y otros árboles frutales: al aproximarse á estas preciosas quintas se respira el olor del jazmin

que abunda con gran profusion; en los cercos, al frente de la quinta descuella un pintoresco rancho con el corredor de estilo, blanco como una paloma y cubierta la techumbre de tejas de barro cocido, y los mas pobres de palma.

La poblacion, es escasa á pesar de que cuenta el pueblo primitivo que fué trasladado al asiento que hoy tiene por el Gobernador Ferrer, mas de 200 años, apenas tiene un centenar de casas, pero estas son como he dicho cómodas y aseadas, sus habitantes, por motivo de estar cerca de la capital (10 leguas) son de bueno y amable trato; hay familias ricas y muy decentes, las pobres recien van llegando á sus hogares, de donde casi todas huyeron durante su ocupacion por el ejército Paraguayo que las ha dejado pobres, habiéndoles arrebatado todas sus haciendas, hasta las yeguas; las familias felizmente fueron respetadas por el enemigo, que solo puso presos y maltrató á algunos hombres de los mas pudientes.

Con tan felices precedentes, nuestros oficiales encontraron la mas benévola acojida: una pequeña tertulia fué improvisada para procurar un rato de diversion hasta la hora de la misa del gallo: todos conservarán por algun tiempo el mas agradable recuerdo de las bellas y amables niñas de San Cosme.

A las 12 tuvo lugar la misa de gallo que fué celebrada por el Padre Irasusta y cantada por un pequeño coro de voces gangosas y desentonadas con acompañamiento de un acordion, un

violin y una flauta, que privó de tocar á nuestra música, y nos regaló los oidos con la mas desagradable de las músicas posibles. El Padre Irasusta se nos vino con un sermon improvisado de una hora; hagameV. el favor, un sermon á la madrugada, despues de salir de un baile, en una pequeña iglesia donde se sofocaba uno de calor: yo no sé como no le dió á alguien un mal: no veiamos la hora de que terminase el orador su discurso; al fin quiso Dios que concluyese el sermon y la misa, que todo junto duró sus dos horas largas; cada cual se re iró adonde pudo, otros, los mas afortunados, se retiraron al campamento. El pueblo estaba atestado de gente por su pequeñez y no habia comodidad sinó para muy pocos.

Dia 25.—A las seis de la mañana se celebró otra misa en el campamento á la que asistió todo el ejército como el dia anterior; por falta de misas no dejará Dios de ayudarnos, por ahora al menos, verémos mas adelante.

La tropa estuvo de asueto todo el dia: algunos fueron á pasear al pueblo, donde hubo, como siempre, sus camorras; resultaron dos heridos de bala del batallon Voluntarios de la Libertad por un oficial del 24 de Abril, á quien se mandó sumariar.

Otros mas juiciosos, fueron á pasear por las chacras de que está cubierta la área de Itatí y San Cosme: no bajarán de 15,000 almas las que habitan en estos dos distritos por las quintas; estas están tocándose unas á las otras co-

mo pudieran estarlo en las cercanias de Montevideo y Buenos Aires, los habitantes son sencillos y cariñosos, pero conservan en el cuerpo todavia el susto que les han dado los Paraguayos: al principio parece que dudaron de nuestra sinceridad.

Dia 26.—Por la mañana se hizo dos horas de ejercicio.

El Presidente Mitre está inmediato á nosotros, solo dos leguas separan su campamento del nuestro. El ejército Brasilero se estaciona tambien frente al Paso de la Pátria; ocupamos una área de 4 á 6 leguas.

A la tarde marchó el Gobernador á tener una entrevista con el Presidente Mitre.

El General Gefe de E. M. sacó los cuerpos á las cinco de la tarde á mudar de campamento, á unas 10 cuadras al frente; el pasto es de una altura prodigiosa, pero hay algunas lagunas que tienen el agua echada á perder á causa de los animales muertos que arrojaron en ellas los Paraguayos; se han abierto pozos y casi no dan agua: es probable que lo que regrese el General en Gefe, mudemos de nuevo de campo sobre el Paraná, mas inmediatos al enemigo.

Principia á alterarse la salud del soldado, hace tres dias se distribuye carne muy flaca que ya creiamos habia terminado para nosotros, pues desde el Rio Corrientes se habian dado al ejército puras reses gordas; bien sea de esto, de las aguas ó de los fuertes calores,

va aumentando progresivamente el número de enfermos en los cuerpos. El Gobernador ha mandado traer de la capital de Corrientes repuesto de medicamentos que muy luego llegarán.

Hemos visto una muestra de algodon recojido en las chacras de este distrito, que es fino como una seda y blanco como la nieve: no somos conocedores en esta materia, pero lo creemos digno de remitirlo á la Capital de Montevideo para que lo examinen personas inteligentes y se pueda juzgar de la importancia del territorio de Corrientes, y lo que podria llegar á ser la industria y el cultivo del algodon elaborado por manos laboriosas é inteligentes: este trabajo, ya lo llevamos dicho, está consignado esclusivamente á las pobres mujeres; los hombres no se ocupan mas que de los trabajos á caballo.

Dia 27.—Se hizo dos horas de ejercicio, despues se carneó; las reses continuan siendo flacas. Por la tarde se hizo ejercicio por compañias en órden abierto. Se recibió por el Mayor Caballero correspondencia y diarios de la Capital del Estado Oriental; de lo que andamos mal es del articulo encomiendas: nuestras familias y amigos debieran dispensarse de mandarnos nada; porque todo se pierde por lo regular; hay infeliz madre ó esposa que se quita el sustento de la boca por mandarle algun obsequio á su hijo ó esposo: este sacrificio es estéril, porque rara vez llega á su destino la

ofrenda del amor maternal; cae en las garras de ciertas personas que medran con los despojos del infeliz soldado : la capitania del Puerto haria un bien con regularizar el envio de encomiendas, dándolas á los capitanes de los Paquetes por cuenta y razon, exigiendoles recibo de haberlas entregado en la ciudad de Corrientes: ó en caso contrario devolverlas en la capitania del Puerto, para que vuelvan de nuevo á poder de las personas que las remitieron.

El General en Gefe estuvo de regreso á la noche : dejó el Campamento Argentino á legua y media de San Cosme; el Ejército de Osorio queda mas inmediato á la ciudad de Corrientes y engrosa sus filas con los continuos refuerzos que le llegan de Montevideo. La Brigada de Kely, que compone parte del Ejército de Vanguardia, va á recibir 300 reclutas, 100 para el 5.º y 200 para el 7.º de Infantería; el 16.º de Voluntarios da Patria, ó Garibaldinos, dicen que pasa de guarnicion á la Escuadra Brasilera, donde lo espera su valiente Coronel Fidelis Paez da Silva; muy sensible es para nosotros la separacion de nuestro Ejército de estos bravos compañeros de Yatay, donde han adquirido la reputacion de sufridos y valientes.

Dia 28.—Se hizo ejercicio dos horas por la mañana; continua la carne flaca en medio de estos fuertes calores, que tanto debilitan al soldado.

Hoy se ha distribuido al Ejercito el calzado, que quedó demorado por falta de carretas en la ciudad de Corrientes.

Esteril y destituida de interés es nuestra correspondencia, así continuará siéndolo hasta que se tome la iniciativa : hay quien asegura que el Presidente Mitre está decidido á pasar allende el Paraná muy pronto ; mucho deseamos que sea asi. Por mi parte, dudo que pasemos hasta no estar reunida y pronta la Escuadra Brasilera con su Almirante al frente y despues que crezca el rio, que hasta ahora se conserva siempre bajo.

Estamos con el enemigo al frente; la subordinacion y el deber nos impiden el emitir nuestro parecer, y mucho menos suministrar datos que puedan aprovechar al enemigo ; nuestro rol queda circunscripto por ahora á relatar lo que pueda ocurrir en nuestro Ejército sin mas comentarios : asi, amados lectores, sed indulgentes y no espereis con impaciencia la correspondencia del Ejército hasta que no pasemos el Rubicon.

Nos hacen falta medicamentos, sobre todo de aquellos para heridas, y mas que todo para la gangrena, que con estos calores será acompañamiento inseparable de aquellas ; el General en Gefe ha mandado comprar á la ciudad de Corrientes los mas indispensables, pero esto no será suficiente ; debemos esperar gran cúmulo de heridos, cuanto avancemos, y forzoso es tener todos los recursos necesarios para atender debidamente á los desgraciados que caigan bajo la metralla y el plomo enemigo: nuestro Cuerpo de Sanidad Militar no está to-

davia como debiera; esperemos que nuestro Gobierno proveerá con antelacion á dotarlo con abundancia de los respuestos que necesita. Aunque yá á este respeto pasemos por fastidiosos é impertinentes, sin embargo no desistiremos de clamar ahora y siempre, por que el herido y el enfermo puedan obtener los auxilios del arte á su debido tiempo, y no se dé lugar de nuevo á que se pierdan vidas preciosas por falta de medios: la guerra ahora es que va á principiar.

Felizmente por el momento, el estado sanitario del Ejército no es alarmante; ni reina enfermedad alguna que pueda hacer estragos en el personal. Todos hacen lo posible por destruir los desperdicios de la carne, y por que se guarde todo el aseo posible en el campamento.

## Carta 34.

### Los cuerpos deben hacer ejercicio de fuego.

Dia 29 de Diciembre. — Por la mañana se hizo ejercicio dos horas: se carneó para dos dias. Se trata de mudar campo; el General en Gefe salió hoy á recorrer las cercanias, para elegir un campo á propósito para mudarnos á él. Tambien se trata de establecer

en Hospital General para nuestro Cuerpo de Ejército: el General Gefe de Estado Mayor ha recorrido todas las poblaciones, con el objeto de pasar todos los enfermos con el Cuerpo Médico á una casa cómoda y aparente; se ha fijado en la casa de un señor Medina, cuya familia está ausente; es probable que despues de mudar el campo, se establezca en ella el Hospital.

Han llegado los medicamentos mandados comprar á la ciudad de Corrientes: nuestro estado sanitario es satisfactorio, á pesar de los grandes calores que hacen; los lastimados en los pies, van sanando poco á poco, y casi no hay enfermos de gravedad.

El Ejército Argentino se corrió ayer hácia la derecha; está acampado á media legua de San Cosme. Algunos gefes principales se ocupan de buscar casas para recibir y alojar en ellas sus familias; siempre las bellas porteñas se distinguirán entre todas las damas del mundo por su amabilidad y cariño: nada mas grato para sus esposos, que el verlas y poder estar al lado de sus hijos despues de una ausencia de seis meses, y antes de traspasar la frontera del enemigo: es un alto deseado en una marcha fatigosa: los orientales son mas espartanos, mas esquivos con sus señoras, y estas hacen bien en pagarnos con la misma moneda.

Dia 30.—Se hizo ejercicio por la mañana. En la órden del dia de hoy se ha dado á saber al

Ejército el nombramiento de Sargento Mayor y Comandante interino del Batallon 24 de Abril, en la persona del Mayor D. Nicomedes Castro, en reemplazo del Mayor Gonzalez, que por el mal estado de su salud, se vé en la dura obligacion de retirarse del Ejército para atenderse.

Igualmente se ha nombrado comandante accidental del Batallon Libertad, que quedó sin Gefe por ausentarse el comandante D. C. Bustamante, al Teniente Coronel Graduado, Sargento Mayor D. Marcelino Castro.

Se ha distribuido al Ejército yerba, tabaco y jabon; despues del ejercicio se lavó. Por la tarde se volvió á hacer ejercicio en órden abierto.

Se dió órden de estar prontos para marchar mañana á las seis de ella.

Dia 31.—A las seis se puso el Ejército en movimiento, solamente para mudar de campo unas cuadras al frente, á orillas de una laguna de 8 ó diez cuadras de largo, con suficiente abra para alojarse holgadamente todos los cuerpos; la artilleria é infanteria á la derecha de la laguna, y la caballeria á la izquierda; formando el conjunto del campamento un golpe de vista magnifico, por lo pintoresco del lago embellecido por las carpas, las enramadas los pabellones y demas accesorios de un campamento estrecho donde pulula la gente en continuo movimiento. Una vez mas deploramos la falta absoluta de un fotografo.

Se prepara un ejercicio de fuego por la Infantería Oriental para mañana: no hay pólvora mas bien empleada que la que se consume en los ejercicios; las armas de fuego requieren que el que las maneje, use de ellas una vez al mes por lo menos; cuando se pasan dias sin tirar, aunque uno sea un franco-tirador, esperimenta cierta timidez y falta de pulso: no sé porque fatalidad nuestros gefes superiores son tan ahorrativos, respecto á la pólvora ; cuesta trabajo improbo el poder conseguir permiso para hacer un ejercicio de fuego; economia mal entendida, pues consintiendo la principal fuerza de la Infanteria en la ejecucion de sus fuegos, se debe poner el mayor esmero en que estos sean eficaces, y con las armas de precision, hasta debe desearse no se pierda un solo tiro en vano: ahora bien, cómo conseguir buenos rasultados en los fuegos, si rarisimas veces usa de su arma con pólvora, nuestro soldado? Es muy distinta el arma blanca: en ella se hace diestro y hábil el soldado, ejecutando simplemente los ejercicios: pero respecto á las armas de fuego varia: para formar escelentes tiradores se requiere una escuela de tiro donde el soldado vaya diariamente á ejercitarse con pólvora y bala.

Nuestros soldados son, es positivo, en su mayor parte veteranos; pero hay no pocos venidos á las filas despues de terminada la guerra en el Estado Oriental que nunca han hecho fuego; hubo hombre que en el Ayuy Grande

en el tiro al blanco, descargó un arma por primera vez, y en Yatay por segunda: nosotros rara vez, ó nunca, tenemos soldados disciplinados; reina en los cuerpos una alteracion constante: en un batallon nuestro de 500 plazas, hay mas alteracion en 2 años, que en una Division entera de 8 batallones de un Ejército regular: con los hombres que han tenido asiento en una compañía al cabo de dos años, se podria formar un batallon. Este vicio organico, es la muerte, es la rémora de nuestros cuerpos, que por su personal robusto é inteligente, único por el valor innato en estas poblaciones que nacen y mueren siempre en guerra, serian los cuerpos mejores del mundo. Dios quiera que el dia que el Estado Oriental se constituya en su estado normal, los hombres que vengan á la Representacion Nacional, mediten un poco, y dicten las Leyes indispensables á la organizacion regular de nuestro Ejército, para que la República Oriental pueda ostentar su Ejército ante las demas Naciones con el brillo y esplendor que corresponde por sus heróicos antecedentes.

Se carneó para dos dias: siempre seguimos comiendo carne flaca: el alimento del soldado es escaso y de no buena calidad; sé qué algunos se enojarán cuando decimos esto; pero desgraciadamente es positivo; recibimos con buena voluntad el que nos dan, malo ó bueno, es nuestro deber; ¿pero no será tambien el mio decir las cosas como son? Estos bravos

y sufridos soldados no merecian siquiera en este intérvalo de descanso, ser mejor atendidos en su alimento, cuando soportamos un calor tan escesivo, que requiere doble cantidad y mejor calidad de alimento? Nos encontramos sobre el litoral, donde sería muy fácil recibir el que nuestro Gobierno nos mandase; se acerca el dia en que vamos á tener que exigir al soldado toda su fuerza, como todo su valor, fortifiquémoslo como es debido, para que no desmayen sus fuerzas cuando precisemos de ellas.

El General en Gefe se ocupa de llevarnos á acampar sobre la costa del Paraná: el General Castro ha sido encargado de ir á elegir el lugar mas aparente para las personas, y los caballos.

El Hospital Oriental se establecerá en Itati, cuyo punto, quedará mas inmediato al campamento que se formará sobre el Rio, á tres ó cuatro leguas mas arriba del lugar que ocupamos.

Por la tarde no se hizo ejercicio: los cuerpos se ocuparon en limpiar sus armas, y aprontar las municiones de fogueo.

FIN DEL PRIMER TOMO.

# EJÉRCITO ALIADO DE OPERACIONES.

*ESTADO que demuestra la Fuerza de los Cuerpos de Ejército de que se compone el Aliado que opera en la Provincia de Corrientes hoy dia de la fecha. — General en Jefe, el Exmo. Señor Presidente de la República Argentina, Don Bartolomé Mitre.* —

## Ejército de Vanguardia.

| General en Gefe, Exmo. Señor Gobernador Don Venancio Flores. | Generales | Gefes | Oficiales | Tropa |
|---|---|---|---|---|
| Cuartel General.... | 1 | 12 | 15 | 7 |
| General D. G. Suarez, Est. May. | 1 | 1 | 6 | 32 |
| *Artilleria* 6 piezas—May. D. I. Iance, 2.º Esc. del Reg. Art. lig.. | | 1 | 11 | 210 |
| Ten. Cor. D. M. Mendieta, Regimiento Escolta..... | | 2 | 18 | 274 |
| Cor. D. N. Garcia, Reg. S. Martin | | 5 | 33 | 403 |
| *Caballeria* — Division Castro —Teniente Cor. D. T. Albin, Reg. 1.º de G. N. Or. — Ten. Cor. Don N. Ramirez, 2.º id. id.— Ten. Cor.D,A.Castro. 3.º id, id. | 1 | 6 | 83 | 613 |
| Division Reguera — Cor. D. N. Reguera, Milic. Corr. Cab.... | | 3 | 27 | 600 |
| *Infanteria*—1.ª Brigada — Cor. D. L. de Palleja, Batallon Florida. | | 1 | 27 | 592 |
| Mayor D. M. Gonzalez, Batallon 24 de Abril..... | | 1 | 20 | 486 |

| | Gen. | Gefes. | Ofic. | Tr. |
|---|---|---|---|---|
| 2.ª Brigada—Ten Cor. D.C. Bustamante, Vol. de la Libertad.. | | 1 | 29 | 294 |
| Ten. Cor. D. F. Elias, Batallon Independencia..... | | 1 | 16 | 332 |
| *Infanteria*—Est. May. y Cuerpo de Saude Militar..... | | 3 | 6 | |
| Ten. Cor. D. N. Galváo, 3.º Bat do Voluntarios da Patria. ... | | 2 | 31 | 357 |
| 12.ª Brigada de Infanteria Brasilera, Ten. Cor. D. D. N. Netto Kely. — May. D. N. Camison, 5.º de Infanteria..... | | 1 | 19 | 296 |
| Mayor D. N. Silva Pedra, 7.º id. | | 1 | 16 | 329 |
| Mayor D. N. Gruppi, 16.º id. de Voluntarios da Patria..... | | 1 | 20 | 311 |
| Parque Oriental ..... | | | 1 | 24 |
| Total.... | 3 | 42 | 378 | 5,160 |

## Ejército de la República Argentina.

### PRIMER CUERPO.

General D. Wenceslao Paunero.

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| Cuartel General.... | 1 | 5 | 5 | 54 |
| 1.ª *Division*, *Coronvl D. I. Rivas.* | | | | |
| *Infanteria*—1.ª Brigada, Ten Cor. D. M. Rosetti, Bat. 1.º de Lin. | | 2 | 21 | 319 |
| Ten. Cor. D. I. Boerr, Bat. 6.º id. | | 1 | 34 | 460 |
| 2.ª Brigada, Ten. Cor. Charlone— T. C. D. L. Pagola, Bat. 3.º id | | 1 | 11 | 262 |
| Ten. Cor. D. S. Charlone, Legion Militar..... | | 2 | 23 | 383 |

| | Gen. | Gefs. | Ofic. | Tr. |
|---|---|---|---|---|
| 2ª *Division, Cor. D. I. Arredondo.* | | | | |
| 3ª Brigada, Ten. Cor. D. M. Fraga, Batallon 4º de Linea. ... | | 2 | 21 | 244 |
| May. D. L. Campos, Bat. 6º id. | | 1 | 18 | 287 |
| 4ª Brigada, Ten. Cor. D. A. Orma, Bat. 2º de id..... | | 2 | 25 | 313 |
| May. D. I. Giriboni, 1ª Legion de Voluntarios..... | | 1 | 18 | 319 |
| 5ª Brigada Cor. Rivero, Mayor D. D. Sosa, Batall. 1º de Corrientes ..... | | 1 | 17 | 246 |
| Cor. D. I. M. Avalos, Bat. 1º de Santa Fé..... | | 2 | 31 | 441 |
| Cor. D. T. Iturburù, Leg. Parag. | | 2 | 20 | 145 |
| *Brigada de Artilleria.* — Ten. Cor. Nelson, May. D. I. Viejo Bueno, 2ª Esc de Artilleria Lig. | | 1 | 9 | 137 |
| May. D. E. Maldones, 3º Esc. de Art. Lig..... | | 1 | 10 | 147 |
| Ten. Cor. D. L. Nelson, 4º Esc. de Art. Lig..... | | 1 | 8 | 146 |
| *Brigada de Caballeria* — Cor. Fernandez, Capitan D. R. Acosta, Piq. Esc. de S. E..... | | | 7 | 69 |
| Ten. Cor. D. I. Segovia, Regim Nº 1º de Caballeria..... | | 2 | 12 | 293 |
| Cor. D. J. M. Fernandez, Voluntarios de Santa Fé Caballeria. | | 2 | 24 | 27 |
| May. D. A. Diaz, Comp. de Zap. | | 1 | 15 | 113 |
| Comisaria—Cuerpo Méd.—Hosp. | | 4 | 9 | 59 |
| Ten. Cor. D. C. G. Videla. Parq. | | 1 | 3 | 90 |
| Total del Primer Cuerpo.. | 1 | 35 | 341 | 4,554 |

## SEGUNDO CUERPO.

| | Gen. | Gef. | Ofic. | Tr. |
|---|---|---|---|---|
| General D. J A. Gely y Obes.. | 1 | | | |
| *Artilleria*—Coronel Don Federico Mitre 2.° Reg. de Art. Lig.. | | 2 | 20 | 250 |
| *Division de Caballeria Coronel Don M. Oryazabal.* | | | | |
| *Caballería*—Cor. D. N. Amramburú 1er. Reg. de G. N. de caballería—Teniente Coronel D. P. Sotelo 2.° Reg. de G. N. de caballeria—Tent. Coronel D. S. Albariños 3.° Reg. de G. N. de caballeria..... | | 6 | 45 | 450 |
| 1.ª *Division de infanteria coronel D. E. Conesa.* | | | | |
| *Infanteria*—Coronel D. N. Arenas 2.° Batallon de G. N. de campaña—mayor D. J. M. Serrano 3.° Batallon de G. N. de campaña—Tent. Conl. D. N. Obligado 4.° Batallon de G. N. de campaña.. | | 6 | 70 | 1377 |
| 2.ª *Div. Cor. D. J. M. Bustillos.* | | | | |
| Teniente Corl. D. J. Cobos 1.° Batallon G. N. de la capital—Tent. Coronel D. J. Urien 2.° Batallon de G. N. de la capital—Tent. Conl. D. J. Morales 2.° del 3.° Reg. de la capital—Tent. Cor. D. L. Amadeo 4.° del 3.° Reg. de la c. | | 9 | 112 | 1400 |
| 3.ª *Division Coronel D. J. Vedia.* | | | | |
| Tent. Conl. D. B. Calveti 9.° Bata- | | | | |

| | Gen. | Gef. | Ofic. | Tr. |
|---|---|---|---|---|
| llon de Linea—Tent. Conl. D. J. Martinez—1 º del 3º. R. de G.N. —Conl. D. N. Susini 2º Legion de Voluntarios—Conl. D. N. Esquivel Batallon Libertad G. N.. | | 9 | 108 | 1500 |
| Total del 2 º Cuerpo.... | 1 | 32 | 355 | 4977 |

## TERCER CUERPO.

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| General D. Emilio Mitre... | 1 | | | |
| *Caballeria*—Ten. Cor. D. F. Vidal, 3 º Reg. Cab. de Línea..... | | 4 | 25 | 250 |
| 1ª *Brigada Tent. Coronel D. J. Ayala.* | | | | |
| Tent. Conl D. C. Keen 5 º Batallon de G. N.—Tent. Coronel D. J. Ayala 12 º de infanteria Ligera | | 4 | 54 | 650 |
| 2ª *Brigada Cor. D. C. Dominguez.* | | | | |
| Conl. D. C. Dominguez Batallon Córdoba—Tent. Conl. D. J. Suffra Batallon San Juan..... | | 4 | 50 | 550 |
| 3ª *Brigada Tent. Cor. D. J. Cabot.* | | | | |
| Tent. Conl. D. J. Cabot Batallon Pringles—Mayor D. N. Morillo Batallon Mendoza..... | | 4 | 50 | 500 |
| Total del 3 º Cuerpo..... | 1 | 16 | 179 | 1950 |

| | Gen. | Gef. | Ofic. | Tr. |
|---|---|---|---|---|
| **Ejército de Entre-Rios.** | | | | |
| A las órdenes del Capitan General D. Justo José de Urquiza..... | 3 | 75 | 450 | 5000 |
| **Ejército de Corrientes.** | | | | |
| Divisiones al mando del General Càceres..... | 1 | 20 | 100 | 2000 |
| Divisiones al mando del Gral. Hornos..... | 1 | 10 | 50 | 1000 |
| Division al mando del Conl. Paiva. | | 6 | 40 | 500 |
| Total del Ejército de Corrientes. | 2 | 36 | 190 | 3500 |
| **Resumen del Ejército.** | | | | |
| 1er. Cuerpo del Ejército..... | 1 | 35 | 348 | 4554 |
| 2º Cuerpo del Ejército..... | 1 | 32 | 355 | 4977 |
| 3er. Cuerpo del Ejército..... | 1 | 16 | 179 | 1950 |
| Ejército de Corrientes..... | 2 | 36 | 190 | 3500 |
| Id. de Entre-Rios..... | 3 | 75 | 450 | 5000 |
| Total del Ejército Argentino.. | 8 | 194 | 1515 | 19981 |

# Ejército Imperial.

*General en Gefe, el Exmo. Sr. Mariscal de Campo D. Manuel Luis Osorio.*

| | Generales. | Gefes. | Oficiales. | Tropa. | Total de Plazas. Gef. | Ofic. | Trop. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| Estado Mayor y Cuartel General.... | 1 | 18 | 20 | 50 | 18 | 20 | 50 |
| *Brigada de Artillería.* | | | | | | | |
| Batallon de Ingenieros..... | | 2 | 20 | 259 | | | |
| 1.° Regimiento de artillería á caballo..... | | 2 | 18 | 233 | 8 | 109 | 1313 |
| 1.° Batallon « « á pié | | 2 | 33 | 488 | | | |
| 3.° « « « « | | 2 | 30 | 333 | | | |
| 1.ª *Brigada Caballería..* | | | | | | | |
| 2.° Regimiento de caballería ligera..... | | 2 | 31 | 255 | | | |
| 3.° « « « « | | 2 | 35 | 337 | | | |
| 3.ª *Brigada Caballería* | | | | | | | |
| 5.° Cuerpo Provisional de caballería de G. N. | | 2 | 12 | 131 | | | |
| 6.° « « « « « « | | 2 | 16 | 133 | | | |
| 7.° « « « » « « | | 2 | 12 | 66 | | | |
| 6.ª *Brigada Caballería.* | | | | | | | |
| 1.° Cuerpo Provisional de caballería de G.N. | | 2 | 25 | 199 | | | |
| 2.° « « « « « « | | 2 | 16 | 150 | 25 | 287 | 2436 |
| 8.° « « « « « « | | 2 | 20 | 140 | | | |
| *Brigada de Caballería Ligera.* | | | | | | | |
| 1.° Cuerpo de voluntarios de caballería.... | | 2 | 19 | 277 | | | |
| 2.° « « « « « | | 2 | 20 | 270 | | | |
| 3.° « « « « « | | 2 | 23 | 231 | | | |
| 4.° « « « « « | | 2 | 23 | 184 | | | |
| 5.° « « « « « | | 1 | 9 | 63 | | | |
| 2.ª *Brigada de Infantería.* | | | | | | | |
| 14.° Batallon de Infantería Provisional.... | | 2 | 21 | 530 | | | |
| 15.° « « Voluntarios da Pátria.... | | 2 | 30 | 310 | | | |
| 20.° « « « « « | | 2 | 38 | 353 | | | |
| 5.ª *Brigada de Infantería.* | | | | | | | |
| 4.° Batallon de Infantería..... | | 2 | 20 | 488 | | | |
| 6.° « « « | | 2 | 37 | 490 | | | |
| 12.° « « « « » « « | | 2 | 17 | 495 | | | |
| 4.° « « « voluntarios da pátria | | 2 | 24 | 381 | | | |
| 7.ª *Brigada de Infantería.* | | | | | | | |
| 1.° Batallon de infantería..... | | 2 | 27 | 479 | | | |
| 13.° « « | | 2 | 31 | 430 | | | |
| 6.° « « « voluntarios da pátria | | 2 | 40 | 530 | 41 | 533 | 8558 |
| 3.° « « « « « « | | 2 | 41 | 504 | | | |
| 8.ª *Brigada de Infantería.* | | | | | | | |
| 8.° Batallon de infantería..... | | 2 | 18 | 334 | | | |
| 16.° « « « | | 2 | 29 | 374 | | | |
| 10.° « « « Voluntarios da Patria | | 2 | 19 | 358 | | | |
| 10.ª *Brigada de Infantería.* | | | | | | | |
| 3.° Batallon de Infantería..... | | 2 | 18 | 409 | | | |
| 2.° « « Voluntarios da Pátria... | | 2 | 25 | 377 | | | |
| 26.° « « « « « « | | 2 | 37 | 441 | | | |

| 11.ª *Brigada de Infantería.* | Generales. | Gefes. | Oficiales. | Tropa. | Total de Plazas- Gn. | Ofs. | Tr. |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 2.º Batallon de Infanteria | | 2 | 16 | 369 | | | |
| 10.º " " " | | 2 | 27 | 508 | | | |
| 1.º " " " Voluntarios da Pátria | | 2 | 16 | 398 | | | |
| Escuadron de Transportes | | 2 | 8 | 249 | 2 | 8 | 249 |
| Total de la Fuerza presente | | | | | 94 | 957 | 12606 |
| Destacamento del primer Batallon de artilleria á pié | | | 5 | 85 | | | |
| Destacamento del 1er. Batallon de infant. | | | 6 | 147 | | | |
| 9.ª *Brigada Bordo de la Escuadra Imperial.* | | | | | | | |
| 2 Compañias del 14.º Batallon de infant. | | | 7 | 52 | | | |
| Destacamentos de diversas tropas de Infanteria | | | 10 | 216 | 13 | 171 | 3032 |
| 9.º Batallon de Infanteria | | 2 | 17 | 305 | | | |
| 12.º " " " | | 2 | 20 | 359 | | | |
| 2 Compañias de Zuavos Bahianos | | | 6 | 118 | | | |
| Brigada del coronel Jontis compuesta de 4 Batallones | | 9 | 100 | 1800 | | | |
| Brigada del coronel Valenza compuesta de 3 Regimientos de caballeria | | 11 | 75 | 900 | 11 | 75 | 900 |
| Total del Ejército Imperial | | | | | 118 | 1203 | 1658 |

## Resumen general del Ejército Aliado.

| | Gls. | Gfs. | Ofs. | Trp. |
|---|---|---|---|---|
| Ejército de Vanguardia mixto | 3 | 42 | 378 | 5160 |
| Id. Argentino | 8 | 194 | 1515 | 19981 |
| Id. Imperial | 1 | 118 | 1203 | 16588 |
| Total general | 12 | 354 | 3096 | 41729 |

*Campamento en la Costa del Rio Corrientes.*
*Noviembre*, 15 *de* 1865. LEON DE PALLEJA.

NOTA—Despues de hecho este Estado, ha venido á ocupar el puesto de la Candelaria la Division correntina de caballeria del Coronel Paiva, fuerte de 200 ginetes, que hay que agregar al Ejército Argentino.

# INDICE

DEL

## TOMO PRIMERO.

—


PÁGINA

PROSPECTO ..... 2

CARTA 1.ª — Partida de Montevideo á la Concordia..... 7

« 2.ª — Administracion militar, enfermedades, desercion.—El espíritu de emulacion es indispensable al ejército improvisado. — El arma de caballeria no es mas que un auxiliar de la infanteria..... 17

« 3.ª — Servicio de hospitales del Ejército Argentino. — Orden general imponiendo pena de la vida á los desertores..... 29

« 4.ª — Disparada de las caballadas.— Elocuencia del General Mitre.— Terrible tempestad. — Infanteria montada..... 36

« 5.ª — Paso del Mandisobí.—La provincia de Entre-Rios es una especie de feudo del General Urquiza. Organizacion de cuerpos mistos, Dragones ..... 45

PÁGINA

CARTA 6.ª — Paso del Mocoretá. — Cirujanos de ejército. — Cambio de temperatura.— El General Flores marcha á Caseros. — Llegada á Timboy. — Cañoneo de un vaporcito brasilero contra las fuerzas paraguayas.— Proximidad del Rio Miriñay. — El General Flores se prepara á reconocer al enemigo. —Proximidad del General Paunero.—Socorro á las familias de Santa Rosa y Caseros..... 54

« 7.ª — Descripcion del Rio Miriñay. —Desercion de algunos soldados. —Incorporacion del General Borges.— Noticias del General Canavarro.—Llegada del Comandante Bustamante.—Proximidad del General Paunero. — Actividad del General Flores.—Paparruchas de los blancos. — Dos palabras al Doctor Ramirez..... 71

« 8.ª — Paso del Miriñay.—Sableada á los paraguayos.—Escasez de caballos. — Entrevista con el Baron de Yacuy.—Incorporacion del General Paunero, Chenau y otros gefes. — Los paraguayos no son mas que unos pobres diablos.... 82

« 9.ª — Malos tiempos.— Desertores. —Detalle del órden que ocupan las fuerzas aliadas y las paragua-

CARTA PÁGINA

yas antes de la batalla del Yatay. —Incidentes de la batalla, prisioneros, heridos y muertos..... 91

« 10.—Prisioneros de la batalla de Yatay—La bandera del Florida ha recibido el bautismo de fuego.—Episodio con el abanderado Rivas. —Reseña de la fuerza de Infantería Oriental. — Total de fuerzas brasileras frente á la Uruguayana. 102

» 11.—Falta de alimento y asistencia médica en el ejército..... 116

« 12.—Los paraguayos se atrincheran en la Uruguayana.—Se demora el ataque..... 124

« 13.— El Presidente Mitre, Almirante Tamandaré y el Emperador del Brasil, llegan á la Uruguayana... 131

« 14.— Proceder humanitario del Doctor Molina, cirujano mayor del Ejército.—Estado del Ejército de Vanguardia frente á la Uruguayana..... 150

« 15.— Capitulacion de la Uruguayana. 161

« 16.— Deficiente sistema de fortificacion de los paraguayos.— Estado de las fuerzas rendidas en Uruguayana.— Reparto de los prisioneros..... 168

« 17.— Destino de los prisioneros.— El Emperador se retira.—La primera parte de la campaña está

CARTA PÁGINA

terminada..... 176
« 18.—Estado de los cinco Cuerpos de la Brigada Oriental, aumentada con los prisioneros paraguayos.. 190
« 19.—El General Flores salva del suplicio á los desertores paraguayos. 202
« 20.—Represion de desórdenes en el Ejército.—Absurda declaracion de guerra del Paraguay.—Bellezas del territorio de Corrientes.. 211
« 21.—El General Castro se apodera de las Misiones Paraguayas.—Licenciamiento de la Division Suarez.—Campos exelentes para ovejas..... 230
« 22.—Los paraguayos se van unos para el Paraguay y otros para el otro mundo.—Se acampa en Villanueva..... 237
Biografia de la Uruguayana... 249
Id. del Paso de los Libres. 262
« 23.—Se distribuyen fusiles rayados á los Cuerpos.—Organizacion de un nuevo hospital.—La villa de Mercedes..... 267
« 24.—Hospital militar de Mercedes. 281
Estado de las fuerzas que componen el Ejército de Vanguardia. 389
» 25.—El General Paunero y el Presidente Mitre llegan á Payubre.. 290
» 26.—El Gobernador Lagraña entra á la ciudad de Corrientes..... 296

PÁGINA

CARTA 27.— El Ejército Brasilero hace la guerra con toda comodidad.—Pasaje de los Rios Batel y Santa Lucia..... 302

« 28.— El Timbó, árbol histórico.—El pueblo Yaguareté-Corá..... 317

« 29.— El pueblo de San Miguel, antigua reduccion de las Misiones... 333

« 30.— Rio Santa Lucia.— Plantios de tabaco, algodon, mandioca.—Pueblitos de San Miguel y Loreto.— Paso de un riacho de legua y media en tres horas ..... 357

« 31.— Marcha sobre la Barranca del Paraná.—Abundancia de urunday, lapacho y otros árboles preciosos y estraños.— El General Garzon salva á Urquiza..... 375

« 32.— Asesinato de los Coroneles Saavedra y Paz.—Terminan los bañados.— Itatí.— A media legua del Paso de la Prtria..... 404

« 33.—Pueblito de San Cosme.— Sermon del Padre Irasusta.—Plantio y labores de algodon..... 418

« 34.—Los Cuerpos deben hacer ejercicio de fuego..... 426

Estado general de las fuerzas del Ejército Aliado, en Corrientes..... 433

FIN DEL INDICE DEL TOMO PRIMERO.

Annos 269, 179

Raríssimo. 1/2 vol.
U$ 1.000
Livraria Padaria Espiritual
19.11.86.

58349





